



BOHEMIA está henchida de amplio júbilo ante la victoria del Ejército Rebelde, que es, en realidad, el verdadero pueblo que un día se enfrentó a la Tiranía — así, con mayestad — para son-

tar el precedente más virilmente notable de todos los tiempos de América y el mundo.

Por profunda satisfacción, que nos pertenecía por nuestra conducta irrepresiblemente contraria a todos los regímenes dictatoriales y sangrientos, es el especial propósito que nos permitimos, a fuerza de incontables sacrificios, ofrecer a nuestros lectores, en la presente edición, una sola parte —tan sólo un ángulo, en la oporuna de los valientes que necesitan cupar volúmenes y volúmenes para ser leídos— del patético drama que todos hemos vivido en el escenario de la patria, ayer agredida, herida en el corazón de su dignidad, y hoy, por fortuna, plena de alboroto ante la atmósfera de libertad y derecho en que podemos respirar.

Saludamos a los valientes capitanes de la gesta reivindicadora que nos ha sacado de las tinieblas y al generoso pueblo que resistió los desmanes de los opresores, y ruegos para que nunca más —nunca más!— la Tiranía vuelva a enseñorearse sobre los merecimientos incólumes de la República.

# EDICION DE LA LIBERTAD

## 2ª parte



**REPORTAJES SENSACIONALES**  
Artículos de gran actualidad, Entrevistas, Sección en Cuba

20¢

# CRISTAL

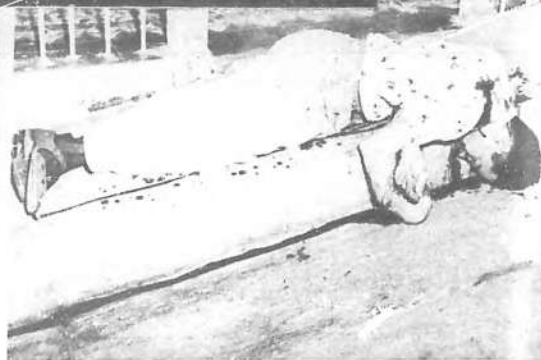




## Un Reportaje Especial de EN CUBA



Las calles santiagueras están desiertas y sobre la ciudad planea un ominoso silencio, turbado tan solo por el seco chasquido de algún disparo, la explosión de un cocktail "Molotov", y las cautelosas pisadas de los sicarios de la Dictadura que caminan pegados a las fachadas de los edificios.



El cadáver del ferretero Raúl Pujol, acerbillado a balazos al mismo tiempo que Frank País, quedó tendido a pocos metros de la puerta de su casa, como muestra macabra de los expeditivos procedimientos y la cruel barbarie de un régimen sediento de sangre.

# ORIENTE

### UNA GESTA HEROICA.

DURANTE dos largos años, el terror señoreó la provincia de Oriente. La región de los Maccos quedó aislada del resto de la Isla. Más allá, del Jobabo, el heroísmo, enfrentado al crimen, tipificaba el acontecer cubano. La censura dedicó todos sus esfuerzos a cubrir de sombras la agonía del pueblo oriental.

El grito de las ciudades martirizadas y el sacrificio de sus mejores hijos quedó ahogado en el silencio. Oriente, Santiago, Bayamo, Guantánamo, Manzanillo eran nombres perseguidos y proscritos. Los esbirros de "Santiaguito" Rey, instalados en las redacciones de los periódicos en el ejercicio de la noble función de censores, vigilaban para que no se filtrara una sola noticia.

Y, sin embargo, aquí está una parte de la historia. Cada capítulo representa una página de heroísmo anónimo y una singular hazaña periodística. A pesar del bloqueo tendido alrededor de la gloriosa provincia, la dramática crónica, fragmentada, irregular, incompleta, pudo llegar hasta BOHEMIA. Fueron páginas amorosamente archivadas, consciente esta Sección de que algún día, en la patria

libre, las páginas insobornables de BOHEMIA tendrían ocasión de rendir tributo a Oriente y a los orientales.

Para que no quedaran en el olvido los nombres de los héroes y de los mártires, registrando para el futuro la identidad de los verdugos, muchos periodistas honestos, de la pluma y de la grafflex se jugaron la vida y desafiaron las iras de los mandones de uniforme. Se les persiguió, vejó y maltrató. Algunos fueron expulsados de sus ciudades y vieron sus hogares destruidos.

El reciente parte del rastro de muerte que siguió al asesinato de Frank País y al sepelio inolvidable en que el dolor de Santiago se volcó sobre el féretro del combatiente inolvidable. Los primeros apuntes correspondían al mes de agosto de 1957 y fijaban la acción en Palma Soriano: petardos, cocteles Molotov, banderas del M-26-7 y, como colofón, un cadáver, el del joven Luis Pérez García.

Se sucedieron los macabros hallazgos. Las milicias rebeldes, a las que los capostes del crimen quisieron ablandar por el terror, respondieron a la guerra con la guerra y la justicia revolucionaria pobló de insomnios las noches tenebrosas de los sicarios. En Cuneira fue encontrado el cuerpo de un individuo, como de treinta años. Según rumores, actuaba de práctico del ejército de Batista en la zona de Sierra Canasta. La propia mañana fue localizado en la carretera de Caimanera, envuelto en un saco de yute, el cadáver de un hombre de veinticinco años. El 4 de agosto

El dolor y la indignación de la capital de Oriente por el asesinato de Frank País, se volcaron sobre el féretro del combatiente inolvidable, cuyo cadáver fue amortajado con el uniforme del 26 de julio.



to, pandilleros de Masferrer sequestraron al fotógrafo santiaguero Alvaro Garriga Avendaño. No se supo cual fue su suerte.

En Cueto, tres jóvenes destruyeron un ómnibus de la empresa Santiago-Habana, dándole fuego en el crucero de El Nispero. En Alto de Cuevita, límite de los municipios de Jiguani y Cobre, apareció muerto el comerciante Ignacio Cabrera Alvarez. En Campechuela se quemaron totalmente los almacenes de azúcar y la refinería del central Regina. Las pérdidas ascendieron a más de 600 mil pesos.

La saga alternó con el plomo. En Hoyo de la Pipa y en Dos Bocas del Caney, los árboles exhibieron una pareja de ahorcados. Nadie supo cómo se llamaba, de dónde procedían. Fueron enterrados sin identificar.

El alcalde de San Luis, siguiendo la huella jubilosa del asturiano Maximino Torres, intentó organizar los carnavales de San Joaquín, como un insulto al drama colectivo. El domingo 12 de agosto, con escasa concurrencia, se inauguraron los jolgorios. Primero un apagón, enseguida una bomba y los kioscos y casetas empezaron a arder. No hubo carnavales.

Los tiroteos se multiplicaron en Santiago, donde los comandos insurgentes del M-26-7 chocaban en pleno día con las patrullas militares. Los soldados imponían la apertura de los establecimientos, destruyendo vidrieras y puertas. Ape-



Las mujeres santiagueras abrazan y vitorean al embajador americano Earl T. Smith, cuya visita a Oriente, recién llegada a Cuba, despertó esperanzas que su posterior actuación se encargaría de frustrar.

Las pugnas de intereses dieron lugar a que el "duro" coronel Alberto del Río Chaviano fuese acusado de estar "ablandando" por Masferrer. Chaviano había ordenado el desarme de algunos de los "tigres" de éste, que extorsionaban incluso a elementos de filiación gubernamental.



Las fuerzas represivas del marzo dan rienda suelta a su furor empujando y maltratando a las damas santiagueras que se manifestaban ante el representante de los Estados Unidos para hacerle saber los atropellos de la Dictadura.

nas se retiraban, grupos de jóvenes milicianos, al brazo la insignia roja y negra y en la mano la pistola, combinaban a cerrar de nuevo.

Fueron arrestados comerciantes e industriales, a quienes se responsabilizaba con la paralización de las actividades laborales. El hijo del conocido industrial "Pepín" Bosch fue conducido al cuartel Moncada, como rehén, para garantizar el funcionamiento de las fábricas de Hatuey y Bacardí. La calle de Enramada, en el corazón de la ciudad, se cubrió de cristales rotos.

El Almacén número dos fue ata-

cado con fósforo vivo y el servicio milicianos, al brazo la insignia roja y negra, fue rociado de gasolina e incendiado. Una lluvia de "dalquiries" obligó al cierre de las cantinas en las barriadas de Jobito y Santa Isabel. Varias personas resultaron heridas.

La liquidación de la huelga no atemperó la lucha. Una poderosa carga de dinamita, colocada en el camino de La Ceiba, voló la tubería del acueducto, dejando sin agua a la capital durante casi dos días. A la siguiente noche, tres jóvenes asaltaron la nave y talleres de la empresa La Oriental, dándole fuego. Las llamas destruyeron dos ca-



cuchillo le asomaban los intestinos. Se llamaba José Ramón Guillén, de dieciséis años.

Había sido arrestado por un carro micro-onda y conducido a presencia del coronel José María Salas Cañizares, que lo acribilló a preguntas. En el curso del interrogatorio, el torvo militar, con gesto displicente, extrajo de la cintura la pavorosa bayoneta y aparentó limpiarse las uñas, mientras tras los calabozos iba asomando una mirada bestial y los labios se le con-

traían en una sonrisa preñada de amenazas.

De pronto, en consumado ademán de matarife, hundió el filoso cuchillo en el bajo vientre del joven Guillén, abriéndole la cavidad abdominal. Sus propios hombres, encañados en el crimen, no pudieron disimular una exclamación de horror. Salas Cañizares requirió una hoja de papel, secó la sangre de la bayoneta, y se volvió hacia uno de sus secuaces.



Una de las más odiosas y odiadas figuras del régimen caído: Rolando Masferrer, quien tenía a su servicio un ejército particular de pandilleros que alternaban el crimen político con el delito común.

rreros de la línea Santiago-Caney y otro de La Cubanita.

El advenimiento de la fecha del 4 de septiembre, envilecida por el odioso predominio de los espadones, fue saludada con una serie de explosiones. El Stadium Maceo y el reparto Sueño figuraban en los lugares batidos por la marejada revolucionaria. El jueves 5, desde un automóvil, acribillaron a balazos a León Celesto Reyes, en la portada del sanatorio del Centro Gallego.

El sábado 7 se registró un ataque contra el edificio de la junta provincial electoral, baluarte de los politicastros de la dictadura.

Hubo páginas de singular horror. Una mañana, el chofer y los pasajeros de un ómnibus interurbano, procedente del Castillo del Morro, vieron salir a un joven de las malezas aledañas a la carretera. Caminaba tambaleándose, como un beodo y con las manos se sujetaba el vientre. Por una enorme herida de

Rodeado por sus chacales, aparece en esta foto el coronel José María Salas Cañizares, culpable de incontables asesinatos. Con sus propias manos y habilidad de matarife, hundió su bayoneta en el vientre del jovencito J. R. Guillén, abriéndole en canal.



Al amanecer, un trágico rocío de cadáveres se extendía sobre todas las ciudades y campos de la República. He aquí el de Florio Vistel Somodevilla, uno de los innumerales mártires inmolados por la Dictadura.

—¡Llévense a ése y bótenlo por ahí...!

Proseguía el trágico recuento. Una nueva bomba volvió a interrumpir el suministro de agua en Santiago. En el reparto San Pedrito fue agredido a tiros el marino Rogelio Ros Fresneda. El 21 de septiembre, los tripulantes del carro patrullero M-6 interceptaron un auto en el reparto Vista Alegre. Pericieron Romilio Castillo y Rafael Millán López. Los cadáveres fueron llevados directamente al cementerio.

Innumeras hojas sueltas anun-

USTED TAMBIEN PUEDE TRIUNFAR

Lea lo que dicen estos alumnos



"Debido al curso tan completo que estudié con National Schools, hoy tengo mi propio taller y recibo buenas entradas de dinero."

Antonio J. López L.



"Hoy desempeño un importante puesto en la Compañía de Aviación donde trabajo, gracias a las enseñanzas de National Schools."

Enrique Serra Milart

¡LO QUE ELLOS HAN HECHO USTED TAMBIEN PUEDE HACER!

# ¡GANE MAS DINERO Y ASEGURE SU PORVENIR!

¡Mejore su empleo y aumente sus ingresos! Aprenda en su hogar—En horas libres

## 4 Campos Llenos de Amplias Oportunidades ¡PREPARESE HOY!

GRATIS

CATALOGO Y LECCION-MUESTRA ¡PIDALOS!

### RADIO, TELEVISION Y ELECTRONICA



¡Ingrese a esta vigorosa industria! Sea usted un Experto Técnico de Radio-TV. Aproveche las múltiples oportunidades de ganar más, que existen en este campo productivo. National Schools le ofrece el curso más EFECTIVO, COMPLETO y ECONOMICO. ¡Mande el cupón y recibirá amplios informes!

### MECANICA AUTOMOTRIZ, INDUSTRIAL Y DIESEL



Se necesitan mecánicos competentes... que dirijan las obras... que respondan de trabajos bien hechos. ¡Estos son los Mecánicos que GANAN BIEN... y USTED PUEDE SER UNO DE ELLOS! Nuestro curso lo adiestra en toda clase de motores, y lo capacita para puestos bien pagados. ¡Solicite información Hoy Mismo!

### ELECTRICIDAD PRACTICA



Toda industria depende de la Electricidad. Por eso, si se prepara en este campo vital y próspero usted siempre tendrá un buen empleo y mejor sueldo. Nuestro curso lo adiestra en todas las fases: Refrigeración, Acondicionamiento de Aire, Reparación de Enseres, y demás. ¡INVESTIGUE HOY—Envíe Cupón!

### INGLES PRACTICO CON DISCOS



Si usted aprende INGLÉS... ¡no habrá límite a sus posibilidades en su empleo, profesión o negocio! Con nuestro curso comprobado aprenda a LEER... ESCRIBIR... ENTENDER... y HABLAR el Idioma Inglés pronto y bien. Amplie sus oportunidades y aumente sus ingresos—¡pida sus dos libros GRATIS Hoy!

### USTED RECIBE TODO LO NECESARIO

Recibirá Lecciones, Manuales, todo el equipo y material que se muestra arriba, muchos otros auxiliares, y todos los demás servicios especializados que usted necesita para aprender pronto y bien.

**GANE DINERO MIENTRAS APRENDE** Le enseñamos cómo ganar dinero mientras aprende. Muchos de nuestros alumnos cubren su colegiatura en esta forma... ¡usted también puede hacerlo!



**NATIONAL SCHOOLS**  
4000 SOUTH FIGUEROA STREET  
LOS ANGELES 37, CALIF., U. S. A.

ARGENTINA: H. Irigoyen 1554, Bs. As.  
CHILE: Ahumada 131, Santiago  
COLOMBIA: Calle 22 28-30, Bogotá  
CUBA: Barquillo 9, Habana  
MEXICO: Morales 88, México, D.F.  
PERU: Pírate 649, C. Arequipa, Lima  
URUGUAY: 15 Julio 2294, Montevideo  
VENEZUELA: Edif. Riera, Urb. Monte Esq. Barrera, Caracas

¡MANDE ESTE CUPON — HOY MISMO!

### NATIONAL SCHOOLS

INSTRUCCION TECNICA PRACTICA DESDE 1905  
LOS ANGELES 37, CALIFORNIA U. S. A.

Dr. L. J. Rosenkrantz, Presidente  
NATIONAL SCHOOLS  
BARCELONA 9,  
HABANA, CUBA

Depto. SHG-36-15

(o a la Oficina más cercana a Usted  
Vea lista o la siguiente)

Mándeme los dos Libros GRATIS, con informes completos sobre el curso de: (Marque solamente un Curso)

☐ Radio-TV ☐ Mecánica Automotriz  
☐ Electricidad ☐ Inglés Práctico

Nombre \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_

Domicilio \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Prov. o Edo. \_\_\_\_\_





El cuerpo inanimado de Orlando Fernández Clavijo fue encontrado en el reparto Raja Yoga. El batistiano creía sembrar el terror con estas muertes, pero lo que hacía era espantar y fortalecer en todo el pueblo el espíritu de lucha por la libertad.

ciaron "la semara del chivato". De los postes colgaban gigantescos muñecos a manera de advertencia. Luego, hubo una serie de ajusticiamientos revolucionarios con un recrudecimiento de las represalias. Eduardo Duvalón Fonseca, sopón y confidente, fue uno de los últimos. El domingo 13 de octubre, alrededor de las once de la noche, una patrulla de milicianos del M-26-7 interceptó en Callejón Comanche y Carlos Duboy al marino Bernardino Montero Santisteban, patrón de la goleta Corsario Chivirico. Herido de varios balazos, Montero fue ingresado en el Hospital Civil, donde falleció más tarde. Su embarcación era utilizada por el ejército de la Tiranía para el transporte de tropas a la zona del Uvero.

Los tiroteos se esparcieron por toda la ciudad al intensificarse la lucha entre los milicianos y los carros microondas. Casi a las puertas del Moncada, los muchachos del 26 de Julio se batían con los sabuesos de Salas Cañizares. En la esquina de Estrada Palma y Tri-

El 21 de octubre de 1957 fue la Noche Triste de Bayamo. En esta foto, el cadáver de Nardonio Hechevarría Ramón, asesinado por miembros del ejército batistiano, en unión de otros siete jovencitos y del procurador Vicente Quesada, líder de la zona bayamesa.



## ORIENTE... (Continuación)

nidad resultaron gravemente heridos Rafael Castro Suárez, de veinticinco años y Luis Norzgas Fuentes, de dieciséis. Castro murió esa noche cuando era intervenido por los cirujanos del hospital Saturnino Lora.

Momentos después, fue sacado de su casa, en pijama, Armando García. No le dieron tiempo a vestirse. Apareció muerto, sentado co-

mo si durmiera, en un banco del pequeño parque del reparto Chicharrones, próximo al Hospital Infantil.

A las veinticuatro horas, desde un automóvil color rojo, en Avenida Céspedes, abrieron fuego contra los vigilantes Anado Franco Frómata y Julio Pascual Blanco. Fue muerto el primero y herido de gravedad el segundo. El atentado



En el mismo reparto santiaguero y no lejos del cuerpo de Fernández Clavijo yacía el cadáver del joven González Badell. El asesinato, la tortura y la delación, proliferaba monstruosamente, pero eran impotentes para sofocar la rebeldía de toda la nación.

provocó nuevas detenciones y registros.

En idéntica forma espectacular, otro comando de milicias abatió a balazos a Eris Borló, a la puerta de su domicilio, en el reparto San Pedro. Borló era prestamista y la opinión pública lo señalaba como confidente. Casi a la misma hora y en circunstancias parecidas era muerto Alipio Durand Matos.

Entre el domingo 27 y el lunes 28 de octubre se escribieron nuevos capítulos de sangre. En la calle 11, en un encuentro con los muchachos del M-26-7, pereció el soldado Silverio Torres Frómata. La réplica inmediata escogió al joven Antonio Vivanco, cuyo cuerpo, cosido a balazos, amaneció en la carretera de

(Continúa en la Pág. 14)

## BANCO PEDROSO

Felicita  
al Pueblo de Cuba  
por el advenimiento  
de la Paz



## BANCO PEDROSO

MODERNOS SISTEMAS BANCARIOS  
AGUIAR Y EMPEDRADO, LA HABANA TELÉFONO 5-7281



# Marcha Triunfal del Ejército Rebelde

por EL INDIO NABORI

*A la luz del día se abren las prisiones  
y se abren los brazos: se abre la alegría  
como roja rosa en los corazones  
de madres enfermas de melancolía.*

*Jóvenes barbudos, rebeldes diamantes,  
con trajes de olivo vienen de las lomas,  
y por su dulzura, los héroes triunfantes  
parecen armadas y bravas palomas.*

*Vienen vencedores del hambre y el frío  
por el ojo alerta del campesinado  
y el amparo abierto de cada bohío.  
Vienen con un triunfo de fusil y arado.*

*Vienen con sonrisa de hermano y amigo,  
vienen con pureza de vida rural,  
vienen con las armas que al ciego enemigo  
quitó el Ideal.*

*Vienen con el ansia del pueblo encendido,  
vienen con el aire y el amanecer,  
y, sencillamente, como el que ha cumplido  
un simple deber.*

*No importan los días de guerra y desvelo,  
no importa la cama  
de piedra o de grama,  
sin otra techumbre que ramas y cielo.*

*No importa el insecto, no importa la espina,  
la sed consolada con parra del monte,*

*¡Primero de Enero!*

*Luminosamente surge la mañana*

*¡Las sombras se han ido! Fulgura el lucero  
de la redimida Bandera Cubana.*

*El aire se llena de alegres clamores,  
se cruzan las almas saludos y besos,  
y en todas las tumbas de nobles caídos revientan las flores  
y cantan los huesos.*

*Pasa un jubiloso ciclón de banderas  
y de brazaletes de azabache y grana,  
mueve el entusiasmo balcones y aceras,  
grita desde el marco de cada ventana.*

*la lluvia, los vientos, la mano asesina  
siempre amenazando en el horizonte.*

*¡Sólo importa Cuba, sólo importa el sueño  
de cambiar la suerte!*

*¡Oh, nuevo Soldado que no arruga el ceño,  
ni viene asombrado de tutear la muerte!*

*Los niños lo miran pasar aguerrido  
y piensan, crecidos por la admiración,  
que ven un Rey Mago rejuvenecido  
y con cinco días de anticipación.*

*Pasa fulgurante Camilo Cienfuegos,  
alumbran su rostro cien fuegos de gloria  
Pasan capitanes, curtidos labriegos  
que vienen de arar en la Historia.*

*Con los invasores pasa el Che Guevara,  
alma de Sarmiento que trepó el Turquino,  
San Martín quemante sobre Santa Clara,  
Maceo del Plata, Gómez argentino.*

*Pasan lindas reinas sin otras coronas  
que su sacrificio: cubanas marciales,  
gardenias que un día se hicieron leonas  
al beso de Doña Mariana Grajales.*

*Ya entre los mambises del bravo Oriente,  
sobre un mar de pueblo, resplandece un astro,  
ya vemos la cálida frente,  
el brazo pujante, la dulce sonrisa de Castro.*

*Lo sigue radiante su hermano Raúl,  
y aplauden al paso del Héroe ciudades quemadas,  
ciudades heridas que serán curadas  
y tendrán un cielo sereno y azul.*

*Fidel fidelísimo, retoño martiano,  
asombro de América, Titán de la hazaña  
que desde las cumbres quemó las espigas del llano  
y ahora riega orquídeas, ¡flores de montaña!*

*Y esto que las hieles se volvieran miel,  
se llama... ¡Fidel!*

*Y esto que la ortiga se hiciera clavel,  
se llama... ¡Fidel!*

*Y esto que la Patria no sea un cuartel,  
se llama... ¡Fidel!*

*Y esto que la bestia fuera derrotada por el bien del hombre,  
esto que la sombra se volviera luz,  
esto tiene un nombre, sólo tiene un nombre:  
FIDEL CASTRO RUZ.*







Para tan frágil tesoro...

la caricia protectora de **Johnson & Johnson**

Para ese pedacito de cielo tesoro de ternura... los brazos amorosos de la madre.  
Para su frágil piel, tesoro de suavidad... la caricia protectora de los Productos para Niños JOHNSON & JOHNSON... tan suaves y puros, que acarician y protegen la piel más delicada.

Para su nené, prefiera solamente

**Johnson & Johnson**  
\*MARCAS REGISTRADAS

Los Productos especialmente fabricados para niños, que más se venden en el mundo entero, desde hace más de 64 años.



#### TALCO PARA NIÑOS

Refresca y suaviza la delicada piel de su bebé, protegiéndole contra las irritaciones producidas por el polvo, la humedad o cualquier otra causa. 35¢ y 60¢

#### ACEITE PARA NIÑOS

Contiene lanolina y otros ingredientes exclusivos para suavizar la piel de su nené y evitar el sarpallido y las irritaciones. 75¢

#### JABON PARA NIÑOS

Elaborado en los Estados Unidos, el Jabón JOHNSON & JOHNSON le ofrece la más fina calidad y absoluta pureza. 40¢

# LA BATALLA QUE AUN FALTA

Se fueron como llegaron. Furtivamente amparados en las sombras de la noche. Por traición asaltaron la República. Y por traición escaparon a su justicia. Con la cobardía de los que no luchan de frente arrebataron el poder que no podían conquistar. Y con esa misma cobardía lo abandonaron. Cayeron como habían de caer. Sin gloria, sin dignidad y sin decoro. Y mientras ellos, los grandes culpables, se daban a la fuga ignominiosa con sus crímenes y sus millones, quedaban en los campos de Cuba, en la lucha sangrienta desencadenada por su perfidia, sus propios soldados abandonados a su suerte. Los que en el fanático delirio de su insana criminalidad habían enviado al sacrificio y a la muerte.

Detrás quedaba un pueblo desangrado. Con sus campos desolados, sus ciudades bombardeadas, su economía quebrantada y sus instituciones destruidas. Balance sombrío y angustioso de la larga jornada de terror. Pero, a la vez, un pueblo liberado de la oprobiosa coyunda por el esfuerzo de sus mejores hijos. Un pueblo que ha dado al mundo, en ejemplo glorioso de voluntad invencible, demostración de su auténtica vocación de libertad. Un pueblo, sobre todo, que ha resurgido de esta prueba dramática con una confianza en sus propios destinos que una dolorosa sucesión de frustraciones le había hecho perder. Esta ha sido, quizás, la mayor de las conquistas de la Revolución: haber devuelto la fe a los cubanos. Pero, por eso mismo, conlleva para los hombres que la han forjado, la mayor de las responsabilidades. No puede bastarle a nuestro pueblo el haber salido de la opresión. La opresión era un obstáculo a remover. Pero la Revolución es un ideal a alcanzar. Rotas las cadenas de la tiranía, queda libre el camino. Pero hay otras cadenas que aún pesan demasiado sobre los destinos de Cuba. Y sólo cuando ellas se quiebran podrá la República ser dueña de esos mismos destinos. Se han dado en estos 6 años hermosas batallas por la libertad. Pero para los hombres que nos la han conquistado sólo ahora comienza la gran batalla de la genuina Revolución. La batalla que aún falta.

#### La hora de la liberación

Se ha dicho que es ésta la hora de la reconstrucción. Pero ha de ser aún algo más: ha de ser la hora de sentar las bases para nuestra definitiva liberación. Reconstruir significa volver a levantar lo que se ha destruido. Mas también Cuba está urgida de que se construya lo que nunca fue edificado.

Es cierto que durante la tiranía de Batista, surgida de una madrugada sinistra, y abatida en un amanecer esplendoroso, ha vivido la República la etapa más sombría y desgarradora de su historia. Es cierto que la injustificable interrupción de nuestro ritmo democrático y la quiebra absoluta de nuestra vida institucional, destruyó todo el Régimen de libertades públicas que Cuba ya había alcanzado en envidiable grado de madurez política. Es cierto que a lo largo

de estos años llegaron numerosas instituciones del país a escandalosos extremos de descomposición moral. Es cierto que al amparo de la anárquica legislación de la dictadura se han creado y han venido funcionando organismos económicos e instituciones docentes de alarmante peligrosidad para el futuro de Cuba. Es cierto que en el orden de los derechos del trabajo, la clase obrera cubana ha estado sometida a la más feroz, corrompida y reaccionaria tiranía sindical. Todo eso es cierto. Pero también lo es que antes del 10 de Marzo muchas otras cosas andaban ya torcidas. La dictadura de Batista no hizo sino agravarlas. Ya la dictadura ha caído. Pero sobre sus cenizas aún humeantes han de levantarse los cimientos de una Cuba nueva, liberada de la opresión y del despotismo, pero también de los vicios, de las injusticias y de los compromisos que han retardado a lo largo de la República la plena realización de su destino histórico.

No es ésta, por supuesto, tarea que pueda realizarse de la noche a la mañana. Ni conviene andar con precipitaciones que puedan echarlo todo a perder. Habrá siempre que recordar aquellas palabras del ahora Presidente Constitucional de Venezuela, Rómulo Betancourt, cuando explicaba, a raíz del derrocamiento del gobierno legítimo de Rómulo Gallegos en 1948: "El apuro de hacer historia y la angustia patriótica ante el retraso acaso país nos impulsó a ir a pasos acaso apresurados".



"...Un pueblo desangrado, con sus campos desolados, sus ciudades bombardeadas..."

por  
**ANDRES VALDESPINO**

No es ésta, tampoco, empresa que pueda llevar a su plena realización un Gobierno provisional como el que ahora ha quedado constituido bajo la Presidencia del doctor Manuel Urrutia, el hombre cívico y honesto que en momentos de riesgo para su propia vida reconoció el derecho de los pueblos a rebelarse contra la opresión. Pero desde ahora es posible, y más que posible necesario, sentar las bases e iniciar el proceso de las grandes reformas que la Patria reclama: la austeridad y honestidad en el manejo de los fondos públicos, la efectiva sanción a los malversadores, la democratización del procedimiento electoral, la administración y el aprovechamiento de los recursos naturales del país en beneficio primordial de la Nación, la abolición de los grandes latifundios, la regulación del inversionismo extranjero en función del interés nacional, la orientación de una política agraria capaz de elevar el nivel social y proteger los legítimos derechos del sufrido y olvidado campesinado criollo, la atención material, moral y cívica a la depauperada escuela pública cubana, la revisión de nuestra política económica y crediticia. Todo esto no se hace en un día. Ni puede ser obra de un solo período de Gobierno. Pero en algún momento hay que comenzar. Y ninguno parece más propicio para emprender esa urgente tarea de rectificaciones que el momento genuinamente revolucionario que ahora vive Cuba.

#### Una revolución sin compromisos

Por primera vez triunfa en Cuba una Revolución sin compromisos ni mediatizaciones. Una revolución dirigida por un hombre de leyes, hecha por hombres de pueblo que aprendieron las tácticas militares en las batallas contra un ejército poderoso en armas pero débil en moral. Una revolución que derrota a un Régimen apoyado por los grandes intereses capitalistas y por la influyente cancillería americana. Una revolución que llega al poder sin intervenciones extranjeras que desnaturalicen su sentido nacionalista, y sin golpes militares que amenacen su proyección democrática. Una revolución, sobre todo, que ha ido, a lo largo de la lucha armada, construyendo escuelas, levantando hospitales, abriendo carreteras, civilizando poblados, organizando la economía, administrando justicia, en una guerra de liberación que aplicaba sobre la marcha los postulados de su doctrina reformadora.

Una revolución así no tiene más que un compromiso: el que, en nombre de todos los cubanos que en la lucha por la libertad han quedado a mitad del camino, ha contraído con el pueblo. Es un solo compromiso. Pero que, abonado con sangre de mártires y de héroes, está en el sagrado deber de cumplir.

#### La batalla que habrá que librar

Esa es la batalla que aún falta: la de la definitiva liberación de la Patria. Menos cruenta que las luchas armadas. Pero casi tan cruenta de peligros. No se libra con rifles y granadas, sino con autores moral, rectitud de carácter y firmeza de propósitos. Hará que librarla contra los intereses que tradicionalmente han venido lesionando los legítimos derechos del pueblo y oponiéndose a sus justas reivindicaciones. Pero también contra los oportunistas y los aprovechados que, ajenos a la tragedia de Cuba durante estos seis años, o aún en franco contubernio con el Régimen derrocado, vociferan ahora en nombre de la Revolución que son incapaces de sentir y comprender. Los hemos visto en estos días aparecer en radicales actitud revolucionaria que nadie antes les conocía, ante las cámaras de televisión. Y mientras los sencillos combatientes que expusieron sus vidas por darnos la libertad se presentan ante el público con ejemplo modestia, esos otros, algunos de ellos dirigentes de organismos e instituciones que llegaron a solidarizarse públicamente con la feroz tiranía, alardean cínicamente de su recién estrenado "fidelismo", incluso con la esperanza de calzarse cómodamente alguna ventajosa posición.

No son, ciertamente, días fáciles los que esperan a la República. Es mucho lo que hay que remover, limpiar y sanear. Y mucho más aún lo que hay que construir, crear y sostener. Pero para lograrlo hay una dirigencia que ha demostrado valor para el sacrificio, talento para la organización y capacidad para el mando, simbolizada en la figura

(Continúa en la Pág. 164)

# "OCUPEMONOS DE LAS COSAS PORQUE HAN LLEGADO LOS

EL triunfo de la revolución cubana, que representa la puesta de los derechos humanos por encima de los ciegos egoísmos internos y externos, tiene la dimensión de una esperanza latinoamericana y universal. Cuba hoy es una inmensa aurora para todos los pueblos del mundo. Si, la pequeña isla de Cuba, irradia, generosa, esa luz.

Más que los fusiles han sido las armas de la justicia y la libertad, recuperando todo su prestigio en las manos de nuestros jóvenes —esas armas que tanto han hecho por mediar, enmudecer y abatir los dictadores y los fabricantes de dictadores— las que han vencido. Em-

puñadas con un coraje nuevo y fresco por una generación digna de cantos de aedas y de epopeyas, las armas de la justicia y la libertad, lograron la victoria. Este triunfo es poderoso como la vida y trae en su seno las posibilidades de un porvenir extraordinario. Repetimos: no sólo para Cuba ni aún solo para América Latina: para todos los pueblos de la tierra. La alegría que esto ha de producir a la juventud revolucionaria cubana únicamente puede compararse con la responsabilidad que debe ir unida a ella. A partir del 1.º de enero de 1959, en que huyó la Jauría de la Muerte, arrastrando tras sí a los que se

prestaron a ayudarla a fugarse, cualquier país del mundo puede confiar en que, aun librado a sus propias fuerzas, es capaz de obtener su libertad contra el más criminal de los regímenes, si se lo proponen sus hijos. Lo que más le falta a nuestra época es fe. ¡Y Cuba puede dársela! Porque, aún en los momentos más atroces y en las condiciones más degradantes, sus hijos siguieron creyendo en el porvenir con una fe obstinada. Porque ni un solo día en la larga lucha de hijos se dejaron de preguntar: "¿Qué nos quedará si nuestra fe desapareciera?" Y todo el que se hace tal pregunta tiene un

caudal indestructible de fe profunda. ¿Fe en qué tenían —siguen teniendo— los jóvenes revolucionarios cubanos, tanto los que han muerto vivos como los que han muerto por ella? Fe en el carácter sagrado de la vida humana. Y fe en que ellos serían capaces de implantar en su isla costumbres nuevas, costumbres purificadoras. Por eso fueron primero invencibles y al fin vencedores.

La revolución cubana es la revolución de una clase nueva y siempre renovada: la juventud. No conozco en toda la historia otra semejante.

A nuestra América Latina siempre le se pide originalidad. ¡Pues aquí tienen los pediguños la original revolución cubana! ¡Única en el mundo!

Tal como quien escribe estos apuntes alcanza a verla, se trata de una revolución esencialmente objetiva, humana, moderada. Una democracia nueva, reformista, quizás socialista, pero respetuosa de las tradiciones y de la comunidad histórica. Una síntesis entre el nacionalismo, el progresismo liberal y el socialismo. Un socialismo humano, sin terrorismo de Estado, ese monstruo de monstruos. Una síntesis del socialismo y la libertad democrática.

¿Es así como ve usted la triunfante revolución cubana, lector? ¿Soberanía nacional sobre la base de instituciones democráticas y mejoramiento material, representado por la industrialización y la distribución justa —o, como mínimo, muchísimo menos injusta— de la riqueza de Cuba?

¿Es así, lector, como la guerra? ¿Así de libre y así de justa? ¿Así de hermosa y cada día más y más esperanzadora, estrenada constantemente, creativa, guiada por la pureza de Martí y por el heroísmo de Maceo, apoyada en la voluntad del

## Sueño en la Guerra, Desvelo en la Paz.

Tomada en campaña, esta foto de Fidel Castro demuestra que en la Sierra Maestra, sobre los flancos maternales y generosos de la tierra cubana, podía dormirse a pierna suelta. En cambio —según el discurso de Castro en Camagüey— desde que huyó Batista el 1.º de enero, él no duerme ni noche ni día. Por duras y terribles que sean las tareas de la revolución en armas, mucho más lo son los trabajos de la paz constructiva. Por mucho que el pueblo ayudara a ganar la guerra necesaria por la libertad de Cuba, mucho más tendrá que ayudar ahora a cumplir las jornadas fecundas y patrióticamente trastornadoras de la paz revolucionaria.

# ESENCIALES TIEMPOS

pueblo, segura y firme, vigilante y autovigilante, orgullosa y modesta? Una respuesta afirmativa no puede traducirse solamente en una palabra sino en una actitud responsable de íntegra y solidaria ciudadanía. La ejemplar revolución cubana en su etapa constructiva tentará que hacerse con el entusiasmo y con el trabajo de todos. Así como con el total desinterés de todos. El más conmovedor desinterés y la más noble generosidad han sido los signos de la guerra necesaria que acaba de crucificar a Cuba, por parte de lo más limpio que tiene un país: sus hijos más jóvenes. Ese desinterés y esa generosidad tendrán que multiplicarse en la paz, aunque parezca una blasfemia decirlo, para que la sangre y la esperanza derramadas den sus mejores frutos. Para poder gritarles a Martí y a su acompañamiento de hijos luminosos, tan alto y con tan potente amor que alcancemos su órbita: "¡Estamos creciendo, obedeciendo, pisando con religiosidad las huellas que ustedes marcaron, muertos queridos!" Hace aproximadamente medio siglo Martí les pidió a nuestros países: "¡A crecer, pueblos de América Latina, antes de que pasen cincuenta años!" Sabía lo que iba a sufrir Cuba y cuál era su única salvación. Lo sabía todo el padre dulce, el padre energético. Le bastaba pasarse la mano por la frente para adelantarse en el tiempo y conocer nuestro destino, que sonó magnífico, sin negarnos que el sufrimiento sería el precio de su grandeza.

En 1959, el papel de la pequeña Cuba y de sus hermanas latinoamericanas es decisivo en el mundo porque, como dice Carleton Beals, si el mundo se salva de la lucha estúpida y catastrófica que se avecina entre dos gigantes, será por el esfuerzo de los países neutrales. En general es en los países subdesarrollados (como los llaman a los nuestros) donde se está jugando el drama de la humanidad. Independientes, unidos entre sí, y además con todos los pueblos que están buscando su independencia, las naciones de América Latina entran en escena como una eclosión de esperanza de dimensiones planetarias. Los cubanos deben meditar sobre el papel que su país está representando y apretarse las sienes largo rato con las palmas de las manos, pensando en ese privilegio. Cuba ha luchado —y vencido— por su propia gloria y su propia solidaridad, pero también por las de toda "nuestra América" y por las de la especie humana. (El solemne y amado grupo de Martí y sus hijos obedientes pasa sonriendo.)

Si —como ha sido!— la revolución cubana se cumplió por la pureza de los derechos de los hombres y los egoísmos ciegos, internos y externos, Cuba no puede ser —no será— de "los que van llorando,

sombrero en mano, buscando ayuda de Washington o de Moscú y sólo merecen ser esclavizados y hundidos en el desastre general" (Carleton Beals). Sobre las mentiras y los crímenes del capitalismo y del comunismo, Cuba debe poner —y pone— la libertad y la justicia, devolviéndoles a estas palabras su original vigor y fulgor y creyendo al pie de la letra en los términos "democracia", "pueblo", "honestidad", "solidaridad". La solidaridad cubano-latinoamericana es in-dis-pen-sa-ble, no solamente para ganar el respeto del mundo —lo que más nos suplico Martí fue que nos hiciéramos respetar por honrados y dignos y trabajadores e inteligentes— sino para influir de modo positivo en la tragedia internacional.

Internamente hay dos combates grandes que libran con urgencia: el uno contra la anarquía, el otro contra el parasitismo. Ganados ambos, resuelta de antemano la cuestión del poder por las armas, hay que sacar lo antes posible a nuestra producción de su estado primitivo, lo que equivale a atenuar de inmediato —mientras pueda suprimirse por completo— el escándalo vergonzoso de la miseria del pueblo.

Siempre he creído en la purísima Simone Weil, pero viendo lo que han logrado los jóvenes de mi patria con su absoluto desinterés hoy dudo de ella cuando afirma: "Todo grupo humano que ejerce un poder no lo ejerce para hacer felices a los que están sometidos, sino para acrecentar ese poder: es cuestión de vida o muerte para cualquier dominación" ¡Si tú, escritora de alma intacta, hubieras visto esta inmolación, habrías puesto un margen de duda a tu pesimismo! ¡En Cuba han llegado los tiempos! Los tiempos de creer que puedo gobernarse para hacer felices a los gobernados. (Observe mi lector exigente que no he escrito "de estar seguros", sino "de creer".)

La hermosa revolución cubana debe ahora nutrirse más de rigor que de emociones, más de tratados que de panfletos, más de estudio profundo y sereno que de declamación. La historia no termina, avanza. Cuba tiene ahora que marchar históricamente con un amplio espacio de memoria detrás de sí misma (vincularse a su tradición política, cultural y económica, patente en la obra poderosa de nuestros pensadores del XIX) y con un amplio espacio de trabajo creando delante de sus pasos. Cuba debe ocuparse ahora de lo esencial porque, como en la recomendación de San Pablo, "han llegado los tiempos". Los tiempos que, si se dejaran ir sin aprovecharlos, no volverían sino a condición de volver los cubanos a pagar un precio de martirio y de sangre como el que acaba de costarle su libertad.

## De Usted También Diremos Algo...

• Dijo Fidel Castro: "Mi primer acto ejecutivo cuando me convencí de que Batista había huido dejando una junta de gobierno contrarrevolucionaria, fue ordenarle a Camilo Cienfuegos que saliera en seguida a tomar Columbia. Y a Camilo se le puede ordenar una cosa así". Camilo Cienfuegos, que parece el San Mateo de un vitral de Bourges del siglo XIII, debe haber recibido orgulloso esa cruz de honor.

• Faure Chaumont, Secretario del Directorio Estudiantil, propuso la formación de un Partido Único, en nombre de la democracia. No, aguerido Chaumont. Sólo la pluralidad de partidos es compatible con la democracia. Con la democracia, que es lo que necesita Cuba.

• Fidel Castro pone mucho énfasis en la idea de que el pueblo sólo hace de buena gana lo que no se le impone. En efecto, la opresión y la violencia provocan automáticamente la resistencia.

• A Oscar Lucero, la persona más llena de nobleza que había en el mundo, lo asesinaron en el Buró de Investigaciones. Alguien que lo vio poco antes de morir nos dijo con qué ejemplar valor habló a sus verdugos. ¡Y a éstos (el hijo sanguinario de Pilar García, Pérez Coujil y los del Buró), no se les pudo pedir cuentas del crimen, porque esa clase de asesinos siempre encuentra gentes increíbles que se prestan a "protegerlos".

• El gobierno revolucionario pidió a Venezuela prioridad para el retorno a Cuba de la viuda de Marcelo Salado. Marta, ¿qué compañera y qué amor! Su segundo hijo nació el día que asesinaron a su padre. "Los niños concebidos en la época más desinteresada y generosa del alma de sus padres" —decía Martí.

• Martí quería que, en vida y en muerte, los jóvenes se acogieran a su pecho: "Como hijos, los jóvenes conmigo". No es forzar la imaginación ni el sentimiento ver a su augusta y dulce sombra amparando las almas nuevas de los cubanos que han caído en esta lucha por la libertad. Allí van, por cielos eternos, el padre y sus héroes. Allí, donde no hay días ni noches, van los inmortales. Unamos sus nombres nosotros y descendamos sus sonrisas sobre nuestras frentes. ¡Por qué no terminar el Monumento de la Plaza de la República? —que ha dejado de parecer tosco y horrible desde que la Jauría del Crimen dejó de intervenir en su construcción— y escribir en él, indeleblemente, los nombres de los hijos, los que no temieron perecer por obedecerlo? Aunque uno duda de que, por pequeños que fueran los trazos, cupieran todos. ¿Cuántos muertos hay! De algunos no se olvidan los nombres; otros, los menos conocidos, ni siquiera sabe mucha gente cómo se llamaban: Ricardo Martínez Armenteros, Luis Arturo Ruiz Pallares, Halvein Quesada Rodríguez (18 años), Evidio Marín Marrero (22 años), José A. Macau Cossio (20 años), Juan Oscar Alvarado Miranda (20 años), José Fernández Duque, Víctor González Hernández, Roberto Cárval, Fernández del Cueto, Emilio Rodríguez Páez, Vicente Chávez, Rosendo Rodríguez Ibarbia, Alfredo Rodríguez Carbonell, José Prieto Rodríguez, José Elías Benítez Delgado, Manuel Pérez Blanco, Orlando Cuéllar Penabaz, Juan Lefont Alfonso, "Un desconocido como de 25 años".

Elevar rápidamente la producción y el nivel de vida sin destruir la libertad individual, es la tarea. El que la interrumpe es un traidor y, si se atreve a volver a nombrar a Martí en su vida, será también un blasfemo. Pero esta última oración es sórdida y le pido perdón a mi lector por haberla escrito. No. A ningún cubano, a ningún joven —que son los que tienen la palabra y la acción— le pasaría por la frente ese crimen contra su patria y contra su especie.

Cómo sustituir el espíritu de la política muerta por una nueva fuerza moral, capaz de instaurar la creación económica en un mundo cada vez más y más robotizado y manipulado, es algo de carácter epopéico, como el haber vencido a un dictador armado hasta los dientes, a quien sus brujos le prescribían bañarse en sangre cada noche. Cómo instaurar, además, la creación espiritual y libre en una

pequeña isla de ese superdominado mundo, es cosa de titanes. Pero se hará. Si algo hay que agradecerle a Fidel Castro es la seguridad que ha inyectado en las venas de Cuba de que nada es imposible. Si con doce hombres y dos rifles los expedicionarios sobrevivientes del Gramma no perdieron la fe y la fuerza, el ser humano es un milagro de energía y poder. ¡Benditos sean los hombres, Señor!

Nada sería más triste que ver surgir en Cuba un Estado-Providencia. Pero hay cosas que el Estado tiene que hacer porque las empresas privadas —y menos extranjeras— jamás se preocuparán de hacerlo, sino, al contrario, de impedirlo. Las dos grandes realidades a que aspiramos... ¡después de ser libres! son: aniquilar la miseria y el analfabetismo. Ese ha de ser el comienzo. El comienzo urgente, que no debe dilatarse un

(Continúa en la Pág. 164)



# VIOLETA CASAL: La Voz Femenina de Radio Rebelde



Esta es Violeta Casal, la actriz lorquiana que llevó a la Sierra Maestra su voz cálida y magnífica. La familiar voz de la onda corta que ponía crispaciones de espanto en los oídos de los sicarios de Batista cuando gritaba: ¡Aquí, Radio Rebelde!

**VIOLETA** no está en su casa cuando llegó a visitarla. La casa está llena de libros. Y en las paredes hay colgados cuadros al óleo. De pintores modernos. En el sofá ha dejado Violeta, en reposo, el rifle que la acompañó todo el tiempo que estuvo en la Sierra Maestra. Se respira quietud en esta especie de refugio. Mitad hogar, mitad atelier. Y se pregunta uno cómo la dueña de esta casa intelectualmente ambientada, pudo haber sentido el impulso de correr a la

aventura bélica, en los inhóspitos vericuetos de la Sierra. Ella hacía teatro. Con Otto Sirgo, en Escuela de Televisión. Y vivía aquí. En esta casa. En medio de todos estos libros. Rodeada de estas pinturas. Como adorno de la biblioteca, hay una paleta de pintor. Como si el artista la hubiese dejado olvidada allí tras pintar uno de estos cuadros. El retrato de Violeta, por ejemplo. También hay un trofeo ganado por una actuación teatral.

Violeta es actriz. Desde los días de gloria del Teatro Universitario hasta la víspera de tomar el camino de la Sierra Maestra. Había hecho "Medea", de Eurípides. Y "Yerma", de García Lorca. Su voz grave, apasionada y trágica, registraba los matices portentosos que caracterizaban a las heroínas del heleno y el granadino. Cuando se impuso el teatro por televisión, fue de las primeras en destacarse a través de la pantalla hogareña. Pero mujer de su tiempo, no pudo permanecer ajena al terrible drama que desangraba a Cuba. Y también fue de las primeras en figurar entre los activistas del Movimiento de Liberación 26 de Julio.

por **DON GALAOR**

(FOTOS EXCLUSIVAS DE CHARLIE SEIGLIE)

Se está bien aquí. Esta quietud acaba por imponerse al espíritu del visitante. Y si insistimos en pensar lo que fue de la vida de Violeta durante estos últimos meses, más difícil se nos hace relacionar esta quietud con las terribles alternativas sufridas en el campo de batalla.

—Violeta, ¿qué hacía usted el día que decidió irse a la Sierra? —Trabajaba de actriz. Fue lo que hice siempre. En los escena-

rios y en la televisión, no había hecho otra cosa en mi vida.

—¿Y por qué decidió irse? —Porque Ventura me hacía la vida imposible. Me registraba la casa con frecuencia. Me hacía vigilar por sus sicarios. Y no me sentía segura.

—Quiere decir, que usted, además de trabajar como actriz en Escuela de Televisión, estaba vinculada al Movimiento 26 de Julio?

—Desde luego. La primera vez



Glyn Jones, colaborador de BOHEMIA, que fue esposo de Violeta Casal, pintó este retrato de ella.



No ha perdido Violeta con la vida en campaña, su natural femineidad. Sus manos se mueven subrayando lo que ella dice. Se mueven discretamente sugeridoras. Como si obedecieran, en el ritmo y en el tono a su voz de graves matices...



Violeta al recuerdo de aquellos días milagrosos, se concentra en su reflexión. Se diría que, mentalmente, se ha trasladado a aquellos lugares que se quedarán impresos en su recuerdo perennemente.

que vinieron a registrarme la casa tenía reunión con los muchachos de mi grupo. Pude avisarlos a tiempo para que no los encontraran aquí. Y en el registro minucioso que hicieron en toda la casa no encontraron nada que me comprometiera. Pero a partir de aquel día, los encontraba hasta en la sopa. Por eso decidí irme a la Sierra.

—¿Cómo fue hasta allá, Violeta? —Pues fui en automóvil hasta Morón. Desde allí en autobús has-

ta Canabaco. Y a lomo de mulo hasta la Sierra. —¿Qué fue lo primero que le dijo Fidel Castro cuando la vio? —Me dijo: "Te estoy esperando desde hace diez días". —¿Sabía que iba usted? —Allí se sabía todo. El mismo día que lo decidí se enteró. Por eso me esperaba. —¿Qué impresión recibió de aquellos lugares, al llegar? —La impresión de que allí me iba a sentir más segura que paseán-



Al iniciar la charla, Violeta Casal enciende un cigarrillo. Antes de que termine la entrevista habrá encendido dos o tres más.

El fusil, como otro trofeo, ha ido a descansar junto al que le entregara el Patronato del Teatro en 1950, por su magnífica actuación en "Theresa".



Violeta, al recuerdo de aquellos días milagrosos, se concentra en su reseña. Se diría que no está aquí, a mi lado. Sino que, mentalmente, se ha trasladado a aquellos lugares que se quedarán impresos en su recuerdo perennemente. Y cuenta...

—Fidel me dijo que lo acompañara. Pero puesto a caminar, no hay quien lo siga. Y pronto se me adelantó en gran distancia. En eso sentí un avión sobre mi cabeza. Sola y a campo traviesa, a merced del avión, sentí que la sangre se me helaba en las venas. Un triste árbol en la agreste soledad me sirvió para girar alrededor de su tronco. Y el avión giraba, a su vez, vomitando metralla. ¡Era para sentir miedo, ¿no cree? Pero cuando me di cuenta que lo había escuchado dos veces, fui adquiriendo confianza y hasta me sorprendi conmigo misma de no sentir ya miedo cuando el avión se cansó de jugar con mi vida y se alejó.

—¿Y el bombardeo al campamento?

—Resultó como había previsto Fidel. Los aviones bombardearon el falso cuartel que le improvisamos.

Seigle está retratando a Violeta mientras ella habla conmigo.

Como en sus días de actriz, ella se cuida mientras tiene la cámara dispuesta a disparar.

Pero se olvida cuando el tema

la apasiona. Cuando los recuerdos llenan de alegría sus ojos claros y de risa su boca.

Por ejemplo, cuando me está contando cómo en los encuentros belicosos, los técnicos instalaban altoparlantes en lo alto de las palmas para hablarle ella y los otros locutores a los soldados de la dictadura.

—Primero, antes de entablar combate, el propio Fidel les hablaba, conminándolos a rendirse. Les decía porqué estaban peleando ellos. Y porqué peleábamos nosotros.

—¿Y daba resultado?

—¡Sí! Una vez se pasaron a nuestras filas hasta ochocientos soldados.

Y rie ahora.

—¿Por qué se rie?

—Porque lo que más enardecía a los soldados del ejército es que le pusieramos música cuando estaban peleando.

—¿Música?

—Y canciones, y guarachas que habían sido compuestas en la Sierra. ¿Cómo era posible que tuviéramos ánimo de hacer música mientras nos jugábamos la vida? Era cosa que no acertaban a comprender.

Tiene muchas cosas que contar Violeta. Yo me estaría escuchándola toda la tarde. Pero este encuentro con ella en su casa pudo efectuarse, porque le había prometido.

(Continúa en la Pág. 142)

Y rie Violeta Casal recordando como ponía furiosos a los soldados de la dictadura, que ellos le pusieran música por Radio Rebelde a los altoparlantes escondidos en las altas palmeras.

dome por las calles de La Habana. —¿Y qué vida hacía? ¿Cómo vivió?

—Trabajando. Como locutora de Radio Rebelde. Como secretaria. Practicando tiro. Escalando las montañas. Bajando al llano. Fidel Castro es un hombre incansable. A su lado no había reposo.

Yo observo a Violeta Casal mientras me habla. No ha perdido con la vida en campaña, su natural fe-

mineidad. Sus manos se mueven subrayando lo que ella dice. Se mueven discretamente sugeridoras, como si obedecieran, en el ritmo y en el tono a su voz de graves matices.

La voz de Violeta Casal en "Yerma", ¿se acuerdan de ella? Tenía crispaciones mágicas cuando decía: —Déjame libre siquiera la voz, ahora que me voy entrando en lo más oscuro del pozo. ¡Dejar que de mi cuerpo salga siquiera esta cosa hermosa y que llene el aire!

Esa. La misma voz que los cubanos anhelosos de noticias recibían con miedo y júbilo a la vez por la onda corta: —¡Aquí, Radio Rebelde! Transmitiendo desde el Territorio Libre de la Sierra Maestra!

La estoy escuchando, acurrucada en el sofá, vistiendo el glorioso uniforme verde olivo, y no puedo por menos que sentirme ganado por la femineidad sencillez de sus gestos y el confidencial encanto de sus palabras.

—¿Tuvo miedo, Violeta?

—¡Claro que tuve miedo!

—Maceo decía que era de valientes sentir miedo. Siempre que, con todo y miedo, se peleaba con bravura.

Le dije esto a Violeta para justificar mi pregunta. Pero ella no necesita excusas. Es leal consigo misma y no niega que tuvo miedo.

Sobre todo una vez que supimos que los aviones de Batista se aprestaban a bombardear el campamento. Recuerdo que Fidel mandó cambiar el panorama. Donde no había árboles mandó sembrarlos. Cambió de lugar techos de guano. Improvisó, en fin, a distancia, la escenografía del campamento, vista desde el aire.

Una fotografía de Violeta Casal, de sus días de actriz magnífica: "Yerma", "Medea", "Theresa"...



Cuando confirmó que el régimen de opresión había caído, Violeta Casal se quedó sin habla. Con un nudo que la agarraba la garganta...



# Gerolán

LE DA ESA

## ENERGIA EXTRA

QUE SU ORGANISMO NECESITA



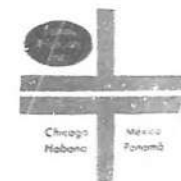
Frasco grande \$2.50  
Frasco mediano \$1.35  
30 tabletas \$2.50



Para sentirse fuerte y animoso, en el trabajo y después del trabajo, su organismo necesita esa energía extra que sólo GEROLAN le da.

GEROLAN es un poderoso tónico reconstituyente con 11 elementos vitalmente indispensables para fortalecer normalmente su cuerpo y su mente. Y GEROLAN contiene más hierro y vitaminas B-1, B-2, y B-12 que cualquier otro tónico reconstituyente.

Empiece hoy mismo a tomar GEROLAN dos veces al día y Ud. se sentirá siempre con esa energía extra que le da GEROLAN, el más poderoso tónico reconstituyente.



SIENTASE SIEMPRE ANIMOSO Y DISPUESTO TOMANDO GEROLAN



# CÁMARA de TORTURAS en SANTA CLARA

TEXTOS Y FOTOS DE  
SAMUEL FEIJOO

Lo que parecía inconcebible en nuestra época y, sobre todo, en nuestra isla pacífica y alegre, la existencia de cámaras de torturas y sus horribles instrumentos, utilizados ya contra presos políticos o ya contra ciudadanos inocentes de actividades revolucionarias, es un hecho tan cierto como espantoso. Los relatos de los numerosos torturados, de los vejados y golpeados, lisiados y desmembrados por los carniceros de Batista, se confirman ahora con los hallazgos (en varios lugares de la República, tanto en cuarteles como en las jefaturas de Policía y de los distintos

cuerpos "represivos" de la Tiranía) de los utensilios horribles para la tortura física y moral de los infelices cubanos que caían en manos de los asesinos sustentadores de la dictadura.

Las "confesiones" se arrancaban por muchos medios; bien la golpiza despiadada, la amenaza de inminente muerte, la vejación constante o bien por la aplicación de variados suplicios. A veces se electrificaba a las víctimas, a veces era la sed y el hambre, otras, insomnios forzados llenos de angustia. A veces se inyectaba a los presos y se les conducía a un estado de exas-



En la Jefatura de Policía de Santa Clara pueden encontrarse los varios instrumentos de tortura que se emplearon contra las víctimas del batistato en la provincia de Las Villas. Allí están, a la vista del pueblo, desde el mismo día de la toma de la Jefatura por las tropas del 26 de Julio. Es increíble, pero allí están. Es un bochorno, una muestra de crueldad humana infinita, pero allí están. Algunos de esos instrumentos espantosos se muestran aquí por los rebeldes del 26 de Julio. Desde el quemapié de hierro hasta el bombillo hirviente, los ferreos blackjacks y el vergajo de toro, el pincha-ojos, el saca-uñas, etc.



La tenaza sobre la lengua, apretándola firmemente, era otro de los métodos utilizados en la cámara de torturas de la Policía batistiana en Santa Clara. Así arrancaban "confesiones", cuando podían. Malamente las lenguas ensangrentadas atinaban a confesar. Pena y asco a la vez dan estos documentos gráficos.

El suplicio de hincar los ojos es creación de mentes sádicas y quizás sea este tormento único en su género en el mundo. El desgraciado torturado así sufría profundos dolores. Al apretarse la banda de cuero la pupila se proyectaba hacia afuera y entonces un verdugo metía su punzón en el globo del ojo sobresaliente para ocasionar un sufrimiento terrible. Agradecemos a los milicianos del 26 de Julio de la Jefatura de Policía de Santa Clara la pose, aquí como en otras fotos, de modo que el pueblo vea con qué diabólico sadismo torturaba a sus prisioneros la Tiranía Jerribada.



El ahorcamiento fue uno de los procedimientos más utilizados por la dictadura. Muchos ahorcados aparecieron por toda la isla. La foto nos muestra el estilo de ahorcamiento lento en la cámara de torturas de Santa Clara. Cuando la víctima dominaba al desgraciado preso se le aflojaba la cuerda y se le exigía la confesión, a golpes e injurias.



La corriente eléctrica aplicada en los oídos producía dolores tan insoportables que los gritos de las víctimas podían escucharse en las casas vecinas. Con sadismo sin igual se aplicaba electricidad en las delicadas formas del oído interno. ¡Juzgue el mundo los procedimientos de la Tiranía para sostenerse en el poder contra un pueblo todo!

Corriente o de inconsciencia con crueldad de inaudito refinamiento. También había otros procedimientos incalificables.

¿Para qué seguir...? Ahorcados, asesinados a vergajazos, a cuchilladas, ametrallados, aparecieron cientos, miles de ciudadanos en la Re-



El suplicio de la eliminación de las uñas se empleaba en la Jefatura de Policía de Santa Clara. Estos horribles instrumentos muestran bien a las claras cómo se utilizaban. Con una pinza la uña era volteada, mientras la víctima sufría atroces dolores. Espanta pensar que hijos de Cuba pudieran ocasionar tales salvajadas en nuestros tiempos.

pública. Con decir que uno de los torturadores fusilados en Santa Clara confesó, él solamente, ¡81 ASESINATOS!, y no era de los "mayores"... según explicó ante el tribunal que le juzgara...

La revista BOHEMIA presenta

a sus lectores algunas fotos de los instrumentos de tortura utilizados en la Jefatura de Policía de Santa Clara contra revolucionarios y contra ciudadanos ajenos a toda actividad política. Juzgue el pueblo a sus verdugos en fuga.

He aquí una foto del coronel Cornelio Rojas, ex-jefe de la Policía de Santa Clara, horas antes de ser fusilado tras un juicio sumarísimo del Tribunal revolucionario. Antes de morir, el Coronel Rojas se arrepintió de sus servicios a la dictadura y dejó el triunfo total de la revolución cubana. (Foto Hernández).



# "YA TIENEN LA REVOLUCIÓN: NO LA PIERDAN..."

—dijo poco antes de morir el coronel Cornelio Rojas.

COMO tantos otros jefes y subjes que cometieron actos de barbarie a las órdenes de Batista, el coronel Cornelio Rojas, jefe de la Sección de la Policía Nacional de Santa Clara, intentó huir al enterarse de que el tirano lo había hecho.

Pero ya era tarde para el bravucón de Santa Clara. A la hora de enfrentarse con la justicia popular, trató de escapar. Lo consiguió por breve tiempo; poco después fue detenido en Caibarién, cuando trataba de alquilar una embarcación que lo llevara al extranjero.

Sin embargo, cuando se hallaba ya de espaldas al paredón, el coronel Rojas tuvo un gesto. Pidió permiso al jefe del pelotón para decir unas palabras. Se le concedió, y dijo textualmente y con voz firme:

—¡Viva Cuba, muchachos! Ya tienen la revolución. Ahí se la dejo. ¡No la pierdan!

Y concluyó:

—¡Estoy a disposición de ustedes!



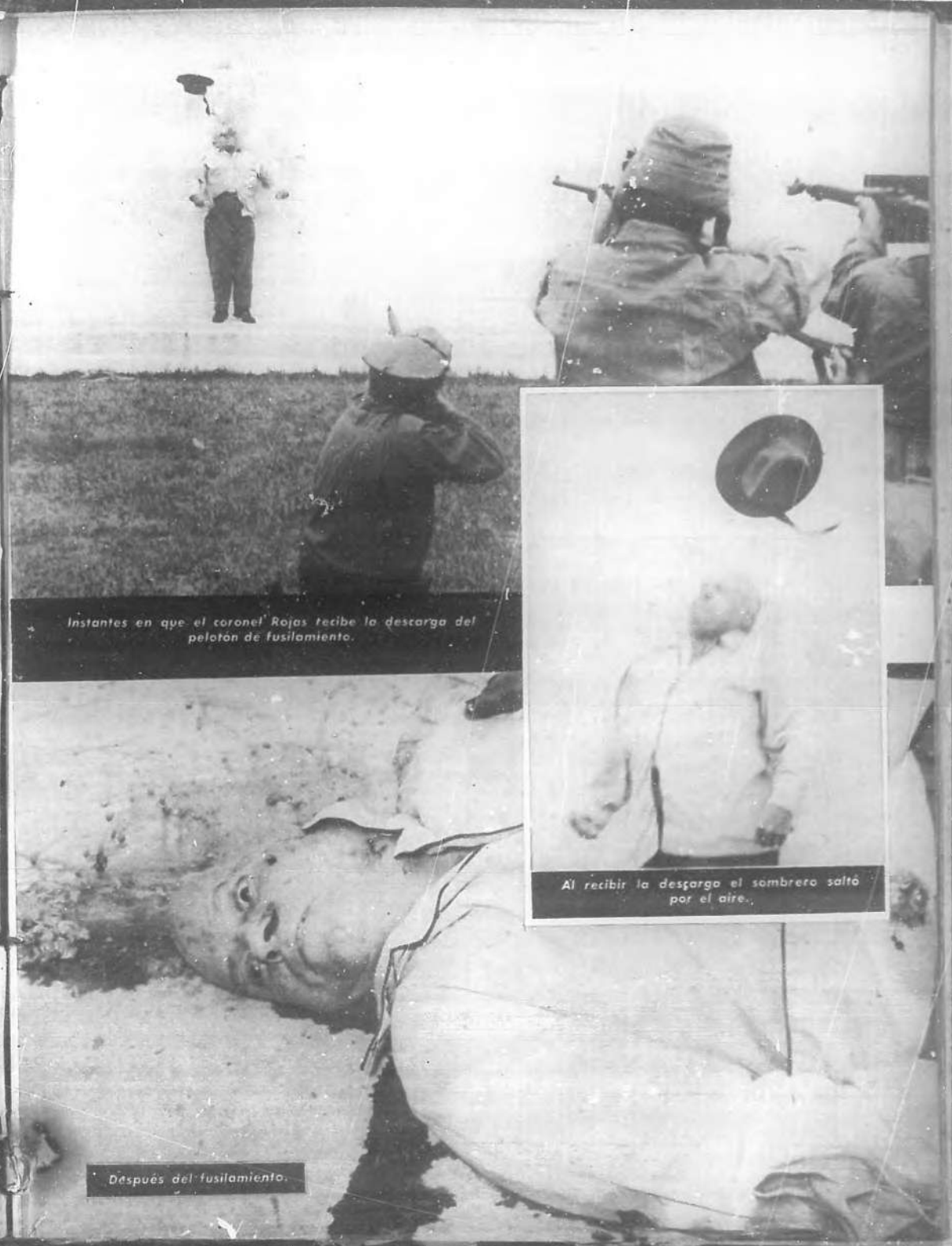
Momentos en que el coronel Cornelio Rojas recibía los auxilios religiosos de un ministro evangélico



El coronel Rojas sale de la prisión, camino del lugar de ejecución.



Seguido del pelotón de fusilamiento, el coronel Cornelio Rojas se acerca al paredón.



Instantes en que el coronel Rojas recibe la descarga del pelotón de fusilamiento.

Al recibir la descarga el sombrero saltó por el aire.

Después del fusilamiento.



# Los que se peinan con **WILDROOT** **NO TIENEN CASPA**



Los ingredientes naturales de **WILDROOT** conservan el pelo dócil... lo mantienen bien peinado... y además **WILDROOT** evita la caspa.

Pida un frasco de **WILDROOT** a su farmacia o a su tienda favorita.

Use **WILDROOT** para peinarse y usted también lucirá un pelo suave, bien peinado y sin caspa.



**40c 80c**

De venta en  
tiendas y farmacias

**Péinese con WILDROOT y evite la caspa**

## El ajusticiamiento de "JUAN CENTELLAS"



El soldado Juan Rodríguez ("Juan Centellas") en prisión.

**E**STA es la hora de rendir cuentas —una de ellas, una de tantas horas en que los hombres que cometieron crímenes y tropelías a la sombra del tirano tienen que pagarlos.

El gobierno, por boca de sus líderes, lo ha dicho: los que no hayan cometido crímenes nada tienen que temer; pero los que estén manchados de sangre, nadie podrá salvarlos.

Nadie ha podido salvar al terrible "Juan Centellas" (Juan Rodríguez), en la zona de Vega Alta, las Villas. Estas fotos registran los últimos momentos del antes temible "Lidado de Camajuani".



El condenado a muerte recibe los auxilios de un ministro evangélico. No se arrepintió de nada.



Momento en que recibía la primera descarga.



Y ahí terminó todo: Juan Rodríguez ha pagado sus crímenes.

# Los CUATRO MÁRTIRES de GUAJAIBÓN

EN el viacrucis de sangre, de dolor, de muerte, que ha tenido que recorrer la Patria en su lucha para el rescate de la Libertad, la Agrupación Católica Universitaria ha pagado también su tributo. Una ofrenda aún tibia, de sepultura recién cerrada, porque hace apenas unas horas que fue en Guajabón, en pleno corazón de la tierra pinareña, que cuatro de sus miembros cayeron víctimas de los agentes de la Dictadura. Sus nombres están ya para siempre presentes en el recuerdo de la ACU: son ellos Javier Calvo Formoso, Ramón Pérez Lima, Julián Martínez Inclán y José Ignacio Martí Santa Cruz, detenidos en Bahía Honda la noche del 26 de diciembre; torturados el día 27 y ahorcados y

Julián Martínez Inclán, Javier Calvo Formoso, Ramón Pérez Lima y José Ignacio Martí Santa Cruz, ofrenda de Heroísmo y Gracia de la Agrupación Católica Universitaria a la causa de la Libertad.— El Rosario que oyeron los verdugos del Cuartel de Las Pozas.— La dignidad de rezar de rodillas y de morir de pie.— Emocionado relato del R. P. Amado Llorente S. J.

por  
JUAN EMILIO FRIGULS

años. Once como estudiante en el Colegio de Belén, en el que fue Congregante. Miembro de la Academia Avellaneda e integrante del Equipo Oficial de Basket Ball. Estudiaba actualmente el segundo año de Ingeniería Mecánica de la Universidad de Villanueva.

Ramón Pérez Lima, Veintidós años. Graduado del Colegio Baldor, en el que fue Excelencia. Primer expediente en el primer año de In-

geniería Eléctrica de la Universidad de La Habana. Primer expediente en el segundo año de la carrera en la Universidad de Villanueva. Actualmente era profesor del Centro de Estudios Matemáticos de la Agrupación Católica Universitaria.

Javier Calvo Formoso. Veintidós años. Antiguo Alumno del Colegio de Belén, del que fue estudiante durante once años. Dignidad del Colegio. Congregante Mariano. Miembro de la Academia Literaria Avellaneda. Graduado con el segundo expediente en su curso. Profesor de la Escuela Nocturna Obrera de Belén y Presidente de la Confederación de Asociaciones Universitarias Católicas. Hasta su muerte, profesor de Psicología de Belén y estudiante de Medicina de La Habana y de Psicología en la de Villanueva.

José Ignacio Martí Santa Cruz. Veintidós años. Nativo de la heroica Santiago de Cuba. Graduado del Colegio "Dolores" de los Padres



José Ignacio Martí Santa Cruz, alumno eminente del Colegio Dolores de los Padres Jesuitas de Santiago de Cuba y de la Universidad Católica de Villanueva, la cuarta víctima que enluta a la Agrupación Católica Universitaria.

después sus cuerpos trucidos en la madrugada del 28, festividad de los Santos Inocentes.

El Reverendo Padre Amado Llorente S. J. Director de la congregación mariana a que pertenecían los jóvenes mártires, nos narra con acento conmovido los detalles de la búsqueda y encuentro de los cadáveres y nos ofrece además algunos datos biográficos que ponen de relieve la preciosa exis-

tencia de esos cuatro universitarios muertos en plena floración de sus vidas. Mientras nos va mostrando fotografías pertenecientes a los archivos de la ACU —recuerdos de momentos felices y solemnes de la vida estudiantil: graduación competencias deportivas, promesa mariana— el estimado jesuita pone en nuestras manos el expediente de sus estudios:

Julián Martínez Inclán, Veinte



Ramón Pérez Lima, alumno eminente del Colegio Baldor, de la Universidad de La Habana y de la Universidad de Villanueva, otro de los miembros de la ACU salvajemente asesinado el 28 de diciembre por soldados del Cuartel de Las Pozas.

Jesuitas donde se graduó con el rango de Dignidad y Excelencia. Congregante mariano. Estudiaba el tercer año de Ingeniería Química en la Universidad de Villanueva. Deportista distinguido.

El relato de los hechos

El Padre Llorente S. J. complaciendo a la indagación periodística, nos ofrece el relato de los he-

a remediar dolores y necesidades a quienes estaban luchando por un ideal patriótico.

"Para evitar tropiezos en la Carretera Central, fuertemente vigilada, optaron por realizar el viaje, aunque sólo eran cuatro, en dos automóviles, que salieron a la misma hora hacia un lugar de la provincia occidental".



Javier Calvo Formoso, el día feliz de su graduación como Bachiller del Colegio de Belén —el mismo plantel donde el doctor Fidel Castro recibió también ese grado de la Segunda Enseñanza.

chos que ha conmovido a toda la sociedad cubana:

"A las once de la noche del viernes 26 de diciembre, los cuatro jóvenes partieron hacia Pinar del Río. Iban desarmados y no llevaban ninguna misión de violencia: trataban de entrevistarse con unos miembros de la resistencia cívica de la provincia pinareña para conocer las necesidades perentorias que pudieran tener, especialmente en cuanto a medicinas, ropas, viveres, fin de poder auxiliarlos desde la capital. Era una tarea patriótica y humanitaria que les había dictado de su propio corazón y que se propusieron llevar a cabo después de recibir, como lo hacían diariamente, la Sagrada Comunión: eran almas blancas que sólo aspiraban

El Padre Llorente hace una pausa y prosigue su relato: "De acuerdo con el plan de viaje que se habían trazado, regresarían a La Habana en la tarde del día 31, para esperar el Año Nuevo junto a sus familiares; por eso no comenzamos a impacientarnos hasta el día primero, en que ni regresaron ni tuvimos noticias de ellos. Y fue hace una semana cuando for-

(Continúa en la Pág. 146)

El Nuncio Apostólico en Cuba, Monseñor Luis Cento, reza el responso final por el alma de los cuatro mártires de Guajabón, en el acto del sepelio efectuado en el Cementerio de Colón, la semana anterior.



Julián Martínez Inclán —una de las cuatro víctimas de Guajabón— el día en que el R. P. Amado Llorente S. J. Director de la Agrupación Católica Universitaria le imponía la medalla de congregante mariano en presencia del Presidente de la ACU Ingeniero Jorge Luis Echarte. El juramento del joven universitario ante la Virgen, se cumplió hasta el postrer instante: el de una muerte ofrendada a Cristo y a la Patria.





# HISTORIA DE HORRORES

## La GAVILLA de ASESINOS del COMANDANTE MENOCAL

ANTES MATARON FRIAMENTE; AHORA, ANTE LA INMINENCIA DEL CASTIGO, SE CULPAN UNOS A OTROS.

UN REPORTAJE DE

Luis Rolando Cabrera

FOTOS DE "PACO" ALTUNA



El capitán Luis Valdivia López supo de la lucha en "las lomas", de la persecución implacable de los hombres de Menocal que diezmaron a los revolucionarios y a los simples simpatizantes con la gran causa. Ahora, de jefe en el cuartel de San Cristóbal, cuenta al reportero la forma en que se produjo el triunfo en aquella zona pinareña.

ESTA es una historia de horrores. Los hombres que los cometen, se pasearon, mientras les duró el mando, por las calles de San Cristóbal, de Los Palacios, de Consolación, de Candelaria; de medio Pinar del Río, iban entonces orondos, lactanciosos, vestidos de azul o de amarillo; armados de pistolas, ametralladoras, cuchillos, "bichos" de bucy. Ellos eran los amos. Eran también los verdugos, los hombres de confianza (¡qué confianza!) de uno de los asesinos más destacados del régimen: el comandante Jacinto G. Menocal.

Sí, ellos eran los amos. Eran los que hacían temblar con su sola presencia. Eran ellos los que aumentaban día a día las listas de las defunciones y de los desaparecidos. Eran ellos los que martirizaban, golpeaban, ahorcaban y fusilaban.

Ahora los tiempos han cambiado. Esos hombres están encerrados en el calabozo del propio cuartel de San Cristóbal, donde antes eran amos y señores. Y han perdido to-

da su osadía, toda la bravuconería. Están callados, ceñudos, tristes. Ya no pueden gritar, ni golpear, ni martirizar, ni matar... Frente al cuartel, la multitud se agolpa. Los hombres y mujeres de San Cristóbal quieren que los dejen ver a los asesinos, a los matones.

—¿Dónde está "Tiburón"?  
—¡Déjenme ver a Vigo!  
—¿Qué nos enseñen al cabo Millán!

Y las voces se alzan, se crispan los puños, se llenan de ira los ojos. Pero los milicianos del 26 de Julio guardan el orden. Allí dentro, los esbirros de Menocal pueden estar seguros, nadie les golpeará, nadie les torturará, ni siquiera les escupirán al rostro tanto odio y tanto desprecio como ellos hicieron nacer en el pecho de cien, de mil, de varios millares de ciudadanos.

Hasta ellos, en la estrechez de los calabozos, llegan las voces de los que están frente al cuartel. Y apenas se atreven a levantar los ojos. Ante ellos —barbudos y ar-

manos, ellos saben que se hará justicia. Muchos de esos muchachos fueron martirizados por Vigo, por "Tiburón", por Millán. Pero los muchachos no se vengan por sus manos, ellos saben que se hará justicia y tienen fe en los que los mandan. Por eso esperan tranquilos, confiados.

Nosotros sí teníamos que ver a esos hombres (?), teníamos que hablar con ellos para sacarles algo de sus crímenes, para oírles hablar de aquella época en que eran los amos y señores de la zona. Y por eso fuimos a San Cristóbal. Allí nos atendió el capitán L. Valdivia López del

Movimiento 26 de Julio que está ahora al mando de la Comandancia de San Cristóbal. Y la charla se enhebra:

"Yo era teniente de guerrillas de la columna "Ciro Redondo", mandada por el capitán Claudio. Ahora por órdenes del comandante jefe de la provincia estoy a cargo del cuartel de San Cristóbal. Ahí tenemos a la gente de Menocal. Esperamos órdenes del Estado Mayor para saber qué hacemos con ellos."

Después nos cuenta como les fue posible encerrar a los matones que habían permanecido en el cuartel,



Orlando B. Vigo es un asesino frío, duro, sin alma y sin entrañas. Tiene veintidós años y era el discípulo predilecto del chagal de Bauta. Eclata como si hablara de una película los crímenes que dice, cometeron sus compañeros. Pero antes, hablando con otros periodistas, mencionó con la misma tranquilidad, haber tomado participación en ciento ochenta asesinatos!



Gonzalo del Cristo, todo lo contrario a su apellido.



Juan Paula Ramos, dándose golpes de pecho.



Eugenio Márquez "le quite las esposas a cuatro muertos".

armados. Trajeron a los milicianos desarmados y se decía a los soldados que les prestasen las armas para realizar este o aquel servicio. Así —poco a poco— fueron teniendo en su poder todas las armas. Entonces se rodeó a los soldados y se detuvo a los culpables. Mejor dicho se detuvo a algunos porque a otros, como a Vigo por ejemplo, lo encontraron en Herradura vestido de civil y con un brazalete del "26 de Julio" en la manga.

A otro, a Del Cristo, lo hallaron escondido en un auto que registraron los milicianos en el central. Y el soldado que huía cobardemente se entregó sin hacer resistencia pese a que en la diestra temblorosa, apretaba una pistola 45.

Y entonces comienza el desfile, el repugnante desfile de los asesinos.

Un matón de veintidós años

Orlando Vigo es un mozo alto, fuerte que tiene apenas veintidós años. Desde que tenía doce, andaba metido en los cuarteles, en el de Bauta especialmente. Allí le conoció Menocal y allí Vigo hizo sus primeras armas en su larga carrera de crímenes.

Menocal lo metió en la policía. Le dio un revólver y con él una credencial para matar. Y así, Orlando Vigo entró a formar parte de la gavilla del Comandante. Bien pronto se graduó como matón y comenzó a llenar su cementerio particular.

Habíamos leído que Orlando Vigo había confesado su participación en ciento ochenta crímenes. Parecía imposible que un ser humano hubiera llegado a matar tanta gente, a encenagarse tanto, a encanallarse al extremo de declarar friamente que tantas, tantísimas muertes gravitaban sobre su conciencia.

Cuando entra en el salón en que estamos reunidos, Vigo parece tranquilo, muy dueño de sí mismo. Aprieta entre los labios un tabaco,



El reportero entabla con Vigo un combate verbal. El matón de Menocal niega y niega, y niega, acusando a sus compinches de ser los únicos cuyas manos están manchadas de sangre. Pero llega un momento en que queda acorralado y ya no puede negar lo que se le dice. Tal vez en esos momentos, los especímenes de algunas de sus víctimas se alzaban ante él.

emplea a salirle la barba y se nota que no ha dormido mucho. Le han zafado las esposas y una de las argollas de hierro queda colgando mientras la otra continúa aprisionando su muñeca.

A las primeras preguntas del reportero, Vigo se muestra reticente. Su cooperación —parece— ha de ser negativa. Pero el capitán Valdivia interviene. El lo domina y

el asesino —mansamente— expresa que prefiere que sea el capitán el que lo interroga.

—Como anoche —dice en voz muy baja—. Con usted yo tengo más confianza.

Y así narra el doble asesinato cometido por ellos, los matones de Menocal, en la persona de dos detenidos que había en el cuartel en los momentos en que los mucha-

chos del 26 realizaron una incursión por el pueblo, dando muerte a un soldado. Los rebeldes tuvieron que abandonar el auto que utilizaban y entonces Menocal, incapaz de salir en su persecución, cogió a aquellos dos infelices presos, los entregó a sus compinches con una sola orden:

—Cepílenlos y después rieguen gasolina y denles candela!



Se inicia el careo entre Vigoa y el hombre a quien él más acusa: el caso Milán. Uno a otro se lanzan acusaciones de crímenes increíbles, de cosas que hacen temblar a los hombres más hombres. Es un peloteo de fango entre el soldado y el policía; de fango y de sangre. Milán diría a lo último que estaba dispuesto a que lo mataran en pleno parque local.

La inhumana orden fue cumplida al pie de la letra. Los últimos a balazos, los metieron dentro de la máquina, rociaron gasolina y le prendieron candela. Y eso lo cuenta Vigoa con una tranquilidad espantosa, como si narrara una película de episodios que él viera en un cine del pueblo. Ese doble asesinato aparece en la lista de los asesinos de San Cristóbal como el "de las cañas", debido a que fue cometido en un canchales cercano a la población. Vigoa niega toda participación directa en el asunto. El no los mató. Pero dice que fueron "Tiburón" y Milán.

Habla asimismo de un ahorcamiento en masa realizado por sus compañeros. En esa ocasión, como una saga no le alcanzara para cumplir su cometido, dice que Milán se subió a la rama del árbol e intentó alargar la cuerda con su brazo, esto es hacer que esa parte de su cuerpo fuese prolongación de la saga cuyo lazo ya estaba anudado al cuello de la víctima. Pero entonces —agrega— Milán no pudo guardar el equilibrio y cayó sobre el que iba a ahorcar. Aunque —como ya dijimos— Vigoa ha pedido ser interrogado sólo por el capitán, el repórter no puede permanecer callado y pregunta: —Bueno, pero ¿a quiénes matas tú? El nos mira friamente, como si le preguntáramos cuántos tabacos se fuma al día y afirma: —Yo no maté a nadie. Di mis golpes pero matar no. El capitán da un puñetazo sobre la mesa. Recuerda a muchos compañeros muertos, vilmente asesinados y pregunta:

Ante los ojos de Del Cristo y de Vigoa, los compañeros de Pedro Mijares ponen al descubierto la espalda lacerada de éste. Después Mijares, pescador de langostas, diría claramente y en la propia cara de su victimario: "Vigoa fue quien me hizo esto". Y el super criminal vuelve los ojos y contempla su obra que no fue la única ni la peor.

## LA GAVILLA DE ASESINOS... (Continuación)

en una azulada columna. Tal vez está contando mentalmente a sus víctimas. Pero la cuenta no puede salirle, no le saldría aunque tuviese a su disposición la más perfecta máquina calculadora del mercado.

El silencio sigue. Es el repórter quien lo quiebra con otra pregunta: —Bueno, aceptemos eso. Y los golpes de que hablabas. ¿Con qué los dabas? Seguramente no sería con la mano.

—No todos. Dábamos unos piñazos pero también patadas y empleábamos el "bicho" de buey y el manatí.

El capitán interviene: —¿Tú que fumas tanto, ¿no les querías también con el tabaco?

—No, yo no quemaba a nadie.

—¿Y el Comandante tampoco?

—Yo no lo vi.

—¿Tampoco empleaba una lezna?

Vigoa se hace el sorprendido. Y responde: —Nunca lo vi con una lezna.

—Mira que la encontramos entre sus efectos personales.

—Puede ser, pero yo no la vi.

—Mira, Vigoa, tú hasta ahora has cooperado conmigo. Tú sabes que aquí el que manda soy yo y que te conviene estar bien conmigo.

—Yo lo sé, capitán. Pero ya he dicho lo que sé.

—Vamos a hablar ahora de los enterramientos. ¿Tampoco enterraste a nadie?

—No, yo no. Los que hacían eso eran Milán, Crisóstomo y otros.

El repórter vuelve a poner la aya. Y le decimos: —Vamos a tener que llegar a la conclusión de que tú eres un santo que estás aquí preso por equivocación. Capitán, ¿por qué no lo pone en libertad?

—Creo que eso es lo que voy a tener que hacer.

Vigoa alza la cabeza y, como si

se decidiera a decir algo más, levanta la mano y repite lo de antes:

—Yo sí daba golpes. Teníamos que hacerlo. El Comandante ponía aquí a los detenidos y mientras él los interrogaba, nosotros nos colocábamos detrás y les dábamos para que hablaran.

El periodista mantiene la carga: —Pero aquí mismo, en este salón y en la noche de ayer, tú confesaste a otros compañeros que habías participado en una cantidad inmensa de crímenes. ¿Por qué lo hiciste? ¿Era eso rentista o es ahora cuando estás mintiendo? Mira, yo no quiero que me lo confíes.

Pero niégalo, niégalo en voz alta como un hombre, mirándome a los ojos. ¡Vamos, Vigoa, sé hombre una vez tan solo! Niégalo...

Pero Orlando Vigoa se queda callado y rehuye nuestra mirada. Y, pendientes de su respuesta, todos callan haciendo que reine en el salón un silencio tenso, emocionante.

Como no se puede tener piedad con gente de esa calaña aprovechamos el momento en que él está roto, deshecho, para propinarle otro golpe:

—Entonces ayer decías la verdad. ¡Tú los mataste!

Y él sigue callado, mudo. Pero sus ojos le delatan. Hay en ellos un terror horrible, un miedo cervical. Parece que en ese momento terrores que los hombres que mató o torturó se alean de sus tumbas y extiendan los índices descarnados en una acusación a la que no podría resistirse.

### El careo

Pedimos entonces al capitán Valdivia que enfrente a Vigoa a otro de sus compañeros, a los que él acusa para ver si así ellos, defendiéndose, nos cuentan, a su vez, lo que Vigoa hizo. El capitán accede



Que

## TRES MEDALLAS

te acompañe cuando estés con ella!



UN PRODUCTO DE AGUSTIN BLAZQUEZ, FABRICANTES DEL FAMOSO COGNAC ESPAÑOL FELIPE II





Humberto Arencibia es el nombre de este otro matón. Pero todo el mundo lo conoce por el apodo que tan bien le venía: "Tiburón". Llegó un momento en que, ante la avalancha de acusaciones que cae sobre él, "Tiburón" se pone de pie y dice que el "aunque flaco y feo tiene vergüenza". Una carcajada burlona fue la respuesta. Y el "viejo Tibu" —rata cobard— casi se echa a llorar.

## LA GAVILLA DE ASESINOS... (Continuación)

y entra poco después el cabo Milán. Viste uniforme militar aunque no tiene galones. Está pálido, ojoso. Se llama —dice— Sabino Milán, tiene treinta y seis años, lleva dieciséis en el Ejército y de ello once los ha pasado en San Cristóbal.

Milán habla despacio y en voz muy tenue. No es, seguramente, el mismo tono que él empleaba cuando golpeaba despiadadamente a los presos, cuando los torturaba, cuando los ahorcaba como cuenta Vigoa. Y comienza sincerándose:

—Yo tengo mi mejor defensa en la gente que vive en los pueblos en que he estado. Aquí, en San Cristóbal, muchos pueden dar fe de mi comportamiento.

Nadie hace caso a esas palabras y el capitán insiste:

—¿A cuántos mataste? ¿A cuántos enterraste?

—Yo acompañé a enterrar a cuatro. Pero ya los habían matado. Yo no fui. Vigoa le interrumpe:

—El sacó de aquí, vivos, a muchos que no volvieron. Milán le mira con ganas de saltarle al cuello pero, conteniéndose, dice:

—Este no está en sus cabales.

Vigoa ha cambiado totalmente. Ahora luce otra persona, está casi alegre. Se ve que goza acusando a los demás. Por eso insiste:

—Sí, los mató. El comandante se los entregaba para que los "cepillara" ya que así era como él decía. Y después Milán, al regreso, sólo informaba: "Misión cumplida".

Milán abandona un poco su tono mesurado para decir:

—¡Eso es mentira! Yo no sé que inquina tiene ese señor conmigo.

Vigoa se ríe, se ríe abiertamente y da una larga chupada al tabaco que ha vuelto a encender.

—No, no es inquina. Pregúntele porqué lo ascendieron a cabo sin ir a escuela ninguna. Y ahora le habían ofrecido que después que "Cheo" fuera sargento le tocaba a él.

voluntad que ahora le ha tomado el policía. Interrogado sobre los entierros, Milán admite haber tomado participación en cuatro: dos en San Cristóbal, uno por Tacotaco y otro que recuerda se apeglaba Novoa.

Pero cuando está hablando de eso, Vigoa le interrumpe sarcástico:

—A todos esos y a muchos más los mató él.

Milán repite que era incapaz de eso.

—Yo no tengo valor para matar a nadie.

—¿Y para enterrarlos?

Milán no contesta y Vigoa, que como decimos, parece gozar con echar sobre él culpa tras culpa, remacha:

—Mire capitán. Una vez, yendo en la máquina, el comandante señaló a Milán y dijo: "Yo no sé cómo este anda tan tranquilo. En estos días ha matado a cinco".

Y Milán no contestó nada, sólo dejó escapar una risita.

Ahora tampoco contesta nada. Pero como Vigoa sigue hostigándolo, termina por contar él también las cosas que sabe o por lo menos las que quiere decir. Y al igual que Vigoa busca a otros culpables.

Cuenta lo de los "pelotones" que eran grupos de hombres que Menocal tenía en las lomas, mandados por gente de su confianza. A esos pelotones les enviaba a los prisioneros con un sobre cerrado con sus instrucciones que siempre eran las mismas: liquidarlos o como dice Vigoa, "cepillarlos".

Habla también de las incursiones que hacían en San Cristóbal miembros del SIM y del BRAC y hasta del comandante de la policía Cristóbal Diéguez ya que todos sabían que Menocal siempre tenía "en existencia" buena cantidad de pri-

sioneros que podían servirles para su cadena de crímenes.

—E! —de atenernos a sus palabras— no hizo nada malo. Pero ante la seguridad que le da el capitán Valdivia que de todas maneras tendrá que pagarlo, agrega en tono patético:

—De mi vida pueden hacer lo que quieran hasta fusilarme en el parque. Por lo único que lo siento es por mis dos hijitos.

Entonces, de entre el grupo que nos rodea sale una voz, una voz adolorida que dice:

—Y tú ¿te compadeciste alguna vez de los hijos de aquellos a quienes asesinaste?

Milán no responde; se limita a apretarse las manos una contra la otra, entrecruzando los dedos. Y mansamente se deja llevar otra vez al calabozo.

## Otros Tres

Y vienen los demás. Así conocemos a Orestes del Cristo, chofer, de 26 años. Con él también se ensaña Vigoa. A las protestas de inocencia del soldado, Vigoa aduce que si que "como el es Cristo, debía estar en la iglesia".

Cristo niega y niega. Según él, golpeaba porque de lo contrario Menocal le daba muerte. Los milicianos presentes le acribillan a preguntas:

—A los que ahorcaron en Paso Real, ¿quiénes fueron los que le dieron muerte?

—¿Y quiénes saquearon e incendiaron aquella bodega en Rancho Mundito?

—Y cuando te entregaron a uno para que lo enterraras. ¿No recuerdas que lo sacaron del maledero de una máquina y te lo dieron en el puente?

(Continúa en la Pág. 134)



Un sacerdote franciscano se acerca a la reja del estrecho calabozo para impartir consuelo espiritual a los asesinos que esperan la llegada de su hora. Ellos no concedieron esa oportunidad a los hombres que mataron. Tampoco se les ha golpeado ni torturado, ni hecho pasar hambre y sed. Es que la Revolución no puede rebajarse al mismo nivel de estas hienas.



## Prevéngase contra los catarros con Antiséptico LISTERINE!

Haga como miles de personas que disfrutaron de una segura protección contra los resfriados, dolores de garganta y catarros —tan frecuentes en esta época del año— mediante el sencillo hábito de hacer gárgaras con LISTERINE, varias veces al día.

El Antiséptico LISTERINE mata instantáneamente... por millones!... los gérmenes que tanto malestar causan y que tantos días desagradables e improductivos nos hacen pasar.

Tenga siempre a mano un pomo de LISTERINE, el antiséptico de fama mundial.

NO PERMITA QUE UN CATARRO INOPORTUNO LE IMPIDA REALIZAR SUS PLANES DE TRABAJO O DIVERSION:

Al primer síntoma de resfriado o dolor de garganta... ANTISEPTICO LISTERINE, rápidamente!



...Y USE LA CREMA DENTAL LISTERINE, PARA CONSERVAR SUS DIENTES LIMPIOS Y RELUCIENTES, Y UN GRATO SABOR EN LA BOCA.



4 TAMAÑOS:  
25¢, 45¢, 75¢ y \$1.25

# FIDEL: NO NOS FALLES

- I -

**A**HOAGADOS por la emoción del triunfo y humedecida de las lágrimas nuestra alma por el precio que por él hemos pagado, retornamos de nuevo a nuestra línea de combate periodístico. Nos parece mentira. He aquí a BOHEMIA "sin censura" He aquí a La Habana con su sonrisa azul de nuevo a flor de labio. He aquí a la juventud, dueña de todo, señora de su destino! Pero, ¿cómo ha sido posible? ¿No estaremos soñando?

No lo estamos, claro que no. Nuestro pueblo se puso en pie, decidido a luchar por su libertad, y éste es el fruto. Esos barbudos en las calles, con su aire alegre y sobrio a la vez de milicianos libertadores; esas banderas en los balcones; esa fe en el futuro, esa alegría que se respira de nuevo en un país al que habían sumido en la tristeza, no surgen de milagro. Son un fruto. El fruto de una siembra de libertad hecha con lágrimas y sangre.

A América, que la contempla absorta, Cuba acaba de darle el más alto ejemplo de dignidad y de heroísmo. Los que regresamos del exilio en playas extrañas sabemos del azor del extranjero. Pero, ¿cómo ha podido hacerse una revolución donde no se daban las "condiciones objetivas"? Pero, ¿cómo pudo triunfarse con una guerra de guerrillas frente a unas Fuerzas Armadas supermodernas, bien pertrechadas de material por los mejores arsenales "democráticos", con un poder de represión fuera de todo cálculo?

Esta era nuestra respuesta: —Porque ellos tenían la fuerza de los armamentos, pero el pueblo tenía la fuerza invencible de su amor a la Libertad. Era cuestión de tiempo.

Esto, que es el triunfo de las fuerzas morales frente a la conveniencia, el sentido común, la cobardía y el entreguismo, nos parece ser la señal que caracteriza a esta gesta libertadora cuya primera etapa acabamos de culminar. Hubo un momento, antes del desembarco del "Granma", en que parecía que el tirano lo tenía todo: dólares yanquis para comprar y sobornar; estrellas y entorchados para darse respaldo; mazmorras y prisiones para matar y torturar. Las evidencias eran pesimistas. Nada se podía hacer. Como en Argentina, como en Colombia o como en Venezuela, no quedaba más que un camino: esperar a que las Fuerzas Armadas se decidieran a echarlo por la borda. Y sin embargo, un grupo de patriotas prendió la llama. Los llamaron suicidas, locos e irresponsables. Les auguraron un fracaso rotundo. Les dijeron que sometían la riqueza del país a la destrucción y las vidas de la juventud al más infructuoso de los sacrificios. Pero ellos siguieron adelante. De aquel ejemplo único en América —cuyas repercusiones pronto se sentirán— surgió lo que tenemos hoy: un país libre, una tierra maltrecha, pero feliz, un pueblo que se levanta con el puño en alto dispuesto a no dejarse arrebatar más nunca el rumbo de su destino.

UN ARTICULO DE  
**AGUSTIN TAMARGO**

- II -

**E**l precio que pagó Cuba por esta revolución no es para ser contado, porque las lágrimas, la sangre y la desolación escapan al rigor de los números. ¿Fue que hogor criollo no dejó la zarpa de la fiera una señal? ¿En qué indemnización no se cobó? ¿En qué majestad, en qué respetabilidad no hizo su escarnio? ¿Se salvaron por ventura los trabajadores y campesinos? ¿Se escaparon los niños de la vesania criminal de los sicarios? ¿Quedaron los sacerdotes, los maestros y los ancianos fuera del anillo de fuego? Nada, nada dejaron sin lastimar y herir. Nada que tuviera el valor de erigirse, la dignidad de no arrodillarse, quedó intacto en esta orfandad de la que no queremos ni acordarnos. Y sin embargo, ¿qué consiguieron con todo ello? Pues lo

dos. El país vital y verdadero, que a veces duerme en las entrañas de la tierra, sintió el llamado del deber frente al anti-país, representado por Batista y su pandilla fugitiva de perros y de ladrones. Ellos no volverán, porque esta etapa ha sido una experiencia y una lección.

Ahora, con el pie en el estribo de la cabalgadura, presto a recorrer el camino de su progreso democrático, es cuando más necesita nuestro pueblo de unas cuantas cabezas serenas y de unas riendas firmes. Las demostraciones de sobriedad dadas por los muchachos del 26 de Julio y del Directorio Revolucionario son el mejor augurio. Con estos hombres rústicos, que no aceptan regalos en las tiendas, ni beben ron, ni se hablan a gritos, ni zoquetean al ciudadano para decirle que no puede pasar, grandes cosas pueden

me leéis, también son cubanos, también son hijos de esta tierra, a la que han devuelto finalmente su alegría. Con ellos es que ha de hacerse la verdadera revolución. Con ellos, con esta juventud, que tiene al fin entre sus manos el poder de moldear el futuro de todos, es que ha de construirse la Patria que los mambises, desde sus tumbas, nos demandan incansablemente desde hace medio siglo. Y no se puede por menos, cuando se les ve el color de la piel, tostada por el sol, y el pelo largo, y la barba crecida, y el aire rústico de quien no ha estado habituado a las delicadezas de las ciudades, que pensar en aquellos mambises, que un día, a fines del siglo pasado, también llegaron a La Habana del interior de la isla, con los ojos llenos de lágrimas, a disfrutar de la ganada Libertad.

¡Ojalá, para bien de Cuba, que no defraudemos a estos mambises de hoy, ni bundamos su obra en la cominería, la traición y la mediocridad, como ya hicimos con aquéllos!

- III -

**E**n un pequeño grupo de hombres, con Fidel Castro a la cabeza, descansan en estos momentos, todo el futuro de seis millones de personas. Nunca, en toda su historia, arribó Cuba a un minuto tan cargado de trascendencia como el actual. El aire está lleno de optimismo. Los rostros muestran confianza. Hemos ganado. Ya se acabó Ventura. Ya matamos a media docena de alimañas. Ya se fugó Pilar García. Ya el SIM, el BRAC y los otros centros policíacos, donde se inventaron torturas que no se le ocurrieron ni a los nazis, no son más que una pesadilla. Ya somos libres. Ya podemos hablar en los periódicos. Pero, ¡cuidado! En esta euforia romántica corre más riesgo la revolución que en los mismos campos de batalla. Lo que no pudimos aplastar los tanques del dictador, ni exterminar sus bombarderos vesánicos, puede aguarlo, dejándolo indefenso frente al enemigo que vela, esa exuberancia retórica a que tan dados somos en los trópicos. Nada de largas declaraciones para fatigar a los lectores de periódicos. Nada de utópicas promesas. Nada de demagogia, funesta como la peor de las tiranías.

Lo que Cuba estaba necesitando, lo ha conseguido al fin: un grupo de criollos jóvenes, a quienes no les tiembla la mano, que corte de raíz los viejos males heredados de la colonia y los otros que nos injertaron en la República. Eliminación de la bolita, reducción del Ejército, democratización de la vida pública, adecentamiento de la hacienda, recuperación de los bienes mal habidos. Todo eso está muy bien, si. Pero hay que ir más allá. El programa del 26 de Julio, y los enunciados del Directorio, contienen grandes proyectos de profundas reformas económicas y sociales. Hacia ellas tenemos que llegar, o la Revolución se nos hará en seguida rutina y papeleo. Con el espíritu cordial

(Continúa en la Pág. 146)



"Un pequeño grupo de hombres, con Fidel Castro a la cabeza".

contrario de lo que perseguían. Cuando buscaron sumisión, hallaron rebeldía. Donde quisieron hallar cómplices, aunque fuera por omisión, encontraron el fuego vengador que les marcó en el rostro. Esas muchachas milicianas con el rifle al hombro, esos niños de traje color de olivo y rojinegro brazaletes que rondan las calles de La Habana son la mejor respuesta: el crimen despertó al país hasta en sus estratos más tiernos y delicados.

hacerse. ¿Qué distintos son estos hombres de aquellas fieras estupidas, de caras hoscas y manazas al cabo de la pistola, que nos vejaron y nos atropellaron durante tanto tiempo! ¿Qué diferentes desde esos muchachos sanos, estos criollos de tierra adentro, finos y coreros, de aquellos pistoleros de alquiler que no parecían haber nacido de mujer, pues ni ante las mujeres se detenían!

Pues, estos hombres, amigos que

## Más linda que nunca...

Si, ahora usted puede lucir más linda que nunca, usando Polvo y Colorete **TRES FLORES** que imparten esa atractiva lozanía de la juventud.

... porque duran horas y horas y mantienen a usted perfectamente maquillada durante todo el día, sin necesidad de retoques...

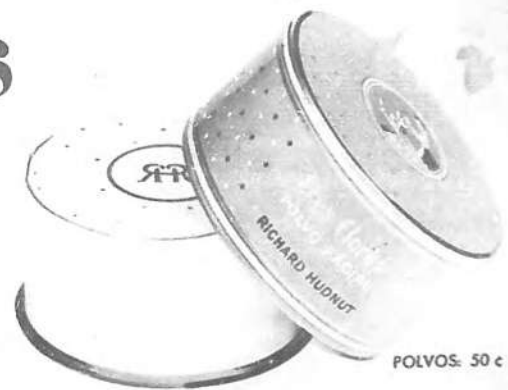
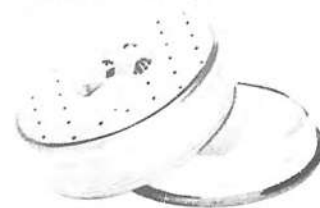
... porque están tri-atomizados! Proceso exclusivo de Richard Hudnut, que les da mayor adherencia y una consistencia tan extremadamente fina, que no obstruyen los poros ni dan grasa, conservando su cutis fresco, terso y lozano...

... porque su fragancia es incomparable y se obtiene por destilación, haciendo más delicado y perdurable su perfume...

... porque usted puede escoger la tonalidad de Polvo y Colorete **TRES FLORES** que armonice exactamente con el color de su cutis, entre la amplísima y moderna variedad de matices a su disposición.

## tres flores

COLORETE: ENVASE REGULAR 50 c  
ENVASE "DE LUXE" 60 c



POLVOS: 50 c y 75 c

Creaciones de **Richard Hudnut** New York - Paris.



## Los Muertos Abandonados

# HALLAZGO de 13 CADÁVERES en las LOMAS PINAREÑAS

### MAS CEMENTERIOS PARTICULARES

LOS trece cadáveres cuyo hallazgo se narra en estas páginas no son sino una parte, muy reducida, de los que han ido apareciendo en distintos lugares de la república. Todos los sicarios del régimen tenían, lo mismo en Oriente que en Las Villas o en Occidente, sus cementerios particulares; lugares en los que enterraban o simplemente, arrojaban a sus víctimas, privando a sus familiares hasta del triste consuelo de darles cristiana sepultura, de ponerles unas flores, de rezarles una oración.

Con los últimos partes recibidos en La Habana, en los que se relatan esos macabros hallazgos, componemos esta lista que irá aumentando día a día:

En unos mogotes situados cerca de Consolación del Norte fueron hallados ocho cadáveres.

En otra finca, cercana a San Cristóbal, apareció el cuerpo del doctor Isidro de Armas, médico de San Juan y Martínez conjuntamente con el del joven Ceferino Fernández, natural de Pinar del Río.

El juez municipal de Niquero reportó a la Audiencia santiaguera que en el patio del Cuartel de la Guardia Rural se exhumaron los restos de once revolucionarios todos jóvenes, asesinados en ese lugar. Y el juez da a continuación los nombres de nueve de esos mártires que incorporamos a la lista de honor de la Revolución, son ellos: Santiago Álvarez Cutino, José Delgado, Pedro Medina, Blas Medina, Antonio Terza, Miguel León, Marcelo Guerra, Miguel Ángel Pérez Espronceda y Miguel Pérez Espronceda.

En la capitania revolucionaria de San Cristóbal nos entregaron una lista incompleta en que aparecen: Eliseo Camaño Álvarez, Fernando Portilla Gomis, Giraldo Valdés Mendoza, Leopoldo Troche Rodríguez, Alfredo Núñez Valdés, Isidro Barredo Díaz, Mario González Rojas, Pedro Camejo Peñá, Francisco Pérez Germán, Leopoldo Contino Martínez, José Ángel Valdés Leiva, Ramón Mordoché Miranda y tres individuos no identificados que fueron inhumados en el cementerio local.

Desde Manzanillo se reportó que al tomar las fuerzas revolucionarias los cuarteles del régimen, se encontraron en el patio del Servicio de Carreteras veintidós cadáveres; sesenta y siete en el patio del cuartel Estrada Palma y ochenta en el de Yara. Esos funebres hallazgos hacen ascender a ciento sesenta y dos los muertos encontrados, hasta ahora, en los cuarteles cuya existencia era una deshonra en la tierra heroica de Merchán y de Masó.

UN REPORTAJE DE  
ROLANDO C. BRUNET

Fotos de Andrés López y Venancio Díaz.

EN la loma "El Toro", allá por Los Palacios, en la provincia pinareña residen numerosos campesinos que a fuerza de trabajo han sembrado un pedazo de tierra en las laderas de las lomas para sacar de allí un poco de malanga, maíz y otros frutos menores.

Durante los días de la dictadura, estos campesinos estaban acostumbrados a ver pasar, de vez en cuando, grupos de soldados del régimen que recorrían la zona en busca de los jóvenes pinareños que se habían ido a las lomas para vivir con un poco de libertad y para hostigar continuamente a las fuerzas de Batista.

Estaban acostumbrados, también, a escuchar disparos en la soledad de la noche o en las tranquilas horas de la tarde; disparos que sabían que no se producían en combates, sino que esas balas iban a

alojarse en los cuerpos de prisioneros indefensos que eran asesinados en cualquier vuelta del camino.

Una mañana, hace de esto unos tres meses, los vecinos de la loma "El Toro" vieron pasar a un grupo, perteneciente a uno de los pelotones que por allí mantenía el comandante Menocal. Al poco tiempo escucharon unos tiros y sintieron el paso de la tropa. Pero nadie se asomó a las puertas o ventanas; nadie sabía si regresaban los mismos que habían ido, o si alguno había quedado más arriba, víctima de la balacera escuchada.

Ya en aquellos tiempos se estaba sintiendo en la loma la escasez de alimentos y ello motivó que de uno de los bohíos saliese una mujer que tomó resuelta el trillo que conducía al faldío. Era una madre cuyos hijos lloraban de hambre y a la que no le importaba, en aquel momento, nada en el mundo que no

fuera el satisfacer el apetito de sus hijos.

Poco había caminado cuando se encontró un soldado, rifle en mano. El militar apuntó a la mujer con el arma y preguntó en tono autoritario: —¿Adónde va?

bohío donde sus hijos continuaron pasando hambre.

Poco tiempo después, y no muy lejos de allí, el señor Joaquín González, de la finca "Baldaji", tuvo una dolorosa experiencia. Había salido esa mañana a recorrer sus tie-



Va en Los Palacios todo el pueblo acude al sepelio de las cuatro víctimas identificadas como vecinos del lugar. Juntos habían sido asesinados y juntos se les llevó a camposanto. Después, dos en cada alased, se les depositó en la misma bóveda que momentos más tarde quedaba cubierta de flores.

rras, cuando observó un grupo de cerdos que estaban hozando en un lugar. Se acercó y se estremeció de horror; los animales habían descubierto unos cadáveres y uno de ellos hociqueaba en el sitio donde aparecía un pie humano.

El hombre espantó a los animales y cubrió como pudo, los restos con hierbas y paja de guano.

Pero ni la mujer de que hablamos ni el señor González pudieron dar cuenta de lo que sabían. En una época como esa ¿a quién iban a decirlo? ¿Acaso a la Rural? ¿Cómo, si eran ellos los principales culpables? Lo más que hicieron fue comentarlo en voz muy baja con gente de su familia, con elementos que sabían no iban a denunciarlos.

Por otra parte, en Los Palacios, en Candelaria, en San Cristóbal y en otros lugares de la zona había casas de familia en las que reinaba la desesperación toda vez que de ellas habían desaparecido hacía días o semanas, alguno de los suyos de los que nada se había sabido.

Y hubo casas de esas a las que llegó un mensaje desolador. Se les indicaba que podían velar a fulano o Zutano porque se tenía la seguridad de que estaban muertos. Y así se hizo, llevándose a cabo una costumbre que es tradicional en nuestros campos. Explicémoslo para aquellos que desconocen ese aspecto de la vida de nuestros guajiros.

En muchas ocasiones, dolorosas ocasiones, cuando muere alguien al cruzar un río y su cadáver es llevado por las aguas, o parece

Eladio Alles, elemento revolucionario nombrado alcalde provisional de Los Palacios, se cubre parte del rostro con un pañuelo para poder soportar algo el mal olor que despiden los restos hallados en el Purgatorio y en Salto del Venado. Envueltos en sacos de yute los restos fueron izados desde el fondo de las faldas para después ser trasladados a Los Palacios.

—Bajo en busca de comida para mis hijos.

—Pero no puede seguir.

—Pero es que tengo que hacerle. Mis hijos...

—No me importan sus hijos ni me importa nada. Vire pa'trás que le convenga. De lo contrario va a ir a reunirse con unos muertecitos que tenemos por ahí cerca... Hace falta una mujer pa' completar el grupo. Y creyendo haber hecho un chiste echó una risotada que resonó en la soledad de aquellas alturas, como el aullido de un lobo.

Y a la pobre mujer no le quedó más remedio que regresar a

Martín González tenía dieciocho años y su único delito era tener un hermano rebelde en las lomas. Los asesinos se lo llevaron de su casa y ahora —meses después— se halló su cuerpo putrefacto. Durante el acto de darle sepultura, su doliente madre, Josefa Márquez, tiene que ser sacada del cementerio por manos amigas.



Por los pedregosos senderos de las lomas va ascendiendo el grupo de milicianos. Van a realizar una misión humana, la de rescatar los cadáveres que los asesinos del régimen dejaron abandonados a la intemperie y a la voracidad de las auras. En ese recorrido hallarían tres pudrideros distintos y trece cadáveres.

Irreconocibles, putrefactos, destrozados, los restos de cuatro personas que fueron hallados en una fuma en las lomas pinareñas próximas a Los Palacios. Eran los restos de hombres que habían sido sacados de sus casas por los sicarios de Menocal para ser asesinados en la sierra. Muchos fueron torturados antes de morir.





En el depósito del cementerio de Los Palacios hay seis modestos ataúdes de toscas tablas de pino. En ellos hay ocho cadáveres pues en dos de los sarcófagos se guardan dos cuerpos en lugar de uno. Son las ocho víctimas que aún permanecían sin identificar. Manos piadosas han encendido un cirio por el eterno descanso de estos ocho cubanos, víctimas del batistato.

en el mar sin que se recupere el cuerpo, sus deudos no pueden ni enterrarlo. En casos como esos u otros semejantes, los familiares los velan en "ausencia"; esto es encienden las velas, ponen coronas y flores; todo está presente menos el cadáver.

Y así se hizo, en más de una casa de Los Palacios donde, afortunadamente para los vecinos, el jefe del puesto era un hombre que tenía las manos limpias de todo crimen.

Pero terminó el año 1958 y con él se concluyó la dictadura de Batista. Los habitantes de esas zonas pinareñas pudieron respirar en paz. Ya el día 2 se conocía, con toda seguridad, la noticia de la muerte en Dayaniguan, del comandante Menocal que ensangrentara aquella zona, donde cometió con sus hombres cientos de asesinatos.

Y entonces comenzaron a filtrarse las noticias de la existencia, en distintos lugares de la cordillera de Verdadero, cementerios particulares en los que el crimen vestido de kaki había dejado abandonados a las auras y a los cerdos, los cadáveres de muchas de sus víctimas.

Guajiro de la zona bajaron a Los Palacios y confiaron al actual jefe del puesto, el teniente de las milicias Gilberto Pulido, que en las cercanías de sus domicilios, había

A petición del reportero, el encargado de la morgue alza una de las tapas. El cuerpo que contiene el tosco cajón de pino es una masa de carne putrefacta. ¡Aquello había sido un hombre, sano, fuerte; un hombre que reía, comía, bebía! Ahora era sólo un montón de despojos en cuya tumba no podría siquiera ponerse un nombre.

De inmediato, tanto el teniente Pulido, como el revolucionario Eladio Alles Collazo, nombrado alcalde provisional de Los Palacios dispusieron lo pertinente para ascender a las lomas a rescatar aquellos cadáveres que se les informaba estaban en distintos lugares de la cordillera.

Fue preciso utilizar los jeeps y más tarde abandonarlos para ascender, a pie o a lomo de mula, por los serpenteantes senderos que iban loma arriba hacia las verdes cimas.

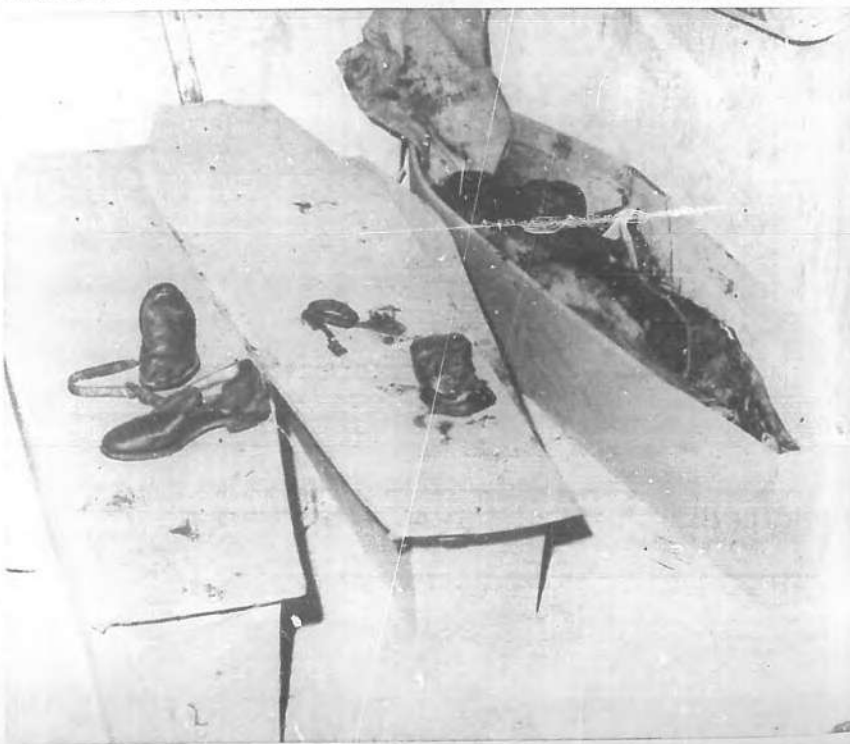
Después de mucho caminar se encontraron con el primer depósito de cadáveres. Fue en una fuma, en el lugar conocido por "Salto del Venado". En el fondo de esa cueva, de unos quince metros de profundidad, había cuatro cadáveres ya en avanzado estado de putrefacción. Los cuatro tenían las manos atadas y podía notarse que se les había colocado una venda sobre los ojos.

Con cien dificultades, utilizando sogas se pudo extraer esos cadáveres que se dejaron a la orilla del camino, envueltos en toscos sacos de yute, para seguir la búsqueda de otros que se decía había por las cercanías, en la loma "El Toro".

Y efectivamente, el soldado que detuviera a la madre guajira en la ocasión de que habláramos antes, no mentía. Allí, cerca del domicilio de la infeliz mujer, en el lugar conocido por el "Purgatorio" aparecieron también en estado de putrefacción, otros cuatro cadáveres que fueron a unirse a los que habían sido extraídos de la fuma en el "Salto del Venado".

Faltaba ir a la finca Baldaji, donde Joaquín González viera a un grupo de cerdos hozando en la tierra para poner al descubierto los

(Continúa en la Pág. 134)



viaje seguro y feliz con gomas

# Goodrich

## SUPER-SEGURA



Goodrich Super-Segura le ofrece la seguridad que su familia merece.

Los ingenieros de la Goodrich han estado trabajando durante muchos años para lograr la Goodrich Super-Segura sin cámara, una goma más segura, en la que usted pueda confiar plenamente cuando sale a pasear con su familia.



**MODERNO DISEÑO  
ANTI-RESBALABLE.**

La Goodrich Super Segura ofrece un agarre uniforme. Por eso es silenciosa, no resbala, no patina... brindando más seguridad.

**CABLES DE ALTA  
TENACIDAD.**

Estos cables además de ser fuertes y resistentes, tienen elasticidad. No se parten ni se separan de la goma, brindando más seguridad.

## GOMAS Goodrich

**DURAN MUCHO MAS!**

Compre la nueva **GOODRICH SUPER-SEGURA** a su distribuidor Goodrich más cercano. Pida informes a

**COMPANIA GOODRICH CUBANA, S. A.**  
Apertado 70, Habana.  
Telfs. 9-1823 - 2-6491

Y GOODRICH SUPER-SEGURA SIN CAMARA, SE VENDE AL MISMO PRECIO DE LAS GOMAS CORRIENTES CON SU CAMARA



# ¡SE ACABO EL SAQUEO POLICIACO A LOS COMERCIOS!

—dice el comandante Almejeiras.

Nada de tabaquitos ni cajetillas de cigarros.— Haremos una institución seria, decente y honorable.— ¿Cómo serán los nuevos uniformes?— Serán disueltos todos los cuerpos represivos.— Las perseguidoras con un nuevo espíritu y un nuevo color.— El pito de auxilio y el "to-leto".— La depuración: los oficiales y policías inocentes, serán respetados.— Combatientes de las Sierras, formarán el grueso de la Policía.— Nadie podrá golpear, vejar o maltratar a un detenido.— Jugosa entrevista con el nuevo jefe de la Policía Com. Efigenio Almejeiras.

por VICENTE MARTINEZ  
Fotos de Panchito Cano

cinios y desvergüenzas. Dejó el volante de su auto y se dio en cuerpo y alma, con riesgo diario de la vida, a conspirar contra el usurpador.

—Comencé a pelear contra Batista y su régimen el mismo día 10 de Marzo de 1952 —dice el nuevo jefe de la Policía, uno de los doce expedicionarios del "Gramma", que escaparon, conjuntamente con Fidel Castro y el Che Guevara, a la metralla de la dictadura.

El reportero le pregunta si él tomó participación en el histórico asalto al Cuartel Moncaditas y responde negativamente.

—Yo no tengo el privilegio de haber formado en las gloriosas filas de los combatientes del Moncada. Sin embargo, en aquella heroica acción, el primer ataque frontal contra la tiranía, cayó para siempre el más pequeño de mis hermanos, José Manuel Almejeiras, de 17 años.

Haremos una policía querida y respetada por el pueblo, dijo el Comandante Efigenio Almejeiras.

—La Policía Nacional no será nunca más un azote de la ciudadanía —dijo al reportero de BOHEMIA, el Comandante Efigenio Almejeiras, nuevo jefe revolucionario de ese cuerpo.

—Se acabó para siempre el saqueo de los comercios por parte de los hombres uniformados! —exclamó luego con serena energía.

Desde ahora en lo adelante, nada de cajetillas de cigarros, nada de "tabaquitos", nada de "sanwichitos", ni de cervezas "regaladas".

El veterano expedicionario del "Gramma", que hizo toda la campaña militar contra la dictadura, primero en la Sierra Maestra y más tarde al norte de la provincia oriental, en la zona de Guantánamo, está decidido a hacer de la Policía Nacional, que ha sido confiada a su responsabilidad, una institución seria, decente y honorable.

—Aspiro a que el nuevo policía de la revolución, sea visto como un defensor de los derechos ciudadanos, de la propiedad y de la vida, no como un enemigo del pueblo.

Este joven de 27 años, comandante del Ejército Rebelde, que ganó sus grados en los frentes de batallas contra la tiranía, fue chofer de alquiler en La Habana por mucho tiempo.

—Ese era mi humilde oficio —dice con orgullo.— Pero tuve que dejarlo para unirme a la lucha por la libertad de nuestro país. De buena gana volvería a mi trabajo, a la vida civil, como un ciudadano cualquiera, pero no es posible. Ahora viene la etapa más difícil de la revolución: la de consolidar la victoria del pueblo, la de crear, la de hacer buenos y válidos en la práctica nuestros ideales.

Cuando Batista penetró por la posta 6 en Columbia y concentró todo el poder en sus manos, Almejeiras comprendió que se abría para Cuba un terrible período de atropellos, de crímenes, de latro-

Puede usted estar seguro de que se acabó para siempre el saqueo a los comerciantes.



Todos los cuerpos represivos serán disueltos por la Revolución.

Perdí tres hermanos en esta guerra por la libertad de Cuba.

Los oficiales y agentes que no cometieron crímenes, atropellos y latrocinios serán respetados.



Por el momento, la Policía usará armas largas.

Una sombra de tristeza asoma al rostro de este bravo guerrero de los llanos de Guantánamo, cuando evoca el limpio recuerdo de su hermano menor.

Más tarde, también en la dura pelea por la libertad de la patria oprimida, perdería a otros dos seres muy queridos: sus hermanos Gustavo y Angel.

—Para nosotros, para mi familia, ha sido muy dura, muy dura está cruzada —dice con cierto dejo de amargura en la voz, pero sin

rencores y sin jactancia, humilde, resignadamente.

Con el pequeño grupo guiado por la fe y el coraje de Fidel Castro, el comandante Almejeiras, libró las primeras acciones armadas en los rincones más intrincados de la Sierra Maestra. Pronto el Ejército rebelde creció y fue posible organizar la columna "Juan Manuel Almejeiras", en homenaje a la memoria de su hermano menor que había caído en el asalto.

(Continúa en la Pág. 132)



De Auditor General del Ejército Rebelde a Ministro de Agricultura

# "SE ACABARON LAS MANIOBRAS Y ESPECULACIONES DE LAS GRANDES FIRMAS AZUCARERAS"

—Declara a BOHEMIA el Dr. Humberto Sorí Marín, Ministro de Agricultura.



El doctor Sorí se encuentra de nuevo en el hogar que fuera asaltado cien veces por la policía de la dictadura. En la foto aparece junto a su abnegada esposa Rosa María Cabrera y sus hijas Alicia y Rosita. Las valijas que aparecen en la foto contienen documentos de la Auditoría del Ejército Rebelde.

La Reforma Agraria. Los Consejos de Guerra. Las tareas del Auditor General. La Industria Azucarera. La tragedia del campesino cubano. Política Agraria del gobierno Revolucionario. Cedido el Pico Turquino.

por  
**JOSE LUIS MASSO**

FOTOS DE LLANOS.

EN pleno fragor de la batalla, en el corazón de la Sierra Maestra— los personeros más destacados del histórico "Movimiento 26 de Julio" conocieron de la secular explotación del campesino, aliado excepcional del Ejército Rebelde en la lucha por la libertad de Cuba. Y la obsesión de Fidel, como es identificado el Comandante en Jefe Doctor Fidel Castro Ruz— se convierte en realidad cuando es aprobada la Ley sobre la Reforma Agraria el 10 de octubre de 1958. Con destino a la historia de Cuba debe precisarse que se comenzó a trabajar en la Ley después del combate de "Pino del Agua", tomando parte efectiva en la redacción de la misma el propio doctor Fidel Castro, su hermano el Comandante Raúl Castro, el doctor Ernesto Guevara, Celia Sánchez y el Comandante doctor Humberto Sorí Marín, Auditor General del Ejército Rebelde y actual Ministro de Agricultura del Gobierno del Presidente doctor Manuel Urrutia.

Habla el doctor Sorí Marín para BOHEMIA

El reportero de BOHEMIA se acercó al doctor Humberto Sorí para conocer los detalles sobre la Reforma Agraria aprobada en la Sierra y sobre la política a seguir en el Ministerio de Agricultura teniendo en cuenta la presencia de la zafra azucarera. Pero a escasos días de su llegada a La Habana y vistiendo el traje de Comandante era inevitable que hablara sobre extremos del trabajo realizado previamente y de cómo se impartía la justicia en el territorio libre de Cuba.

Un día el doctor Sorí llegó a la Sierra en una misión especial. Allí permaneció 16 días. El propio doctor Fidel Castro le dijo que se quedara para organizar la administración de justicia. Su misión le obligó a regresar a La Habana y

de nuevo a la Sierra Maestra para trabajar por la causa que más ha apasionado a todo el pueblo cubano después de librar su batalla por la independencia.

Los Consejos de Guerra:

En los primeros 16 días el doctor Sorí dejó organizados los Consejos de Guerra. Inmediatamente se conoció del caso de tres jefes de pandillas de asesinos, delincuentes y saqueadores que merodeaban por la zona con la complicidad del Ejército de la dictadura que llegó a entregarles uniformes color olivo como el que usaban y usaron los rebeldes. El Consejo de Guerra quedó integrado por los Comandantes, doctor Fidel Castro, Raúl Castro, Juan Almeida, y el doctor Humberto Sorí. Como constancia del régimen de derecho que aspiraban desde la Sierra Maestra para el pueblo de Cuba, los juicios se celebraban con todas las garantías procesales.

El caso Rosabal:

Refiere el doctor Sorí que hubo un Consejo de Guerra en el que fue juzgado un tal Rosabal, bajo la acusación de denunciar a treinta campesinos que ayudaban a los rebeldes. El Capitán del Ejército de la dictadura de apellido Grau detuvo a 27 campesinos, los colocó en fila y los arretó. Lo que no calcularon el Rosabal y el Grau es que uno de los campesinos se hizo el muerto. —No lo alcanzaron las balas— y denunció el caso. Rosabal al ser juzgado fue condenado a muerte el 26 de mayo de 1958. Recuerda el doctor Sorí cómo ese día el campamento rebelde situado en Las Vegas de Jibacoa fue atacado por la aviación militar iniciándose el avance de cientos de soldados de la dictadura.

Frente a esa situación hubo necesidad de trasladar a Rosabal y

"Se reserva en favor del Ejército Rebelde la propiedad y la cúspide del Pico Turquino y una faja de terreno hacia el oeste del mismo con una longitud de mil quinientos metros y una anchura de quinientos, en la cual se construirá la Casa de los Rebeldes, un Jardín Botánico y un Museo que evoque el recuerdo de esta lucha por la libertad y que ayude a mantener viva la lealtad a los principios y la unión de los combatientes del Ejército Rebelde."

Primera de las disposiciones finales de la Ley sobre la Reforma Agraria aprobada en la Sierra Maestra el 10 de octubre de 1958.



Vistiendo el honroso uniforme de Auditor General del Ejército Rebelde, el doctor Sorí demandó del reportero esta foto junto a sus ayudantes, Capitán Ciro del Río y Teniente Quintín Viltres, dos bravos oficiales del Ejército Rebelde.

otros prisioneros hacia un lugar seguro. Pese a estar condenado a muerte Rosabal, se le protegió y éste, amparado en la Ley del Ejército Rebelde, —primera célula de la República de hoy— estableció a través de su defensor un recurso de revisión de la sentencia del Consejo de Guerra integrado

integrado por cinco oficiales. Inmediatamente se elevaron las actuaciones al Comandante en Jefe. Finalmente el condenado a muerte permaneció treinta días en otro campamento junto a otros treinta detenidos, de donde se fugó.

Este fue un caso que corrió la opinión del país ya que la dictadura



Hasta la casa del doctor Sorí llegaron los diplomáticos norteamericanos. Eugene A. Gilmore, Director del Punto IV y Consultor Económico, John Joseph Wachter, Asistente Legal de la Embajada y Chester Esom Davis, Attaché de Agricultura. De intérprete actuó la joven Alicia Sorí, hija del Ministro de Agricultura. En la foto aparecen además, Rafael Ramos, el doctor Rigoberto Samiré y el reportero de BOHEMIA.

ra trasladó a Rosabal a La Habana siendo presentado en un repulsivo espacio de televisión, "como una víctima de los rebeldes". Por cierto que Rosabal cayó en manos del Capitán Durán de la dictadura, hoy es un digno oficial del Ejercito Rebelde y probó su conciencia de no rebelde en aquella zona y con barbas, por la copia de la sentencia que le fue entregada por el tribunal que lo sentenció a muerte. Con toda razón nos dice el doctor Sorí: —Así impartió jus-

ta la sentencia que le fue entregada por el tribunal que lo sentenció a muerte. Con toda razón nos dice el doctor Sorí: —Así impartió jus-

"Como Auditor General del Ejército Rebelde, el Comandante doctor Humberto Sorí tenía la responsabilidad de la Administración de Justicia en el territorio libre de Cuba. También era responsable de la riqueza ganadera y de la sección del café".







"Mantengamos una constante vigilancia con personal idóneo sobre la atención a las tierras que reciban los campesinos. Los campesinos recibirán las tierras y todo cuanto necesiten para trabajarlas. Entendemos la Reforma Agraria como un instrumento en favor de la economía general del país".

fici el Ejército Rebelde—. Aunque el recurso de apelación no se efectuó por la fuga de Rosabal, en su oportunidad será juzgado por el Tribunal Supremo de Guerra y, en su caso, cumplida la sentencia de muerte que le fue impuesta en la Sierra Maestra.

**Las tareas del Auditor General**  
Como Auditor General, el Comandante doctor Humberto Sorí Marín, tenía la responsabilidad de la administración de justicia en el territorio libre de Cuba. Eventualmente, también era responsable de la administración de la riqueza ganadera, teniendo que proteger 17,500 cabezas de ganado con destino a la tropa y a la población

civil, más dos mil cabezas de ganado que estaban en la zona oriental, también territorio libre de Cuba. También la "Sección del Café" estuvo bajo la jurisdicción del Comandante doctor Sorí mediante la presencia de 30 oficiales fiscales que aún se encuentran funcionando en las estribaciones de la Sierra.

Finalmente, el Auditor General era responsable del orden público en el territorio liberado, sin descontar que siempre permaneció en la Columna Uno al mando de Comandante en Jefe doctor Fidel Castro, participando, entre otros, en los combates de "Pino del Agua", "Minas de Bueycito", y "Guisa".

## "SE ACABARON LAS... (Continuación)

el más importante de la contraofensiva, que se extendió a diez días.

### La Reforma Agraria

El doctor Sorí explica al reportero de BOHEMIA que la ley revolucionaria, —conocida por ley número tres del 10 de octubre de 1958— será sometida inmediatamente a la consideración del Gobierno del Presidente Urrutia. Se estudia además la adición que la propia ley enuncia, en relación con el latifundio y la definición que sobre la materia dispone la Constitución de la República. No apareció incluido inicialmente este aspecto en la Ley número tres ya que en la Sierra Maestra se carecía de antecedentes estadísticos.

—De lo que sí puede estar seguro el pueblo de Cuba, —apunta el doctor Sorí— es de que la Ley va de todas maneras, siempre dentro de los cánones precisos de la Constitución de 1940. No habrá una sola confiscación por virtud de esta Ley; ya tenemos confianza en que habremos de ahorrarnos hasta los trámites de expropiación y de que los grandes terratenientes cedan al gobierno extensiones de tierras a precios razonables. Prometemos, —y es tema que apasiona al Comandante en Jefe doctor Fi-

del Castro— no dejar una sola familia campesina sin tierra. Nosotros hemos vivido bien de cerca la tragedia angustiosa del campesino cubano, sin tierra y parasitado, víctima de explotadores de todos los tipos.

—Naturalmente, —sigue explicando el doctor Sorí—, la tierra se le dará al campesino en calidad de propietario y gratuitamente; nosotros le daremos todas las facilidades hasta la propia inscripción en el registro de la propiedad. El campesino no podrá enajenar ni gravar la tierra, salvo por préstamos de refacción concedidos por el Estado. Solamente podía transmitirse la tierra por título de herencia, sin descontar que recibirá toda la ayuda económica necesaria y los correspondientes e imprescindibles implementos agrícolas.

Sobre otros aspectos de la reforma agraria, refiere el doctor Sorí, que el sistema de cooperativa resultará fundamental como medio más útil para realizar la tarea de la reforma y lograr de esta forma la mayor productividad. El Estado mantendrá una constante inspección a las tierras que reciban los campesinos y actuará enérgicamente contra cualquier nuevo propietario que la desatienda.

(Continúa en la Pág. 126)



"Nosotros hemos vivido bien de cerca la tragedia angustiosa del campesino cubano, sin tierra y parasitado, víctima de explotadores de todos los tipos. Ya eso está tocando a su fin. El campesino siempre fue un gran aliado de la revolución cubana".

"Se acabaron las maniobras y especulaciones de las grandes firmas azucareras. La industria azucarera tiene que responder también en favor de un superior destino para el pueblo de Cuba. La revolución ha liquidado todos los sucios manejos en nuestra primera industria."

# así es la fiesta con Matusalem



## alegre...



## Bien!

RON ALVAREZ CAMP, S. A., DESTILADORES DE RONES FINOS DESDE 1872, SANTIAGO DE CUBA  
DISTRIBUIDORES: J. GALLARRETA Y CIA., S. A., MERCADERES 113-115, HABANA, TELFS. 6-5987 Y 61-0706

## Esta es mi Historia

# "LILA, NO ME FALLES: ES UNA ORDEN"

ESTA es la narración de cómo una mujer dedicó su vida a la lucha contra la tiranía, de las persecuciones y los martirios sufridos a manos de los esbirros de Batista y es también la historia de un gran amor.

Me la contó ella misma, una vez terminada aquella pesadilla que parecía no tener fin. Me la contó con voz cálida, serena y tranquila en la que a veces, pese a su auto-

**Y así Orlando Nodarse partió, voluntariamente, de una vida en que había hallado amor.**

UNA ENTREVISTA DE

**Luis Rolando Cabrera**

FOTOS DE "PACO" ALTUNA

la libertad o hallar la muerte en la demanda.

Su trabajo en el "Calixto García" le proporcionaba la manera de conseguir ácido sulfúrico con que los "muchachos" elaboraban bombas de clorato que iban después a colocar en distintos lugares de la ciudad para que el dictador supiese que el pueblo estaba alerta y dispuesto a todo.

Ya, desde entonces, comienza para Angela una nueva vida. Todo lo anterior: noviazgo, estudios, matrimonio, divorcio, quedaban en las páginas de la historia, pertenecía casi a otra persona que no era ella. Su vida se centró en la lucha revolucionaria y se entregó a sus nuevos deberes con la misma devoción que antes se preocupaba por el ejercicio de su profesión.

Así fue como se ligó con los "muchachos" de Pinar del Río. Estos, por sus compañeros de La Habana, conocieron a la joven que les proporcionaba "materiales para los trabajos" y se pusieron en contacto con Angela.

—Los hallé —dice— tan idealistas, tan puros que pronto trabajé con ellos más que con los demás.

**Orlando Nodarse Verde**

Y al ubicarse, ya definitivamente, entre los revolucionarios de la más occidental de nuestras provincias, Angela conoció y trató al comandante Orlando Nodarse que estaba al frente de la organización. Era un muchacho apenas, pero tan responsable, tan digno, tan honesto que Angela sintió por su jefe una gran admiración. Durante año y medio trabajaron unidos sin más relación que la de compañeros. Pero un día, ella descubrió que estaba enamorada, que aquel hombre llenaba plenamente sus ansias espirituales, que el amor —que ella creía desterrado para siempre de su corazón—, había vuelto a florecer.

Y tuvo la dicha inmensa de saber que era querida, que él la amaba con la misma ternura que ella sentía por el que ahora, siendo su comandante, era además su amor, su gran amor.

—Pero sabíamos esperar —dice con un leve temblor en la voz. Pocas, muy pocas veces plantearon nuestro problema personal. Sabíamos que no teníamos de-

reche a hablar de amor y de felicidad cuando no éramos dueños de nuestras vidas, cuando a cada momento teníamos que exponerlos en el desempeño de cualquier misión.

Y Angela habla de Orlando. Lo hace con verdadera unión. "Era —dice— un hombre superior, mezcla de apóstol y de guerrero, valiente y cecidido pero en otras cosas muy medido y en todas muy moral."

—Fíjese usted —agrega—, que en cierta ocasión dormí, traté de dormir, en un parque, porque estaba perseguido, no tenía dinero suyo para pagarse un hotel. Y sin embargo, tenía en los bolsillos quinientos pesos que pertenecían a la Revolución. Claro está, que por el temor de que le robaran, apenas pegó los ojos en toda la noche. ¡Así era él de honesto!

Por dos veces cayó preso Orlando Nodarse a quien buscaban afanosamente los esbirros de la provincia. La primera vez le encontraron partes de una granada, pues él seleccionaba a sus compañeros en el manejo de las mismas; gestiones continuadas de amigos y abogados lograron entonces su libertad.

La segunda ocasión le llevaron a la jefatura del regimiento en Pinar del Río; le habían hallado una pistola encima y sus captores se empeñaron en que denunciase los planes de la jefatura nacional que delatase a sus compañeros. Pero las más crueles torturas no debilitaron aquel espíritu: se abrió y Orlando salió de la prueba, destrozado pero con honor. Las contradicciones de policías y soldados en el acto del juicio, fueron aprovechadas por su abogado y salió en libertad.

Pero Orlando Nodarse había sufrido mucho. "Tanto —dice Angela— que tuve que llevarle al doctor Ramírez Corría, pues sentía terribles dolores de cabeza. El especialista diagnosticó que padecía amnesia y hasta ataques epilépticos. El procedimiento para tratarle era dolorosísimo ya que le ponían inyecciones en el cráneo con un trepanador."

—A veces —agrega—, parecía un Cristo crucificado. La sangre le corría por la frente, pero él jamás abandonó sus actividades a las que se había entregado totalmente.

En ese momento de la charla, se interrumpe brevemente, para quitarse uno de sus zapatos de calle, de alto tacón. Y, excusándose, dice con una sonrisa:

—Estoy tan acostumbrada a las botas que apenas si resisto los zapatos.

Ya más cómoda, continúa el hilo de su relato contándonos cómo Nodarse la enseñó, primero a armar y desarmar pistolas y ar-

mas largas, y después a manejarlas, ya que en diversas ocasiones, cuando hacían trasiego de armas de La Habana a Pinar del Río, sabían que si los detenían en la carretera no podrían parar sino que habría llegado —como a veces llegó— el momento de jugarse la vida.

**La mañana trágica**

En las Navidades de 1957, Orlando y su grupo, siguiendo los lineamientos de la dirección nacional, habían envenenado por medio de pastillas a las que se agregó un tóxico mortal, a numerosos animales cuyas carnes se consumen pródigamente en las cenas de Nochebuena y fin de año. Algunas de ellas les sobraron y él, tranquilamente, se las guardó en un bolsillo del jacket y dijo a Angela:

—Mira Lila —comúnmente la llamaban así— éstas son para mí, para la próxima vez que me agarran. Nadie me pondrá una mano encima.

Ella calló; no tenía palabras para responder. Sabía que era inútil discutir; que él había tomado una decisión y que la llevaría a cabo. Pero en el fondo de su corazón se hizo la determinación de que si él lo hacía, ella le acompañaría; que una de aquellas pastillas sería para ella.

Por eso no le dijo nada. Por eso, se limitó a dejar unos momentos su mano diminuta entre las recias y varoniles de él.

Vivía ella entonces en la calle O'Farrill 213, sola con su hijita, Elena y una sirvienta. Allí estaban pasando unos días dos compañeros revolucionarios orientales que

gestionaban en La Habana la entrega de ciertas armas. Orlando iba poco por el apartamento. Y Angela lo explicaba así:

—Pese a que mi mayor dicha era verle, no podía olvidar que yo era una mujer divorciada, y que, tenía una hija. Por esos motivos tenía mucho cuidado de no recibirle, más que en contadas ocasiones, cuando había alguien más presente.

Por eso, aquel 20 de enero, aprovechó la presencia en su casa de Agustín Navarrete, "Alberto" para la Revolución y de su señora, para convidar a Orlando a almorzar; después saldrían todos en busca de las pistolas que Navarrete debía llevar a Oriente.

El reportero quiere conocer todos los detalles de lo sucedido en esa mañana trágica y pide excusas a Angela por hacerla recordar cosas que, necesariamente, tienen que dolerle muy en lo íntimo.

Ella se pasa la diestra por el cabello negrísimo; la aprieta después contra la sinietra, como si apretase así sus recuerdos y sus penas. Se toma unos segundos de respiro y agrega:

—No tema, no lloraré. Lo he contado ya tantas veces que ya me voy acostumbrando a hacerlo sin que la emoción me domine.

"Ya él había llegado a la casa. Yo estaba en la cocina, empujando unos bistecs. Mandé a la sirvienta a la bodega, porque no me alcanzaba el polvo de galleta. Alberto, su esposa y Orlando, estaban en el comedor. Había también una amiga de mi hija que llegó en busca de un cuaderno y se entretiene ahora con los regalos de Reyes de Elena."

"Tocaron a la puerta. Fue un



Oyendola hablar, uno se pregunta cómo es posible que ese cuerpo menudito y aparentemente débil haya podido soportar todos los maltratos, todas las torturas a que la sometieron Carratalá y sus secuaces, Pantoja y los suyos, Irenaldo García Báez y sus matones. Pero fue así, Angela emergió entera de todas las torturas físicas y mentales. Y después se fue a la Sierra a coronar su labor, enseñando a los guajiros como vivir mejor.

toque mesurado, casi familiar y pensando que era la criada. Angela gritó desde la cocina:

—¡Abre tu, Elena!

"Y cuando la niña franqueó la entrada, no fue la criada la que hizo irrupción. En lugar de la doméstica, se precipitaron en la sala-comedor numerosos esbirros del régimen, portando ametralladoras, pistolas, toda clase de armas de fuego."

—¡Date preso Nodarse! —fue el grito unánime de los matones de uniforme."

**La inmolación**

"Sorprendidos, no hicieron el menor movimiento por defenderse. Los esbirros, los golpearon y los obligaron a ir a la sala-comedor del comedor, frente a la mesa en la que se encontraban los alimentos que nadie tocaría ya. En la cocina, los bistecs se achicharraban en la sartén abandonada. Orlando y Angela quedaron juntos; del otro lado Navarrete y su esposa."

Comenzó el registro y hallaron unos cartuchos de escopeta, un poco de dinamita, unas armas cortas; todo cuidadosamente escondido en los libros del estante que formaba parte del mobiliario de la sala."

"Ya, antes de que lo registraran, Nodarse tranquilamente sacó su pistola y la tiró sobre la mesa para que sus captores viesen que se quedaba indefenso, desarmado."

—¡Así renunció el a defenderse, a jugarse, la vida! —expresa Angela."

"Lo hizo por nosotros, por evitar que todos pereciéramos en la balacera que se hubiese originado. Fue entonces que uno de los esbirros, poniéndole la mano sobre el hombro le dijo:

—Ya tú sabes lo que te espera."

—No me vida, espera un poquito. Pero él, continúa, volvió a insistir:

—Dame las pastillas. Es una orden. No me falles."

Y lo dijo con un tono tan mesurado, sereno. Nadie podía darse cuenta de que aquel hombre, así en voz baja, tan tranquila, estaba disponiendo de su existencia."

—Eran —dice Angela— míopes a tanta grandeza. Aquella acción estaba muy por encima de ellos."

Hace otra pausa, mira hacia adelante como si ante ella, en el salón vacío, se irguiesen —como fantasmas— los seres que participaron en aquella pesadilla que ahora, el deber periodístico nos obliga a hacerle recordar. Pero Angela Alonso González no es una mujer

"El no contesto, no tenía que contestar. Sabía lo que esas palabras significaban, sabía que eran equivalentes a una sentencia de muerte. Pero la miro a ella, a Lila, a la mujer que amaba y le dijo en un susurro:

—"Tú crees."

Ella que era una veterana de tantas actividades revolucionarias tembló entonces. Tembló porque no podía dejar de ser mujer, porque además estaba enamorada y sabía que aquellas palabras del policía significaban la muerte del hombre que amaba."

Allí, fíjese cerca, sobre una silla estaba el jacket de Orlando. En él, en uno de los bolsillos, estaban las pastillas que constituían la liberación, la evasión a las torturas, la vida, la vida y la vida."

Nodarse, antes de morir, una determinación. Sabía lo que tenía que hacer. Y dijo a Angela:

—Me duele la cabeza, Lila, alcamame las pastillas."

"Yo, dice ella ahora, traté de impedirlo, de convencerlo que aún no era llegado el momento y le dije:

—No me vida, espera un poquito. Pero él, continúa, volvió a insistir:

—Dame las pastillas. Es una orden. No me falles."

Y lo dijo con un tono tan mesurado, sereno. Nadie podía darse cuenta de que aquel hombre, así en voz baja, tan tranquila, estaba disponiendo de su existencia."

—Eran —dice Angela— míopes a tanta grandeza. Aquella acción estaba muy por encima de ellos."

Hace otra pausa, mira hacia adelante como si ante ella, en el salón vacío, se irguiesen —como fantasmas— los seres que participaron en aquella pesadilla que ahora, el deber periodístico nos obliga a hacerle recordar. Pero Angela Alonso González no es una mujer

—Ya tú sabes lo que te espera."

—No me vida, espera un poquito. Pero él, continúa, volvió a insistir:

—Dame las pastillas. Es una orden. No me falles."

Y lo dijo con un tono tan mesurado, sereno. Nadie podía darse cuenta de que aquel hombre, así en voz baja, tan tranquila, estaba disponiendo de su existencia."

La entrevista se enhebró rápida. Angela Alonso es una mujer de palabra fácil, de formación universitaria que sabe encontrar el calificativo justo y la expresión apropiada para dar salida a sus pensamientos. Y como si desgarrara las cuentas de un largo rosario cuenta al reportero —pendiente de sus labios— sus trabajos, sus luchas, sus dolores, su amor.

control, se notaba la presencia de un gran dolor, el de haber perdido para siempre al hombre amado.

La protagonista de esta historia se nombra Angela Alonso González. Nació en La Habana un día 15 de enero. Es precisamente la fecha en que hablamos, que es, por lo tanto, la de su cumpleaños. ¿Cuántos? Ella nos lo dice, pero después, puede por sobre toda otra cosa, nos pide que silenciemos ese detalle. Angela es pequeña, trigueña, menuda, pero ese cuerpo minúsculo resistió valientemente las peores torturas y las vicisitudes de la vida de campaña.

Su vida hasta 1952, fue la de tantas otras mujeres cubanas. Estudió, se graduó en la Escuela de Servicio Social de la Universidad

habanera; se enamoró, se casó, fue madre. Después vino el divorcio; la vida dedicada plenamente a su trabajo y a su hija.

Pero advino el golpe de estado con que Batista inició sus siete años de dictadura. Angela —amante de la justicia y de la verdad— sintió en el fondo mismo de su ser que todo cubano digno debía hacer algo por echar al tirano, por sacudirle el yugo opresivo fraguado en Columbia aquella madrugada gris. Pero no fue hasta después del 26 de julio del 53 que sus ansias de liberación hallaron cauce en que orientarse y manifestarse. Surgió después el Movimiento 26 de Julio y, ella fue de las primeras en enrolarse en las filas de lo que juraban obtener

la libertad o hallar la muerte en la demanda.



*¡Afina... afina fumador!*

con **EDEN Superfinos**

como le gusta  
a la garganta  
del fumador



¡Afina... afina, fumador! Con EDEN Superfinos.  
Un cigarro superfino en todo. Lo más moderno  
de la industria cigarrera. Porque así es EDEN...

dando siempre al fumador lo más nuevo y perfecto en cigarros.

**EDEN Superfinos**  
**¡Un cigarro superfino**  
**en todo!**

*¡Afina... afina, fumador!* Fume **EDEN Superfinos**  
**¡Un cigarro superfino en todo!**

# EL 26 DE JULIO EN LA DIRECCION SINDICAL

Texto de MARIO G. DEL CUETO  
Fotos de ALTUNA y SANTOS

la sección obrera del 26 de julio, ejerce el control sindical en todos los organismos obreros del país. Cuando las circunstancias lo permitan habrá de convocarse los comicios que elijan las nuevas directivas. Trabajadores de todas las tendencias, liberados ya del yugo mujalista, comienzan a reunirse en un clima de libertad, sin los temores al chequeo policiaco, sin la brutal persecución que acabó con millares de vidas proletarias y campesinas y sin la preocupación de que sus conquistas sean escamoteadas por malversadores que, como los del régimen derrocado, convirtieron los aparatos sindicales en instrumentos de aprovechamiento personal.

Simultáneamente a la tarea de barrer con las lacras del pasado, los rectores provinciales del movimiento obrero han abierto un dramático capítulo de denuncias contra los dirigentes de la situación anterior. Bajo la piqueta de la actual investigación proletaria se han descubierto los más escandalosos negocios hechos con los fondos del trabajador. Cajas de retiro desfalcadas, propiedades de los líderes en fuga fabricadas con la cuota sindical obligatoria, fincas y haciendas fabulosas levantadas con el sudor y la sangre del obrero marcan, para no citar más que algunas de las irregularidades monstruosas, el largo y doloroso paréntesis que sufrieron las masas laboriosas del país.

—Vamos —ha dicho David Salvador, que traza la política de la CTC en esta primera fase revolucionaria— hacia la depuración de los cuadros sindicales. Queremos un movimiento obrero honesto e

independiente. El gangsterismo, manejado por la pandilla mujalista para intimidar a los trabajadores, se acabó en la CTC. Los ejércitos rebeldes que liberaron campos y ciudades, bajo la gloriosa inspiración de Fidel Castro, están ahora al servicio del trabajador para recuperar sus conquistas. Daremos a la CTC una proyección política, desvinculada de las influencias gubernamentales. Pero entiéndase bien, será un apolitismo real y efectivo, no como el de la farsa mujalera que sirvió para vender nuestras demandas y enriquecer a pillos y camajones, despreciables esbirros de la tiranía.

“A partir de, triunfo, el lenguaje nuestro debe ser el lenguaje de la clase obrera. Hay que luchar por la inmediata reposición de los desplazados que fueron condenados al hambre por razones políticas y sindicales. Hay que imponer sanciones económicas a los patronos que por venderse a la dictadura dejaron sin empleo a millares de obreros. Hay que indemnizar, y ésta es una demanda fundamental de la revolución, a las familias de los trabajadores mártires que cayeron en la guerra civil. Hay, en fin, que derogar la cuota sindical obligatoria, revisar los convenios de trabajo, intensificar la lucha por el abastecimiento de la vida y crear un nuevo estilo de vida sindical que sea capaz de impedir el retorno del pillaje, la malversación y el crimen.”

En realidad esta breve exposición es sólo un pretexto para presentar a la opinión pública a los nuevos dirigentes de la CTC. Todos ellos son integrantes de la



La foto registra un histórico episodio en el Palacio de los Trabajadores. Puesta en fuga la camarilla mujalista, ocupan el local de la CTC las milicias armadas del 26.

dirección nacional de la sección obrera del 26 de julio. En la etapa oscura de la tiranía, estos hombres, cuando no estaban vinculados al movimiento proletario clandestino, tomaron el fusil para alzarse contra la dictadura.

En primer término destaca la figura de David Salvador, que hoy ocupa la posición más cimera de la central proletaria. David Salvador, conocido en el período clandestino por el sobrenombre de Mario, procede de las filas azucareras. Es un camagüeyano del central Stewart. Fue torturado en la 5ta. Estación de Policía, donde estuvo más de 30 días preso. La caída del despota lo sorprendió en el Castillo del Principe. Enterrado de que las milicias ya estaban en la CTC se dio a la tarea de organizar el mando obrero revolucionario.

Conrado Bécquer era ya una figura popular entre los trabajadores. A nadie podrá escapársele de la memoria el episodio de la famosa huelga de hambre en el

Capitolio Nacional y la batalla librada en el central Washington por exigir el pago del diferencial azucarero. El villareño Bécquer abandonó muy pronto las labores legislativas para sumergirse en la vida clandestina. Adoptó varios pseudónimos: Nelson y Ulises. En los últimos meses decidió sumarse al ejército rebelde, instalándose en la columna No. 1 José Martí, del heroico combatiente del Moncada. Como líder natural de los trabajadores azucareros, Bécquer fue destinado a regir los destinos de la FNTA al caer fulminantemente la dictadura.

Uno de los miembros de la dirección nacional que más se distinguió en toda la isla fue Octavio Louit que trabajó intensamente en la huelga de agosto del 57 y en la de abril del 58. Cabrera, como le decían durante los trajes clandestinos, emerge de las filas ferroviarias. Desde Guantánamo, su ciudad natal, Cabrera inició su largo y accidentado peregrinar por

(Continúa en la Pág. 132)

Cabrera y David Salvador en la mesa ejecutiva de la primera reunión de activistas del 26 de julio, del sector obrero, celebrada el domingo 11 de enero en el local de la Delegación Número Dos de la Hermandad Ferroviaria.



Más de trescientos delegados del 26 de julio, en su mayoría de La Habana, se reunieron en la Hermandad Ferroviaria para celebrar el triunfo de la Revolución.

LOS primeros pasos de la revolución en el movimiento obrero fueron dirigidos hacia la ocupación, por las milicias armadas, de todos los locales donde operaba la corrompida maquinaria sindical del mujalismo. Había de ser la sección obrera del 26 de julio cuyos líderes escribieron una hermosa página de sacrificios en la Sierra o en la clandestinidad frente a la feroz dictadura batistiana— la que se hiciera cargo de encauzar a la clase trabajadora en esta etapa inicial, imprecisa y convulsa, que ha seguido al histórico vuelco del 1ro. de enero.

Al inaugurarse el nuevo régimen de libertades públicas, con la instauración de un gobierno revolucionario, el sector obrero goza ahora de la oportunidad de poder ventilar sus problemas en el más amplio campo de la polémica democrática. Mientras esto ocurre, la dirección nacional de

## ESTOS SON LOS DIRIGENTES



DAVID SALVADOR  
delegado nacional.



CONRADO BECQUER  
Líder de la FNTA.



OCTAVIO LOUIT (CABRERA)  
ferroviario.

## PROVISIONALES DE LA CTC



JESUS SOTO (JAIME)  
textilero.



JOSE MARIA DE LA AGUILERA  
bancario.



ANTONIO TORRES  
ferroviario.



JOSE PELLON  
licenciero.



# Por Qué Se Rindió el Comandante JOSÉ QUEVEDO



"Sólo diez o doce hombres pudieron escapar".

El comandante José de la C. Quevedo y Pérez fue uno de los oficiales del disuelto Ejército Nacional que más se destacaron en la lucha de liberación iniciada por el doctor Fidel Castro en la Sierra Maestra. Su intervención en las operaciones estratégicas sobre las estribaciones de la famosa cordillera es, generalmente, conocida. La inutilidad de cuantos esfuerzos realizó la Dictadura por derrotar o al menos contener a los rebeldes no es un suceso que haya que repetir. El comandante Quevedo, entre otros oficiales dignos de las Fuerzas Armadas, sabía esto y, lo que es más importante aún: actuaba convencido de que el ímpetu de los insurreccionales era indestructible y que todo el pueblo respaldaba aquella actitud prestigiosa por el heroísmo y la dignidad ciudadana.

Joven, culto, lleno de ideales, el comandante Quevedo es de esas personas cuya sinceridad no admi-

te dobleces de ningún tipo. Lo que él sabe con respecto al conflicto bélico epilogado con el triunfo de las milicias fidelistas, debe ser, en su opinión, del dominio de todos.

Así, su palabra revistió un acento de pureza cuando lo visitamos en el Campamento Militar de Colombia y nos relató con señalada exactitud los hechos en que él fue principal protagonista en uno de los instantes más trascendentes de la contienda ya terminada.

## Hacia Maffo

—El cuatro de marzo del año pasado —comenzó—, me dirigí a Maffo para dar inicio a las operaciones militares. Sustituía al capitán Sierra al frente de la Compañía Escuela de Cadetes y G-4.

"Se expresaban en forma caballeresca".

"Cercados y hambrientos, la Dictadura nos lanzaba desde el aire artillados de pan con guayaba. — exi a.

El recuerdo de la Universidad y los ideales juveniles.— El batallón y la compañía destruidos.— Junto a la comandancia suprema.— La carta que hubiera adelantado el acercamiento.— Tarea en favor de la rendición de los militares.— En la Caravana de la Victoria.

## Fotos de BARCALA

En Maffo, donde radicaba la compañía, y en Charco Redondo, contaba con personal. Mi intervención en ambos lugares fue de orden público. Traté de ganarme al pueblo. El nueve de junio, mi compañía se había convertido en un batallón. El local donde nos encontrábamos estaba ampliamente bañado por la luz de la mañana clara. A través de la ventana contemplábamos el hormigueo de barbudos y soldados confundidos con gente del pueblo que por primera vez entraban libremente en Colombia.

—Luego nos alejamos en misión secreta hacia la desembocadura de un río, en Palma Mocha, pero decidimos instalarnos en Las Cuevas. Allí hicimos intensa labor de limpieza durante una semana. Me habían encargado el rescate de prisioneros civiles y militares que es-

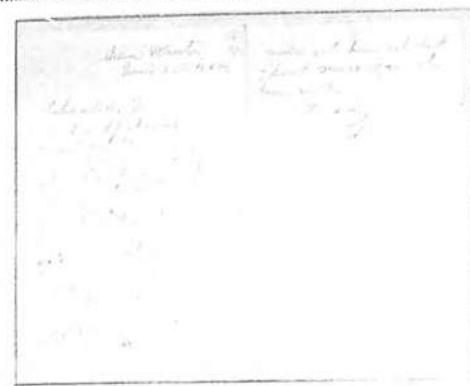
taban en poder de Fidel. También se me había encomendado la tarea de limpiar lugares como El Naranjal y El Jigüe y establecernos aquí.

Explícito, el comandante Quevedo recalco:

—En términos militares, limpieza es operar en una zona, hacer prisioneros, etc.

## Catorce encuentros

—Del nueve de junio al once de julio —añadió— tuvimos catorce encuentros con las fuerzas insurrectas: en Alto de la Caridad, en la desembocadura del río La Plata, Puriarón, El Naranjal, Camaroneito y otros lugares. El once de julio, los fidelistas me hicieron un cerco en El Jigüe. Carecíamos de alimentos. El día tres, sin embargo, llegó alguna comida, pero el diez se había terminado.



Asimil de la introducción y final de la carta enviada por el Dr. Fidel Castro al comandante Quevedo el 5 de junio de 1958 y que el destinatario recibió cuando se encontraba prisionero del jefe rebelde.

## LA CARTA DE FIDEL CASTRO A QUE HACE ALUSION EL COMANDANTE QUEVEDO

Sierra Maestra, 9. 58. 10 a m

Estimado amigo

ERA difícil imaginarme cuando usted y yo nos veíamos en la Universidad que algún día estuvieramos luchando el uno contra el otro, a pesar de que, tal vez, ni siquiera albergáramos distintos sentimientos respecto a la patria cuya sola idea estoy seguro usted venera como la venero yo.

Muchas veces he recordado a aquel grupo de jóvenes militares que me llamaban la atención y despertaban mis simpatías por aquella ansia grande de cultura y el esfuerzo que hacían por seguir los estudios. Supe apreciarlo cuando por mi mente estaban muy lejos las cosas que están ocurriendo.

No tenía entonces, como no tengo hoy, a pesar de lo doloroso de las circunstancias que han situado a las Fuerzas Armadas junto a la más nefasta política que recuerda nuestra historia, sentimientos de odio contra los militares. He enjuiciado con palabra dura la actuación de muchos y en general del Ejército, pero jamás mis manos ni las de ninguno de mis compañeros se han manchado con la sangre ni envilecido con el maltrato de un militar prisionero, que en uno de los combates. Uvero, llegaron a treinta y cinco, entre heridos e ileso, hoy todos en libertad y hasta en servicio. Sin embargo, en aquella misma ocasión un herido nuestro, que por su gravedad dejamos en manos del médico militar, ni siquiera fue dejado en libertad al curarse, por un elemental gesto de reciprocidad con los que habíamos liberado a treinta y cinco adversarios, y este compañero, inválido a causa de la herida recibida, se encuentra en las galeras de Isla de Pinos. ¡Qué distinto ha sido todo, amigo mío! ¡Cuántos hechos horribles han deshumanizado el uniforme que usted lleva puesto! Mas, no hace falta el testimonio mío. Cualquier hombre culto, consciente y sensible, investigaría y analizaría por sí solo.

Ni siquiera el espíritu de cuerpo, que es sostén de la unión, el sentimiento que explota los que han llevado al Ejército a una guerra absurda e insensata, existe realmente, porque el más digno, el más honorable de los militares, por simples sospechas puede ser detenido, humillado, golpeado y lanzado a las mazmorras de una prisión como vulgar delincuente, lo que no toleraría jamás ningún ejército con verdadero espíritu de cuerpo en las personas de sus oficiales.

Muchas veces me he preguntado por ti y los otros compañeros que contigo estudiaban. Me decía: ¿dónde estarán? ¿Los habrán arrestado y licenciado en alguna de las tantas conspiraciones? ¡Qué sorpresa saber que estás por aquí! Y aunque sean duros las circunstancias, hasta me he alegrado de saber de ustedes, y te escribo estas líneas sin pensarlo, sin decirte ni pedirte nada, sólo para saludarte y desearte muy sinceramente buena suerte. Tu amigo,

Fidel Castro.

El ex-estudiante de Derecho persistió en la intensidad del relato: —En la madrugada del once, cuando me disponía a enviar hombres en busca de comestibles —prácticamente estábamos pasando hambre— comenzó un nutrido tiroteo, en el cual resultó herido uno

de nuestros soldados. La situación se agravó, por la falta de alimentos y la precaria posición en que nos hallábamos. Dos pelotones no pudieron romper el cerco en que habíamos caído. Murieron cinco hombres. El día doce continuaba el tiroteo intensamente en el campamento.



"Fidel dijo que haría un alto al fuego".

mento. El trece envió la compañía ciento tres, la mejor con que contaba, al objeto de tratar de romper el cerco, llegar a la desembocadura del río La Plata y reabastecerse.

## El cerco inexpugnable

—Dividí la compañía entre pelotones —recordó el Comandante— uno marchó por el firme, otro por la ladera de una loma y el otro por el camino del río, único lugar por donde podían transitar los mulos. Pero ninguno de los tres pelotones pudo romper el cerco inexpugnable.

Sobre una breve pausa, nuestro informante admitió:

Conchita Fernández y el comandante Quevedo, que fuera secretaria de Eddy Chibas.



## Fuért batalla

—Si nuestro enviado arribaba a la fragata, ésta debía lanzar tres



"Rebeldes y soldados confraternizaron".

## POR QUE SE RINDIO... (Continuación)

cañonazos con luces de bengala. El hombre llegó. Luego, al amanecer, recibimos varios aviones. Entonces comenzó la batalla. Desde luego, tuve necesidad de pedir refuerzos urgentes. Mi clamor fue oído y decidieron enviarme la compañía completa. Recomendé que no fuera así. Aduje que la compañía estaba pésimamente armada y, por otra parte, no tenía experiencia. Su virtud era sólo recibir heridos. Contuvo su énfasis.

—El resultado, como era de esperarse, fue desastroso: la compañía no pudo llegar hasta nosotros y los rebeldes le ocuparon parque y medicinas. Tuvo que regresar desmembrada, maltrecha.

### Exhortación de Fidel

—Mientras tanto —siguió adelante el comandante Quevedo—, de

día y de noche los rebeldes comenzaron a comunicarse directamente con nosotros. Habían instalado unos magnavoces y a través de ellos nos conminaban a que nos rindiéramos. Sobre mí, en especial, se expresaban en forma caballerosa. Fidel, personalmente, me exhortaba, recordando los días en que él había sido compañero mío en la Universidad. Decía que para él resultaba demasiado amargo tener que combatir, pero que las circunstancias no podían evitarlo. Con posterioridad, el puesto de mando organizó un batallón completo para trasladarlo hasta nosotros con

El comandante Quevedo, su esposa y un oficial de la Primera Columna de Fidel Castro conocido por el Capitán "Cheo".



"Se encontraron hermanos que combatían".

municiones y comida e intentar rescatarnos.

Apuntó nuestro comunicante:

—Yo recomendaba que todos los batallones del norte, que estaban estáticos, fueran utilizados. No había duda de que atacar por ese extremo era conveniente. Al fin mandaron un batallón de refuerzo por el mismo lugar por donde enviaron la compañía G-4, pero corrió la misma suerte que la compañía.

Con soltura en los vocablos, el comandante Quevedo no se estuvo.

Alto el fuego

—Al noveno día, ya distribuidos por nosotros los refuerzos, Fidel

dió que haría un alto al fuego porque me dirigía una carta, la que recibí. En ella me explicaba la situación descarnadamente. Hacia mención a la época en que ambos éramos alumnos universitarios y consignaba todo género de halagos para mi persona. Le respondí que esa misma noche podíamos entrevistarnos en el lugar que él escogiera y que para ello me enviara un caballo.

El comandante Quevedo continuó contando la historia de aquel hecho:

—Durante la tregua, rebeldes y soldados confraternizaron. Esto (Continúa en la Pág. 120)



# ¿Es incierto su porvenir?

¿Le falta la seguridad y el aplomo que dan los conocimientos y el dominio de una carrera lucrativa?

¡No se preocupe Ud. más!

Ahora puede adquirir fácilmente esa fuerza que le hará sentirse seguro de sí mismo y obtener de la vida todo lo que usted esperaba.

Aproveche Usted, Ahora Mismo, la excelente oportunidad que le ofrece Hemphill Schools, llene y envíe la Solicitud de Matricula Especial de este anuncio, dando inmediato principio al estudio de su elección. Nuestras facilidades para su ingreso son excepcionales y sólo por una vez, a la cuota reducida de Dos Dólares.



¡Hé aquí 3 Caminos de Exitoso Seguro! Seleccione el suyo

## RADIO TELEVISION



Urgen miles de Técnicos competentes. Con su curso recibe magnífico Equipo de Laboratorio, Radio-receptor de 6 tubos y 2 bandes, Multiprobador y 5 Dispositivos Electrónicos

## INGLES



El Idioma comercial del mundo. Domínelo por medio del famoso "Sistema Audio Visual Hemphill". 25 Lecciones, 50 Suplementos, Diccionario, 30 excelentes Audiciones Fonográficas.

## MECANICA



En la Industria Automotriz y Diesel hay un brillante porvenir para usted. Su curso incluye los famosos "Modelos de Movimiento" para sus prácticas.

SOLO \$2.00 SOLICITUD DE MATRICULA ESPECIAL HEMPHILL SCHOOLS

Sr. Ralph Hemphill, Director  
CUBA, Galiano No. 102, La Habana.

Fecha 6C1-GV  
Tel. 8-9361

Aprovechando esta oportunidad especial, sírvase aceptarme como alumno de esta Institución, inscribiéndome en el Curso de Estudios que he seleccionado y marcado con una "X". Queda entendido que por solo esta ocasión podré inscribirme en el curso de mi elección a la cuota reducida de DOS DOLARES e igual cantidad mensual, hasta completar el precio total del curso. Hemphill Schools, además, se obliga a devolverme hasta el último centavo, si al terminar mis estudios y cubrir el importe total de la colegiatura, no quedo satisfecho, tanto de la calidad de la Enseñanza como del servicio recibido.

ME AQUÍ CUATRO CARRERAS DE GRAN PORVENIR. SELECCIONE LA SUYA!

- IDIOMA INGLES (con discos) (Precio total 45.00 Dls.)
- RADIO-ELECTRONICA TELEVISION ( " " 149.00 Dls.)
- MECANICA AUTOMOTRIZ ( " " 98.00 Dls.)
- FUERZA MOTRIZ DIESEL ( " " 129.00 Dls.)

Nombre \_\_\_\_\_  
Domicilio completo \_\_\_\_\_ (Escriba con claridad)  
Población \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_  
Ocupación \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_

Indique o continuación la forma cómo ha hecho la remesa: (Cheque Bancario, Giro Postal, Giro Telefónico, etc.) así como el número del documento.

Hemphill Schools

Los Angeles 7, Calif., U.S.A.  
Con sucursales en todo el Continente.

Si no puede inscribirse inmediatamente, solicite GRATIS interesante LIBRO sobre el curso que más le interese.



# COMO SALVO LA VIDA AGUSTIN PAIS



"Ocurrió exactamente el 5 de agosto".

LA Embajada de España en La Habana está recibiendo el agradecimiento de la Revolución. Más de un centenar de fervorosos combatientes por la libertad hallaron asilo en esa sede. Decenas de jóvenes conspiradores salvaron la vida gracias al amparo que les ofreció resueltamente la representación diplomática española, al frente de la cual se encuentra don Pablo de Lojendio, Marqués de Velilla.

Pero si son innumerables los casos en que esa misión protegió a los revolucionarios, el extraordinario hecho en que se vio envuelto Agustín País, hermano de los valientes santiagueros Frank y Josué, asesinados por la Dictadura, merece una mención especialísima.

El señor Jaime Caldevilla, jefe de la Oficina de Información Diplomática de la Embajada española, fue protagonista principal en el impresionante suceso y el nos lo relató en todos sus aspectos.

## Comienza la historia

—Ocurrió exactamente el 5 de agosto de 1957 —expresó Caldevilla mientras se acercaba al grupo una bandeja de tazas de café—. El canciller del Consulado de España en Santiago de Cuba, señor Diego Abascal, llamaba a nuestra Embajada y decía estas palabras: "El primo de Jaime está enfermo y tiene que ingresar hoy en una clínica de La Habana. Es necesario que el propio Jaime venga a buscarlo." Ello quería decir que Enrique Canto, presidente de Acción Católica de la Archidiócesis de la capital de Oriente, había sido descubierto en sus actividades revolucionarias; que estaba oculto en el propio Consulado y que yo fuera inmediatamente a Santiago porque en otro caso corría la vida de Enrique.

Caldevilla alzó la frente sobre la cual la ausencia del cabello hablaba de sus hondas preocupaciones intelectuales.

Estaba asilado en el Consulado Español de Santiago de Cuba y fue rescatado por gestiones de la Embajada en La Habana.— A punto de correr la misma suerte de sus hermanos Frank y Josué, asesinados por la tiranía. Un relato impresionante del señor Jaime Caldevilla.

POR  
GUILLERMO VILLARRONDA

Fotos de C. ARIAS

—Cuando se recibí la llamada eran las doce del día. El avión para Santiago salía a la una. Para poder realizar este viaje era preciso, por lo menos, contar con la autorización del Ministerio de Estado y, sin decir nombres, declarar que había una vida en peligro y que se me encomendaba ir a defenderla. Hubo dilaciones. Pero el entonces subsecretario, Néstor Carzonell, me ayudó y alentó. Mas faltaba sólo un cuarto de hora para salir el avión y todavía estaba yo en el Ministerio de Estado. Llamé a López Vilaboy y a Juan Palli. Les dije, a medias palabras, de lo que se trataba y Vilaboy dio la orden: detenerse la salida hasta que llegase yo. Palli ejecutó la orden y

me entregó el boleto de ida y vuelta, ya preparado, y ese día la aeronave despegó con un retraso de tres cuartos de hora.

## En Santiago

—Llegamos a Santiago, aproximadamente, a las cinco de la tarde —siguió diciendo Caldevilla—. La huelga general había paralizado toda la vida de la ciudad, era en protesta por la muerte de Frank País. Santiago olía a muerte. Esperaba en el aeropuerto Diego Abascal con un taxi y la preocupación más honda: "Caldevilla —dijo— temo por mi vida. Haga las cosas con la mayor prudencia." —le contesté—, he estado muchas



"Coronel, vengo a una misión diplomática".

veces al lado de la muerte. Vamos al Consu... "No pude terminar la palabra porque a grandes voces, casi alaridos, tres soldados y un marinero me ordenaban bajar del taxi. Abascal les decía: "¡Oigan, es un diplomático español!" Ellos respondían: "¡Qué diplomáticos ni la cabeza del guaraju. Hay que registrar la máquina y a él." Le dije a Abascal: "Cálese, que esto se arregla de otra manera."

Caldevilla continuó el relato:

El relato se hacía más intenso. "¿Qué hacer aquí?" "Yo si estoy en peligro —contestó—, pero no te hice llamar para que me salves a mí, sino para que salves la vida de Agustín País, el último de los tres hermanos. Dos ya han sucumbido. Su madre, española, está destruida de sufrimiento. Queremos salvarle al único hijo que le queda: Agustín. Este es el que está oculto en el Consulado de España."



El canciller de la Embajada Española, señor Alejandro Vergara, que intervino también en el rescate de Agustín País.

—Como fui oficial del Ejército español y mandé tropas, el uso del mando me dio la clave de la solución del crítico momento: fijamente me enfrenté a dos de los soldados e increpándolos les dije con voz de oficial en campaña: "Esas ametralladoras están pesadamente engrasadas. Así no se va a ninguna parte. Daré cuenta de ustedes al Estado Mayor." Enmudecieron. Creyeron que yo era un jefe militar. Saludaron. Pidieron excusas y a un grupo de personas que tenían detenidas en la carretera les dijeron que podían continuar. Luego, al final, diré qué suerte corrió este grupo. Seguimos hasta Santiago y, cuando ya estábamos en la ciudad muerta, el canciller Abascal dijo al taxista que en lugar de ir al Consulado fuéramos a los "Almacenes de Francia".

## El que estaba en peligro

Caldevilla expresó después: —A las puertas de los almacenes estaba Enrique Canto. Le hablé: "Pero, ¿no estás en peligro grave? ¿No me ha dicho Abascal —en clave— que tu riesgo es in-

Salimos para el Consulado. La familia de Agustín País me esperaba. Fue una escena tremenda, que todavía me ahoga.

## Estaba acorralado

—Me imploraron que salvase aquella vida preciosa y juvenil. Agustín había subido y bajado a la Sierra Maestra. Pero desde hacía algunos días estaba acorralado. La pista de la policía era segura. Las horas de su existencia estaban contadas. En el instante supremo en que iban a apoderarse de él, Enrique Canto le buscó refugio en el Consulado. Ahora venía lo más difícil: sacarlo de Santiago.

Caldevilla se detuvo unos instantes.

—Mi mérito —añadió— no es, ni mucho menos, extraordinario. Verá por qué. Todo Santiago sabía que Agustín País estaba en peligro inminente de ser capturado y todo Santiago sabía que había llegado un diplomático español, para salvarle la vida y todo Santiago estaba de rodillas, en oración fervorosa a la Virgen de la Caridad (Continúa en la Pág. 126)



"Iba a cometer un crimen".

La señora Rosa María Menéndez de Caldevilla condujo el auto que llevó a Agustín desde el aeropuerto hasta la capital.



Hay que tener Fe... que todo llega!



Esa casa que Ud. está deseando,  
pídala con Fe para que se la de!



Y Rina tiene para Ud. mucha plata, premios de \$100 pesos, \$500 pesos, Billetes de Lotería y el Gordo de Rina de \$5,000 pesos. Y dentro de



Rina hay también... Televisores, refrigeradores, máquinas de coser, medias, toallas, sábanas y billetes sueltos de \$1 pero y de a \$5 pesos.



## EDITORIAL

# Cubanos Peores Que las Fieras

LA historia de Cuba, y acaso la de América, no ofrece paralelos con la orgía de sangre y tortura del batistato. Traspuesto ya el júbilo inicial del triunfo democrático y entrado el país en tareas de positiva reconstrucción, un velo de dolor moral indescriptible cubre las conciencias de todos los cubanos de buena voluntad. Lo motiva el espantoso descubrimiento de los innumerables crímenes cometidos por el gobierno de verdugos que acaba de extinguirse.

La prensa y la radio no han tenido jamás una misión tan oprimiente. Cargadas hasta los topes de evidencias macabras, de pruebas gráficas crispantes sobre el diabólico sadismo de tantos servidores de Batista, a lo largo del territorio nacional, van dejando caer sobre una opinión pública, conturbada y avergonzada, testimonios que jamás podrán olvidarse y que prueban que bajo el diáfano cielo de nuestra patria, sobre la tierra más generosa del mundo, hubo cubanos peores que las fieras —porque las fieras son inconscientes—, a los cuales no puede concederse el título de compatriotas ni tenerse piedad de ellos. Porque hay hechos que los hombres no pueden perdonar, y sólo la misericordia divina, que es infinita, podría tal vez cubrirlos.

El ánimo más viril se resiste a contemplar por mucho tiempo el espectáculo horrendo de las cámaras de tortura, repletas de instrumentos destinados a martirizar el cuerpo y doblegar el espíritu; de los asesinatos de todo tipo y de todo lugar, realizados en la carne viva de niños y viejos, hombres y mujeres, ricos y pobres, cultos e incultos; los pavorosos comentarios particulares descubiertos sucesivamente, sin que el funesto hallazgo haya terminado aún, y en los que se hacían docenas y centenares de cadáveres anónimos.

En los juicios emprendidos por los tribunales revolucionarios —procesos rápidos, es cierto, como lo son todos en circunstancias parecidas, pero en los que se cumplen las más elementales garantías procesales, sin que falte, junto al acusador, el defensor; junto al testigo, la prueba; junto al sentenciado, el sacerdote—, el horror de las infamias e inhumanidades perpetradas por los esbirros más viles añade nuevos grados a la indignación y a la pena de los que asisten a esos actos y aún de los que solamente los conocen por indirecta referencia. Pues hay en el alma del hombre un límite para resistir aquellos sentimientos que sobrepasan toda medida, y no existe persona tan insensible que no tiemble y retroceda ante el crimen cuando se le ofrece en racimo innumerable, goteando crueldad y escarnio sin tregua; cuando las inculpaciones mutuas de los mismos acusados en dichos juicios cubren toda la escala conocida de la monstruosidad. Basta conocer la cobardía y la vileza con que desnudan alternativamente su pasado tales malhechores, tratando cada uno de escapar a la sanción popular mediante la denuncia del crimen ajeno, para tener la convicción de que merecen la máxima pena.

Para los cubanos, sin distinción de ideologías, se

trata de causas falladas moralmente. Ninguno, salvo los cómplices pasados de la dictadura y los integrantes de ella, considera que haya comunidad posible con los verdugos de la tiranía. ¿Se quiere saber por qué? Es que a muchos no los deja dormir el clamor de tanta madre a la que le arrancaron el hijo de la entraña para torturarlo en cámaras policiales o sepultarlo, a veces vivo, en fosas comunes, junto a sus compañeros de generosa rebeldía. Y no se olvide que el grueso de las víctimas que ahora se desentierra o se inscribe en el martirologio de la revolución estaba compuesto por jóvenes en flor, esperanzas un día de la patria. Nada podrá reparar su pérdida.

Si todo esto es cierto, como lo cree firmemente BOHEMIA —nunca sospechosa de alentar venganzas ni odios políticos— por qué se está agitando fuera de Cuba, casi siempre con significativa anonimidad, el fantasma de las "ejecuciones en masa" y del "baño de sangre" en que quiere versar sumida a la Revolución auroral que levantamos todos con fe y esperanza? Los hijos de esta Isla, bendecida por la naturaleza y consagrada por el espíritu que se afirma sin tregua contra la infamia, se han emancipado a costa de indociles sacrificios de la más oprobiosa tiranía de su historia, y han creído demasiado en conciencia y en responsabilidad para que puedan oír sin recelo ciertas reprensiones y advertencias sobre el modo de conducir sus asuntos y sentenciar sus procesos internos.

Por otra parte, se pierde de vista que Cuba atraviesa un momento revolucionario, que exige reparaciones, y que no es fácil hallar otro país donde se haya soporizado una tiranía de 7 años, que dejó 20 mil víctimas a su funesto paso, y donde las ejecuciones de notorios asesinos, convictos de múltiples fechorías se realizan con inigualada escrupulosidad. Por supuesto, no se está en una hora de justicia normal. Precisamente, por haberla abolido radicalmente el régimen depuesto tiene que hacerse, a veces justicia expeditiva. No de otra manera procedieron los militares vencedores de las democracias cuando ajusticiaron, tras el proceso histórico de Nuremberg, a muchos criminales de guerra del hitlerismo. Tanto derecho, por lo menos, tienen a hacerlo las autoridades cubanas que juzgan y sentencian a sus propios compatriotas. Lo que no se reprochó a Nuremberg, que no se le censuró a Cuba.

Por último, resulta irritante para la opinión pública nacional que los mismos personajes que no levantaron su voz mientras la tiranía de Batista ensangrentaba a la Isla y era baldón de la humanidad civilizada; los que no estimaron necesario reconvenir a la dictadura por sus atentados al derecho de gentes, sus múltiples crímenes y sus bombardeos de ciudades indefensas, se entremezclan teatralmente ahora por unos pocos actos de justicia que nadie en Cuba discute. Y los que no protestaron a tiempo del crimen cuando las calles céntricas de la capital daban evidencia de cadáveres inocentes, no tienen derecho a protestar cuando se sanciona a sus asesinos.



# DOBLE ASESINATO EN CÁRDENAS



En el cementerio de Cárdenas, en una humilde fosa de tierra, los asesinos de Cuéllar y de Valenzuela arrojaron los dos cadáveres sin colocarlos en un ataúd. Después, para llevar hasta el último extremo la profanación, el sargento que los mandaba autorizó a sus compinches para hacer aguas sobre la fosa, cosa que hicieron entre risotadas y burlas.

Apenas conocida en Cárdenas la tausta noticia de la caída del régimen, muchos ciudadanos acudieron a desenterrar a esas dos últimas víctimas

EN los últimos días de diciembre las fuerzas de la dictadura, conscientes de que se acercaba el final, arreciaron su persecución a los revolucionarios y aún poco antes de la huida estaban asesinando a jóvenes luchadores contra la tiranía, en distintos lugares del país.

En Cárdenas, Ciudad-Bandera, se produjo en la noche del día 27, uno de esos hechos que crisan los nervios y lo dejan a uno pensando como es posible que quepa tanta maldad en seres humanos. Dos jóvenes revolucionarios: Román Valenzuela y Amador Cuéllar fueron sacados de sus casas por fuerzas militares y asesinados cobardemente, después de someterlos a crueles torturas.

Los sicarios de Batista no se detuvieron ahí. Aún después de muertos siguieron maltratando a aquellos héroes cuyos cadáveres fueron tirados en un camión de volteo y conducidos al cementerio local, como si se tratase de animales o de un montón de basura.

Los dos cuerpos, sin ataúd, fueron echados en una sola fosa. Uno de los asesinos, dirigiéndose al sepulturero le dijo:

—Abre muchas sepulturas más que vamos a seguir trayendo.

Felizmente para Cuba no pudieron cumplir su criminal proyecto. La dictadura cayó y con ella sus matones y asesinos. Los que escribieron esta página de horror en Cárdenas, se encuentran detenidos en espera de que la justicia revolucionaria los juzgue y condene.

de la tiranía. La foto capta un momento emocionante de la exhumación: alguien toma por los pies el cuerpo de una de las víctimas para extraerlo.



Va extraídos, los dos cadáveres quedan un momento expuestos sobre la hierba del camposanto, de cara al sol. Los cuerpos fueron limpiados de la sangre y tierra que los cubría y conducidos a una funeraria local donde

se les veló, procediéndose después a una nueva inhumación. Fue —nos cuentan— el entierro más concurrido que recuerde la historia de Cárdenas.



Uno de los cadáveres ha sido extraído. Por entre la tierra asoman las manos crispadas de su compañero de martirio. Los dos jóvenes revolucionarios habían sido inhumanamente balaceados por los sicarios batistianos que escribieron así una página más en la larga historia de horrores que padeció el pueblo de Cuba durante siete jargos años.



Esta foto, tomada más de cerca, muestra todo el horror del crimen cometido por los matones al servicio de la dictadura. Los dos jóvenes habían sido vilmente asesinados y arrojados después —como carroña infecta— en una fosa sobre la que echaron un poco de tierra. ¡Cárdenas no olvidará a sus mártires ni perdonará a sus verdugos!

**Un misal, un brazalete de la  
revolución y una pipa de opio**

# "REZANDO ME PASABA EL TIEMPO PARA QUE SE ACABARA LA SANGRE EN CUBA"

—Hermelindo Batista

LOS rostros de aquella pareja des-  
notaban la desesperación. A las  
puertas del Campamento de Co-  
lumbia esperaban que el coman-  
dante Camilo Cienfuegos los reci-  
biera. Eran un hombre y una mu-  
jer sencillamente vestidos. Nadie  
imaginaba que podían tener una  
misión de importancia.

La orden de acceso llegó del Es-  
tado Mayor y acompañada por un  
centinela la pareja transcurrió por  
el recinto castrense, aún con nu-  
merosas huellas de los siete años  
de eclipsamiento del poder civil.

*Una escoria humana fue descubierta entre los escom-  
bros del batistato: el hermano del Dictador, abando-  
nado en la fuga del primero de enero y liberado por la  
justicia revolucionaria.*

**Con Fotos de BARCALA**  
**Textos de L. O. G.**



Ante el héroe de Yaguajay revelaron el propósito de su presencia allí. El dictador en su precipitada fuga había dejado en tierra no solo a sus hijos ("Papo" y Mirta), y a sus más íntimos colaboradores, sino que también su hermano, sangre de su sangre, Hermelindo, había quedado abandonado por el sátrapa de Kuquine frente a la justicia revolucionaria.

El matrimonio venía con la encomienda de Hermelindo Batista de ofrecer su presentación a las fuerzas militares.

La trayectoria de Hermelindo había sido curiosa. No tan afortunado como Panchín, se le negó en los raptos nepotistas del dictador, participación en las más elevadas posiciones del gobierno. Debido a una incurable enfermedad que padecía y su falta de preparación, la esposa del criminal del 10 de Marzo le negó la entrada en Palacio. Hermelindo pasaba su tiempo en los barrios bajos de La Habana entregado a excesos. No obstante en las dos parodias de consulta popular organizadas por el dictador salió electo representante y en ambas ocasiones con un crecido número de "votos", obteniendo los primeros lugares. Era, pues, de los más beneficiados con los "pucherazos".

La influencia de Hermelindo con el régimen era casi nula en gestiones oficiales, pero ello no impidió que en una ocasión salvara de la muerte a dos hijos del matrimonio que ahora se presentaba en Columbia, devolviendo el favor recibido en aquella ocasión.

Camilo Cienfuegos comisionó inmediatamente a su ayudante, el capitán Luciano Nieves para que acompañara la "Operación Hermelindo".

La dirección ofrecida por el matrimonio localizaba a Hermelindo en una modesta casa del Cerro, en la esquina de Cádiz y Consejero Arango.

El capitán Nieves se lanzó tras el rastro del hermano del tirano. Se le advirtió que podía ser una emboscada y que actuara con cuidado. Un auto y un jeep con tropas revolucionarias —de Oriente— tras unos minutos de camino se

(Continúa en la Pág. 119)

Con una camiseta del Partido Auténtico y numerosas medallas en su pecho fue hallado en una casa del Cerro el hermano del Chacal de Kuquine. Postergado por su impreparación y su incurable enfermedad en el festín de Palacio, fue impuesto su elección como Representante en dos ocasiones.

## Hermelindo, santero

POCO antes de salir de la casa en que estaba escondido, Hermelindo Batista tomó dos palitos que simbolizan las muletas de San Lázaro, (Babalú Ayé); le hizo dos pases a la imagen de Santa Bárbara y salió rumbo a Columbia.

Una vez en el despacho del Comandante Camilo Cienfuegos trató de repetir el pase santero: tomó en su diestra las muletas de Babalú Ayé y acercándose al comandante le hizo dos o tres pases hincándole el pecho con las muletas. Camilo dió un salto, retrocediendo rápidamente, mientras con una sonrisa ordenaba: "¡Sáquenme a este hombre de aquí, que nos va a volver locos a todos!".



El Capitán Luciano Nieves tuvo a su cargo la detención y traslado de Hermelindo. Al verlo nervioso le dijo: "No tenga miedo, ahora está entre personas decentes y nada ha de pasarle". El Comandante Cienfuegos lo liberó apenas llegó a Columbia.



Ya en el auto que lo va a conducir a Columbia y a la Libertad, Hermelindo mira con preocupación la casa que acaba de abandonar. Cuando lo encontraron tenía una pistola cuarenta y cinco al alcance de la mano. Con un brazalete del "26 de Julio" un misal y una pipa de opio fue conducido a Columbia.



Una mujer cuyos dos hijos fueron salvados de las garras de Ventura por la intervención de Hermelindo, le ayuda a vestirse para que sea conducido a Columbia. La agradecida madre se prestó a actuar de intermediaria en la presentación del hermano del tirano.

Numerosos atributos de santería acompañaban a Hermelindo y en una esquina de la habitación en que se le halló estaba ésta talla policromada de Santa Bárbara. A pesar de sus protestas de religiosidad su vida estuvo marcada por los excesos.





# "¡CREO EN TI, FIDEL; CREO EN LA REVOLUCION!"

Estas fueron las exclamaciones del teniente del ejército Aquiles China, luego de atentar contra su vida en un despacho anexo a la Jefatura del Estado Mayor en el campamento militar de Columbia. El teniente China tenía a su cargo la base aérea de San Antonio de los Baños, de la cual fueron sustraídas las armas que serían devueltas después del intento de suicidio del joven y digno militar.

POR  
**ARMANDO R. AGUILERA**  
CON FOTOS DE BARCALA

riodistas presentes que le acompañasen hasta el Hospital Militar para que presenciasen cuanto ocurriera, para que oyeran cuanto se dijese.

Mientras se dirigía al automóvil que nos habría de llevar al Hospital Militar, el doctor Castro tuvo expresiones conmovedoras. Sospechaba ya que el teniente China se había hecho el disparo con intenciones suicidas, que el arma no se le había disparado accidentalmente.

—¿Por qué ha hecho esto este muchacho? —se preguntaba en

voz alta y abrumado por el impacto—. ¿Qué necesidad tenía de acudir al suicidio cuando ya todo está en calma y teníamos la seguridad de que íbamos a recuperar las armas? ¡Y pensar que después de terminada la contienda civil todavía tendríamos que confrontar tragedias como ésta!

El teniente China, abochornado por no haber podido recuperar las armas robadas, pensando quizá que no serían devueltas en el Palacio Presidencial, como se había prometido, escogió la vía del suicidio



"China, habla; di por qué has hecho esto".

EN una oficina anexa al despacho de la Jefatura del Ejército, en el edificio del Estado Mayor, ubicado en el campamento militar de Columbia, se produjo un disparo. Los periodistas, camarógrafos, oficiales, soldados y civiles que esperábamos ser recibidos por el comandante en jefe, doctor Fidel Castro, quedamos sumidos en un profundo silencio. ¿Qué había sucedido del otro lado de la pared? ¿Se le había disparado accidentalmente el arma a alguien? ¿A quién?

En esos momentos abre la puerta de la oficina y penetra en ella el capitán Félix Martell. Súbitamente retrocede y grita:

—¿Un médico! ¿Un médico! ¿Hay aquí algún médico?

Detrás de él, abriéndose paso a duras penas por entre el público que se aglomeró en la puerta de la oficina, dos oficiales traían ya en brazos al primer teniente Aquiles China, oficial a cargo de la base aérea de San Antonio de los Baños.

Un oficial médico del Ejército rebelde acudió de inmediato al llamado del capitán Martell, admi-

nistrando al herido una inyección de coramina.

El herido, en brazos de los dos oficiales, desapareció por el pasillo rumbo al elevador. Desde el edificio del Estado Mayor fue conducido en una ambulancia hacia el centro de socorros del Hospital Militar.

El Comandante en Jefe

Todavía no había llegado el herido a la ambulancia que le esperaba a la salida del edificio, cuando apareció el comandante en jefe, doctor Fidel Castro.

Informado por un oficial de lo ocurrido en la oficina anexa a su despacho, se precipitó hacia afuera para acudir en ayuda del teniente China.

Preguntó si entre los que hacíamos antesala había algún testigo presencial de la tragedia. Al recibir una respuesta negativa y ante la esperanza de que el herido pudiera hablar todavía, pidió a los pe-

Más que su respuesta lo que hace falta es salvarle la vida.



"Pidió a los periodistas presentes que le acompañasen hasta el Hospital Militar para que presenciasen cuanto ocurriera, para que oyeran cuanto se dijese".



"¿Por qué ha hecho esto este muchacho? —se preguntaba en voz alta y abrumado por el impacto—".

como única solución a su difícil situación de oficial digno y responsable. La prensa había dado a la publicidad que las armas serían devueltas ese día a las diez de la mañana. Pero hasta el momento en que atentó contra su vida —dos y diez de la tarde—, todavía no habían sido entregadas. En informaciones aparecidas después en los periódicos matutinos se decía que habían sido devueltas entre las siete y las ocho de la noche de ese mismo día.

En el Hospital Militar  
Cuando llegamos al Hospital Mi-

litar en compañía del doctor Castro, el doctor Luis Orlando Rodríguez, ministro de Defensa; el capitán Felipe Guerra Matos, quien fuera designado más tarde director general de Deportes, y quien nos acompañara durante la primera parte del día por el Campamento para ayudarnos a recopilar datos para un reportaje que habría de aparecer en estas mismas páginas, y otros más, yacía sobre la mesa de curaciones del centro de socorros el cuerpo del teniente China.

El doctor Castro, visiblemente conmovido, quizá si un poco abru-



Ya estaba a su lado el médico argentino y famoso líder guerrillero, comandante Ernesto Guevara".

mado por el hecho insólito, se inclinó sobre el herido y le preguntó:

—China, habla; di por qué has hecho esto.

Ve entonces la palidez de su rostro y la dilatación de las pupilas y comprende que más que su respuesta lo que hace falta es salvarle la vida. Ya el herido había sido atendido por los médicos de guardia y se habían tomado las primeras medidas para intervenirle quirúrgicamente.

Se inclina nuevamente sobre el herido y éste le dice:

—Creo en ti, Fidel; creo en la revolución, pero no podía soportar tanto peso.

Había hablado con gran dificultad, casi susurrando, y era de comprenderse. El proyectil calibre 45

de su pistola de reglamento había penetrado por el lado derecho de la tetilla izquierda y milagrosamente no había tocado el corazón.

El sacerdote católico

Cuando los médicos retiran al herido rumbo al salón de operaciones, donde sería operado más tarde, entra en escena el sacerdote católico Guzmán. Este tiene la impresión de que el herido no tiene salvación y quiere oficiar en sus últimos momentos de vida.

El herido habla otra vez y le pide al sacerdote católico que pida a su vez al doctor Castro que vele por su esposa e hijos. Los médicos que siguen a su lado descubren que su corazón late normalmente

(Continúa en la Pág. 118)

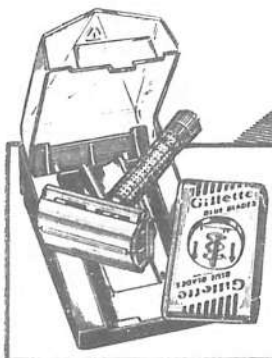
"Creo en ti, Fidel; creo en la revolución, pero no podía soportar tanto peso".



# Pruebe esta nueva máquina **Gillette** DE UNA PIEZA ¡y compruebe la diferencia!

Aféitese durante siete días consecutivos con esta nueva máquina Gillette de una pieza y hojas Gillette-Azul y comprobará que sus afeitadas le resultarán mucho más suaves, rápidas y fáciles.

Esta gran diferencia que usted notará en su afeitada diaria se debe a que, después de invertir millones de dólares en investigaciones y pruebas con hombres de todo tipo de barba, la Compañía Gillette logró descubrir cuál es el peso, el ángulo y la exposición de filo necesarios en una máquina de afeitar para proporcionar afeitadas perfectas.



Viene con un expeditor  
de hojas Gillette-Azul

**89** ¢

Haga La Prueba de una Semana, amigo... ¡Aféitese con esta nueva máquina Gillette de una pieza y compruebe la diferencia!



## EL RECTOR MAGNIFICO

A penosa y heroica lucha del pueblo de Cuba por la reconquista de sus libertades, ahora felizmente culminada en el triunfo revolucionario, tuvo su primer baluarte en la Universidad de La Habana. En la colina histórica, profesores y estudiantes dieron ejemplo de entereza, dignidad insobornable y amor a la patria. El Consejo Universitario, presidido por el doctor Clemente Inclán, tiene una limpia y honrosa hoja de servicios en esa contienda por el derecho ciudadano. Tiene el Rector Magnífico —larga existencia consagrada al servicio de la comunidad nacional, tanto dentro de su profesión médica como en la vida pública—, méritos de primer orden para ocupar, en este momento de reivindicación de los más sano del país, un puesto de honor en el reconocimiento de todos.





Surge sorpresivamente entre los trabajadores de BOHEMIA...



Examinando el "gusano", del que los pliegos salen convertidos en la gran revista...



## La Visita del Héroe FIDEL CASTRO EN "BOHEMIA"

EL sábado día 10 el número especial de BOHEMIA —la edición de la libertad— estaba en plena elaboración. Los pliegos salían de la máquina, entraban en la presilladora, salían de ésta convertidos en la gran revista que, en número de un millón, había de circular por el mundo a partir del lunes siguiente.

La redacción y la Dirección habían cesado por el día. Redactores, colaboradores, el propio Director, se habían retirado, fatigados por días de árdua tarea. Sólo abajo, en los talleres, continuaba, intensamente, la labor.

De pronto, y sorpresivamente, aparece a la entrada y se desliza entre los trabajadores un pequeño grupo de barbudos. Guardias y obreros pestuñaron, incrédulos: uno de aquellos hombres de la Sierra era nada menos que su líder máximo, que se introducía en los talleres de BOHEMIA con la misma naturalidad y bonhomía con que antes visitara nuestra vieja imprenta en Trocadero. Esta, dijo, era como su casa.

Y así fue recibido, en efecto, por cuantos se hallaban en el edificio. Eran las diez de la noche. El Director fue avisado prontamente y, mientras llegaba, Fidel y sus acompañantes —el comandante Almeida,

el ministro de gobernación Luis Orlando Rodríguez...— hurgaban en los pliegos de la revista, conversaban con los obreros, recibían abrazos. Pronto la noticia se había propagado por los alrededores, y decenas de vecinos acudían a Rancho Boyeros y San Pedro anhelantes de ver de cerca al líder de la nueva República.

El Director no tardó en llegar. Ya Fidel había echado una ojeada a la edición de BOHEMIA. Había mucho de que conersar: viejos recuerdos, anécdotas, planes... Durante tres horas permanecieron Fidel Castro y nuestro Director en el amplio despacho entre el personal de la casa y los visitantes. Fueron horas de gran emoción, después de tantos meses de ruda y difícil campaña —Fidel con las armas, nosotros con la prensa— contra la más vil tiranía que haya padecido la nación.

Ha sido un momento a recordar por muchos años. La visita de Fidel nos ha dado ocasión, no sólo de saludar personalmente al héroe que hoy aclama toda Cuba, sino de hacer votos, una vez más, por el triunfo de los grandes empeños de reconstrucción que ahora comienzan y a los cuales BOHEMIA —con la independencia y la valentía de siempre— habrá de contribuir lealmente.



Fresca todavía la tinta, Fidel lee BOHEMIA...

Otro momento, viendo la revista, junto a la presilladora...



Algo retiene especialmente su atención; lee reflexivamente...



Con Almeida y Luis Orlando en medio de los trabajadores...

L'ega nuestro Director. Un momento inolvidable...

FIDEL CASTRO EN "BOHEMIA"... (Continuación)



Fidel sigue hojeando con interés y emoción, las páginas de BOHEMIA



Aneédotas, viejos recuerdos, planes...



La noche queda atrás; hay júbilo y esperanza



Y hay también asuntos graves, que demandan seriedad y reflexión...



Finalmente, nuestro Director hace entrega a Fidel del primer ejemplar de BOHEMIA que sale a la calle...

PARA ESTA ZAFRA...  
PARA MUCHAS ZAFRAS



INTERNATIONAL  
650-D

La International Harvester fabrica una gran variedad de modelos de tractores.

Dentro de ella Ud. puede encontrar el que se adapte exactamente a sus necesidades de tiro.

El tractor 650-D, por ejemplo, es capaz de tirar hasta de 12 carretas de caña. Este tractor que es una versión mejorada de los anteriores WDR-9 y Super WDR-9, es el primero en su tamaño y categoría... 874 equipos International de este tipo, vendidos a arroceros y colonos cubanos, así lo acreditan.

Y cuando Ud. adquiere un tractor International, sabe que está respaldado por la tradicional calidad de esta marca... por la mayor organización de piezas y servicio en Cuba.



INTERNATIONAL HARVESTER COMPANY OF CUBA, Carretera de Rancho Boyeros Km. 3-1/2, La Habana. Teléfono: 40-2526 • JOSE JUNCO Y CIA, S. en C., Artemisa • ORESTES JUNCO Y CIA, S. en C., Pinar del Río • SARIOL IMPLEMENTOS AGRICOLAS, S. A., Habana, Matanzas, Cardenas, Colón, Güines • SANTA CLARA MOTORES, S. A., Sancti Spiritus, Santa Clara, Cienfuegos • MAQUINARIAS CAMAGÜEY, S. A., Ciego de Avila, Camagüey • MAQUINARIAS Y EQUIPOS ORIENTE, S. A., Santiago de Cuba, Holguín, Guantánamo.

INTERNATIONAL HARVESTER



GRAFO-ENTREVISTA CON FAURE CHOMON, SECRETARIO GENERAL DEL "DIRECTORIO REVOLUCIONARIO"

# "SOMOS PARTIDARIOS DE LA UNIDAD SINCERA DE LA REVOLUCION CUBANA"

La Universidad y el "Directorio". La unidad de la juventud cubana. El deber en la guerra y en la paz. Los que protestan de los fusilamientos a criminales. La unidad sincera de las fuerzas revolucionarias. Los regímenes que escarnecen la dignidad humana. El apoyo a la Reforma Agraria es incondicional. Las armas y las gestiones de libertad.

por JOSE LUIS MASSO

FOTOS DE HERRERA



"El 'Directorio Revolucionario' nació en la histórica colina de la Universidad de La Habana. Tuvo su principal propulsor en la limpia figura de José Antonio Echevarría quien nos dotó de un instrumento de lucha que partiendo de la Universidad facilitara la presencia de los obreros, de los profesionales y del pueblo, dentro de sus cuadros de trabajo, con un programa preciso sobre los ideales de la revolución cubana. En la parte ideológica tenemos presente el estimado trabajo de nuestro compañero Joe Westbrook, también inmolado en la lucha contra la dictadura. En la Historia de Cuba aparece bien claro el expediente de trabajo del 'Directorio Revolucionario'."



"La primera consigna de lucha del 'Directorio' fue la unidad de la juventud cubana. Recorrimos el país de un extremo a otro en esta tarea. Ahora recordamos nuestro diálogo con el compañero del '26 de Julio', Frank País. Era necesario activar la acción de las masas en la lucha contra la dictadura. Las manifestaciones estudiantiles fueron decisivas. Eran los tiempos en que los viejos y jóvenes políticos maniobraban cobardemente cerca del déspota. Nosotros respondimos con una acción más violenta. Teníamos como tenemos la palabra de nuestro compañero Echevarría: —Es en definitiva la acción del pueblo la que será decisiva para alcanzar el triunfo—."

"Si efectivamente ha surgido un debate entre el 'Directorio Revolucionario' y el liderato del '26 de Julio', fue por la preocupación que siempre hemos tenido por el destino de Cuba—, como ha sucedido con otros estalinistas sectores de la vida pública cubana—. En ningún momento hemos pretendido resaltar algo que vaya en contra de la revolución y del superior destino de Cuba, —sobre todo después de la dura prueba de la lucha contra la dictadura criminal—. Es un deber del 'Directorio' y del pueblo intervenir en la paz como lo hicimos en la guerra. Se comprende que es un deber y una responsabilidad que no podemos renunciar."



"Sólo pueden protestar de los fusilamientos los que ignoran el drama que vivió Cuba, (torturas, persecuciones, asesinatos, bombardeos a ciudades indefensas) y lo que representan esos hombres, si es que a las fieras se les puede llamar como tal. En el caso de los militares fusilados, no se les puede llamar como tal. En el caso de los militares fusilados, no sólo se trata de militares sin honor que entregaron la República en manos de una pandilla de bandidos, sino que después la desangraron en medio de la orgía de sangre más espantosa que recuerda nuestra historia. La revolución debe luchar por la extradición de Batista y del grupo de fugitivos para que reciban también la acción de los tribunales revolucionarios."



"A Cuba y a la revolución la servimos con el esfuerzo y sacrificio de nuestros mejores compañeros y amigos. Ante el dilema que planteaba la dictadura no había otro camino que el de la acción violenta que en su día nos devolviera la indispensable paz democrática. Si la responsabilidad ayer fue grande, la de hoy es superior. Ante la nación hemos contraído un compromiso y es deber de todo buen revolucionario participar activamente en las tareas de paz. —no sólo por una cuestión de conciencia— sino porque no se puede olvidar que la dictadura con sus horrores prácticamente destruyó al país en lo económico, en lo social, en lo material y hasta en la propia moral."



## "SOMOS PARTIDARIOS DE LA UNIDAD..." (Continuación)

"Somos partidarios de la unidad sincera de las fuerzas revolucionarias y honestas del país, recogiendo con esto las ansias del pueblo y el espíritu que primó en la lucha contra la dictadura. El problema para el Directorio Revolucionario" no es de nombres sino de acción sincera de parte de todos. La atomización de las fuerzas revolucionarias sólo servirá para prestar el mejor servicio a quienes han saqueado y desangrado a nuestra Isla desde el día de su independencia. Una asamblea de todos los sectores revolucionarios sería formidable. De ella puede salir el gran instrumento organizado de la revolución cubana".



"La unidad de las fuerzas democráticas y revolucionarias de América facilitarán en breve tiempo la liquidación de los regímenes de fuerza y oprobio que existen en nuestro hemisferio. Esa propia unidad —por la que seguirá luchando el "Directorio Revolucionario"— permitirá además la realización de los altos ideales que animaron a los libertadores de América. Es un bochorno que aún existan gobiernos que escarnecen la dignidad humana. Además, la unidad permitirá librar con más éxito la batalla económica frente a los poderosos que nos desconocen y explotan. Las armas siempre las hemos utilizado en honrosas gestiones de libertad".

"El apoyo a la Reforma Agraria es incondicional de parte del "Directorio". Aunque no somos poder no dejaremos de luchar por la reforma que desde hace años claman las grandes mayorías de nuestro país. En esta oportunidad los campesinos cubanos se han ganado una legislación que los proteja. Es justo de parte de la revolución —que sabe de la ayuda prestada por nuestros campesinos— que si a los hombres que un día le llevamos un rifle y lo aceptaron con honor, ahora debemos entregarle la Reforma, las tierras, los instrumentos de trabajo, las semillas y la escuela que nunca han visto".

# De MUÑOZ MARIN al Pueblo de Cuba

9 de enero de 1939

Señor don Miguel Angel Quevedo  
Director de BOHEMIA  
La Habana, Cuba

Mi distinguido amigo:

A usted, que tan valerosamente estuvo siempre al servicio de la causa ahora triunfante, y a través suyo, a los abnegados luchadores y al magnífico pueblo cubano, mi fraternal felicitación.

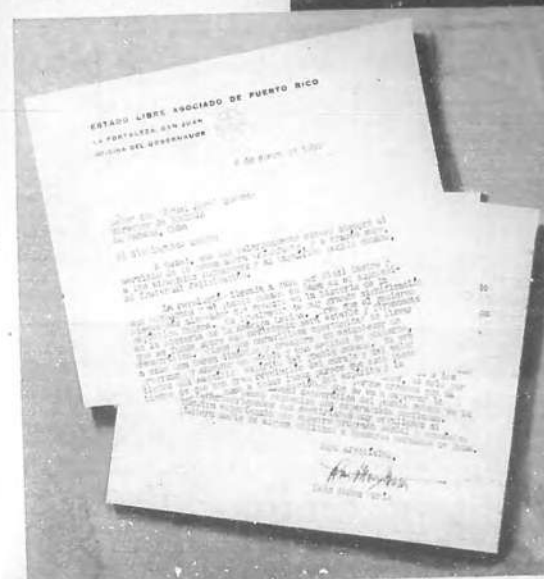
La revolución llevada a cabo por Fidel Castro y sus muchachos y el pueblo cubano en masa es el acontecimiento más alentador que conozco en la historia de la República Cubana. Es igualmente de muy grande significación en la historia de la América Latina. Creo que el gobierno que se funde sobre el movimiento será estable y firmemente democrático. Tiene una maravillosa oportunidad de llevar a cabo una tarea dinámica y creadora en establecer un programa y abondar un método y una actitud de gobierno, dignos del magnífico espíritu del pueblo cubano. Ya era tiempo de que una gran revolución del coraje y del valor se convirtiera, como a todas veces parece que ésta puede convertirse, en una gran revolución del espíritu y la moral.

Me parece que los significados básicos del acontecimiento cubano son los siguientes:

(1) El triunfo no lo ha dado una conspiración ni un golpe de estado, sino un movimiento del pueblo armado con el respaldo casi unánime del pueblo desarmado.

(2) Las fuerzas rebeldes evidentemente han mantenido, en la manigua y en el triunfo, no sólo un alto grado de moral militar, sino también un altísimo grado de moralidad civil, política y personal.

(3) Bajo estas circunstancias el movimiento dirigido por Fidel Castro, puede desarrollar una si-



tación política enteramente nueva en Cuba, haciendo obsoletos a todos los viejos partidos y poniendo el nuevo vigor juvenil, en servicio tanto como en jóvenes, al servicio de un programa y obra profundamente democráticos, profundamente anti-demagógico, tal y como lo ha venido mereciendo el pueblo cubano, sin jamás obtenerlo, desde que se fundó la república.

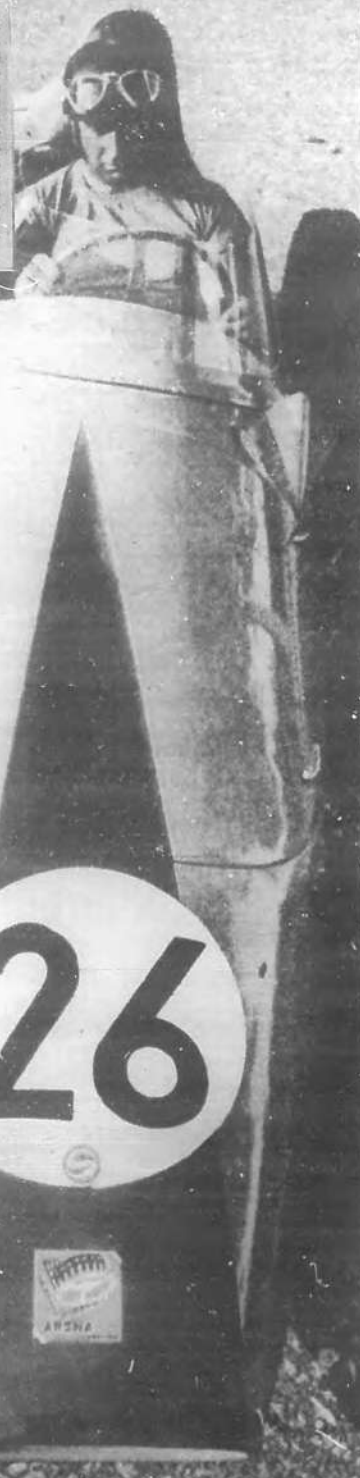
Aquí en Puerto Rico, donde tanto cariño se le tiene a Cuba, y donde logramos hacer pacíficamente la revolución que tantos y tan notables sacrificios le ha costado a los cubanos, nos sentimos honda-

mente emocionados, no sólo por la caída de un dictador más, sino porque creemos que ha surgido por fin el momento en que se va a expresar la verdadera potencialidad democrática del pueblo cubano en la que siempre hemos mantenido una esperanzada confianza. Los puertorriqueños nos sentiríamos muy orgullosos si nuestra experiencia con nuestro programa social y económico pudiera ser de alguna utilidad a nuestros hermanos de Cuba.

Suyo afectuoso,  
Luis Muñoz Marín.



FANGIO: DE LA FAMA A LA LEXENDA. El corredor más grande de todos los tiempos. Juan Manuel Fangio, el día sensacional de su última carrera. El escogió los colores de la bandera argentina para su bólido; su ropa de los primeros tiempos, cuando era el pequeño mecánico de la pampa, y el número fijo que le hizo pasar de la fama a la leyenda: el 26.



# Cómo Fue Secuestrado FANGIO

por EMMA MONTENEGRO

**BIEN**, o lo haces tú o salgo yo mismo a hacerlo como pueda.

La frase anterior era de Faustino Pérez, jefe del Movimiento 26 de Julio en La Habana, y uno de los doce sobrevivientes del desembarco del "Gramma" en la provincia Oriental, bajo el comando de Fidel Castro. Y el apremiado con aquellas palabras era Oscar Lucero, en aquel momento jefe de Acción del Movimiento en la capital, por encontrarse el titular "García" en Miami.

Y la acción a que se contraía el apremio era el secuestro del pequeño mecánico de la Pampa, el mejor corredor de todos los tiempos: Juan Manuel Fangio.

Escuchando estas palabras no se me ocurrió pensar que unas horas después sería uno de las personas designadas para devolver al volante argentino a las autoridades diplomáticas de su país.

Mi posición para conocer todo o casi todo el proceso de aquella

acción era privilegiada ya que yo y Rafael Pinella actuábamos desde hacía meses como ayudantes de Faustino Pérez. Los revolucionarios buscaban la compañía de muchachas que no inspirasen sospechas para trasladarse, tanto en la ciudad como en las carreteras. Yo reunía algunas de las condiciones estimables por ejemplo, sabía manejar un auto y, además, tenía un auto propio; contaba también con todo mi tiempo para aquella tarea, pues dejé mi trabajo en las oficinas del arquitecto Lino Hernández.

La idea del secuestro había surgido el año anterior entre los dirigentes del Movimiento en La Habana, pero fue a última hora, y los planes festinados no llegaron a ponerse en práctica. Al anuncio del Segundo Gran Premio de La Habana, la idea ya estaba sembrada, y aún más, ya estaba peligrosamente difundida aunque, por suerte, sin precisarse. Se hablaba de una acción de sabotaje contra los carros que iban a correr, incluso de

OSCAR LUCERO. Que planeó el secuestro de Fangio y la ejecución de Cowley. Uno de los jefes de acción del Movimiento 26 de Julio en La Habana. Muerto después de bárbaras torturas en el Buró de Investigaciones. Lucero fue detenido con la autora de este trabajo el 1.º de Mayo del 58 por el sargento Calzadilla y entregado a Orlando Piedra que, en unión de Pérez Cujíll e Irenaldo García, llevaron a cabo las torturas y muerte del gran revolucionario.

BLANCA NIUBO. Esposa de Oscar Lucero, activista del 26 de Julio y participante en el secuestro, que actualmente está haciendo las gestiones para que los asesinos de su compañero sean devueltos a Cuba por la vía de la extradición. Lucero, uno de los hombres más sódicamente martirizados por la tiranía y que tenía en sus manos el movimiento clandestino de La Habana, murió heroicamente, justificando ante sus verdugos, en su agonía, la acción revolucionaria.



# Secuestrado FANGIO

Fotos de ARIAS

atentados y acciones terroristas indiscriminadas.

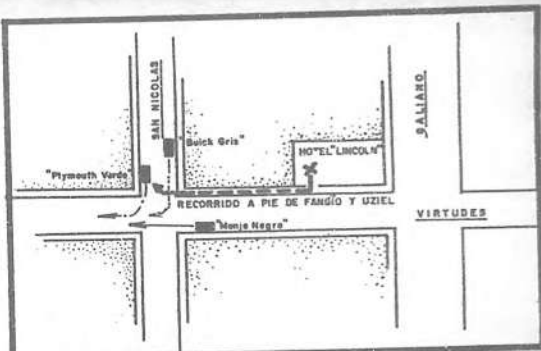
Mientras tanto, se venía realizando con toda discreción un trabajo de chequeo en el que intervinieron muy directamente los jóvenes periodistas Lisandro Otero y Constantín, de "Carteles".

El primer intento iba a realizarse a la salida del Hotel Nacional, donde se festejaba a los corredores participantes en la Gran Carrera. El exceso de público impidió la acción. Seguidamente fracasó otro plan: secuestrar a Fangio por medio de una entrevista periodística. El obstáculo fue, se supo por el chequeo, que Fangio estaba custodiado por miembros del SIM. Las horas pasaban rápidamente y todo amenazaba frustrarse cuando se produjo la apremiante exigencia de Faustino Pérez. Apenas la única posibilidad que quedaba era una acción desesperada. Hoy todo luce más fácil, en aquellos momentos la persecución y el asesinato estaban diezmando nuestras filas. Unas casas tras otras caían en poder de

la policía batistiana y nuestros compañeros aparecían torturados y desangrados en los repartos. Uno de los más perseguidos nacionalmente era precisamente Oscar Lucero, conocido en la vida clandestina por "Hector" o "Noel". Su actividad revolucionaria había comenzado en Oriente, al lado de Frank País. Fue el jefe inicial del Segundo Frente, en Miranda, su pueblo nativo. De allí pasó a hacerse cargo de la jefatura del Movimiento en Holguín y planeó el atentado que culminó en la liquidación de uno de los más crueles servidores de la tiranía, el masacrador de los valientes expedicionarios del "Corintia", el coronel Cowley. Decidió que el propio Holguín debía liberarse de su verdugo y eligió como ejecutores a los hermanos Borja, holguineros. Pronto todos los cuerpos represivos se fijaron como meta la detención de Lucero. Su actuación en la ciudad era más que imposible y el Movimiento intentó salvarlo, ordenándole pasar a la Sierra Maestra. El

MANUEL UZIEL. El hombre que secuestró a Fangio en un gesto de decisión osada. El corredor argentino dijo de él al "Match" de París: "Un gallardo joven de una veintena de años se me acercó, neutralizando con su decisión a los policías extrañamente pasivos que el gobierno había puesto a protegerme. Su decisión era tal, que mantuvo a distancia a todos los clientes del hotel y que me hizo a mi seguidor tranquilamente. El y sus compañeros me hablaron con fe de la causa".

FAUSTINO PEREZ. Quien era el Lugarteniente de Fidel Castro en La Habana y ordenó a Oscar Lucero el secuestro de Fangio. Cuando recibió al Campeón en la casa de Norte 42, le dijo: "Nosotros lo admiramos, Fangio, pero Cuba no está para fiestas. Inmediatamente después de las carreras, usted será puesto en libertad". Además, le entregó una petición de excusas al pueblo argentino en nombre de la revolución cubana. Fangio la aceptó con emoción discreta.



**CROQUIS DEL SECUESTRO.** Tres autos participaron en la acción del secuestro de Fangio. En el primero que aparece señalado en la calle Virtudes: "El Monje Negro", iban Oscar Lucero y Blanca Niubo. En el segundo, en San Nicolás, "Plymouth Verde", Manuel Uziel, Primitivo Aguilera, Reynaldo Rodríguez (En esta máquina iba Fangio); y en la tercera, "Buick Gris", también parqueada en San Nicolás: Carlos García, Angel Luis Guiu, Angel Payá y Manolo Núñez. La línea de puntos señala el recorrido que hizo Uziel con Fangio antes de llegar a su auto.



LA CASA DONDE ESTUVO SECUESTRADO FANGIO. Norte 42, en el Reparto Nuevo Vedado, conocida en el movimiento clandestino como "la casa de las norieñas". En la foto, las dueñas de la misma y activas trabajadoras del 26 de Julio, señora Silvia Morán y sus hijas Agnès y Aymée Afón Morán. La ventana alta, a la izquierda, corresponde a la habitación donde durmió el volante argentino.

CARLOS GARCÍA, "CARAPALIDA". Que al chocar su carro con otro de una pliguera tuvo que ir a la Sexta Estación de Policía conducido por una persecutadora. "Corapalida", fichado en todos los cuerpos de represión y con una pistola al cinto, hizo frente a tan fantástica situación, él solo, para cubrir la retirada de sus compañeros.

ANGEL LUIS GUIU, "William", que integró el grupo de acción responsable del secuestro del AS. "William" ya había actuado la noche anterior con el mismo propósito: se trataba de interceptar la máquina en que viajaba el volante argentino. Detenidos por los luceros, perdieron la pista.

MARCELO SALADO. Uno de los encargados de hacerle comprender a Fangio "por qué luchábamos". Nobilitado luego con el Campeón y le leyó números de BOHEMIA (Sección "En Cuba") donde se relataban los crímenes de Batista. Marcelo Salado fue abatido a ráfagas de ametralladora en plena calle, el 9 de abril.





"LA GORRIONA". CHAPA NUMERO 117301. Que condujo a Fangio en la más extraña carrera de su vida. No era su Mercedes Bens gris, ni su Maserati, ni su Alfette de motor a compresión, ni su Simca Gordini, no le imponíamos una prisa de infierno como en las pistas del mundo. Era un humilde Rambler gris oscuro—por lo que en el movimiento clandestino se le decía "la gorriona"—; llevada a cincuenta kilómetros por hora, pero quizá sea recordada por Fangio con más emoción que todos sus bólidos.

entendió que era más necesario en el trabajo clandestino y se trasladó al mismo cubil del terror, la ciudad de La Habana.

Y ahora se encontraba frente a apremio de Faustino Pérez. En su rostro se advertía que había tomado una decisión. Fue la última vez que vi a Oscar hacer un gesto brusco. Estaba en actitud profundamente meditativa; su esposa "Sarita", Blanca Niubó, se le acercó con el propósito de decirle algo; levantó su brazo rechazándola: "Déjame". Aquello era desusado en él, mejor dicho, asombroso. En este momento lo recuerdo cuando dos meses después íbamos los dos conducidos hacia el Buró de Investigaciones —él, sin duda, lo sabía, hacia la muerte— y me daba palmaditas para animarme, tan cálido y tan dulce, con sus hermosos ojos llenos de tristeza como el que conoce su destino y lo acepta orgullosamente. Mientras viva lo recuerdo.



LOS QUE DEVOLVIERON A FANGIO. De izquierda a derecha: Arnold Rodríguez, "Fernando", jefe de la propaganda clandestina en La Habana y responsable de la entrega. Emma Montenegro, Rafael Piniella (éste manejando). En el asiento posterior de "La Gorriona", entre "Fernando" y "Flavia", Berta Cuervo, (foto de arriba) iba el más célebre timón del mundo.

daré como uno de nuestros más grandes mártires.

Aquella noche, sin embargo, la operación Fangio se consideraba fracasada para todos, menos acaso para "Sarita", Faustino y "Fernando", Arnold Rodríguez, jefe de Propaganda del Movimiento en La Habana (actualmente uno de los tres delegados en la Alcaldía habanera) estaban ya organizando otra variante de sabotaje: la transmisión por radio y televisión del Gran Premio sería interrumpida y se leería una alocución contra la tiranía.

Faustino me dijo: "Vete ahora, si te necesito te llamaré." Al salir vi que "Sarita" se disponía a acompañar a Lucero; en esto era inflexible; temiendo por su vida, lo acompañaba a todas partes, a pesar de sus seis meses de embarazo. Llegué a mi casa con el ánimo destrozado. Me poseía la certidumbre de que el gran golpe no tenía posibilidad alguna de realizarse con buen éxito. Tendríamos que conformarnos con la interrupción de la transmisión televisada. Ya me iba

a acostar cuando llamó "Nené", Agnes Afón —que con su hermana Aymée y su madre Silvina Morán eran las vecinas de Norte 42— y me dijo: "Ariel" (Faustino Pérez) dice que vengas enseguida y que traigas a tu mamá." Y cerró la comunicación telefónica. La orden incisiva, el hecho de la invitación a mi madre, Emma Pérez, el tono de su voz o mi propio estado de ánimo, la esperanza y a la vez la inquietud por lo que hubiera podido ocurrir, casi me desquiciaron. Rápidamente salimos para el Nuevo Vedado, hacia lo que se conocía en el movimiento clandestino como la "Casa de las Norteñas".

Al llegar y abrirnos vi en la sala a un grupo de personas misterio-

por la escalera que lleva al primer piso, nos llamó Faustino.

—Voy a presentarlos...

A la mesa estaba sentado, con Lucero y Angel Luis Guiti ("William"), Juan Manuel Fangio que comía tranquilamente. Mi madre fue la primera que habló:

—Se ha ganado usted, Fangio, todos los cintillos de la prensa mundial.

—Estoy acostumbrado a ellos —dijo entre sencillo y orgulloso.

—Es diferente —replicó mi madre— la meta de esta carrera es la libertad de un pueblo.

La conversación, interrumpida por nuestra llegada, continuó. Lucero dijo:



FANGIO NO PERDIO EL SUEÑO. Uno de los secretos del equilibrio del volante argentino: pase lo que pase, dormir doce horas por día. El se- crestro, no alteró su costumbre.

samente sonrientes. De súbito vi a mi ex-compañero del Instituto de la Víbora, Manuel Uziel. Me sorprendí porque no sabía que estuviera en el Movimiento. Y allí estaba con una ametralladora terciada:

—¿Tú?

Íbamos a habiarnos cuando, desde el comedor, separado de la sala

—Fuímos todos dispuestos a traerlo o morir; prácticamente sólo nos quedaba un acto de fuerza y en la misma ejecución de éste amenazó con frustrarse todo. Cuando llegamos a la puerta del Hotel Lincoln, vimos el lobby lleno de persoras. Lo conocíamos sobradamente a usted, pero no podíamos (Continúa en la Pág. 104)

LA CASA DONDE SE ENTREGO A FANGIO. "Mi entrega fue, cosa de novela policiaca"— dijo recientemente Fangio al "Macht de Paris". Lo fue. Constituyó uno de los momentos más difíciles de la hazaña. No sabíamos lo que nos esperaba tras aquella puerta del oncenno piso. Cuando se abrió, diplomáticos argentinos, serios y pálidos, nos miraron con severidad hasta que Fangio dijo: "Les presento a mis amables secuestradores".



## Ese Mejor Tabaco de Camel

le brinda el Mejor Cigarro



Usted obtiene más sabor con CAMEL, pues el mejor tabaco rubio hace el mejor cigarro, y del mejor cigarro salen las mejores fumadas, fumadas de rica suavidad, de más sabor, fumadas CAMEL.

Por eso, más personas en el mundo fuman CAMEL

Distribuidores: ROBERTS TOBACCO CO. Neptune e Industria • Habana



## Habla Raúl Castro Ruz:

# "DÉJENME AQUÍ CON NUESTROS MUERTOS Y NUESTRO ESPÍRITU DE SACRIFICIO..."



"RODEADO DE NIÑOS..."

Desde que Raúl Castro apareció en las calles de Santiago con su simpática figura y su reducida guardia personal, se ganó la admiración de los mayores y el cariño de los niños. Las dos ocasiones en que vimos al líder de la Sierra Cristal en lugares públicos, se veía rodeado de "fines" de todos los tamaños. El jefe militar de Oriente se limitó —en una de las ocasiones— a dejarse abrazar por los chiquillos y murmurar: "Siempre estoy rodeado de niños."

RAÚL CASTRO RUZ es alto y delgado como las palmas. Siempre que presenciaron sus hazañas en la Sierra Cristal. Con veintiséis años y un color rubio, escasi-simo en nuestra tierra, Raúl Castro se ha enterado —desde el primer día del triunfo— en un largo salón del distrito naval desde donde lleva a cabo la estructuración provisional de los cuadros militares en Oriente, vela celosamente la rigida justicia que se imparte a los asesinos del batistiano y atiende a la prensa que ha corrido hasta el heroico Este a recoger la opinión de la segunda figura de la revolución cubana, tan atareada en los problemas de su decisivo cargo que casi se ha mantenido al margen de los micrófonos y las pantallas perseguidoras de los barbudos.

—Yo no soy artista. Ahora hay que trabajar mucho...

Raúl Castro posee una voz fina

y concreta que suele acompañarse por los gestos exagerados y constantes de sus manos, grandes y musculosas a consecuencia del manejo de pesadas armas. Su largo y lacio pelo es entretenido sobre su cabeza por un gancho que evita la caída hasta los hombros. Una negra boina —cota de sus hombros— aparece centralizada por una estrella que señala su militar graduación. El estrado rostro se ensombrece bajo las patillas y el mentón, por una ligera pelusa que trata de disimular su casi contundente lampiñez. Su figura juvenil, sus armas, su voz y sus gestos dan a Raúl Castro la sensación de ser un niño que ha jugado a los pistoleros —con armas de verdad— y ganó. Sólo la rectitud en el ejercicio de su cargo y su tranquilidad aparente —bien lejana del nerviosismo que no se ha separado de los otros hombres del movimiento— denuncian en Raúl Castro

"Cuando acabemos con el último reducto de la dictadura, habrá que hacer una carga contra los politiqueros y los tiburonicos". — "Mi candidato presidencial es un programa". — "Es posible que yo muera sentado, pero ni los americanos ni nadie me verán arrodillado".

por BERNARDO TREJO VIERA

FOTOS DE "PANCHITO" CANO.

al hombre total y perfectamente formado.

La primera pregunta es retrospectiva: el secuestro de los ciudadanos norteamericanos y los rumores que marginaban a Fidel de tal medida.

—Los americanos pretendieron aparentar una división entre Fidel y yo a consecuencia de la Orden Militar número 30. La verdad es otra: cuando aquello, yo no tenía planta de radio para comunicarme con mi hermano, la ayuda americana a Batista se acentuaba y había que frenarla de alguna forma. Un comandante tiene ciertas facultades y yo hice uso de las

mias. Claro que si no hubiéramos encontrado las pruebas concluyentes que sacamos de los archivos de sus oficinas el llamado secuestro habría resultado perjudicial. Pero las fotografías de los aviones de Batista cargados gasolina y los documentos de varias partidas de armas y bombas vendidas al tirano —fotografías y documentos que encontramos como consecuencia de aquella actitud— fueron decisivas en la opinión pública mundial.

Sobre noticias que sitúan a grupos de casquitos y oficiales batistianos alzados en la propia Sierra Maestra:



"¡QUE BIEN SE PORTARON!"

Lidia Castro —la hermana mayor de los "fideles"— no veía a Raúl desde que éste se embarcó en el "Gramma", en noviembre de 1956. Cuando arribó a Santiago —hace unos pocos días— a abrazar a su hermano menor, la emoción la dejó sin palabras. Después pudo comentar nerviosamente: "¡Qué bien se portaron mis hermanitas!"

## CONCLUSION EN EL AEROPUERTO

UNAS horas después de terminada esta entrevista, Raúl Castro recibió órdenes para que se presentara inmediatamente en La Habana. En el aeropuerto santiaguero coincidieron nuevamente entrevistado y entre vista dor. Mientras los mecánicos revisaban minuciosamente el avión personal del comandante Castro —"El Viejo Panchito", que fuera propiedad del empolvado Ta ber ni lla—, Raúl charló brevemente con el enviado especial de BOHÈMIA.

—Voy a La Habana por unas pocas horas, pero me reintegraré rápidamente a mi cargo aquí.

Hay mucho que hacer...

El Teniente Hilario Peña, el capitán Senén Casas, el comandante "Barbaroja" y otros jóvenes barbudos que comparten la responsabilidad militar al lado del hermano menor de Fidel, atienden con eficiencia los detalles finales del viaje. Surge una pregunta "embrollada" desde el día anterior:

—¿Usted es partidario de una nueva constituyente?

—Ni hablar!... Eso es lo que quisieran muchos, porque en nuestra Constitución hay una serie de puntos bien claros y precisos que nunca se han cumplido, pero que trataremos de cumplir.

Con el pie en el estribo:

—Puedes asegurar que si nosotros logramos hacer cumplir fielmente la Constitución de 1940, habremos realizado una verdadera revolución.

—Es imposible subsistir haciendo guerra de guerrillas con una población campesina hostil ¡A sombrar los bajamos de allí! Además, si ellos no se atrevían a subir cuando era su obligación...

Raúl Castro ha sido el hombre más atacado por los norteamericanos en la campaña de prensa que están llevando a cabo contra el fusilamiento de los criminales del pasado régimen. Alguna prensa yankee califica al hermano menor de Fidel como hombre de izquierda, duro y sin escrúpulos en la práctica de la justicia. Raúl —al contrario que su hermano— ha tomado a la ligera la acusación del norte.

—Que no se anden metiendo con nosotros y que nos dejen en paz. Pausa. Su mano izquierda recorre pausadamente el pecho, descubierta por la desabotonada camisa. Mide una frase y la suelta:

—Es posible que yo muera sen-

tado, pero ni los americanos ni nadie me verán arrodillado. Todas las etapas históricas han tenido su "San Benito" unas veces eran "herrejes", otras fueron cañificados —y me remito a la luchas locales— como "viles anexionistas" —ahora llaman "comunistas" a todo el que no se preste a sus manejos. Por suerte nadie cree ya en esas actuaciones.

—¿Cuántos fusilamientos se han llevado a cabo en Oriente?

Responde el eficientísimo teniente Peña por Raúl:

—Ciento catorce...

Y Raúl remata la frase:

—¡Y hay que matar como a doscientos más! En Cuba se ha hecho una revolución. Las maniobras para sacar de sus tumbas a las momias que corrieron al llamado de Castillo —tratando de frenar la victoria del pueblo—, fracasaron. Basta leer cualquier ficha de los ajusticiados para comprender las monstruosidades. Los Necolardes

## "MI BODA CON VILMA..."

Para los santiagueros que colaboraron en la revolución, Vilma Espín —hija del cónsul de Francia —fue "Deborah", la eficientísima revolucionaria que trabajó incansablemente hasta el último día de la lucha. Para Raúl, Vilma fue algo más: la compañera incansable que solía subir constantemente hasta su trinchera para alentarle y que permaneció junto a él durante el último Junio. Ahora, en la paz, Raúl y Vilma constituyen una pareja de enamorados que contraerán matrimonio el próximo día 26, pareja de enamorados que contraerán matrimonio el próximo día 26, pareja de enamorados que contraerán matrimonio el próximo día 26. "Levanta a todo el pueblo a mi boda", dice alegremente el rebeldé oriental.



"YO-ACEPTO LO QUE ME ORDENEN..."

Raúl Castro redacta unas líneas para los lectores de BOHÈMIA. A su lado el entrevistador y el teniente Hilario Peña. Delante, una granada de gases venenosos utilizada por los esbirros uniformados de Batista. "Yo acepto lo que me ordenen —dijo refiriéndose al plano electoral—, pero creo, sinceramente, que dos años es muy poco tiempo para encasillar el país."



FUERZAS CONJUNTAS DE ORIENTE  
EJERCITO REBELDE  
JEFATURA PROVINCIAL

Desde Santiago de Cuba,  
Cuna de la revolución, un saludo a  
todos los lectores de BOHEMIA, que lo es indudablemente,  
todo el pueblo de Cuba.  
R. Castro Ruz

UN SALUDO DE RAUL CASTRO

De puño y letra de Raúl Castro Ruz, un saludo a todo el pueblo de Cuba. "Enero 18, 1959. Desde Santiago de Cuba, cuna de la revolución, un saludo afectuoso para todos los lectores de BOHEMIA, que lo es indudablemente, todo el pueblo de Cuba. R. Castro Ruz."

—toda una familia de torturadores— empleaban los más terribles métodos. En el patio de su casa se han encontrado cuerpos enterrados hasta con la bicicleta en que iban. Ha aparecido una fotografía de un hijo de siete años de Nescolarde—seguramente con los mismos instintos que su padre—, riendo a la cámara y sosteniendo en cada mano las cabezas mutiladas de jóvenes revolucionarios. ¡Y estas son las vidas que defienden los americanos! Yo mismo estoy asombrado de los cientos de cadáveres que aparecen cada día en los patios de las cárceles y en fosas hechas por los asesinos de Batista. ¡Ya llegan a muchos miles nuestros muertos!

—¿Usted es partidario de que la incautación de bienes mal habidos se limite a los batistianos o que se extienda a otros gobiernos?

—¡No me metas a mí en ese lío!

Sobre los salvoconductos que han comenzado a darse a los asilados del régimen de Batista:

—Considero que deben darse salvoconductos a los políticos asilados en las embajadas. Pero considero—desde un punto de vista personal— que a hombres tan responsables, tan ladrones y tan asesinos como Eusebio Mujal no debería permitírseles que salgan del país sin recibir justicia por sus crímenes.

—¿No cree que es mucho tiempo dos años para celebrar elecciones?

—Yo acepto lo que me ordenen, pero creo, sinceramente, que dos años es muy poco tiempo para enterrar el país después de la terrible dictadura que acaba de sufrir.

—¿Ya tiene usted candidato presidencial?

—Mi candidato presidencial es un programa. Por ahora, como dijo Fidel, "hay que dedicarse al trabajo honrado con el mismo espíritu de sacrificio que nos llevo a las montañas".

Raúl vuelve a la pregunta sobre las elecciones:

—Desde luego, si este gobierno no responde a los intereses populares, que se vaya enseguida.

Raúl se ha mantenido al margen de los honores tributados por el pueblo a sus libertadores. Su ausencia se nota en todos los actos populares en que se ve a Fidel, Urrutia, Cienfuegos, Guevara y otros.

—Que me dejen aquí con nuestros muertos y nuestro espíritu de sacrificio. Con las heroicas madres orientales y con la pureza que el uso constante de los sacrificios en aras de la patria ha convertido en una hermosa realidad. No practicamos ningún tipo de regionalismo. Como dijo Fidel: "Cuba es una e indivisible", pero siendo Oriente la provincia más sacrificada y que más sufrió las consecuencias de la guerra, también debe ser la primera en la exigencia del cumplimiento del deber. Si Oriente fue la cuna de la libertad, aspiramos a que se convierta en el baluarte más firme de la revolución con

su cadena de ciudades heroicas encabezadas por Santiago, tan revolucionaria como sufrida...

Un ayudante le recuerda que otras ciudades orientales han aportado mucho a la revolución. Raúl responde a su soldado sin mirar al reportero:

—No se puede negar que Santiago llevó el compás en esta conquista... —Y mueve el cuerpo rítmicamente.

El hermano menor de Fidel vuelve a su tono serio y acusador:

—Si de algo nos alegramos que Santiago haya durado poco como capital, ha sido porque los políticos, arribistas y manengues no tuvieron tiempo de invadirnos. Para lo único que sirvió el 10 de marzo fue para barrer con los políticos que se desinflaron.

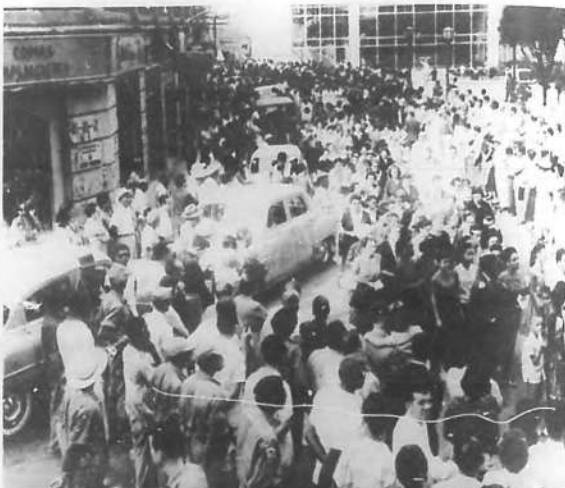
Raúl habla apresuradamente. El

entrevistador hace correr el bolígrafo sobre el papel y en algunas ocasiones el comandante oriental tiene que repetir la frase. Recarga su espíritu antiregionalista, pero insiste:

—Cualquier día los orientales nos vamos a poner bravos y vamos a acabar con los camajanes de La Habana. Aquí se puede hacer una manifestación monstruosa citando, solamente, a las madres de nuestros caídos. En toda Cuba, sin embargo, ya se olatea la podredumbre política que pretende aflojar en La Habana. Te repito, que me dejen aquí con nuestros muertos y nuestro espíritu de sacrificio.

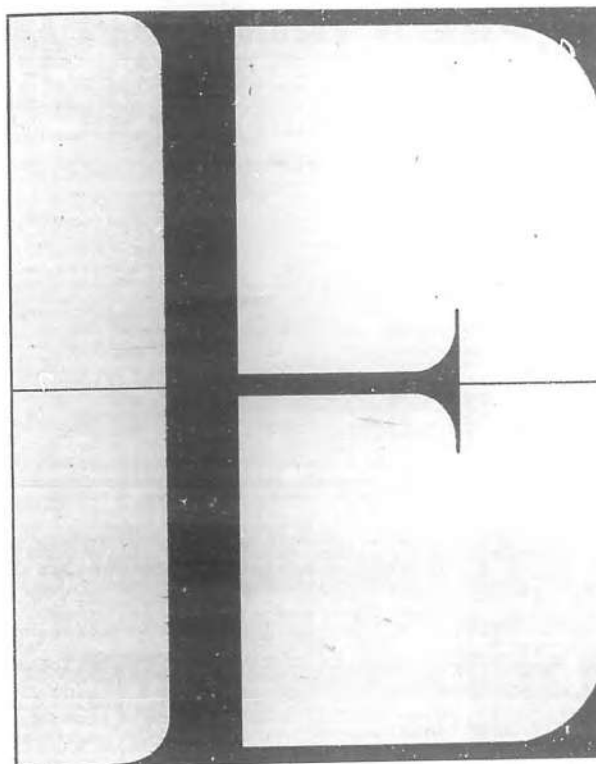
—Acatará y seguirá a Fidel por motivos filiales aunque éste se equivocara en el cumplimiento de

(Continúa en la Pág. 106)



"NUESTROS MUERTOS VIVEN"

El pasado domingo todo el pueblo santiaguero desfiló respetuosamente por las principales calles hasta el cementerio de Santa Efigenia para rendir tributo a los caídos en la lucha contra la tiranía. Monseñor Pérez Serantes—habitado un poco a las flexibilidades políticas de su sacro ministerio—, acudió al respetuoso acto. Delante de la procesión, una tela señalaba lo que fue consigna del acto: "Nuestros muertos viven".



En estos momentos en que Cuba estrena su nueva liber-

tad, ganada con el esfuerzo de los heroicos ejércitos rebeldes, Aspuru y Cia. se une al regocijo de todos los cubanos y brinda por la República y por esos hombres que han hecho posible el retorno de la Democracia.

ASPURU Y CIA, S.A.

Distribuidores Exclusivos para Cuba de los Tractores ALLIS-CHALMERS



# Mr. BONSAI: Veinte Años Después

por  
HERMINIO PORTELL VILA



"La carrera de Mr. Bonsai, Jr. ha sido brillante..."

de Mr. Bonsai, Jr., ha sido brillante, aunque sin llegar a lo espectacular que más de una vez ha desembocado en el fracaso, cuando los ascensos han sido debidos a circunstancias fortuitas, a influencias políticas o personales o a recompensas por servicios de otro carácter, como a veces ocurre en la diplomacia de las grandes y de las pequeñas naciones.

Cuando Mr. Bonsai fue trasladado a la Cancillería, desde La Habana, en 1939, trabajó en la División de las Repúblicas Americanas, como le correspondía por su experiencia y por lo que se esperaba de él, y al año siguiente era director interino de la misma y luego lo fue, en propiedad, por espacio de dos años, en aquellos años en que Batista se presentaba como presidente constitucional, elegido por varios partidos, entre ellos, el de los comunistas, quienes llegaron a tener ministros en el gobierno de Batista y disfrutaron de sus favores para el control del movimiento obrero. Fue en esa época que Fernández Conchoso, embajador en Washington, fue acreditado por Batista como ministro en la Unión Soviética, lo que dio lugar al intercambio secreto de cartas entre Stalin y Batista, que el titer de Rivero Agüero ha tratado de

negar en uno de los capítulos de su libro de propaganda electoral, dedicado enteramente a contestar todos los artículos míos, publicados en BOHEMIA a lo largo de muchos años, contra el tirano sanginario y rapaz que ahora está de bracte en la República Dominicana con Trujillo y con Perón. Lo más curioso de todo esto de la colaboración de Batista con los comunistas, es que los Estados Unidos, los comunistas y Batista, como si obrasen de acuerdo, después han tratado de negarlo, cuando todo el mundo y ellos mismos, muy especialmente, saben a qué atenerse respecto al particular.

El nuevo embajador, pues, a nadie tendrá que preguntarle estas cuestiones, ya que pasaron por sus manos las notas y los despachos de embajadores y cónsules de la época, acerca de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos.

Cuando Mr. Bonsai fue de nuevo enviado al exterior ya era secretario de embajada de primera clase y casi enseguida quedó como encargado de negocios ad-interim, en Madrid, España, donde estuvo por espacio de tres años y pudo ver de cerca cómo el franquismo liquidaba sus compromisos con los nazis y con los fascistas y echaba tierra sobre sus amenazas de reconquistar "las colonias" de América y de la Malasia, mediante la destrucción de las "decadentes democracias", como decían los falangistas entusiasmados con el Eje Berlín-Roma-Tokyo.

En Washington, sin embargo, consideraron que ya Mr. Bonsai tenía suficiente experiencia en cuanto a las naciones de habla hispana, y a fines de agosto de 1948 lo trasladaron a Holanda con el merecido ascenso a consejero de embajada. Casi enseguida lo enviaron a París como uno de los principales asesores del embajador W. Averell Harriman, encargado de la Administración de Cooperación Económica con Europa, que ponía en marcha el Plan Marshall y el Plan Truman, los dos más efectivos esfuerzos norteamericanos para contener los avances del imperialismo comunista sobre la Europa Occidental, los mismos que al cabo de diez años les han permitido alcanzar prosperidad, estabilidad y seguridad a todos los países que van desde el Báltico hasta el mar Negro, pasando por los riberanos del Atlántico y del Mediterráneo, en el Viejo Mundo. Mr. Harriman, hombre de confianza del presidente F. D. Roosevelt y del presidente Truman en importantes puestos diplomáticos, acaba de cesar como gobernador del Estado de Nueva York, derrotado por Nelson Rockefeller en las últimas elecciones norteamericanas. Junto a Mr. Harriman, en la que quizá si era la principal misión diplomática en el mundo entero, y luego, como ministro-consejero en la Embajada de los Estados Unidos en París, Mr. Bonsai pudo adquirir y, efectivamente, adquirió, gran experiencia y preparación sobre los grandes problemas de la "guerra fría", cerca del comandante supremo de

los ejércitos del Pacto del Atlántico del Norte, el general Dwight D. Eisenhower, quien poco después llegaría a la presidencia de los Estados Unidos.

La rotación del personal especializado y del cual se esperan servicios extraordinarios, hizo que el diplomático Philip W. Bonsai regresara a Washington, en 1951, con otro destino. Sabía todo lo referente a la América Latina y a Europa; pero tenía que prepararse en lo tocante a los problemas de Asia. Nombrado director de la Oficina de Asuntos de Filipinas y del Sudeste de Asia, en el Departamento de Estado, allí tuvo a su cargo todo lo relativo al Pacto del Sudeste de Asia, las decisiones acerca de Indochina, de Formosa, de Japón, de la incierta política seguida por Indonesia, etc.

En 1955 llegó la oportunidad de elevar a Mr. Bonsai al rango de embajador y de asignarle un puesto de gran responsabilidad, a tono con la cuidadosa preparación que había adquirido y con sus condiciones personales. Hacía varios años que la República de Colombia se debatía en una espantosa guerra civil cuyo origen se remontaba a la división de los liberales, en 1948, con la cual los conservadores se habían adueñado del poder. Laureano Gómez, dictador implacable, había sido derribado por una revolución militar acudida por el general Gustavo Rojas Pinilla y éste y sus parciales habían prometido la restauración de las libertades, el gobierno honesto, la pacificación del país y la más cuidadosa dedicación al progreso y la prosperidad de Colombia. Rojas Pinilla, sin embargo, no tardó en convertirse en un dictador corrupto, rapaz y cruel, del cual el pueblo colombiano quería librarse. A Mr. Bonsai le correspondía la difícil tarea de lidiar con aquel generalote cnerberbeide, que había hecho amigos en Washington entre los militares, durante su estancia en la capital norteamericana, y que ya no se limitaba a imponerse por la violencia a sus compatriotas, sino que también pretendía callar la prensa de los Estados Unidos, que le criticaba, y dictar normas de conducta política y social a los diplomáticos extranjeros.

Mr. Bonsai reanudó sus amistades con eminentes colombianos, como el hoy presidente Lleras Camargo, a quienes había conocido, a pesar de que estaban colocados, como todo el pueblo de Colombia, en la oposición, y cumplió sus funciones protocolares sin incorporarse al cortejo del dictador, que es el primer deber del embajador de una democracia y que no quiere practicar la intervención, ni disfrazada. Enseguida incurrió en las iras de Rojas Pinilla y de los suyos, quienes habían querido utilizarlo de modo que, por lo menos, pareciera que los Estados Unidos aprobaban los desmanes de la dictadura y la respaldaban. La actitud de Mr. Bonsai resultó grata a los demócratas colombianos y robusteció el prestigio de los Estados Unidos en ese país; pero Rojas Pinilla quiso librarse del embajador que no le convenía. No había una sola causal respetable de la cual pudiera agarrarse para pedir el traslado de

(Continúa en la Pág. 104)

# EXTRAORDINARIO y SENSACIONAL MENSAJE del PRESIDENTE ROMULO BETANCOURT al PUEBLO de CUBA

CARACAS 285 12 1912 VENEZUELA GOVT

URGENTE

MIGUEL ANGEL QUEVEDO BOHEMIA LA HABANA CUBA

MOTIVO DE HONDA EMOCION AMERICANISTA HA SIDO PARA EL PUEBLO VENEZOLANO Y PARA MI EN PARTICULAR LA AURORA DE LIBERTAD QUE DESPUNTO PARA NUESTRA CUBA EN LA MADRUGADA DEL 1 DE ENERO DE UN EXTREMO A OTRO DE LA PATRIA DE BOLIVAR LA GENTE MANIFESTO SU FERVOROSO JUBILO POR EL DERROCAMIENTO DE LA TIERRA DE MARTI ES QUE "SOMOS UNO Y LO MISMO" COMO DIJERA EL APOSTOL LOS GOBIERNOS DESPOTICOS NO PUDIERON ABATIR EN LOS PUEBLOS VENEZOLANO Y CUBANO LA HONDA E IRRENUNCIABLE PASION DE LIBERTAD (punto)

AHORANOS CORRESPONDE A AMBOS PUEBLOS Y A SUS GOBERNANTES ESTABILIZAR EL ORDEN DEMOCRATICO YA REESTABLECIDO Y PRESERVARLO DEL RIESGO DE LAS RECAIDAS (punto)

LA DEMOCRACIA Y LA LIBERTAD SON PERFECTAMENTE CONCILIABLES CON EL ORDEN CREADOR Y CONSTRUCTIVO Y CON EL RESPETO A LAS NORMAS UNIVERSALES DEL DERECHO (punto)

UNIDAS ESTAS DOS DEMOCRACIAS CARIBEANAS CON LAS OTRAS DE NUESTRA AMERICA SE DEBIERA ACTUAR DENTRO DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES PARA LA CREACION DE UN CORDON SANITARIO DE AISLAMIENTO Y DE REPUDIO EN TORNO A LOS



ESCASOS GOBIERNOS DESPOTICOS QUE AUN ENSOMBRECEN Y DESHONRAN EL MAPA POLITICO CONTINENTAL (punto)

TENDREMOS AUTENTICA AUTORIDAD MORAL PARA REPUDIAR LOS TOTALITARISMOS DE OTROS CONTINENTES SI LIMPIAMOS NUESTRA PROPIA CASA DE TOTALITARISMOS CRIOLLOS MEDIANTE EL USO ACERTADO DE UNA ACCION COLECTIVA JURIDICA Y PACIFICA PERO ENERGICA Y DEFINITIVA

NIDA (punto) DESDE LAS PAGINAS DE "BOHEMIA" EN LA ALTA Y ESCLARECIDA TRIBUNA DEL PENSAMIENTO DEMOCRATICO CONTINENTAL ENVIO ESTAS PALABRAS DE SALUDO DE FRATERNALES ADMONICIONES AL GOBIERNO Y PUEBLO DE CUBA PATRIA RAIGALMENTE VINCULADA A MI RECUERDO Y A MI AFECTO (punto) AMIGO AFECTISIMO

ROMULO BETANCOURT PRESIDENTE ELECTO DE VENEZUELA



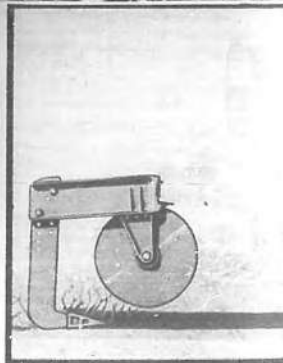
**Cultive la caña  
sin virar la paja**

## Con barra porta-herramientas CATERPILLAR y equipo FLECO

(MARCA REGISTRADA)

El equipo FLECO para el cultivo de la caña, consiste de disco circular de 30" y timón ajustable, equipado con palas derechas e izquierdas o reja doble. Con un solo pasador, el equipo se monta fácil y rápidamente en la barra portaherramientas CATERPILLAR para tractores D2 y D4.

Con este equipo FLECO no es necesario virar la paja en las labores del cultivo de la caña, ya que su disco circular de gran tamaño, permite picar la paja y cortar la cepa vieja, a fin de que ésta se desarrolle nuevamente. Su timón ajustable trabaja a la profundidad requerida, rompiendo la tierra para el mejor y mayor desarrollo de las raíces de la cepa y propiciando el mejor almacenaje del agua, ya que no se invierte la tierra al hacer esta labor.



**POWE MACHINERY CO.**  
HABANA: Pinar del Río - SANTA CLARA  
HABANA: Carretera a Rancho Boyeros,  
Km. 4, Aptdo. 2470 - Teléfono: 1-5221

**POWE EQUIPMENT CO.**  
CAMAGÜEY - HOLGUÍN - MANZANILLO  
CAMAGÜEY: Carretera Central Km. 4  
Oeste, Apartado 380 - Teléfono: 2573



# en CUBA

## APOTEOSIS

La caravana de la Libertad

El júbilo del pueblo tendió barreras de cariño ante el avance de la caravana de la libertad. Ellos, que arrollaron a su paso las fuerzas blindadas de la tiranía, quedaron prisioneros en aquella marejada desbordante que les envolvía y ahogaba. A lo largo de la isla, desde Santiago hasta La Habana, la vía central asistió al paso de los héroes.

No hubo lugar a trazar itinerarios. Ciudades y villas reclamaron e impusieron su derecho a la presencia de Fidel y sus hombres: las capitales de provincias, hitos en la jornada de triunfo, escucharon la palabra del líder de la Sierra Maestra difundida a toda Cuba por la prensa y el radio. Dos veces se desvió de su ruta, una, para llevar su saludo a la noble Cienfuegos, la de la gesta del 5 de septiembre; otra, para depositar flores en la tumba de José Antonio Echevarría, en el cementerio de Cárdenas.

Cada uno de sus discursos marchó sobre la cresta palpitante de los acontecimientos. Apenas si habló de los dramáticos años de luchas y sacrificios. Se proyectaba hacia el futuro, previniendo a la ciudadanía contra un optimismo fácil. La guerra había terminado pero empezaba la revolución en sus íntimas esencias de progreso y reforma. El destino de la patria no podía ser nuevamente escamoteado.

A su paso, el comandante en jefe iba echando las bases de la organización administrativa, disciplinando las milicias, señalando el funcionamiento de los mandos militares, disponiendo el comienzo de las urgentes tareas de reconstrucción, apelando, en todas partes, al sentido de la responsabilidad y del deber. Los obreros regresaban al trabajo, los comercios abrían sus puertas, y el país, alegre como nunca, recobraba su ritmo normal.

La capital vivió una semana de espera apasionada. A partir del 2 de enero, a cada instante, rodaba la noticia del arribo de Fidel. Unas veces se le situaba tomando un avión y otras atravesando la provincia yumurina al frente de sus tanques. Las agencias de prensa contribuyeron a la confusión, fijando distintas fechas. Creció la ansiedad. La Habana no estaría satisfecha hasta que pudiera ren-

dir su homenaje al héroe del Moncada.

Finalmente se anotó el jueves 8 para la entrada de FC. Un aire de fiesta se extendió por la ciudad. De los balcones y ventanas colgaban banderas y gallardetes del M-26-7. Miles y miles de mujeres lucían orgullosas, en sus sayas y en sus blusas, los colores negro y rojo, tanto tiempo perseguidos. Los comercios y las oficinas recesaron y la ciudadanía, desde horas tempranas, fue situándose en lugares estratégicos. Una teoría de vehículos rodaba hacia las afueras, y los claxons, más júbilosos que impacientes, atronaban el espacio.

Por supuesto, no funcionó ninguno de los horarios prefijados. En Santa Clara, el pueblo había detenido las unidades blindadas de Casillas, enfrentándolas con botellas incendiadas. Ahora, las mismas tanquetas, tripuladas por barbudos, se atascaban en el cálido abrazo popular mientras descendían los aplausos y las flores. Sucedió en Madrugá, en Catalina, en San José.

Pero el Cotorro reservaba al héroe la más pura de las emociones, porque era íntimamente suya y venía a tocar su corazón de padre. Allí, aupado en los brazos recios de Juan Almeida le esperaba "Fidelito", vistiendo el glorioloso uniforme verde olivo. Padre e hijo, después de una larga ausencia que la muerte pudo hacer definitiva, volvían a encontrarse en plena apoteosis. Muy juntas las

## Pedimos Excusas

BOHEMIA debe excusarse por los inevitables entorpecimientos surgidos en su circulación del número anterior. Los lectores de toda la isla sabrán comprender las dificultades que irroga una edición de un millón de ejemplares, en las condiciones excepcionales surgidas en Cuba con posterioridad a la triunfante revolución de este mes. Con muchas vías de comunicación dañadas por la cruenta guerra que acaba de terminar y dependiendo en ocasiones del transporte aéreo, era prácticamente imposible cubrir a tiempo y en la medida fijada todo el territorio nacional. Para esta revista, que no tiene preferencias con ningún centro de población de la República, estas deficiencias son obstáculos a vencer, que tratará de impedir en el próximo futuro.

caras, la suave mejilla apretada a la áspera barba les vio Cuba como un símbolo de la paz y la victoria.

Fidel viajó en auto hasta la Virgen del Camino. Allí se trasladó a un jeep, acompañado del comandante Camilo Cienfuegos. Avanzaron prácticamente arrebatados por la multitud. Por encima del impetuoso oleaje de cabezas, sofocado, pero feliz, se avistaron las facciones del líder rebelde. Y brotó un grito enorme, inmenso, como si la capital quisiera desquitarse de tantos años de silencio.

—¡Fidel! ¡Fidel! ¡Fidel! Repicaban las campanas con su canto de bronce y en el puerto los barcos hacían sonar las sirenas, mientras la caravana, lentamente, se dirigía ciudad adentro. La TV llevaba al recibimiento a todos los hogares. Las familias, inmóviles frente al televisor, esperaban el minuto de volcarse en la calle para saludar a los libertadores.

En rastras, autos, camiones, vehículos militares de todo tipo, hizo su entrada la tropa rebelde. Erán los guerreros de la Sierra Maestra, columna vertebral del Ejército de Liberación. Erán los muchachos del Turquino, los bravos orientales que todo lo dejaron para enrolarse bajo las banderas del Gramma.

La mayoría, entre ellos, jamás había visitado La Habana. No eran pocos los que nunca habían ido más allá de los humildes caseríos de la cordillera. Miraban con ojos

de asombro el panorama extraordinario de la metrópoli con sus rascacielos y avenidas. Se les advertía cobhidos y como abrumados con timidas sonrisas que florecían entre las madeja hirsuta de las barbas legendarias.

Se extendían las manos para estrechar aquellas otras encallecidas en el fusil. Las mujeres, trepando a los camiones detenidos por la muchedumbre, se les colgaban del cuello para besarles las atezadas mejillas. Erán caricias cuajadas de pureza con las que las cubanas premiaban a los héroes. Erán besos limpios de madres y hermanas. Reían las bocas, pero en las pupilas afloraba un húmedo temblor de lágrimas.

La columna avanzó por toda la Avenida del Puerto, flanqueada por una doble fila de milicianos, sin otra finalidad que impedir que los habaneros, en su exaltación patriótica, se lanzaran sobre el vehículo donde viajaba el comandante en jefe.

—Por favor amigos... por favor... disciplina compañeros.

En el embarcadero, frente al edificio del estado mayor de la Marina, engalanado con una gran bandera estaba fondeado y empujado el Gramma, la escuadra de la que 82 hombres desafiaron el mar y surcaron el golfo para hacer historia. Fidel quiso visitar el yate cargado de recuerdos. Rodeado de oficiales y marinos, debió evocar las horas inciertas de la travesía y el desembarco y pensar en sus compañeros muertos.

Los cañones de las fragatas Máximo Gómez y José Martí disparaban salvas. La columna prosiguió su marcha hasta la Avenida de las Misiones. El jefe rebelde iba a hacer escala en el Palacio Presidencial para saludar al primer Magistrado de la nación. A la puerta de la mansión ejecutiva le esperó Urrutia rodeado de sus ministros.

Desde la terraza norte, ventanal abierto sobre el panorama del verdaderamente pueblo, Fidel Castro saludó a La Habana. En otras ocasiones, el propio lugar había sido escenario de convocatorias supuestamente populares. Muchas veces los panigados de la dictadura fabricaron con el soborno, la amenaza y la reacción, homenajes artificiales al despoja en fuga. Los vecinos, que las soporaron, podían apreciar la diferencia. Nada podía compararse con aquel océano infinito de cabezas que se extendía hasta el borde mismo del maldición, junto al Castillo de la Punta.





Habló el presidente, con su lenguaje sencillo de hombre honrado.

—Cubanos: el gobierno de la República en el palacio presidencial ha abierto los brazos para recibir al gran líder de la América, Fidel Castro Ruz. La democracia cubana se considera honrada con la presencia en el palacio presidencial del gran héroe en la lucha contra la tiranía. Nuestro pueblo debe sentirse profundamente orgulloso de contarlos entre sus hijos. Es, sin lugar a dudas, el líder combatiente más abnegado de la historia... Después de derrocar la dictadura con su esfuerzo admirable no ha tomado el poder en sus manos, sino que lo ha puesto en manos de un hombre en quien él tiene fe.

—Cubanos: Nosotros juramos que sabremos hacernos dignos de ese gesto del gran líder de los cubanos... Con ustedes, Fidel Castro Ruz...

Y cuando se aquietó el clamoreo de júbilo, se alzó la voz clara del comandante en jefe. Conforme a su hábito, puesto de manifiesto durante su triunfal recorrido, FC no pretendió hacer un discurso, sino que inició una charla directa con el pueblo, sin giros ampulosos, sin gestos teatrales. Cada quien podía pensar que Fidel se dirigía a él, en un diálogo de amigo a amigo.

—Este edificio —observó risueño—, nunca me gustó y me parece que no le gustaba a nadie. Lo más que yo había subido fue ahí, a ese muro, cuando era estudiante...

Señaló con el índice el viejo lienzo de una muralla colonial que antaño le sirviera de tribuna para denunciar la corrupción oficial. Habían pasado los años y el líder de la FEU devino en la primera figura nacional y en hombre de dimensión continental. Entre ambos, empero, había una constante pasión e ímpetu, una solución de continuidad que iba del piezo al hombre.

—Ustedes quisieran saber, prosiguió, cuál es la emoción que siente el líder de la Sierra al entrar en Palacio. Les voy a confesar mi emoción: exactamente igual que en cualquier otro lugar de la República. No me despierta ninguna emoción especial. Es un edificio que para mí, en este instante tiene todo el valor de que en él se alberga el gobierno revolucionario de la República.

Reclamó silencio: —Si por el carño fuera, el lugar donde por motivo de hondo sentimiento yo quisiera vivir, sería: el Pico Turquino. Porque frente a la fortaleza de la tiranía oprimos la fortaleza de nuestras montañas invictas hasta ahora. Sin embargo, yo quiero que el pueblo vaya a Columbia, porque ahora Columbia es del pueblo. Y que los tanques que ahora son del pueblo, vayan a la vanguardia del pueblo, abran el camino. Nadie le impedirá la entrada y nos reuniremos allá.

Audió a su reciente visita, durante el trayecto, al Gramma, y a sus profundas emociones al pisar de nuevo el puente de aquella embarcación que era un pedazo de su vida. Y finalizó:

—Y ahora una prueba que yo quiero del pueblo de La Habana, porque alguien decía a mi lado que harían falta mil soldados para pasar por donde está el pueblo. Y yo digo que no. Yo solo voy a pasar por donde está el pueblo. Dicen eso porque han visto tanta emoción y tanto entusiasmo que tienen miedo que nos vayan a da-

ñar. Sin embargo, el pueblo tiene que cuidar de los revolucionarios.

Una pausa: —Voy a demostrar una vez más que conozco al pueblo. Sin que vaya un soldado delante le voy a pedir al pueblo que abra una fila. Yo voy a atravesar solo por esa senda, junto al presidente de la República. Así compatriotas, le vamos a demostrar al mundo entero, a los periodistas que están aquí presentes, la disciplina y el civismo del pueblo de Cuba. Abran una fila y por ahí marcharemos para que vean que no hace falta un solo soldado para pasar por entre el pueblo.

Antes de concluir sus palabras ya la multitud, en un movimiento espontáneo, refluía hacia la línea de los edificios, apretada, fundida en una sola y enorme masa. Delante de Urrutia y Fidel, como ante la quilla de un buque cortando las aguas, se abría un espacio libre, que luego, al pasar el presidente y el líder, se cerraba otra vez.

La columna tomó por Malecón hasta 23. Vista desde el mar debía lucir como un fantástico hormiguero de rentes y vehículos. Porque la muchedumbre no se limitaba a presenciar el paso del ejército rebelde y su caudillo, sino que se incorporaba al impresionante desfile. Nadie se rindió al cansancio, como si la fatiga y las distancias cedieran ante el patriotismo.

En el hotel Hilton, los turistas norteamericanos destruyeron las hojas de las guías telefónicas para hacer caer sobre Fidel una lluvia.

## Nuestra Gratitud a "Carteles"

**BOHEMIA cumple un deber de gratitud al destacar el fraternal concurso de la revista Carteles en la confección de su edición gigante de 1 millón de ejemplares. El moderno y progresivo semanario de Infanta y Peñalver, cuya independencia editorial es innegable, a pesar de pertenecer a las Publicaciones Unidas S. A., dejó abnegadamente de salir durante dos semanas a fin de que BOHEMIA pudiera cumplir con su pueblo, en ardua lucha contra el tiempo, el deber de llevar al último rincón de la República su palabra, reconquistada a la tiranía.**

via de menudos pedazos de papel, a la manera tradicional de Broadway.

—No he visto nada igual en ninguna parte del mundo, comentó un reportero de la Columbia Broadcasting System.

Completó su opinión con un paralelo.

—Y yo presencié la bienvenida a Eisenhower y a Mc Arthur...

Y Jules Dubois, que había asistido al desplome de Píron, de Rojas Pinilla y Pérez Jiménez:

—Es el espectáculo más extraordinario que he visto en mis 30 años de periodista.

—Solo puede compararse al recibimiento de De Gaulle en París después de la liberación, apuntó otro corresponsal estadounidense.

Por aquella propia avenida, un 16 de agosto, el pueblo había marchado detrás del féretro que guardaba los restos de Eduardo R. Chi-

bás. Entonces como ahora, en el dolor y en la alegría, palpitaba idéntica emoción. Parecía como si los ideales que informaron la existencia del adalid de la vergüenza cobraran fuerza, revitalizados por el noble aliento que soplabla sobre Cuba tras la noche negra de la tiranía.

Si era cierto que la mitad de La Habana marchaba hacia Columbia en la huella del ejército rebelde, la otra mitad, indubitablemente, aguardaba en el campamento militar. La fortaleza inexpugnable, el escenario del 4 de septiembre y el 10 de marzo, era también territorio libre. No había centinelas, ni postas, ni registros, ni ametralladoras asomando sus hocicos negros.

El acto asumía perfiles de reivindicación. Aquella enorme masa adueñada del polígono daba fe de la magnitud de la victoria. Por la tribuna desfilaron Juan Nuluy y Luis Orlando Rodríguez y se escucharon las voces inconfundibles de los locutores de Radio Rebelde. Cuando tocó el turno al comandante en jefe, el vocerío ahogó sus primeras palabras. Fidel se llevó los dedos a los labios reclamando silencio.

—Compatriotas, les ruego que guarden el mayor silencio posible. ¿No son revolucionarios los que hay aquí?

—¡Sí!... ¡Sí!

—No hay muchos soldados rebeldes? ¿No hay muchos soldados del ejército?

Y al repetirse las respuestas afirmativas:

—Entonces aquí tiene que haber disciplina y todo el mundo tie-

ne que callarse para poder oír...

Se aquietaron las exclamaciones y murmullos. Sólo persistió, como una música de fondo, un vago rumor multitudinario. Fidel inició su discurso. En su hombro izquierdo reposaba una paloma blanca. El hombre de la guerra se desdoblaba en conductor político. Había pasado la época de la prosa épica. Tocaba hablar el lenguaje más difícil de la autodisiplina y las responsabilidades colectivas.

Señaló los deberes del revolucionario:

—Tenemos que preguntarnos si hicimos esta revolución pensando que apenas la tiranía fuese derrocada ibamos a montar en un "coche de pato", que cada uno de nosotros iba a tener un palacete y en lo adelante, para nosotros, la vida sería un paseo, tenemos que guardarnos eso, o si en cada uno de

nosotros había verdadero desinterés...

—El pueblo, el pueblo ganó la guerra. Esta guerra no la ganó nadie más que el pueblo, y lo digo por si alguien cree que la ganó él, o por si alguna tropa cree que la ganó ella. Y por tanto, antes que nada está el pueblo.

En otro párrafo:

—El crimen más grande que pueda cometerse hoy en Cuba, repito, el crimen más grande que pueda hoy cometerse en Cuba sería un crimen contra la paz. Lo que no perdonaría hoy nadie en Cuba sería que se conspirase contra la paz. Todo el que ponga en peligro la tranquilidad y la felicidad de millones de madres cubanas es un criminal y un traidor. Quien no esté dispuesto a renunciar a algo por la paz, quién no esté dispuesto a renunciarlo a todo por la paz en esta hora, es un criminal y es un traidor...

Denunció el robo de armas en la base aérea de San Antonio de los Baños y sacó a la luz el trasfondo de discrepancias y recelos que amenazaban la unidad revolucionaria. A la noche siguiente, en el programa Ante la Prensa fue más explícito. El futuro de la nación tenía que salir a debate público para que fueran los estados de opinión los que dijeran la palabra decisiva.

El pronunciamiento de Fidel podía calificarse como la tesis de la paz. El timbre de derecho, de formación jurídica primaba sobre el soldado victorioso. Era la hora de la reconstrucción.

Próxima la medianoche, elauró el discurso en medio de una frénética ovación. La marejada humana se dispersó ordenadamente. Al júbilo se mezclaba, en creciente proporción, un hondo sentido reflexivo. Fidel lo había dicho: el pueblo que ganó la guerra, debía ganar la paz y conquistar el porvenir.

En la madrugada, silenciosamente, el jefe rebelde se escurrió de la fortaleza de Columbia. Con íntima repugnancia declinó quedarse en la que fuera residencia de Batista. Durmió en un modesto hotel de la calle Monserrate, donde se albergaba en sus días de estudiante.

## SANCION

La sentina de Masferrer

**A**PENAS prendió la certidumbre de la fuga del dictador, el pueblo, en espontáneo arranque, empezó a congregarse frente a la sentina impresa de Rolando Masferrer, en el número 366 de la calle San José. El edificio estaba solitario.

Nadie enardeció la ira popular. La carga explosiva de odio y asco, acumulada a lo largo de siete años de insultos y vejaciones, estalló incontrolable en un afán vindictivo y justiciero. No se trataba de un saqueo vulgar. Arrasar a "Tiempo" era una acción de proflaxia cívica. En el repulsivo órgano del pandillismo se castigaba, simbólicamente, a cuantos, en mayor o menor grado, habían envilecido la letra de molde.

En el curso del siniestro período de Batista, el diario de Ed constituyó una injuria permanente a la sensibilidad de Cuba. Desde sus páginas se instó a la violencia, se aplaudió el crimen, se ofendió a los muertos, se ultrajó la dignidad del pueblo, se vejo

procazmente a la mujer. "Tiempo" se escribía con baba y sangre.

Nunca antes se envileció a tal punto el lenguaje. Los calificativos mas groseros, los epítetos mas soeces desfilaban impunes por los linotipos y las rotativas. Masferrer y sus acólitos competían entre sí, en un nauseabundo maratón de infamias. Para entrar en "Tiempo" era menester dejar fuera todo vestigio de decencia.

En el recuento horrible de la satrapía vencida, el vocero de las maffias tenía derecho a un lugar de honor, tan destacado como el expediente de Ventura o el de Jacinto García Menocal. Al lado de algunos nombres odiosos como el SIM, el SIR, la FAE, había que inscribir a "Tiempo".

Las últimas ediciones del libelo de la tiranía merecían conservarse como documentos históricos que reflejaban la impudicia y el crimen. Cuando ya el régimen se desplomaba y Batista enviaba a sus soldados a una muerte inútil, todavía "Tiempo" prodigaba su bravuconería y anunciaba, en rojos cintillos, victorias imaginarias.

En realidad, no logró impresionar a nadie. La verdad era demasiado evidente para que pudiera ser distorsionada caprichosamente. De otra parte, era difícil que algún ciudadano llevara la mano al bolsillo para malgastar cinco centavos comprando un periódico que ofendía sus mejores sentimientos y cuya presencia en el hogar manchaba el pudor de su familia. A lo más, paseaban una mirada cargada de ironía y desprecio por sus escandalosos titulares.

El martes 30 de diciembre, el órgano de Masferrer desplegó en primera plana un cinillo, anunciando una violenta batida a los rebeldes. La información venía ilustrada con las efígies de una pareja de carniceros: el coronel Casillas y el general Pedraza. Los pies de grabado, de una sola línea, estaban entrecruzados del texto. El de Casillas: "...limpieza total". Y el de Pedraza: "...simpatía en la tropa".

El sumario era digno de pasar a una antología de la mentira: "Desolados de posiciones que habían capturado en Santa Clara y Santo Domingo. Limpian las fuerzas de Casillas y Fernández Suero la zona central de Las Villas. Huyen grupos al mando del comunista extranjero "Che" Guevara de Santa Clara. Seguirá la ofensiva de las fuerzas armadas en toda la provincia para liquidar los grupos de saboteadores comunistas, fidelistas y priistas."

Para jovializar tan mendaz información, el staff de "Tiempo" inventó una transmisión, por onda corta, de un programa radial del ejército, llamado Estrella Solitaria, vocero de las fuerzas armadas en Bayamo. Desde la capital, frente a las máquinas de escribir, los labaradores de la pluma se lanzaron en apoyo del vapidado Casillas, reconociendo ciudades y poniendo en fuga a los rebeldes de Las Villas.

Explicaban la razón de que hubieran tantas voces insurgentes en el aire. Según ellos, "los fidelocomunistas, escondidos en las cuevas del Escambray", sólo disponían de una modesta plantación de factura inferior.

—Pero en su afán de armar mucha bulla —era la pintoresca versión—, de confundir, de dar la sensación de una fuerza y un poderío que no tienen, los comunis-



"CONCHITA" FERNANDEZ

Una de las primeras decisiones del Canciller Roberto Agramonte, apenas tomó posesión del cargo, fue la de designar a "Conchita" Fernández embajadora extraordinaria. Surgida de la cantera ortodoxa, secretaria del inolvidable "Eddy" Chibás en los años más tensos y luminosos de éste —los que culminaron en su timolación—, esta magnífica mujer y amiga entrañable de BOHEMIA combatió en la primera línea del Movimiento de Resistencia Cívica a la par de otras muchas cubanas, orgullo de su sexo, entre

las que se encuentran las hermanas "Pastorita" y Olga Núñez, Haydée Santamarina de Hart, Celia Sánchez, Wilma Espín (Débora), Melba Hernández, Flavia, Piedad Ferrer, Lilia Mesa, Emma Montenegro, Violeta Casals... Dos héroes de la libertad, los comandantes Camilo Cienfuegos y Raúl Chibás, unen sus sonrisas de triunfadores a la de "Conchita", en el momento más venturoso de una contienda sin tregua por la decencia y el derecho.

integrados por mercenarios y aventureros de todas las nacionalidades: mexicanos, argelinos, norteamericanos, chinos, españoles. Al frente de ese mosaico de nacionalidades situaba al anarquista español, Eloy Gutiérrez Menoyo, y al de radioemisoras clandestinas, "rojo", Ernesto Guevara.

En párrafos sucesivos, el portavoz de los gangsters elogiaba a la aviación batistista, describiendo sus bizarras hazañas bajo los cielos villareños. Tal homenaje impreso podía constituir una valiosa

prueba de cargo en el proceso que iba a iniciarse contra los asesinos del aire, los genocidas de la provincia central.

—¡Había que escuchar los mensajes de desesperación y pánico de los bandidos de El Escambray! Se reconocía "Tiempo" —que tuvieron la audacia de introducirse en algunas localidades de Las Villas, cuando los valerosos pilotos y artilleros de la aviación militar les hicieron una visita en la tarde de ayer domingo!

En especial los de la fama del Capuro, los de Sancti Spiritus y Jaitibonico, que no cesaron de llamar a los enfermeros y los médicos. Los perros todavía están laméndose las heridas que les causó la FAE.

Al final, con macabro humorismo.

Y eso que tuvieron el buen cuidado de no llamar a las agencias de pompas fúnebres para que les enterrasen sus cientos de muertos, porque en su precipitada fuga los dejaron para alimentar a los pobres auras tibias.

La edición del 31 de diciembre, vespura de la fuga de Batista, estaba redactada en idéntico estilo. Leídos 24 horas más tarde, los textos cobraban un valor icónico. Revertían sobre sus autores como un boomerang.

Un botón de muestra: —Ahora los bravucones, los desalmados, los perdonavidas, los guapos, los matones, llegada la hora en que deben mostrar su valor, comienzan a elevar preces al Altísimo; piden perdón, históricos, chillan por radio, se ocultan en los pueblos de Las Villas y de Oriente detrás de las mujeres...

El párrafo podía aplicarse integralmente a Masferrer y sus pandillas y por extensión a todos los sicarios de la dictadura. Eran ellos los que sentían el alojamiento de piernas que nunca rindió a los rebeldes. Eran ellos, los cultores de la más incivil materaliteria, los que se disputaban los puestos en los aviones, los que refugiaban su pánico en las embajadas, los que se escondían bajo los más grotescos disfraces, los que abordaban sus yates y se hacían a la mar sin rumbo fijo, huyendo de la isla encrespada de cólera y sedienta de justicia.

Los "héroes" de San José 366 seguían hablando a nombre del ejército.

—Los soldados no pedimos cuartel. No nos lo pidan ahora los monstruos chorreantes de sangre. No se hagan ilusiones. Poca cosa ha sido el bombardeo a sus escondrijos y poca la lluvia de plomo que ha caído sobre sus cabezas comparado con lo que les viene encima ahora. ¡A los soldados se nos está agotando la paciencia! ¡Estamos ansiosos de liquidar el grave mal que aqueja a la patria!

La última parte era cierta. Tan cansados estaban, que se dejaban atrapar en racimos, y bastaba la proximidad de un barbudo para que arrojaran el fusil y alzaran las manos. Algunos regimientos, con sus cañones, sus tanques, sus aviones, se rindieron por teléfono. En su edición fechada el jueves primero, circulando desde la noche anterior, el periódico de Masferrer insertó una nota que vino a ser la única verdad entre un montón de falsedades:

—"Tiempo" no se edita mañana.

Efectivamente, no se editó. Y no porque su personal estuviera festejando el año nuevo, como fue la intención original, sino porque el "viril" libelo del masferrato se había disuelto en un temblor de miedo.

Valía la pena revisar, siquiera en síntesis, el panorama del posterior ejemplar de "Tiempo". Enero primero era la festividad de San Fulgencio y no podía faltar el retrato del mayor de Kuquine. El pie de grabado era un exponente de servilismo.

—Fulgencio Batista y Zaldívar, figura señera de la historia cuba-

## en CUBA

na de estos últimos 25 años, cuyos servicios al país en todos los frentes, han marcado hitos realmente históricos... Batista recibirá todo tipo de congratulaciones de la sociedad en general, ratificándole su amistad y devoción. Tiempo le augura los mejores éxitos en la gobernación del país, desde donde ha demostrado sus dotes de estadista y de buen gobernante.

Los titulares:

—Cientos de rebeldes muertos en Las Villas. Normalizarán el tráfico por la central...

Tiempo prosiguió victoriosamente la campaña en la zona central de la Isla. Cualquier observador sagaz, leyendo entre líneas, podía advertir síntomas claros de desesperación. Todo era burdo. Así describía el periódico de la dictadura las operaciones de Las Villas:

—La saña y los potrereros estaban literalmente cubiertos de cadáveres de fidelistas que fueron despanzurados por los tanques ocultos en unas malizas... En Pinar del Río los comunistas importantes frente a la mano dura del comandante Jacinto Menocal que los tiene locos... La aviación hizo papilla una pequeña concentración de bandidos que se movía en

varios jeeps y camiones. Un avión abrió fuego de ametralladoras incendiando un camión y un jeep patas arriba en la cuneta a una docena de sacatropas y cuatrerros.

Contemplados con pupilas retrospectivas los artículos y secciones de "Tiempo" movían a la risa. El equívoco Luis Manuel Martínez la entendió con las sociedades de "cerro por su negativa a festejar el año nuevo. Un tal Orlando Núñez Pérez hablaba de "la ofensiva de miedo" que estaba afectando a algunos jerarcas del régimen. El, Núñez Pérez, gallardo y enterro, se declaraba dispuesto a desafiar esas amenazas.

En otras páginas, un sujeto nombrado José Octavio Muñoz, notorio por su expediente gangsteril en Santiago de Cuba, incitaba al crimen, reclamando una San Bartolomé de rebeldes y opositores.

—A limpiar a ras de tierra, vociferaba. Que no quede ni donde amarrar la chiva de estas alimañas. La culpa es de ellos que no oyeron el llamado para que se entregaran porque se creían fuertes y poderosos cuando es la lucha del elefante y la hormiga... Veremos dónde se meten los "guilaos" que ya conocemos...

La sección H-1 señalaba una semana de plazo para el total exterminio de los focos rebeldes de Oriente y de Las Villas. Carlos Romero, en su crónica política, se dedicó a señalar los nombramientos proyectados por Rivero Aguero, Luis Manuel Martínez, Alejandro Herrera Arango, Borrell Navarro, Güell y Campa figuraban entre los beneficiarios del futuro reparto.

Según Gustavo Perdomo, cambios fundamentales se producirían en la política nacional durante 1959. Claro está que su diagnóstico no preveía la catástrofe que a esa hora se gestaba. Menciona nombres que ya sólo pueden tener vigencia en los sumarios de los tribunales revolucionarios o en los interdictos de la ley número 2.

En otro artículo, Pedro García Mellado, médico de la intimidad de Ventura y colaborador técnico en las antros de tortura, postulaba la integración de un frente civil para respaldar "hasta al final" al régimen de Batista. Confiere al estilo de Masferrer, cultivó la tónica de la guapetía.

Serenamente, sin nerviosos aspavientos, se ha separado a los cobardes y traidores y destinado en su lugar a hombres con historia de tales, a reacios peleadores que ni se atemorizan ante las baladronadas de la conjura comunista ni cuidan más de su bolsa que de su honor.

En su columna Ojos en la Calle, Fernando Carrandi se enterneció al anunciar que el valetudinario Justo Luis Pozo desalojaba el municipio para entregarlo al reincidente "Felo" Guas.

—Hoy —otro que profetizaba, sin saberlo— quizás estas sean nuestras últimas cuartillas sobre la actuación de este gran alcalde. Por lo menos, en lo que se refiere a su función como alcalde. En verdad sentimos no poder seguir reportando tan fecunda labor. Gran satisfacción y estímulo obteníamos tecleando sobre nuestra Underwood las informaciones municipales.

Con esa edición del primero de enero clausuró "Tiempo" un capítulo ignominioso en la historia del periodismo cubano. Empero, todavía quedaba mucho por hacer para limpiar una profesión que fue perseguida y amordazada desde fuera, pero también deshonrada desde dentro.

Todavía, a casi dos semanas de la caída del dictador, éste continuaba figurando oficialmente en los cuadros del Colegio Nacional de Periodistas y podía exhibir su flamante "certificado de capacidad" el primero expedido por la Escuela Manuel Márquez Sterling.

La clase estaba reclamando imperativamente un saneamiento total que la librara de plumíferos a sueldo y sicarios de la pluma como los que sirvieron, hasta el último minuto, al régimen de oprobio que representó Batista.

La reorganización debía ir más honda, hasta sus propias raíces, sacando a oposición las cátedras de las escuelas de periodismo, reeducando, para mejorarlos, los planes de estudio a fin de desarrollar en las futuras promociones un recto sentido de la misión formativa.

Para que nunca más se repitiera el caso de "Tiempo". Para que nunca más la ira del pueblo tuviera que barrer con un órgano de publicidad.

Ahora...

# DECORACION EXTERIOR



con **POLY-TEX**  
de **SHERWIN-WILLIAMS**

Lo que más se ve de su residencia o edificio son los exteriores... por eso, los técnicos de Sherwin-Williams han creado la DECORACION EXTERIOR con Poly-Tex. El mismo concepto de la Decoración Interior, que ha dado un nuevo ambiente a su hogar, llevado ahora a los exteriores, para dar un aspecto más distinguido a su residencia o edificio.

La verdadera DECORACION EXTERIOR solamente puede hacerse con Poly-Tex de Sherwin-Williams, porque solo Poly-Tex tiene la más nueva, completa y elegante gama de colores.

Poly-Tex es la mejor pintura para exteriores, a base de látex puro y polivinil.

No se levanta, ni se cuartea y No se mancha, ni se vetea

Puede aplicarse acabando de repellar, sin que le afecte el Alcalí ni la humedad.

**POLY-TEX**  
**SHERWIN-WILLIAMS**

es un producto de

Gratis! Consulte a nuestro Departamento de Pintura y Decoración. Llame al 3-5947, o escriba al Apartado 276, La Habana. Gustosamente le diremos cómo llevar a su casa el nuevo concepto de la DECORACION EXTERIOR con la ayuda de Poly-Tex y su pintor.

LA PRIMERA INDUSTRIA MUNDIAL DE PINTURAS





## EXTRAFINOS REGALIAS

Si lo enciende... lo comprende!  
Con EXTRAFINOS REGALIAS EL CUÑO su paladar  
se espabila... y se le despierta el gusto! Cada fumada  
"le llega" le satisface... le hace sentir que está fumando!

Porque los EXTRAFINOS REGALIAS EL CUÑO le  
dan el sabor de lo nuevo en su moderna cajetilla, en su  
tamaño más elegante y distinguido. Y están llenos  
de calidad. REGALIAS, que es lo más fino del mejor tabaco

Rompa el celofán con la tirita!  
y estrene su cajetilla! Los EXTRAFINOS REGALIAS  
marcan el paso del hombre de Hoy!

*Satisfacen!*



¿qué pasa  
si usted  
se  
pasa?



10c



"Esta niña linda que nació<sup>2</sup> de día,  
tiene ya en su casa una dulcería<sup>2</sup>"

Bella canción de cuna con la que a usted la mecieron, y con la que también usted ha dormido a su niña linda! Y que ahora, con la Leche Condensada LA LECHERA -que a todos gusta tanto- su niña y toda su familia la cantan, diciendo que ya tienen dulcería en casa. Porque los más deliciosos dulces y postres se hacen fácilmente en casa, y quedan mucho más sabrosos, con Leche Condensada LA LECHERA, la más pura y cremosa que hay.

Todos los alimentos que llevan leche -café con leche, postres, helados, vasos de leche- son más sabrosos y nutritivos con Leche Condensada LA LECHERA. Siempre pura, siempre fresca, siempre a mano... ¡vale un mundo en el hogar!



Sus postres favoritos



Para hacer estos exquisitos platos escriba al Apartado 15, La Habana, y Ud. recibirá el nuevo libro de recetas "Sus postres favoritos" 50 sabrosos y fáciles recetas para delicia de la familia.

Un postre delicioso: Hierva una lata de Leche Condensada LA LECHERA por 2 horas, enfríela y sírvala.

La Leche Condensada LA LECHERA es siempre la mejor

## PANORAMA

Los Primeros Pasos

CADA minuto, a partir del Día de la Libertad, aportaba un acontecimiento nuevo. La atención periodística era constantemente requerida por trascendentes eventos. El pueblo, ávido de noticias, arrebatada las ediciones de los periódicos, pendiente de la televisión y de la radio, siguiendo el dinámico itinerario de la actualidad.

Durante siete años, en los lugares parentesis sin censura, el balance semanal de la Sección EN CUBA recogía la extensa lista de los compatriotas perseguidos, apellados y encarcelados por la dictadura. Ahora, invertidos los términos, eran los sicarios y verdugos de ayer quienes ingresaban en las prisiones. Existía, empero, una sustancial diferencia: una fuerza pública respetuosa de los derechos individuales había sustituido a las pandillas uniformadas de antaño.

Los detenidos sumaban centenares a lo largo de la Isla. El marzo fue pródigo en el reclutamiento de "chivatos" y confidentes de todo jaez. No había un rincón en el país que no contara con el triste privilegio de haber sufrido, en mayor o menor grado, las depredaciones de la zona batistiana. Era una regla sin excepción.

Entre los maleantes atrapados los había de todos los tipos y jerarquías: altos oficiales del ejército y la policía, soplones de \$33.33, asesinos con extensa hoja de crímenes, aprovechados usufructuarios del régimen, inescrupulosos conmitidos de Mujal, funcionarios civiles. En suma, un muestrario de escoria y bajeza.

Resultaba interesante relacionar algunos nombres y circunstancias. En Isla de Pinos, donde disfrutaba de unas plácidas vacaciones pascales, fue capturado Jesús Artigas, hombre de confianza del ex mayor de la CTC y agente represivo en el seno del movimiento obrero. En su poder, como si fuera un "menudo" para el gasto diario, se ocuparon dieciséis mil pesos.

A Pedro Anibal Duarte, el agresivo matón que tantas arbitrariedades cometió en el Instituto del Vedado, lo atraparon milicias integradas por estudiantes del propio plantel. Ante las cámaras del canal 12 comparecieron decenas de alumnos para denunciar el régimen de violencia, vejámenes y amenaza que mantenía Duarte en aquel centro de enseñanza. Era un extraño profesor de pistola al cinto y carnet policíaco.

Muchos esbirros de renombre caían también en manos de las milicias. Entre ellos, Aniceto Pardo Pico, el tristemente célebre "Niño Valdés", uno de los asesinos de Aristides Viera. Tras las rejas se encontraban también el siniestro sargento "Rompehuesos" y "Cuchirulo". Y seguía la relación con el jefe de la 15a, Arturo Suárez, el cabo Marcel.

Entre tantos casos de perfiles dramáticos hubo uno pitoresco. Hermelindo Batista y Zaldivar, hermano del sátrapa fugitivo, se comunicó telefónicamente con la comandancia instalada en el campamento de Columba. Quería que lo fueran a recoger a una residencia del Cerro, donde se había refugiado previsoramente. El capitán Luciano Nieves y cuatro barbudos se encargaron de la misión.

La presencia de Hermelindo en la antigua ciudad militar suscitó un sentimiento de curiosidad. Flaco, de rostro afilado, tez oscura, sin afeitar, con la mirada humilde y la palabra incoherente, HB ofrecía una estampa de infelicidad. A brazo lucía el brazalete negro y rojo del 26. En las manos sujetaba un misal romano y dos cañas barnizadas, que revelaban sus devociones fetichistas.



## EL COMANDANTE ALMEIDA

En estas semanas de profundas informaciones, ilustraciones y comparecencias televisadas, cuando tantas fisonomías de combatientes se han adueñado de la atención ciudadana y el país vive leyenda, ha pasado casi inadvertido uno de los héroes principales de la gesta libertadora cumplida por las fuerzas de Fidel Castro: el comandante Juan Almeida. Mientras algunos, sin mérito real, trepan ambiciosamente la

cuena de la publicidad, disputando a los efectivos protagonistas de la Revolución el primer plano, este sencillo cubano, salido de la cantera popular, expedicionario del "Granma", estratega de la gran campaña oriental, se hurtaba al fácil exhibicionismo, demostrando una modestia semeiante a su coraje. Aquí aparece el comandante Almeida, rodeado de sus lugartenientes y del fotógrafo santiaguero Truite, colaborador de BOHEMIA.

y se dieron facilidades para que pudieran ser visitados por sus familiares.

Algunos elementos del batistato, en la urgencia de la escapatória, pretendieron pasar inadvertidos, mezclándose con los milicianos en sus labores de limpieza. La superchería duró el tiempo que tardaron en tropezar con algún revolucionario conocido. Así fueron arrestados los comandantes Argüelles y Román Gómez.

La actuación criminal de los esbirros de la tiranía había dejado una larga estela de desaparecidos en la capital y en el interior. Cuadrillas de milicianos realizaban excavaciones en el bosque de La Habana donde según rumores existía un "cementerio particular". De igual forma se iniciaron registros en la finca de Ventura. En Santa Cruz del Norte se realizó un espeluznante hallazgo: aparecieron, enterrados en una zanja 57 cadáveres sin identificar. Era la obra de Pilar García y de sus hombres.

En el domicilio de la viuda de Salas Cañizares fueron ocupados distintos valores, entre ellos más de medio millón de pesos en acciones al portador de una Compañía Inmobiliaria. Todos los documentos una pequeña parte de la fortuna amasada por el feraz jefe policial, quedaron bajo la custodia de la columna Ángel Almejeras, a la sazón acampada en la Ciudad Deportiva.

El cable trajo unas breves de-

claraciones del último premier de la dictadura, Gonzalo Gueñi, al que Batista sacó de su rutina opaca de burocrata para hacerle vestir la librea de lacayo. En el feudo de "Chapitas", Gueñi asumió las funciones del grupo de fugitivos. Para GG, la vergonzosa huida tenía un hondo "sentido patriótico".

—El general Batista, afirmó, se siente muy agradecido por la generosa acogida que le han dispensado a él y a los suyos. Entre las acusaciones formuladas contra el marzato, una exhibía excepcional categoría y venía a confirmar las aseveraciones de la radio rebelde y de los organismos del M-26-7 en el exilio. Señaló la Cruz Roja Internacional que la dictadura se había negado sistemáticamente a concertar ayuda médica para los heridos del ejército libertador. Así pagaba la asistencia que los insurgentes prestaron a sus soldados prisioneros.

En San Cristóbal comenzaron las investigaciones en relación con los capítulos de horror escritos por el sanguinario Jacinto Menocal. Uno de los colaboradores del Chical de Bayamón, el alstado Bienvenido Vique, confesó su participación en más de ciento ochenta asesinatos.

—Una noche, habló con singular cinismo, aborrecamos a 31 guajirós que estaban de acuerdo con los alzados.

Al par que tan urgente tarea de depurar responsabilidades y san-



cionar a los culpables, vigorosamente reclamados por la opinión pública, el régimen provisional acogió las primeras labores de gobierno. Había que organizar los cuadros administrativos, el servicio diplomático, reconstruir el país destruido por dos años de guerra, rehabilitar la economía quebrantada por el pillaje. Había que ordenar a la propia revolución para que en inmenso júbilo colectivo se conjugara con un ancho sentimiento de confianza.

A Fidel tocó la tarea más difícil. Quien, primero que nadie, en la palabra y en la acción enarboló la tesis de la guerra necesaria, se convirtió en el abanderado de la paz. Reclamó, en nombre de la nación conturbada por tantas lágrimas y tanta sangre, la entrega de las armas. Su discurso de Colombia fue una advertencia a los "revolucionarios del primer día", que ya la pistola, 45 a la cintura y la Gaceta Oficial con los presupuestos bajo el brazo, comenzaban a empujar mamparas.

A dos días del arribo del comandante en jefe, desaparecieron los grupos armados de las calles y cesaba el constante ajetreo de los autos erizados de fusiles y ametralladoras. El comandante Illegio Almeijera, forjado en la severa disciplina de la Sierra, se hizo cargo de la Policía Nacional. Cada soldado rebelde o cada militante con el M-1 al hombro, estaba prestando un servicio. Se canceló el hobby belicista.

En verdad, el empeño pacificador se impuso por la persuasión, en el análisis y discusión serena de las necesidades nacionales del momento. Hubo reuniones y conferencias. El espectro de 1933 se fue borrando del ambiente. La anarquía, semilla destructora de tantos movimientos populares, no enraizó. El ciudadano se sintió tranquilo y seguro.

Muchos de los nombres de los nuevos ministros y altos funcionarios eran desconocidos para la mayoría. Nadie los objetó. Si estaban allí era por alguna razón. Esos expedientes de servicios que ahora salían a la luz se escribieron en la clandestinidad, en los campos de batalla, en el constante sacrificio de los años de pelea. No era el minuto para un gabinete de tantonos o bombines, para políticos de profesión, para los llamados "notables", tan infrecuentes como negativos.

Que se trataba de un equipo distinto se advirtió enseguida. De entrada, adelantándose al meloso forrajeo de halagos, la esposa del presidente Urrutia expresó su desagrado por el título de Primera Dama que ya empezaban a otorgarle. Se había abusado tanto de ese calificativo social, que para el pueblo era otro signo de mal gusto.

Apenas se anunció el nombramiento de Armando Hart como ministro de Educación, su esposa, Haydée Santamaría, recibió 27 coronas y jarras de flores. Al siguiente día prosiguió, en escala creciente, la florida marejada. La abnegada combatiente debió recordar sus amargos días en la cárcel de Guanajay, después del Moncada, donde sólo recibía la visita de un grupo pequeño de amigos fieles. Requirió el teléfono y se comunicó con uno de los jardines.

—Oiga, había Haydée Santamaría de Hart. Hagame el favor de no enviar más flores a mi casa. Después de la tumba de Enrique

## en CUBA

Hart o de cualquier otro revolucionario.

—Mire, señora, es que tenemos órdenes...

Y HS: —No me interesa. Otro episodio puso a prueba la noble austeridad de la joven revolucionaria. Un cronista social la llamó solicitando una fotografía.

El diálogo telefónico: —Es para pedirle una foto suya, señora...

—Lo siento. La única que tengo está tomada en la Sierra Maestra y estoy con el uniforme rebelde, un rifle al hombro y dos granadas a la cintura. ¿Le sirve?

El hilo transmitió un balbuceo: —Bueno, es que... usted sabe... es para la crónica ¿no? Si usted se tomara una foto de estudio.

—No puedo. Ahora tenemos mucho trabajo para pensar en crónicas y fotografías. Buenas tardes.

Las tropas del Directorio Revolucionario entregaron el Alma Mater a las autoridades universitarias solicitando permiso, que les fue concedido, para instalarse temporalmente en el stadium, hasta que se completara la desmilitarización. De los tanques de guerra capturados al enemigo en la campaña de Las Villas, uno, desarbolado, quedó en la sagrada colina como símbolo de la rebeldía estudiantil y como homenaje a Joe Westbrook, el adolescente inmolado en la sangrienta jornada de la calle Humbolt 7.

El episodio polémico del desarme tuvo un desenlace doloroso.



UNO DE LOS MAXIMOS RESPONSABLES

Joaquín Martínez Sáenz actuó como el gran cerebro financiero de la tiranía, lo que equivale a decir una mente aviesa y tortuosa, fértil en urdir negocios inconfesables a la sombra del poder. Mientras el pueblo de Cuba se desahagaba en una contienda sin tregua por recuperar sus libertades, el antiguo jefe del ABC fomentaba la más culpable francachela económica en detrimento del futuro nacional. Por su culpa quedó por mucho tiempo endeudada la República. He aquí uno de los máximos responsables del torbellino de robo, crimen e homicidios que acaba de naufragar en la derrota más vil.

El teniente Aquiles Chinea, jefe de la base aérea de San Antonio de los Baños, se hizo un disparo en el pecho con propósitos suicidas en el antedespacho de la comandancia general de Colombia. Con severo concepto del honor, el pundonoroso militar se consideró manciplado por el hecho de que se hubieran sustraído armas de la dependencia a su cargo.

—Comandante, es mi honor, el honor de la revolución. Yo no puedo soportar que me roben mis armas. Yo quiero mucho a la Revolución... expresó a Fidel, mientras era asistido de primera intención.

Es duro, comentó FC visiblemente conmovido, que una esposa y unos hijos, después de finalizada la guerra, tengan que pasar por estos sufrimientos cuando más seguros y dichosos se sentían... El lunes 12 se firmó el decreto ordenando el inicio de la zafra. Se cumplía la consigna de "zafra sin Batista". Ahora se explicaban muchos impacientes estratagemas de la retaguardia por cuáles motivos el ejército protegió los cañaverales y condujo las operaciones con un daño mínimo para los centrales, sus equipos de transporte y sus vías férreas. Azúcar sin sangre.

El consejo de ministros acordó modificar el sistema de juramento de los magistrados. El titular de Hacienda, Rufo López Fresquet, informó que habían sido prorrogados los presupuestos. En Oriente, Obras Públicas inició la reparación

de puentes, ferrocarriles y carreteras. Las noticias de la masacre palatina no eran espectaculares, pero sí positivas.

Los tribunales revolucionarios impartieron las primeras sentencias de muerte. Los asesinos de la dictadura, los torturadores, los verdugos, los que sembraron la muerte a voleo comparecieron ante las cortes marciales establecidas en las ciudades de provincias. Unos otros, en repugnantes careos, se acusaban, reciprocamente. Ni una sola voz, en la sociedad cubana, se alzó para defender a los siniestros delincuentes.

Un derecho de Cuba

Durante dos años, el grito angustiado de Cuba llenó los ámbitos de América. La revolución tuvo a todas las puertas y apeló a todas las conciencias, denunciando el gran crimen de Batista contra el pueblo. Los exiliados llevaron su mensaje de uno a otro confín y se reclamó socorro a todos los tonos.

La causa libertadora contó, ciertamente, con la cálida simpatía de los países hermanos y no faltaron los nobles gestos de solidaridad. En los propios Estados Unidos, generalmente de espaldas a los problemas de sus vecinos del sur, el caso de Cuba cobró ancho espacio en la prensa y el nombre de Fidel Castro y su gesta se hicieron populares.

Todo eso era verdad. Pero lo que nunca pudo lograrse fue la integración de un poderoso movimiento colectivo de opinión con el apoyo de los gobiernos y organismos internacionales. No obtuvo en ningún momento, una presión directa contra la dictadura para que pusiera fin a la matanza. La OEA se lavó las manos, copiando el gesto inhibitorio de Pilatos. La ONU no hizo caso de ninguna protesta contra el crimen.

La cancillería norteamericana nunca disimuló su respaldo al régimen de Batista. Se abroqueló en un oportuno neutralismo cuando veces invocaba la constante violación de los derechos humanos por el dictador y su pandilla. Hubo voces aisladas de protesta, pero jamás una expresión oficial de condenación para la política de sangre y muerte entronizada por la bestezuela de Kuguine.

Y de pronto, apenas una descarga de fusilería dio cumplimiento a la primera sentencia dictada por los tribunales especiales de la revolución, estalló el escándalo, difundido y ampliado como si fuera un altoparlante, por la Prensa Asociada. Se empezó a hablar del "baño de sangre" de Cuba. Se distorsionaban los hechos, se falseaba la verdad. Afloraba la incompreensión, cuando no la malicia.

El lunes 12, fueron fusilados en Santiago de Cuba cuatro criminales de guerra, responsables de numerosas atrocidades. Se trataba del capitán Gutiérrez, el teniente Enrique Despaigue, el sargento René Casco Pérez y el soldado Eladio Abreu Pedrosa. Sobre algunos de ellos, el testimonio de los acusadores, familiares de las víctimas, acumuló hasta cincuenta asesinatos.

En las vistas celebradas los encartados se hicieron recíprocas imputaciones, describiendo sin tapujos en qué forma funcionaba el aparato de terror desatado en la provincia de Oriente. El proceso seguido se ajustó a la ley militar y las responsabilidades de cada uno quedaron claramente establecidas.

Se hizo más. Para evitar los enardecimientos populares y las sangrientas manifestaciones vengativas de la ciudadanía, los juicios fueron trasladados a la cárcel de Boniato, que ofrecía mayores garantías. En ningún caso se toleró que los procesados fueran objeto de insultos o vejaciones. La justicia se aplicó severa e inflexiblemente, mas sin rebajar la dignidad humana de los acusados.

Un sacerdote, el padre Chabebe, que los auxilió en sus últimos momentos, declaró que eran conocidos por su violencia y su crueldad, gangsters de Rolando Maestri que mataban sin piedad.

Existe la opinión, manifestó, que esto se hace para evitar un retorno de estas gentes dentro de tres o cuatro años. Entre quinientos o mil vecinos de Santiago han sido muertos o torturados por los sicarios de Batista en los últimos tiempos.

Era una opinión autorizada, emitida sobre el campo mismo de las ejecuciones: era alguien que por su ministerio no podía alentar innobles sentimientos de venganza. Sin embargo, aún antes de que se disipara el humo de la primera descarga emergieron las voces que regateaban, en una u otra forma, el derecho de Cuba a aplicar justicia en su propio país.

La mayoría de las opiniones, concretamente las de origen latinoamericano, exhibían un contorneo respetuoso. Otras, en cambio, cultivaron el acné autoritario, ofensivo a la soberanía nacional. La suerte de unos cuantos esbirros infrahumanos salió a debate internacional.

Un cable de la Prensa Asociada informó que "algunos delegados iberoamericanos" habían dirigido llamamientos de carácter amistoso a Cuba para que se pusiera fin a los fusilamientos sumarios. Les preocupaba, al parecer, que tales hechos "dieran mala reputación al gobierno revolucionario".

La preocupación de la ONU por el caso de Cuba se suscitaba con evidente retraso. No estaban lejos los días en los que los piquetes de exiliados cubanos, portando cartelones, desfilaron frente al edificio de concreto y cristal, desafiando el cansancio y el frío. Entonces, la protesta naufragó en un clima general de indiferencia. El aeropuerto internacional, tan sensible a las desventuras del pueblo húngaro, cerró los ojos al drama de Cuba.

Y aquellos eran los días en que Pilar García distribuía los cadáveres por la capital, como si fueran pomas de leche. Los días en que la saga, el plomo y la tortura se enseñaban la isla, cuando a los presos políticos se les ataba en las mazmorras del castillo del Príncipe, cuando la FAE pulverizaba ciudades y ametrallaba campesinos. Era la época en que la censura impedía que se publicara la Carta de los Derechos Humanos, cada uno de cuyos preceptos Batista violaba y desconocía.

En la Cámara de Diputados de Argentina se aprobó una moción suscrita por el populista Agustín Rodríguez Araya, pidiendo que se pusiera fin a las ejecuciones. La prensa católica se manifestó fuertemente impresionada por las sentencias sumarísimas dictadas por los tribunales cubanos. Ese mismo día, en San Cristóbal se descubría un cementerio privado del comandante Menocal y se celebraban honores fúnebres a cuatro estudiantes de la Universidad Católica de

## El Tercer Tomo de la Edición de la Libertad

HABIAMOS pensado originalmente dedicar dos tomos a la Edición de la Libertad: el anterior y el presente. Esto sin perjuicio de continuar publicando en siguientes ediciones las informaciones sobre esta nueva gesta redentora, pero alternándolas con otras propias de los números ordinarios.

Pero el cúmulo de materiales gráficos y escritos que sobre la actualidad liberadora ha llegado a nosotros es tan grande, que hemos decidido dedicarle enteramente otro número: el próximo.

No necesitamos añadir que, aunque esta tercera parte de la edición será extraordinaria, tanto por el número de páginas como por la tirada, su precio no será alterado. Es una contribución de BOHEMIA a la liberación y a la obra de saneamiento y reconstrucción que ahora comienza.

¡Encuadernar y guarde estos tres tomos de BOHEMIA! ¡Sus hijos y sus nietos podrán repasar, a través de sus páginas, una gloriosa jornada de la historia de Cuba!

Villanueva, asesinados en el cuartel de las Pozas, después de haber sido hechos prisioneros.

El representante demócrata Wayne Hays, indignado, anunció que iba a convocar al secretario auxiliar de Estado para los asuntos latinoamericanos.

—Le voy a preguntar qué va a hacer el departamento de Estado para calmar a Castro antes de que despuelte a Cuba...

En sus planes figuraba la retención de los créditos a Cuba, la suspensión de las importaciones de azúcar y otras medidas económicas. Tuvo, empero, la discreción de no amenazar con el desmoronamiento de los marines.

Otro congresista, el republicano Styles Bridges, de New Hampshire, expresó conceptos semejantes.

—Realmente, declaró Bridges, las noticias de La Habana son poco tranquilizadoras, porque parecen indicar simplemente un momento de calma en las actividades sangrientas.

Por lo menos, admitió un paréntesis de tranquilidad en la capital. Era, precisamente, lo que nunca había existido en la época de la dictadura. La más modesta, en las jornadas de crimen del régimen, excedía con mucho la cifra total de los sicarios ejecutados. El tiroteo en la 15a. estación de policía costó más de noventa vidas en una sola noche.

El Herald Tribune, más objetivo, explicó, sin justificarnos, los fusilamientos. Sus críticas apuntaron más al procedimiento que a las sentencias en sí. Novedades, de Ciudad México, calificó de "desconsoladoras" las noticias procedentes de Batista.

—Los excesos monstruosos del gobierno de Batista explican la reacción de los revolucionarios, y esa violencia engendró violencia pero no es lo que nos podría gustar para Cuba o cualquier otro estado hermano.

Y el Diario de la Tarde: —Los movimientos que llevan en su bandera un ideal de justicia, de libertad, de democracia, no pueden caer, sin traicionarse a sí mismos, en las orgías sangrientas carentes de sentido humano.

El senador norteamericano Ho-

met E. Capenart se nuestro colega e insultante.

—Las ejecuciones en masa por las fuerzas de Fidel Castro crean el espectáculo de un monstruo barbudo que anda cazando al acecho en Cuba... La ola de muertes por los rebeldes enloquecidos por la venganza provoca náuseas en los ciudadanos decentes.

No había ningún testimonio a mano de que el sensible estómago del congresista de Indiana hubiera sentido idéntico asco cuando José María Salas Cañizares, con una bayoneta, le abría el vientre a los jóvenes de Santiago, o cuando Ven-

tura castraba a los presos antes de asesinarlos, o cuando Menocal los desuartzaba atándoles las extremidades a dos jeps que acecheraban en dirección contraria.

El Daily Sketch, de Londres, expresó así los hechos.

—Las ejecuciones en masa de Castro son otro espantoso capítulo que hará que los escritores de historia dentro de dos siglos nos describan como los peores bárbaros del montón.

—Este barbudo soldado joven "libera" su país. Luego concentra docenas de hombres en un campo y los ejecuta con andanadas de fusiles.

El Daily Mirror y el Daily Telegraph, uno laborista y el otro conservador, eran más benévolos en sus críticas. De todas formas, la prensa de la puritana Albión, la patria de Lord Kitchener, de tan ingrata memoria en Sud África, se unió al coro internacional de lamentaciones y a la campaña difamatoria contra la revolución cubana.

La reacción británica era inconsecuente. Lo lógico hubiera sido que junto a los sesudos editoriales de condenación hubieran publicado las fotos de Sagua de Tanamo y Santa Clara, con el espeluznante cuadro de los civiles, mujeres y niños, despedazados por las bombas y la metralla de los aviones ingleses vendidos a Batista para ayudarlo en su guerra contra Cuba. Los "Hawks" británicos realizaban, sin duda, una buena labor.

Ninguno de los censores, norteamericanos o ingleses, tan saturados

de piedad humana y tan celosos de las normas de derecho, parecía recordar el episodio vindictivo de Nuremberg, que llevó a la horca a los criminales de guerra nazis y a sus colaboradores de toda Europa. El fiscal Jackson demandó la pena de muerte. "Ike" Eisenhower, como comandante en jefe de la Alemania ocupada, aprobó las sentencias y soldados de EE. UU. pusieron la soga al cuello del mariscal Kietel, de Jodi, de Stricher.

Los culpables del monstruoso genocidio de Rotterdam y Lidice, los sadicos cómites de Burhenwald y Dachau purgaron sus crímenes. Las objeciones de orden jurídico quedaron ahogadas en un clima general de aprobación. Ningún cubano acertaba a explicarse ahora por cuáles motivos se les regateaba el derecho de castigar a los que hicieron de Alto Songo una réplica de Coventry y que copiaran en las estaciones de policía y los cuarteles la más horrenda tortura de los campos de concentración de Adolfo Hitler.

Por supuesto, Fulgencio Batista no podía faltar en la relación de espíritus conmovidos por el fusilamiento de Olajón o de Cornelio Rojas. En su refugio de Santo Domingo, a la sombra protectora de un rutillo, formuló declaraciones por el estilo de las del senador Capenart.

—Es un síntoma de barbarie, nació el carnicero fugitivo. Oficiales, clases, y soldados pundonorosos, que se han rendido confundidos en la ley y en el sentido humano que debe tener toda autoridad, están siendo asesinados en masa. Igual está ocurriendo con empleados civiles a quienes masacran con el pretexto de acusaciones cualesquiera...

El gobierno provisional, sin arrogancia, pero con firmeza, salió al paso a la conjura. La buena fe de muchos factores estaba siendo desorientada por informaciones tendenciosas.

Dijo el canceller Agramonte, con su peculiar sobriedad:

—Repito que el gobierno de Manuel Urrutia no está llevando a cabo ejecuciones en masa como se le ha acusado ni hay muchas evidencias para un baño de sangre. Creerán que la justicia se está aplicando. Lamentamos que nuestra acción haya sido mal interpretada en el extranjero. Sin embargo, como una nación que acaba de sacrificar millares de vidas para expulsar a un déspota y asegurar que las generaciones futuras puedan vivir en paz, en un régimen de vida democrática, nos reservamos el derecho de actuar de acuerdo con nuestra conciencia.

—Nosotros sabemos quienes son los que dirigen esa campaña, declaró el ministro de Gobernación, Luis Orlando Rodríguez, y estamos dispuestos a probar la vinculación de algunos periodistas extranjeros que recibían dinero del pasado régimen y que continuaban recibiendo con el solo propósito de entorpecer y difamar a los que de buena fe tratan de sanear el país. No seríamos revolucionarios si no actuáramos en esta forma.

—No nos atemoriza que se publiquen las ejecuciones en masa, porque esta revolución no ha ensangrentado las calles, ni ha robado ni saqueado. Pero tampoco permitiremos que pasen por las calles, los asesinos, malversadores, traidores, los que aquellos responsables de los



actos vandálicos de la tiranía hubieran al extranjero.

La secretaria de al presidencia emitió el comunicado siguiente:

—Las ejecuciones llevadas a cabo han sido realizadas de acuerdo con la ley y después de celebrados los juicios de Guerra, con todas las garantías procesales y de las cuales se han extendido las correspondientes actuaciones. Oportunamente se ofrecerán los nombres de los criminales ejecutados con expresión de los cargos por los que se les sancionó. Se ha invitado a la prensa nacional y extranjera para presenciar los juicios, que son públicos.

En su comparecencia a la sesión del Club Rotario de La Habana, Fidel Castro abordó la cuestión, fiel a su proclamada política de sinceridad.

—¿Qué hubiera sucedido, se preguntó, si son ellos los que ganan la guerra? ¿Qué hicieron en el Moncada? ¿Qué hicieron con los prisioneros? ¿Qué hicieron con Calixto Sánchez y sus dieciséis compañeros? Los asesinaron. Hasta se enteraron por radio de que estaban muertos cuando todavía estaban vivos. Oyeron la noticia estando vivos...

—¿Qué hicieron con los prisioneros del Corintia? ¿Asesinaron? ¿Qué hicieron con los prisioneros y los herederos del Palacio Presidencial? ¿Asesinaron? ¿Qué hicieron con los prisioneros del Gramma? ¿Asesinaron. Nosotros, curar heridos, devolver prisioneros, hacer prisioneros a todo el ejército y ahí está. ¿Qué distinto hubiera sido si el ejército rebelde era prisionero de la dictadura? ¿Qué distinto!

Y después de referirse a los juicios de Nuremberg y a la bomba atómica que pulverizó Hiroshima:

—La cuestión es que juzgaron a los alemanes. Entonces, ¿qué ocurre aquí? No era ésta una guerra entre naciones. Si algún crimen es odioso es el crimen que cometió Caín. La Biblia habla del crimen de Caín como el peor de los crímenes, porque fue el crimen de un hermano que mata a otro hermano.

Con énfasis:

—Si puede haber crimen odioso, bombardeo odioso, violaciones de derechos odiosos, son aquellas que no se reciben de hombres extranjeros, sino de hombres que han nacido en el mismo suelo de guerra. Por eso los criminales de guerra de la dictadura de Batista son mil veces más odiosos que los criminales de guerra de un país extranjero...

Hubo hombres como Sosa Blanco que en una sola tarde, en una sola tarde asesinó a cincuenta y tres campesinos en un lugar donde nunca habíamos estado los rebeldes.

Por primera vez desde que llegó a la capital, Fidel volvió sobre el tenebroso pasado. Hasta entonces había venido contemplando la agitada actualidad y la perspectiva laboriosa del futuro.

—Y a una madre, siguió diciendo, le mataron siete hijos y el esposo. Y cualquiera que tenga el temor de perder un hijo podrá considerar y calcular el dolor que significa perder siete hijos y el esposo. Y esos casos se dieron en una tarde. Nadie protestó, y por aquella época seguían llegando balas y tanques y bombas a la dictadura de Batista, y una misión militar norteamericana daba clases en Columbia a esos asesinos. Eso es una verdad que no tenemos miedo decirlo, cueste lo que cueste...

Contrastando con la algazara ex-

## en CUBA

terior, nadie en Cuba, ni un individuo ni institución, alzó su palabra para condenar las ejecuciones, ni siquiera para pedir benignidad en las sentencias. Y no era que la prensa y la opinión pública estuvieran amordazadas, temerosas de producirse. Otras medidas del gobierno provisional provocaban críticas. Se impugnaba la ley anulando los títulos académicos; se denunciaba, como un peligro para el orden el irresistible ajetreo bélico de las milicias; se hablaba de rachas de robos y actos de vandalismo. El Directorio Revolucionario enjuiciaba con crudeza determinadas posturas de Fidel Castro.

Era que Cuba había sufrido demasiado en su carne y su espíritu. Batista y los suyos habían dejado atrás un sombrío saldo de ruina y desolación. La voz de los muertos más de veinte mil en los últimos años, reclamaba justicia. Los cubanos habían ganado su propia guerra, creaban sus propios tribunales se daban y aplicaban sus leyes. En suma, ejercían a plenitud su soberanía.

Algunas opiniones:

—Los periódicos norteamericanos, escribió Luis Gómez Wangüemert, siguen interesándose por los fusilamientos de ahora en Cuba, con un interés que nunca demostraron cuando los muchachos revolucionarios, algunos de ellos niños, aparecían asesinados en las calles de La Habana, de Santiago de Cuba y de otros lugares de la República y sus fotografías aparecían en las páginas de BOHEMIA. Aquellos eran inocentes víctimas, sin otro delito que el de luchar por la libertad. Y los fusilados de ahora, que han sido juzgados y condenados por consejo de guerra, con derecho a declarar, con derecho a presentar pruebas y a ser defendidos por abogados, son en su totalidad criminales de la peor especie, que asesinaron y torturaron por un sueldo, colocándose al margen de los derechos humanos, que sin embargo, la Revolución les ha reconocido ahora...

No se puede permanecer en silencio cuando acusan a la Revolución los mismos que se mostraron tolerantes con la dictadura hasta el punto de silenciar sus crímenes. Un ex magistrado, Eloy G. Merino, expulsado de la judicatura por su postura vertical frente a los desafueros de la tiranía, saludó el regreso a las normas de derecho y convivencia civilizada restablecidas en la nación.

—La República, escribió en "El Mundo", ha ganado el triunfo de la Revolución; los cubanos han recuperado su libertad, el fuero civil ha sometido y abatido el fuero militar, los ciudadanos pueden acercarse sin temor que a medianoche les abran las puertas a culatazos. Las madres están ya tranquilas porque sus hijos no son llevados a la tortura ni sus cadáveres son abandonados en la vía pública.

Por su parte, los dirigentes del Consejo de Estado de Cuba de los Caballeros de Colón, se dirigían al Caballero Supremo del Orden, Luke E. Hart, en New Haven 7, Connecticut, en EE. UU., refutando también a "los mal informados congresistas y periodistas norteamericanos". He aquí algunos párrafos de su elocuente documento:

—Cuba ha sufrido en los últimos 7 años una de las tiranías más sanguinarias en la historia de la humanidad. En ese tiempo unas 20 mil personas fueron torturadas y asesinadas, utilizando medios tan terriblemente inhumanos que recuerdan los empleados por los nazis en sus campos de concentración y aún los de los emperadores romanos contra los primeros cristianos.

—Batista, maestro de la simulación, trató de captarse el apoyo del gobierno de los Estados Unidos, calificando a sus oponentes de comunistas, aún cuando la inmensa mayoría nunca fue comunista ni siquiera simpatizantes del comunismo, militando por el contrario en las filas de los hombres que combatieron con los católicos prácticos; logrando de ese modo y a espaldas de la Asamblea de las Naciones Unidas que conocía de las energéticas protestas del mundo cristiano contra el Soviet por sus inhumanos ataques al pueblo húngaro, que en Cuba, a sólo 90 millas al sur de la Florida, el déspota pudiera emplear los mismos métodos de terror para reprimir al pueblo cubano.

—A la caída de la tiranía el pueblo de Cuba, dando un alto ejemplo de civilización en lugar de tomarse la justicia por su propia mano, como ha sucedido en circunstancias similares en otros pueblos, entregó a los culpables a las autoridades para que fueran juzgados y el pueblo de Cuba tiene el derecho y el deber de castigar a esos criminales en defensa de la sociedad.

—Los Caballeros de Colón de Cuba pedimos a usted que nos ayude a dar a conocer esta verdad al pueblo norteamericano, por ser la cruzada de un pueblo que ha luchado bravamente por sacudirse una tiranía opresora y reclama el más absoluto respeto a su soberanía y su derecho a determinar su propio destino y ocupar en consecuencia el lugar que le corresponde en el concierto de las naciones civilizadas y democráticas del mundo libre.

### Marceadas de sucesos

Madrugada del domingo 11. Un carro de la motorizada avanzaba a moderada velocidad, por la calzada de Zapata. El paso del vehículo, otro símbolo de terror, no suscitó inquietud en los escasos noctámbulos. Habían pasado los tiempos de Pilar García y de Ventura. Los tripulantes del patrullero, en lugar del odiado azul policia, vestían el olivo de la revolución.

La persiguidora traspuso la entrada del cementerio de Colón, deteniéndose junto al necrocomio. El médico y los empleados de guardia, estupefactos, vieron cómo extraña el cadáver ensangrentado de un hombre, con numerosos balazos en el pecho y en la cara. Se repitió a poco más de una semana la fuga de Batista, la trágica peregrinación tan usual en los días de la dictadura.

Como entonces, no se brindaron explicaciones. A lo más que accedieron fue a informar del nombre de la víctima. Se trataba del médico Rafael Escalona Almeida, antiguo dirigente del Directorio

Estudiantil Universitario durante la lucha contra Machado. El fallecimiento se comunicó telefónicamente con los familiares.

Dos días después, el hijo y los hermanos de Escalona suscribieron un documento de denuncia, ofreciendo su versión de los hechos y apelando a Fidel Castro para que se hiciera justicia.

—El doctor Rafael Escalona Almeida, manifestaron, ha sido baleado en la sección Radiomotorizada de la Policía Nacional por el combatiente de la columna 6, Roberto Pérez, produciéndole más de siete perforaciones en el tórax, cuello y cara.

—Hemos podido investigar que el doctor Rafael Escalona fue detenido a las 8 de la noche del sábado 10 del actual, y conducido a la Sección Radiomotorizada, desde cuyo lugar se trasladó su cadáver al necrocomio, a las 3 de la madrugada de la propia noche.

Del hecho no se dio cuenta a las autoridades. El capitán Humberto Rodríguez, segundo jefe de dicha sección, que se hallaba al mando de la misma en el momento de ocurrir el hecho, no adoptó medida alguna para que fuera depurado. El capitán Samuel Roldiles, primer jefe de dicha sección, quien no se hallaba presente en el momento de ocurrir el hecho, al tener conocimiento del mismo mostró su inconformidad, estimándolo impropio de la norma que corresponde a la Revolución triunfante, y alegando que ignoraba el hecho por no haberle sido comunicado hasta el momento en que los familiares del doctor Rafael Escalona acudieron a aquel lugar a las 2 de la madrugada de la noche de ayer, cuando fue que tuvieron conocimiento de la ocurrencia del hecho.

A juicio de los denunciantes, el origen de la detención de RAE y el desenlace posterior podía deberse a que lo confundieron con "Cuchifeo", perteneciente a las pandillas de Rolando Masferrer.

—Estimamos, finalizaba el escrito, que el doctor Escalona ha sido ejecutado sin causa y por procedimiento expeditivo que pugna con los principios reiteradamente expuestos y que se viene practicando invariablemente como razón misma del clima de garantías y justicia que inspira el movimiento liderado por el comandante Fidel Castro Ruz, y por ello demandamos que se someta a procedimiento adecuado a los responsables de este asesinato; dejando aclarado que el hecho no es imputable al gobierno de la revolución triunfante sino a un acto que la denigra, realizado por individuos sin escrúpulos, indignos de pertenecer al Movimiento de Liberación. Confiamos en que las figuras destacadas del gobierno revolucionario serán las primeras en velar por que tenga una sanción ejemplar.

La muerte de Rafael Escalona conmocionó a la opinión pública, introduciendo un elemento de preocupación en el ambiente de entusiasmo colectivo. El nombre, los antecedentes, las acusaciones o sospechas que pudieran recaer sobre el occiso tenían un valor secundario. Lo que importaba era conocer si se iba a restablecer el sistema inhumano de las ejecuciones nocturnas, a espaldas de la ley, si los agentes del orden iban a derivar nuevamente en una amenaza para la ciudadanía.

Se evocó el trágico episodio de la muerte de Eugenio Llanillo, a poco de haber tomado posesión de la presidencia Ramón Grau San Martín. Entonces se alzó la voz insobornable de Eduardo Chibas para denuncia. El crimen y el castigo de los culpables. El líder inolvidable quiso atajar, en sus inicios, lo que luego se transformaría en una feroz guerra de pandillas, con asientos en los propios cuerpos de seguridad. Su noble y previsor esfuerzo se ahogó en el vacío de una tolerancia cómplice. El régimen de la cubanía puso la luz verde a los gangsters.

Empero, ahora la reacción fue distinta. Significativamente, fue el vocero del M-26-7, el periódico "Revolución", dirigido por Carlos Franqui, un combatiente de la clandestinidad, el exilio y la Sierra Maestra, quien con mayor entereza reclamó el inmediato esclavamiento.

—La justicia más severa, editorializó el órgano rebelde, debe recaer sobre los hombres de los que hayan cometido tamaño delito contra la seguridad y la vida de un ciudadano. No debe haber la menor vacilación ni la menor condescendencia contra los que de tal modo pretenden manchar la limpia Revolución Cubana. De manera alguna podemos recaer en la reprochable conducta de los cuerp-

pos represivos de la tiranía, contra los que se alanza la dignidad herida del pueblo de Cuba. Esperamos, comandante Almejeras, su rápida y eficaz actuación.

Según la versión del capitán Humberto Rodríguez, Escalona había sido arrestado bajo la acusación de formar en las filas de los "tigres" del masferrato y de ejercer el cargo de jefe de operaciones en el ejército privado del director de "Tiempo". Explicó que Escalona, después de ser recluido en una celda, solicitó permiso para ir al baño, en cuya ocasión trató de desarmar al custodio, resultando muerto en el consiguiente forcejeo.

El presidente Urrutia convocó a su despacho al ministro de Gobernación y al comandante Camilo Cienfuegos para conocer los detalles del caso.

—El señor presidente, declaró Luis Orlando, no puede admitir ni admitir que estas cosas ocurran, por lo que se procederá contra los que resulten culpables, sean quienes sean.

El jefe militar de Columbia, por su parte, puso su probada tenacidad al servicio de la justicia. El capitán Duque de Estrada fue designado oficial investigador. Antes de que transcurrieran muchas horas, la verdad se abrió paso. No hubo ocultamiento ni amiguismos.

En las prisiones de La Cabaña los periodistas asistieron a un espectáculo insólito, pleno de elevada dignidad cívica. Camilo, con sus barbas patriarcales sobre el pecho, el sombrero teñido alzado sobre la frente, enfrentó severamente a su antiguo compañero de armas. Los reporteros quisieron retirarse para no presenciar la penosa escena.

—No, no se vayan, les pidió el héroe de Yaguajay. Aquí todo se quiere hacer a la luz del día y a la vista de los periodistas...

Se volvió hacia el capitán Rodríguez: —El sargento Pérez dice que tú le ordenaste disparar sobre Escalona.

—Pérez me ha querido enmarcar, protestó el capitán acusado.



MUJAL

Si se intentara vincular a tres figuras la aversión popular contra el régimen bárbaro fenecido el día primero, no cabe duda que junto a las de Batista y Ventura se destacaría pareja la de Mujal. La madrugada del día primero lo vio filtrarse en las sombras al interior de una embajada, usando un derecho de asilo que debiera ser más estricto y no amparar a delinquentes notorios, sino solamente a perseguidos por motivos políticos. Una muchedumbre enardecida lo escarnecía cuando ascendía, olvidada ya su insolencia del pasado, la escalera del avión, temblorosa, tropezando, abyectamente. Era el sentir del pueblo de Cuba al ver que se escapaba de la justicia el dirigente impuesto de la CTC, que sirvió de dócil instrumento a la dictadura y colaboró estrechamente con los verdugos de Pilar García en la exterminación de los huelguistas del nueve de abril.

Me quieren escoger como una víctima entre los revolucionarios para satisfacer a la prensa y a la opinión pública...

No se alteró la serenidad del comandante rebelde. Clavó los ojos en el acusado.

—Nada importa la opinión pública en este caso, porque esa propia opinión pública tendrá que justipreciar la justicia revolucionaria. Sólo en una mente excitada caben esas manifestaciones.

Rodríguez, Díaz bajó la cabeza. Luego se dirigió a los reporteros: —Señores periodistas, habló en voz baja, me retracto sinceramente de lo que dije. Estoy francamente alterado...

Comentó Cienfuegos en conferencia de prensa:

—Estos dos hombres son valientes soldados del ejército rebelde, pues inclusive el capitán Rodríguez Díaz resultó herido en dos ocasiones, pero haciendo justicia a los postulados de la revolución no podemos permitir que estos hechos calguen en el vacío, ya que incurriamos en los mismos procedimientos del batistiano.

Y seguidamente, como una réplica a la campaña exterior desatada con motivo del fusilamiento

con el recurrente tenebroso del pasado, el hallazgo de mas cadáveres, el testimonio de crímenes notorios, a cada momento, con perfiles de escándalos, asema el descubrimiento de una lista, de un documento, reveladores de turbias actividades y provechosos negocios. El ceno y la miseria de siete años de ignominia expuestos a la luz pública.

Entre otros papeles ocupados en las dependencias oficiales apareció una carta suscrita por el esbirro santiaguero Laureano Ibarra Pérez, el despreciable "chivato" que condujo a los asesinos de José María Canizares hasta el refugio de Frank País. La misiva estaba dirigida al propio Batista y en ella Ibarra, con franqueza, producto del miedo, describía la situación de Oriente, prácticamente en manos de los rebeldes. Estaba fechada en 10 de noviembre de 1958.

—La provincia de Oriente, expresaba LI, está hoy en manos de Fidel Castro. Los veintidós términos municipales están totalmente aislados y situados en total transito en las carreteras ni entran productos del campo en ninguna ciudad. Se carece de los más elementales, agua de botellón, leche fresca y carne. En Santiago de Cuba hay mercancías suficientes en los almacenes pero no pueden salir para el interior. Holguín lleva más de ocho días sin corriente eléctrica.

Con acento de pánico:

—Este dominio en el campo es de tal naturaleza que cobran impuestos sobre los productos del agro. No hay declaraciones de café ante los organismos oficiales, y se teme tengan que cerrar el ICECAFE y la Asociación de Caficultores. Estoy seguro que si no se toman medidas militares extremas, la zafra no podrá realizarse.

Bajo la presión de los tiros que sonaban en las afueras de la ciudad, Ibarra desahogó sus preocupaciones. Exhibió un cuadro que difería totalmente de los diversos boletines de Hoi de guerra, artífice de las mentiras de Columbia.

—El ejército, proseguía, sufre revases lamentables, y créame esto, aunque en el orden oficial le informen lo contrario. En las entradas de Santiago de Cuba están acampados. En Marimón, en los llanos que van desde San Juan a Santa Teresa, Hegaron hasta el asalto de mi casa en el reparto Vista Alegre. Se están produciendo deserciones hacia las filas rebeldes y esto, aunque en pequeña escala es grave.

Al final de la misiva, el siniestro personalismo se desdobló en estrategia militar y consejo político. Ibarra tenía su fórmula para aplastar a los rebeldes y la ofrecía al sátrapa acorralado en prenda de su "serviente admiración hacia el guía del pueblo, al hombre consagrado por el triunfo". Su sencillísimo plan se dividía en dos partes:

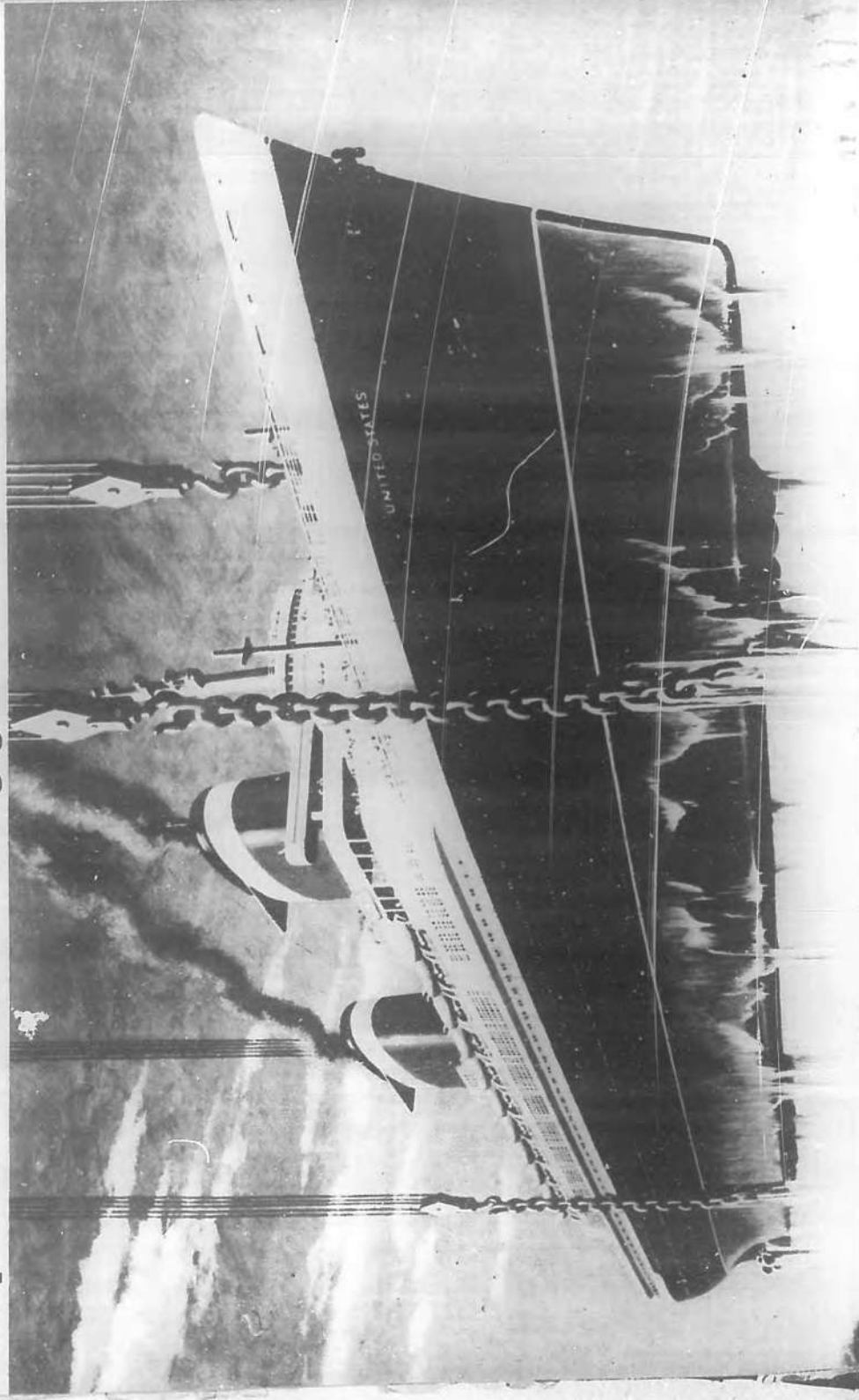
—a) Situar el lugar donde esté Fidel y puerizarlo sin piedad, porque él es hoy el símbolo.

—b) Una acción militar intensa que rescate la autoridad en el campo.

Por supuesto, Fulgencio Batista no necesitaba de la asesoría de Laureano Ibarra para estimular su ferocidad. Hacía dos años que trataba, inútilmente, de localizar y exterminar al hombre del Moncada. De todas formas, los asesinos de la FAE redoblaron sus esfuerzos para localizar y pulverizar al jefe rebelde, reduciendo a escombros a Sa-gua de Tánamo, Alto Songo, La



Con un galón de **SINCLAIR**  
se puede levantar el gigantesco "UNITED STATES"



SIN DUDA...

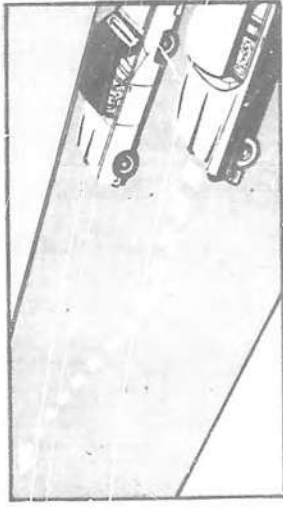
# SINCLAIR

**H-C AZUL LO TIENE TODO!**

Científicamente está probado que un galón de gasolina  
**SINCLAIR** puede levantar al gigantesco trasatlántico  
"UNITED STATES".

Use también la impresionante potencia de **SINCLAIR** en  
su carro...

**SINCLAIR** prolonga el rendimiento del kilometraje...  
**SINCLAIR** le da la super-potencia cuando Ud. la necesita...  
**SINCLAIR** quema limpio y no tupa el carburador...



Aplique la energía de **SINCLAIR** en el momento oportuno. **SINCLAIR** proporciona rápida arrancada, y responde con Potencia cuando Ud. la necesita.



Sin duda... **SINCLAIR** LO TIENE TODO: POTENCIA... RENDIMIENTO... PUREZA...

Maya Maffo, etc. ametrallando caseríos y poblados campesinos. Batista confió el éxito de la guerra a un bombardeo fortificado a una hora la caballería 30 que luciera blanco en la recién anotada de Fidel.

La revolución no podía sustraerse al inevitable ruido de confusión típico de las grandes convulsiones políticas. No era posible desarrollar las primeras tareas de gobierno en un clima de ensueño, ponderando cada medida y estudiando serenamente cada decisión. Las resoluciones se dictaban en cualquier sitio a cualquier hora del día o la noche, después de la presión de las circunstancias. El ministro no era, estrictamente, un cargo evitable.

Se explican así determinadas contradicciones y los enfoques distintos sobre un mismo problema: el juego, la rubricación de títulos y notas docentes, etc. Algunas figuras, exentas de toda responsabilidad con la tiranía, fueron expuestas a la nicotina pública ocasionándoles un irreparable daño moral.

Tal era el caso de Ramón Miyar, magistrado del Tribunal de Cuentas y miembro que fuera del Directorio (estudiantil) en los días del machaño. El gobierno provisional, al barrer con el TdC, cuyas culpas eran sobradamente conocidas, explicó que el acuerdo se tomaba "por complejidad con el régimen derrocado".

Hasta el día de hoy, martes 13 de enero de 1949 —"Mingo" Miyar defendió su nombre— se mantienen sellados todos los archivos y documentos del Tribunal de Cuentas, por lo que no puedo explicar cuál ha sido el criterio a la razón que tuvo el Consejo de Ministros para adoptar un acuerdo discriminatorio, ya que las actas y documentos que hasta hoy se encontraban sellados son, a mi juicio los instrumentos que podían atestiguar la actuación de cada cual.

Señaló su voto particular, rechazado por la mayoría contra las obras públicas, comentado en más de una ocasión por Raúl Cepero Bonilla en su sección de "Prensa Libre".

Por último, finalizaba el alegato de RM, quiero hacer una pública apelación a los numerosos amigos y compañeros a quienes les consta por hechos tangibles y reales y no por mera afirmación de mi parte, que declaren paladinamente que yo no tuve complicidad alguna con el régimen derrocado, explicando, si así les parece, el hecho tangible y real que cada uno de ellos pudiera relatar.

Si los aludidos respondían al llamamiento iban a quedar despejadas las dudas en cuanto a la conducta de "Mingo" Miyar. Nadie ignoraba en qué forma circulaba la propaganda revolucionaria y los bonos de M-26-7 en el octavo piso del TdC, ni como muchos empleados de ambos sexos eran amparados en sus cargos por Miyar, pese a las presiones y amenazas.

—Ese octavo piso —eran palabras de Ventura—, es una sucursal de la Sierra, una cueva de conspiradores. Abi hay gente que va y viene de ver a Fidel.

La primera aclaración partió de un grupo de funcionarios del Tribunal de Cuentas, a los que nadie podía señalar de batisteros. Julio Le Riverend, Alfredo Valladares, Enrique Corona, Antonio Peláez, Rogelio Portuondo, Juan M. Ferrer y Enrique J. Ubieta, suscribieron una declaración de ejemplar valentía cívica haciendo constar "que en ningún momento Miyar cooperó con la dictadura vistiendo sistemáticamente"

## en CUBA

ramente en contra de la aprobación de toda orden de pago relacionada con contratos de obras públicas y suministros que acusaban exceso en los costos y valores promedios".

Mencionaban concretamente la construcción del Habana-Hilton, las edificaciones de la OVEFA, y la adquisición de armas y municiones para combatir al ejército rebelde.

—La posición del doctor Ramón Miyar fue diáfana y definida en su actuación contraria a la aprobación de dichos asuntos.

Entre el hallazgo de documentos reveladores, algunos sobresalían por su significado. En los archivos del SIM aparecieron cinco carnets fechados en 1958, expedidos a nombres de Charles E. Wilson, John J. Wahter, Elton T. Prather, Albert George Vaughan y David Morales Sánchez. Para sorpresa de los investigadores, estos agentes del siniestro equipo habían dado como domicilio el de la Embajada norteamericana y como teléfono para ser localizados el FO-3151, precisamente Centro Privado de la sede de la república vecina. Ahí tenían excelente material los congresistas estadounidenses, tan interesados en

las cosas de Cuba, para averiguar qué nexos existían entre las oficinas diplomáticas de Calzada y la guardia de asesinos de Colombia.

El escándalo surgió en torno a las ejecuciones, medida de justicia deformada maliciosamente por una propaganda aviesa, no pudo opacar las jocosas demostraciones que el desplome de Batista provocó en todo el continente. Entre tantas hermosas explosiones de solidaridad, merecía destacarse la organizada por el Partido Aprista Peruano, en Lima. Miles de peruanos convocados por el partido de Haya de la Torre, saludaron la liberación de la patria de Martí. En el acto hablaron la esposa del Che Guevara, la poetisa Hilda Gadea, Juan Llosas, el secretario general del PAP, Ramiro Pralé, y Jorge Muñoz, que viviera muchos años en Cuba como desterrado político y, sin duda, el mejor embajador que podía designar el Perú.

—Yo soy peruano por nacimiento, expresó la esposa del Che, argentina por matrimonio y cubana por devoción. Soy, pues, una legítima hija de Indioamérica.

En Los Angeles, California, los

miembros del M-26-7 ocuparon el consulado cubano el mismo primer día de enero. A las tres de la tarde se produjo un hecho insolito cuando el cónsul de Trujillo, revólver en mano, pretendió reconquistar la oficina, disparando su arma y estando a punto de alcanzar a uno de los dirigentes fidelistas, Benito Gálvez.

Y cancelando la segunda semana después de la liberación, Fidel completó su recorrido triunfal visitando la región pinareña, tan prodigiosa en combatientes y mártires. El coronel Bayo, instructor de los expedicionarios del Gramma en México, arribó a La Habana para saludar a sus aventajados discípulos. Camilo Cienfuegos asumió la jefatura del ejército. Era un panorama de ancha perspectiva histórica.

## CATOLICISMO

La Cruz y el Diabolo

La opinión católica en general —feligreses y clero unidos— fueron protagonistas de primera línea en el combate contra la tiranía. Ningún balance de la gesta popular, hoy triunfante, estaría completo sin rememorar la participación, siempre cívica y no pocas veces heroica, del catolicismo nacional.

Durante casi siete años —el trajecto espantoso de la usurpación más inhumana—, los templos sirvieron a la vez para orar y para conspirar; para decir misa y para levantar la voz señalando la presencia de los antirreligiosos en el poder. La Iglesia Católica fue bastión en la lucha por la libertad; a la vera de la Virgen de la Caridad se integró el Frente Obrero Nacional; bajo los altares se ocultaron rifles para la epopeya; las sacerdotisas se convirtieron en centro de contactos y botiquines de emergencia, y los conventos en refugio de perseguidos.

Sin embargo, la jerarquía eclesiástica tardó en sumarse al sentimiento popular, y no pocas veces lo hizo de modo vacilante, sin unanimidad, trabada por íntimas contradicciones entre sus principales figuras.

Contrastando con la dignísima posición de los prelados Enrique Pérez Serantes, Evelio Díaz y Martín Villaverde —el último de los cuales, obispo de Matanzas, se atrevió a calificar personalmente a Batista como obstáculo para la paz—, el alto clero transigió frecuentemente con la tiranía. Algunos de sus personajes llegaron a ser vistos por la ciudadanía católica como cómplices de la opresión.

Hasta hubo alguno que intervino activamente, aún en vísperas de desplomarse el batistato, en ceremonias oficiales, codeándose con los grandes responsables de los atentados de lesa fraternidad cometidos contra poblaciones cubanas.

Frente a esa postura complaciente, fueron muchos los casos en que el sacerdotio procedió como testigo de la verdad.

Apenas una semana después del artero golpe de marzo, proclamaba el franciscano Julián Bastarrica, predicando desde el púlpito de San Antonio de Padua.

—No puede haber gobierno legítimo emanado de los fusiles.

Andrés Valdespino y Marta Moré, presidentes a la sazón de las ramas masculina y femenina de la Juventud Católica, dijeron por con-

unto de BOHEMIA su oposición al cuartelazo:

—No hay justificación alguna, legal ni mucho menos moral, para destruir nuestro régimen democrático y suplantarlo por un sistema imperial y caudillesco, basado en el predominio de una clase sobre la voluntad de todo un pueblo.

Y Ansel del Cerro, en una asamblea diocesana de la capital, resumió la conducta indecible de los jóvenes católicos:

—He aquí una juventud que solo se arrodilla ante Dios, para no tener que arrodillarse ante ningún tirano.

La Juventud Católica Universitaria, en una parte activa en la jura de la Constitución, realizada en la colonia docente como protesta contra los estatutos marxistas.

A los tres meses de su asalto al poder, sin el menor respeto por la fecha patriótica, militares insolentes atropellaban en Guanajay a los integrantes de una velada católica. Molesto por las críticas al régimen y por las evocaciones matutinas de los oradores, el teniente León cominó a los reunidos a "disgregarse en cinco minutos".

El orador que estaba en el uso de la palabra repuso:

—En cinco minutos se pueden decir muchas cosas.

Consecuencia: disolución violenta, golpes, heridos, detenciones. Fue el primer incidente violento de las JC con las porras del batistato.

Sin embargo, no eran aún las épocas peores, sino el cuadro habitual, mixto de máscara democrática y fustazo incivil, corriente en las dictaduras que se ensayan. Batista se probaba disfrazes de indulgencia, mientras la oposición se fraccionaba absurdamente y los partidarios de la vía rectilínea buscaban aglutinar esfuerzos.

Entonces sobrevino el heroico ataque al cuartel Moncada. Conternada por la noticia del asesinato en masa sufrido por numerosos jóvenes asaltantes, después de haberse rendido, la curia santiaguera, encabezada por el Arzobispo Enrique Pérez Serantes intervino con diligencia cristiana ejemplar, logrando salvar la vida de Fidel Castro y un grupo de sus adictos, que se habían refugiado en la montaña.

Pero la violencia del régimen amainaba sólo para reanudar fuerzas, como el tigre que se agazapa. La participación de las juventudes de Acción Obrera Católica en la brava huelga bancaria de los trece días les depaó nuevas persecuciones. Fue asaltado el local de la JOC; se acusó paradójicamente de rojos a los muchachos católicos; al valeroso padre Enríque Orlé se le tildó de "cura comunista".

El Consejo nacional de Acción Católica manifestaba en aquellos difíciles momentos:

—La libertad y la seguridad son los dos grandes principios que deben normar la conducta del Estado con respecto a la vida del ciudadano. Lo que no cedan la comprensión y la justicia, lo arrebatará la violencia.

Por entonces ocurrió el peor incidente jamás visto en la historia de las relaciones de la Iglesia con un gobierno de Cuba. A fines de 1956, el padre Ramón O'Farrell fue detenido. Se le acusó de ocultar a ocho jóvenes revolucionarios en el templo a su cargo. Se le exigió la delación. Su negativa culminó en cuatro días de apaleamientos y torturas.

El sacerdotio fue sacado del su-



DIAZ BALART

Rafael Díaz Balart es, por muchos conceptos, una figura menor dentro del cuadro arbitrario, fangoso y ensangrentado de la tiranía venecida. Es un subpersonaje, todo el superficial, sin relieve ni significación. Como tantos otros, corrió infatigablemente las consignas que le llegaban desde los altoparlantes de la tiranía, participó secundariamente en la maquinaria dolosa y deshonró a la juventud cubana pretendiendo representarla de ella. Si se le trae a estas páginas es porque ocupó la primera fila de los albarderos de oficio, siempre listos a vocar ante las candelas del despotismo.

plicio con los oídos sangrantes, las costillas fracturadas y ultrajada su dignidad. Habían participado en la orfaldía el brigadier Salas Cárdenas, y los oficiales Ventura y Carrazal, los peores monstruos de la tiranía.

El suceso desató en las intimidades de la curia una oleada de indignación, en que se mezclaba la sensibilidad eclesiástica y la patriótica.

—Es necesario que se aplique el derecho canónico y se disponga la excomunión pública de los responsables, reclamó el sacerdotio a sus jerarcas.

Pero el episcopado retrocedió ante la perspectiva de un conflicto frontal con el despotismo.

A fines de 1956 ocurrió el desembarco del Gramma en Playa Colorada. El padre Antonio Albizu, párroco de Manzanillo, se convirtió en el principal contacto de Cecilia Sánchez, la primera heroína del M-26-7, para abastecer al núcleo que se afirmaba ya en la Sierra Maestra.

Por el templo manzanillero, con anuencia de su rector, pasaron los primeros recursos y se habitó la manera de incorporar a los ansiosos de sumarse a la lucha.

—Cuál fue mi sorpresa cuando encontré que el cura y su Iglesia constituían enlace y refugio en mis planes para escalar la montaña re-

comarca, nombrado ya Territorio Libre de Cuba.

Había ya dos capellanes con el ejército insurgente: el padre Rivas, en las fuerzas de Raúl Castro, y el padre Manzanedo, en las del comandante Almeida.

Mientras tanto, el puño feroz del terror acogotaba la Isla. Según crecía en acción y conciencia la rebelión, mayor era la crueldad del régimen y su menosprecio de los más elementales valores cristianos. La religión atravesaba idéntico martirio que el resto de Cuba.

La presión moral de la feligrés obra irremisiblemente sobre la curia, pero la alta jerarquía, por temores nacidos de un sentido conservador muy propio de ella, no quería seguir el ejemplo de sus congéneres de la Argentina, Colombia y Venezuela, que se habían erguido frente a los despotismos. Ejemplar era la actitud de los párrocos de muchos templos cubanos. El padre Ángel Gaztelu, hablando desde el púlpito de la Iglesia del Espíritu Santo el 10 de febrero de 1958, hacía un planteamiento atrevido, en que había ecos directos de la escritura sagrada:

—En Cuba padecemos una crisis del espíritu como consecuencia de los afanes de riqueza, poder y vicio, lo cual trae aparejado el eclipse de la libertad. Los gobernantes tratan de convertirse en dioses y sumen en la tiranía a su pueblo. El gobernante que oprime a su país carece de espíritu verdadero.

Seguidamente trazó un paralelo de honda significación:

—El Concilio de Narbona, en 1034, planteó que "el cristiano que derrama la sangre de otro cristiano, derrama la sangre de Cristo". Yo diría hoy, parodiando esa sentencia, que el cubano que derrama la sangre de sus compatriotas está derramando la sangre de Martí.

Al día siguiente, con motivo de cumplirse los treinta años de su fundación, la juventud masculina de Acción Católica ejució públicamente la situación del país:

—La primera condición para devolver la paz a Cuba, exponían, es el restablecimiento de un régimen de derecho, en el que tengan garantías suficientes los valores básicos de las sociedades cristianas: la vida, la integridad física y la libertad individual. Condenamos por igual el terrorismo, que produce víctimas inocentes, y la crueldad represiva, que rebasa los límites impuestos por la moral y la ley.

Coincidiendo con este pronunciamiento en su revista La Quincena, el padre Ignacio Blain reflejaba el sentir de la curia:

—Los mismos que vocan "fulano de tal es la paz", no lo dicen convencidos, y anuncian unas elecciones de las que dicen esperar un gobierno de concordia.

—En esta última semana se ha reanudado la violencia. Nuestra conciencia cristiana nos fuerza a reprobar ese tipo de acción, pero tampoco podemos silenciar "lo otro" y aún condenarlo con más rigor, si cabe los centenares de ahogados, asesinados y desaparecidos, sin que oficialmente se conozca quienes han sido los autores y sin que la ley caiga sobre ellos con todo su peso, revelan que estos hechos han sido reñidos con el visto bueno del régimen o que este es incapaz de atrapar y castigar a sus autores.

Espantado del terror que se desataba en Oriente, Monseñor Pérez Serantes reclamó una reunión de la



ALABARDERO CULTURAL

Alabardero cultural de Batista, Guillermo de Zúñegui, ex concejal, ex eretodoxo y ex intelectual, hizo cuanto pudo por tender un manto de ficción espiritualista sobre las llagas morales y materiales del marxismo. En el ostentoso Palacio de Bellas Artes fue guillotinado burocráticamente la Orquesta Filarmónica de La Habana, institución impecable, con treinta años de continuada labor por la mejor música. De allí partió, entre sofismas y disimulos, la agresión al Ballet nacional, representado por la figur: universal de Alicia Alonso. Allí un grupo reducido de escritores de alquiler, siervos de diversas dictaduras latinoamericanas, vivía opíparamente de un presupuesto millonario. Guillermo de Zúñegui representa un pasado vencido.



# Los Granos Se Van Desaparecen Pronto

La primera aplicación de Nixodemir limpia mágicamente la piel de los granos. Use esta noche Nixodemir y no tardará muy pronto que su piel sea limpia, suave y suavizada. Nixodemir es un nuevo descubrimiento que mata los gérmenes y parásitos de la piel que son la causa de granos, manchas, espinas, pizcones y erupciones. Ud. no puede librarse de los trastornos de la piel hasta que no renueve los gérmenes que se esconden en los poros. Así pues, adquiere de su farmacéutico Nixodemir hoy mismo bajo la positiva garantía de que Nixodemir limpiará sus granos y le aclarará y suavizará la piel o su dinero le será devuelto al retornar el paquete vacío.

la jerarquía. Rodeados de cantos heréticos, los prelados discutían la vigorosa proposición del pastor de Santiago: pedir al despoja la renuncia mediante un documento público.

Solamente los obispos de Matanzas y Pinar del Río, monseñores Alberto Martín Villaverde y Evellio Díaz, votaron en favor de la moción. Otros dos pastores: el de Cienfuegos, Eduardo Martínez Dalmau, y el de Camagüey, Carlos Rius Anglé, se opusieron.

Al cabo triunfó el criterio transaccional, como ocurría casi siempre en esos conflictos. Su Eminencia, el Cardenal Arzobispo, su colaborador Alfredo Muñoz, hicieron suavizar las expresiones de la energética minuta traída de Santiago de Cuba.

De todos modos, cuando la pastoral fue publicada, el 25 de febrero, causó gran impresión en la opinión pública.

—Exhortamos, decía, a todos los que hoy militan en campos tan agónicos a que cesen en el uso de la violencia y a que busquen cuanto antes las soluciones eficaces, que puedan traer nuevamente a nuestra patria la paz material y moral que tanta falta le hace. A ese fin, no dudamos que quienes de veras amen a Cuba sabrán acreditarse ante Dios y ante la historia no negándose a ningún sacrificio para lograr el establecimiento de un gobierno de unión nacional que pudiera preñar el retorno de nuestra patria a la vida política pacífica y normal.

El lenguaje, vago e impreciso, motivó interpretaciones variadas. Inclusive Batista, en aquel tiempo entregado a una de sus manías de prestidigitador, alegó disposiciones para integrar un "gobierno de unidad nacional".

El infatigable Arzobispo de Santiago, Monseñor Pérez Serantes, fue vehículo del sentir de muchos cuando prorumpió en frases de indignación:

—Yo no planté mi propuesta en esos términos confusos y ambiguos, ni mencioné ningún "gabinete de unidad" nacional, como ahora se pretende hacer. Yo pedí un cambio de gobierno, lo que incluye la salida de Batista.

De lo más alto de Cuba, una voz inapelable fulminó la mojiganga:

—No acepto mediación ni recibo a nadie, declaró Fidel Castro en las estridencias de la Sierra Maestra.

Se adivinaba entonces un fúez período de semilibertad en la prensa nacional. La indignación popular era tanta, sin embargo, ante las tropelías del régimen, que la mordaza comenzó a fraccionar de nuevo.

A mediados de marzo, el obispo de Matanzas se presentó ante Batista.

—No es posible soportar por más tiempo esta situación.

—¿Y que quiere usted que yo haga? —repuso desdenosamente el despoja.

Monseñor Martín Villaverde miró fijamente al usurpador y le preguntó:

—¿Usted cree en Dios, general?

—Sí, señor obispo... Siempre he tenido una arraigada fe en Dios.

—Pues entonces, póngase usted ante Dios y examine honestamente si si no es usted un obstáculo para una solución pacífica. Si lo es, general, usted debe irse.

Días más tarde, la indecisa jerarquía eclesiástica se indignaba con el asesinato del valioso Sergio González "El Curita", ultimado por se a las garantías ofrecidas por el dictador al Obispo Auxiliar habanero, Monseñor Müller.

La prensa recogió la valiente esquela suscrita por Monseñor Itaú de Valle, invitando al sepelio en estos términos:

—Muerto en luz y hora desconocidos, de manera poco precisa.

Se preparaba activamente la huelga que debería estallar a principios de abril, y la JOC laboraba con afán en su gestación. Frustrado el intento, tenían que tomar el camino del exilio sus principales dirigentes, José de Jesús Plasas y Reimold González, así como los padres Enrique Osé y Salvador Fracado, acusados por la policía.

Durante el ensayo abortado de paro, las sacerdotas y conventos estuvieron prestos a funcionar como botiquines de urgencia; los templos eran sitios de conspiración y escondite de armamentos. El catolicismo de raíz, es decir, el bajo clero y la feligresía—tanto masculina como femenina—, respaldó plenamente el movimiento.

El fracaso llevó a la clandestinidad a sus principales dirigentes. El decano de los abogados, "Pepé" Miró Cardona envuelto en una sotana negra y con el sobrenombre del padre Pérez, Espíritu Santo y escapó más tarde, como pudo. El asesinato de los jóvenes católicos Luis Morales Mustelier, Juan Fernández Duque y Ciro Hidalgo provocó una carta del 14 de abril, firmada por los párrocos de la provincia habanera y dirigida al monstruo de Kuquine.

—Disponer arbitrariamente de la vida humana es violar a la vez la ley natural y la ley divina y es un acto abiertamente condenable, hágalo quien lo hiciere, lo mismo tratándose de civiles que de militares.

—Es especialmente doloroso que la fuerza pública, cuyo oficio es garantizar y velar por la seguridad de los individuos, y que tiene en sus manos todos los resortes legales, sea la que haya erigido un sistema de tortura y la muerte, sin previa formación de causa, lo cual crea un estado de inseguridad absoluta en nuestra patria.

La valerosa y humana apelación rebotó en los oídos sordos del despotismo.

Se celebró el 3 de noviembre la comedia electoral, sin que la opinión católica participara de ella. Debía ser parte integrante del período general. Y prosiguió sin tregua la forja de la resistencia que debía dar al traste con la infamia erigida en ley.

A partir de entonces, el principal centro de la conspiración capitalina se trasladó a la Iglesia de la Caridad, regida por lo padre

Boza y Madrigal. A la sombra de la Patrona de Cuba se suscribió la integración del Frente Obrero Nacional, promovido por Octavio Loit (Cabrera), organizador y presidente.

En aquella cofradía se escondieron muchos jóvenes perseguidos por los sicarios mortíferos del dictador; se guardaron y distribuyeron dineros, armas, ropas, medicinas, comida; se celebraron numerosas reuniones y se concibieron planes, a la sombra de un proyector exhibido estratégicamente; la construcción de una escuela parroquial.

El sagrado recinto albergó y salvó la vida a destacados combatientes del movimiento, como Marcelo Pla, el comandante Marcos (Delio Gómez Ochoa), "Paquito" Badías, Rosendo Álvarez, David Salvador, Echemendia (Ismael Suárez de la Paz), entre otros muchos. Allí hallaban no sólo ayuda para la lucha, sino consuelo espiritual y fe en su causa.

El padre Madrigal, incansable en su actividad revolucionaria, acuaba como tesoro del Movimiento 26 de julio en La Habana, perseguido muy de cerca por la policía del tirano.

Se cuenta que en cierta ocasión se personó en la embajada de Costa Rica para gestionar el asilo de un joven que tenía escondido en su Iglesia. Al verlo allí de nuevo, el embajador le preguntó si él iba a refugiarse también.

Prestaba servicios en la parroquia de la Caridad un dispensario médico gratuito, bajo la dirección del doctor Justo Portilla. Detenido éste por agentes del sanguinario Ventura, la pesquisa siguió el rastro de sus actividades hasta el dispensario y la misma Iglesia.

La inquietud y acción revolucionaria de los padres Boza y Madrigal tomó cuerpo asimismo en el boletín parroquial de dicha cofradía. El mensaje de Navidad, lanzado en el último mes de diciembre, contenía párrafos reveladores:

—La Navidad de 1958 encuentra a nuestra patria sumida en un mar de sangre, con muchos vacíos en los hogares a consecuencia de la muerte o la ausencia de seres queridos. En todas partes reinan la incertidumbre y la zozobra. La hora, por consiguiente, no es de regocijos y fiestas. Bien está que prescindamos en esta Navidad de alegrías ruidosas y placenteras, que no irían bien con el dolor de la patria.

Los padres Madrigal y Boza llegaron al extremo de redactar una carta dirigida al despoja, fechada en 14 de abril de 1958, firmada por numerosos sacerdotes, exponiéndole la honda preocupación que sentían por la forma en que la fuerza pública disponía de la vida humana y relatando el asesinato de los jóvenes católicos Morales Mustelier, Fernández Duque e Hidalgo Pérez, detenidos en 19 entre M y N por miembros de la Policía Nacional, el 9 de dicho mes.

El audaz mensaje fue llevado personalmente por el Nuncio Apostólico Luis Centoz. Solicitada la correspondiente audiencia, en lugar de concederla, el dictador mandó a decir al Nuncio que estaba enterado de la intención que presidía dicha solicitud y recalaba que no le fuera entregado el documento, porque sería "muy perjudicial para la Iglesia".

Transcurrieron los últimos meses de la dictadura, más sangrientos según avanzaba el tiempo. El Padre Madrigal tuvo al fin que sa-

lir del país, escapando a la persecución de los sicarios de Carratalá. Y el catolicismo siguió ofreciendo mártires a Cuba.

La lista era impresionante, aun sin contener todos los nombres René Fraga Moreno, miembro del consejo diocesano de Matanzas, baleado en las calles de la capital yumurina; José Luis Dubroq; Ormany Arenado, caído en el asalto al Palacio Presidencial; José García Cerán, muerto en acción de guerra; el Segundo Frente del Escambray; el ingeniero Luis Morales Mustelier; Juan Fernández Duque; Emma Rosa Chug.

Pocos meses antes del fin de la dictadura, William Morgan solicitó capellanes católicos para el Frente del Escambray.

—Al vernos aquí —decía a Monseñor del Valle—, aislados de las poblaciones urbanas y, sobre todo, sintiendo cada día la cercanía de la muerte, es nuestro más profundo deseo tener junto a nosotros uno o más sacerdotes católicos, a fin de que nos orienten y dirijan en la vida espiritual, digan misas, consuelen a nuestros moribundos y den sentido religioso al enteramiento de nuestros muertos.

Mientras esa sentida petición era tramitada, los propagandistas del dictador describían a los rebeldes como "forajidos" y "comunistas". Se vislumbraba ya el fin del despotismo. A principios de diciembre se reunían en la Nunciatura los padres Rodríguez Rosas, Manuel Colmena, Angel Gaztelu e Ignacio Blain para considerar el documento privado dirigido a los obispos por el padre Belarmino García, quien reclamaba una pastoral energética y contenía censuras al alto clero.

La jerarquía eclesiástica —acusaba—, ha dejado indefensa a la grey católica, llegando incluso a insinuar una acusación de indisciplina y rebeldía por la actitud de sus mejores sacerdotes y fieles ante el peligro gravísimo de la nación.

Los altos dignatarios eclesiásticos han profesado o simulado públicamente una inconcebible indiferencia ante los hechos nefastos que los cuerpos de represión, alentados y premiados por el supremo poder del gobernante de facto, han hecho exhibición alardosa de atrocidades y crueldades que ultrajan la dignidad humana y ofenden sagradamente al espíritu cristiano en lo más esencial de la moral.

Todo el sentir de los católicos cubanos estaba expresado en esas palabras. El propio Nuncio Apostólico, Monseñor Centoz pidió que se remitiera el escrito al episcopado, para que "de manera digna y sin impugnación posible" se salvara el prestigio de la Iglesia. Los acontecimientos se precipitaron tanto, que no fue posible emitir la pastoral de Navidad.

Pero cuando llegó el momento de la victoria, Fidel Castro reconoció:

—Los católicos de Cuba han prestado su más decidida cooperación a la causa de la libertad.

**OBREROS**

Después de la Fura

LEVABA horas de huido Batista y todavía no había surtido efecto su fuga en el alto mando de la CTC. Pero a las cinco de la mañana del día 1º, un timbrado telefónico despertó a Celestino Zamora, jefe de despacho de la central proletaria y alabardero de Eusebio

Mujal. Era el catalán. Nadie podía confundir su voz:

—¡Oye, Zomora, se fue Batista! ¡gritaba nerviosamente.

—¿Y que vamos a hacer? ¡balbuceo consternado su compinche.

—¡Tu, haz lo que quieras. Yo me voy. Buenas noches!

Cuando Cruz colgó el aparato, experimentó la sensación de que bajo sus plantas se desmoronaba el corrompido andamiaje del mujalismo. Lo dejaron en la cuneta.

Aprovechando la confusión general y la hora temprana, los demás integrantes de la pandilla se retiraron como pudieron: embajadas, casas de amigos, hoteles... La cuestión era escabullirse a la furia de las masas.

Llegaba el momento en que los perseguidores eran perseguidos. A media mañana, las milicias del 26 de Julio —jóvenes, enérgicos, armados—, se presentaron a la puerta principal del Palacio de los Trabajadores.

Una guardia policíaca cuidaba el vacío caserón, que los roedores de Mujal ya no ocupaban.

A ver, entreguen las armas, le gritaron los jóvenes, apuntándole los fusiles. ¡Quietos! ¡Cayó Batista!

No hubo dificultad. Era el primer paso en un cambio urgente, saludable, tonificante, que devolvía al movimiento obrero la protección de sus derechos, en espera de que los volvieran a ejercitar.

Muy pronto hubo jubileo en la casa proletaria, recobrada por la democracia sindical. Emergiendo de la clandestinidad y la cárcel, los dirigentes destituidos arbitrariamente por Mujal y los militantes verdaderos de la lucha laboral reconstituían sus posiciones. El edificio de San Carlos y Peñalver volvía a ser hogar clasista de los trabajadores.

Mientras tanto, había que tomar decisiones sobre la huelga general, en marcha espontánea desde que el comando revolucionario la solicitara. Los dirigentes Octavio Luis Venza, líder de la sección obrera del M-26-7, obrero de Guantánamo, y David Salvador, azucarero de Camagüey, figura principal del movimiento en los sindicatos —ambos recién salidos del Castillo del Príncipe—, daban instrucciones telefónicas para mantener el paro si no se rendían los mandos militares a la Revolución. Estaban en su elemento.

Lo primero que hicieron fue ordenar el sellaje de los esesapartes y cajas fuertes donde podía haber dinero y documentos importantes de los que detentaban y usufructuaban el liderazgo sindical hasta el derrocamento de Batista. La reconstrucción tenía que venir limpia desde la entraña.

Al día siguiente, 2 de enero, llegaban al Campamento de Columbia otros tres dirigentes nacionales de la sección obrera del M-26-7: Conrado Béquere, José Pellón y Antonio Torres. El avión presidencial Guáimaro los traía de Santiago de Cuba.

No era tarea fácil reconocerlos. Béquere, a quien se conocía en la clandestinidad por Ulises unas veces y por Nelson otras, llegaba con su fisonomía habitual escondida tras espesa barba. Traían atuendo de combatientes serranos, con uniforme olivo, gorra de campaña, cuchillos comandos, pistolas y rifles automáticos. Pellón y Torres —Da goberto y Angel en el Movimiento de Resistencia—, no estaban menos erizados capilarmente que el líder azucarero.

Otros dos derrotados de ayer y

victoriosos de hoy se sumaron a la legión de ocupantes de la CTC: José María de la Aguilera, el célebre promotor de la lucha bancaria contra el mujalismo, y Jesús Soto, textilero de la Ariguanabó y superviviente del asalto al Palacio Presidencial.

Por varios minutos, todo fue jubilo fraternal y proletario, abrazos, recuerdos, intercambio de datos personales, congratulaciones políticas... Luego, a solicitud grave de David Salvador, todos se concentraron en un minuto de silencio evocador por los mártires obreros, caídos en el penoso y largo camino de la rebeldía contra los enemigos de la libertad sindical.

Hubo especial recuerdo para Julián Alemán, de la Federación Textil, villamente asesinado en las calles de Matanzas por los esbirros de Pilar García; Gustavo Fraga, muerto mientras confeccionaba un explosivo, y Eliseo Caamaño, habanero que apareció quemado en la capital pinareña.

De todos los rincones de la capital afluyeron rostros curtidos y manos callosas a la central obrera. Las milicias armadas del 26 de Julio —vigilantes y amistosas a la vez—, garantizaban el orden. Equipos de médicos y enfermeras se organizaban rápidamente para prestar los primeros auxilios en caso de combate. Los cocineros del Hilton enviaban comida en cajas de cartón para alimentar a la tropa rebelde, hoy leal.

De vez en cuando llegaban noticias de cómo se iba barriendo con las directivas anteriores. En Manriqué y Salud, donde se albergaban el sindicato y la Federación de los Telefónicos, David Rodríguez se hacía cargo del inmueble y sus enseres. Enterada la vieja dirección, Vicente Rubiera envió un grupo explorador.

—Aquí manda solamente el 26 de Julio, les respondieron. Diganle que puede seguir escondido.

Hasta el edificio del pulpo telefónico estaba ocupado por las milicias. Otro grupo suciedad en la cristallada sede de K-Listo Kilowatt. El sindicato eléctrico, en Prado y Monte, corría igual suerte.

Sindicatos y paraderos de la COA y Autobuses cayeron en la vorágine revolucionaria. Gervasio Sánchez, Rigoberto Fernández y Armando Alendrea representaban a la Federación del Transporte en esa tarea: Cándido Gómez y Sergio Chiraldó a la COA. Humberto Aguirre, de los Ferrocarriles Occidentales, acampó con sus milicias en la Estación Terminal. Allí se organizó sobre la marcha una dirección obrera del servicio, tan eficiente, que al terminarse el paro trabajaban los ferrocarriles.

La captura de sicarios mujalistas —entregados hasta entonces a la delación, el fraude y el saqueo de los fondos sindicales—, no se hizo esperar. Nada menos que Jesús Artigas cayó en manos de dos milicianos cuando pretendía fugarse en un yate.

—Yo tengo muchos amigos revolucionarios, aguijó con voz suplicante el financiero del catalán. Yo he dado mucho dinero para la Revolución...

—¿De veras? Lo que nosotros sabemos es que usted ha delatado en el Buró, en el SIM, en la Quinta y en la Novena a muchos compañeros honestos, que se jugaron la vida contra Batista.

Le ocuparon una pistola y diecisiete mil pesos robados al sudor proletario. Un símbolo del mujalismo rampante y huyente.

Los socios de Mujal estaban de

malas. El azucarero Rolando León, electivo de la FNTA, fue traído al despacho de Béquere. Tan temblaba de miedo y pedía que "no lo mataran".

—¿Tu te crees que nosotros somos como ustedes?, le respondió Béquere. La Revolución no comete actos de violencia sin previo juicio. Tu serás juzgado por los tribunales populares.

—Pero si yo no hice nada.

—Bueno, eso lo veremos. Hay muchas denuncias contra ti, por haberte enriquecido con los fondos del trabajador azucarero. Y está bueno ya, que se lo lleven a la Cañabá.

Diálogos similares tenían lugar con Luis Serrano Tamayo, secretario de la Federación Tabacalera, con Antonio Bosquez Ramos, de la FNTA; con Prisciliano Falcón, mano derecha de Mujal en la misma federación, y con José Luis Martínez, confinado en la Ciudad Deportiva bajo la custodia de las milicias del comandante Diez.

El obeso y supernutrido "Panchito" Aguirre, dirigente gastronómico y magnate del Hilton, se hallaba escondido con sus secuaces y enviaba recados insistentes a los nuevos rectores de la CTC, Lemus Calderín, aspirante textil en la última farsa electoral batistiana, estaba preso en su domicilio bajo palabra de honor.

Retornaban gradualmente los líderes exilados, ansiosos de respirar el aire de Cuba libre: los textileros Antonio Morejón y Jorge Villafraña; los soldadores azucareros Jaime López y José Vega Cuévara; Luis Bonito, complicado en el asalto al cuartel Golcruia; Pablo Díaz, Angel Cofino, Pascasio Linares y Marco Antonio Hiriogoyen. El Directorio Obrero Revolucionario, que había funcionado en el destierro, devolvió a Basilio Medina, uno de sus representantes, y a Luis Pérez.

Manuel Fernández García, viejo combatiente de la época de Guitefón, era nombrado ministro del Trabajo por la Revolución apenas regresaba.

Al iniciarse la dificultosa y compleja revisión financiera de la CTC, se hacía un hallazgo espeluznante: la cuota sindical obligatoria de los trabajadores azucareros, que pagaban de cuatro millones de pesos anuales, estaba hipotecada hasta el año 1962. Los bancos, creyendo acaso que el régimen del oprobio era eterno, no se habían comportado esta vez con su cautela peculiar y anticiparon fondos al mujalismo por todo ese tiempo. El saqueo de la bolsa obrera seguía rindiendo irritantes consecuencias más allá del desplome batistiano.

Las nuevas directivas de facto, recelosas y estrictas, intervenían Unión Radio, planta adquirida con recursos sindicales, y la imprenta de Manrique y Virtudes. Igualmente tomaba las riendas la mano revolucionaria del M-26-7 en los centrales Washington y Andorra, donde tenía participación el catalán aislado.

Faltaba mucho por hacer en el orden organizativo. Funcionaba provisionalmente un ejecutivo integrado por lo que restaba de la dirección nacional obrera del 26 de Julio: Cabrera, Béquere, Salvador, Torres, Soto, Aguilera y Pellón. Una vez situado Conrado Béquere al frente de la FNTA, posición que le disputaba ya Ursinio Rojas, asumió las funciones de piloto principal de la CTC el camagüeyano David Salvador, azucarero del central Stewart, preso y tor-



turado tanto por los esbirros de Ventura.

En su primera entrevista de prensa, DS hizo pronunciamientos capitales.

—No temras a la violencia en el movimiento obrero. Sería estúpido imitar a las pandillas mujalistas. Vamos a realizar una verdadera democracia sindical, respetando el libre uso de las asambleas. El FONU (Frente Obrero Nacional Unido), integrado por el M-26-7, los ortodoxos, el DR y los socialistas, empezará por la unidad en la base. Nada de pactos ni componendas por arriba ni a espaldas de la masa obrera.

Respondió a una pregunta sobre los marxistas.

—Los comunistas figuran en el FONU, pero estoy seguro de que no habrán de controlar los organismos sindicales. En una discusión libre de la problemática obrera, el 26 de Julio cuenta con suficiente respaldo de la masa para no necesitar presiones ni maniobras, en las directivas.

Hablaba con palabra fácil y segura.

—El congreso celebrado en la Sierra Maestra tomó el acuerdo de abolir la odiosa cuota sindical obligatoria. Es una de las imposiciones mujalistas más impopulares, repudiada siempre por la clase obrera.

Sobre la fuente de recaudación laboral.

—Yo creo que la moral creada por el triunfo de la Revolución hará posible que en las asambleas obreras se apruebe incluir en los convenios colectivos, de trabajo una cláusula sobre algún tipo de cuota sindical descontenta por las empresas. Eso es permisible. Lo que no se puede tolerar es que el trabajador sufra una imposición oficial, dictada por decreto, lo que equivale a un impuesto creado por el gobierno.

Informó que no podía fijarse aún la fecha de los comicios sindicales.

—Esperamos que sea dentro de un plazo breve. Por ahora estamos en la fase reorganizativa. No se olvide que ha ocurrido un tremendo vuelco revolucionario y que debemos barrer primero lo que queda del régimen obsoleto y podrido de Mujal, con sus atráctores y "chivatos". La restitución de las demandas y conquistas sequestradas por la tiranía es algo primordial.

Alguien preguntó sobre la situación de Cofino.

—Bueno, repuso, no hay que olvidar que...

(Continúa en la Pág. 104)

# A MEXICO

por **CMA**



...el principio  
de una  
maravillosa  
experiencia



**MEXICANA** ofrece a usted  
la oportunidad de elegir  
entre dos estupendos servicios  
para volar a la ciudad de México:

**Sin escalas**  
los Martes y Sábados  
**Vía Mérida**  
los Jueves y Domingos

IDA Y VUELTA  
**\$120**  
Más impuestos  
Puede pagarse en  
cómodas piezas

En ambos vuelos usted disfruta de un extraordinario servicio de lujo, incluyendo deliciosos platillos y magníficas bebidas de cortesía



Reservaciones con su Agente de Pasajes o

**MEXICANA DE AVIACION**  
SIRVIENDO LA HABANA-MEXICO DESDE 1943

Afiliado a **PAN AMERICAN**  
CALLE 23 No. 105 VERANO TELEFONO U-4921

# FIDEL CASTRO ANTE LA TUMBA DE CHIBAS

(EXTRACTO)

FACIL es comprender nuestra emoción junto a esta tumba tan llena de recuerdos. Los sentimientos son encontrados. Muchas veces habíamos venido aquí después del 16 de agosto de 1951, antes y después del 10 de marzo. ¡Y por cuan diversas etapas hemos pasado! Aquel 16 de agosto, la apoteosis del martirio; aquella muchedumbre inmensa que acompañó su féretro hasta este lugar donde descansa desde entonces; aquellos meses que fueron de esperanza, porque aunque nos faltaba el líder, nos quedaba su fuerza, su prestigio, su pueblo. Y aquel 16 de marzo de 1952, seis días después del golpe traidor, cuando por segunda vez se reunió también frente a esta tumba mucho pueblo.

Me parece estar presenciando aquella tarde. Era la angustia mezclada con la indignación, la impotencia mezclada con el ansia de luchar. Veo aquí muchas caras conocidas, las mismas caras que fueron siempre leales a esta tumba. Los mismos y las mismas que siempre mantuvieron flores frescas en este santuario de la dignidad nacional. ¡Cómo no recordar aquellos días en que veíamos a los hombres y sobre todo a las mujeres, que siempre fueron las más leales en el recuerdo a Eduardo Chibás, porque eran siempre las mismas, las mismas de la CMQ, las mismas del cementerio, las mismas de Prado 109, golpeadas, perseguidas, insultadas y vejadas por los esbirros de la tiranía!

La historia de la Revolución, la historia del 26 de



julio, está íntimamente ligada a la historia de esta tumba. Porque debo decir aquí que sin la prédica de Eduardo Chibás, sin lo que

hizo Eduardo Chibás, sin el civismo y la rebeldía que despertó en la juventud cubana, el 26 de julio no hubiera sido posible. El 26 de

julio fue, pues, la continuación de la obra de Chibás, el cultivo de la semilla que él sembró en nuestro pueblo. Eduardo Chibás no nos



# Gane Peso Rápidamente

No se desanimen ni está facha, débil, enfermizo, cansado y no puede ganar ni una onza, como lo que coma. Un médico de California, en el curso de sus visitas y recatas a las estrellas de cine, descubrió un método científico para combinar 5 extractos altamente concentrados. Estos extractos dan sangre rica, roja y "fuerte", carnes sólidas, y ayudan a la naturaleza a restaurar la salud y devolverle su peso normal. Con su peso normal, su figura será completa y atractiva. Lucirá más joven, se sentirá más joven. Esta preparación científica se está vendiendo ahora en todas las boticas bajo el nombre de Conferro.

Conferro ha tenido tanto éxito devolviéndole a hombres y mujeres su peso normal, salud y felicidad, que garantiza los resultados completos y satisfactorios o se le devolverá su dinero con solo presentar el paquete vacío.

Pida Conferro en su botica hoy mismo. La garantía lo protege.

había abandonado. Eduardo Chibás estaba con el pueblo. Su obra estaba latente en el corazón del pueblo y sobre esa base se edificó la revolución triunfante.

Eduardo Chibás, seguimos fieles a tus ideales! Eduardo Chibás, juramos cumplir tu obra y nunca te traicionaremos! Eduardo Chibás, tú combatías el peculado y ya no hay peculado; combatías la política y ya no hay política; combatías la corrupción administrativa y ya no hay corrupción administrativa; combatías el vicio, la botella, el privilegio, el despotismo, y ya no hay vicio, ni botella, ni privilegio ni despotismo!

Eduardo Chibás, tú combatías la fuerza y ya no hay fuerza; tú combatías a Batista y ya no hay Batista!

Eduardo Chibás, por primera vez desde tu muerte, tu pueblo vuelve a estar alegre! Eduardo Chibás, por primera vez desde tu muerte, tu pueblo vuelve a ser feliz! ¡Es la obra que tú sembraste, que tú iniciaste, que tú seguieron en tu camino, tu compañero Pelayo Cuervo, tu compañero Juan Manuel Márquez, tu compañero Raúl de Aguiar, tus compañeros que en número interminable, compañeros del partido que tú fundaste, cayeron juntos con hombres de otros partidos, porque tu causa, tu idea, dejó de ser la causa y la idea de un partido para convertirse en la causa, en la idea y la ilusión de todo el pueblo!

Eduardo Chibás, tu último alabanza ha resonado por fin:

**EN CUBA**

(Continuación)

vidar que Angel Cofiño compartió responsabilidades con Mujal hasta cierto momento. Cuando Aguilera era perseguido ferozmente con motivo de la lucha bancaria, el líder eléctrico figuraba en el consejo de dirección de la CTC, siendo cómplice indirecto de la acción. Por otra parte, en un exilio muelle, indiferente a la lucha riesgosa y difícil de la clandestinidad, que manteníamos los hombres del 26 de Julio.

Agredó.

Habría, por supuesto, inhabilitación para los dirigentes que, como Rubiera, Hiriogoy y el mismo Cofiño no le dieron el frente a la dictadura.

A los once días de la fuga del tirano, el 26 de Julio pudo celebrar por primera vez en la capital una

nutridísima asamblea de sus activistas. Corría en el histórico local de la Hermandad Ferroviaria (Delegación Número Dos), y había más de cuatrocientos militantes.

Octavio Luit (Cabrera en la lucha subterránea que eso el primero de año), abrió el acto con palabras emotivas.

—Compañeros, después de una lucha inenarrable de sacrificios, plenamente en el sentir de la clase trabajadora. Ahora nos corresponde a nosotros, sus máximos dirigentes, mantener el espíritu democrático en sus asambleas, bregar por las demandas obreras y, sobre todo, luchar incansablemente por la repulsa de los que fueron desplazados de los sindicatos por la tiranía de Batista.

Conrado Bécquer, y sin barba, acometió los principales temas del momento.

El triunfo de la Revolución ha sido apanteante. Desde hacía meses, allá en la Sierra Maestra, en la columna 1 del comandante en jefe Fidel Castro, sabíamos que Mujal estaba cerca de la derrota. La radio rebelde transmitía a cada momento las partes en que se daba cuenta de la sustitución de las directivas mujalistas en el proceso de liberación de las poblaciones en Oriente y Las Villas. La eliminación tenía que llegar a la ciudadela del catalán, y llegó al fin.

Brindó seguridades respecto a la molienda.

Se dice que pueden presentarse dificultades por la situación de los caminos, pero yo digo que si hubo voluntad de pelear durante dos años frente a un ejército poderoso, qué no será ahora que tenemos el triunfo en la mano y podemos reconstruir sin demora puentes y caminos? Ya están las brigadas laborando con el mayor entusiasmo para viabilizar la zafra.

«Esto es un hecho, compañeros!»

Respecto a las demandas:

—Luchamos por los mismos salarios azucareros del 52, sobre la base del más alto promedio (4.96); por el pago de la superproducción; por el abono íntegro del diferencial azucarero, que este año alcanzará un seis por ciento sin descuentos y por la reposición de todos los compañeros desplazados, cuyo número pasa de diez mil.

Por el sindicato de Omnibus Aliados, el fidelista Juan Armesto propugnó consignas negadas por el mujalato: paro por nueve días de enfermedad, doble salario en los días de fiesta y ningún descuento por concepto de averías.

—Cuanta satisfacción tenemos, proclamó el telefónico Carlos Boda, ahora que hablamos a toda voz...

—Pero hay que evitar que se cuecen los arribistas, aconsejó el guantanamero "Nico" Torres. El que no haya acumulado méritos en la lucha clandestina no tiene derecho a regatearnos el triunfo.

Al final, un resumen de Salvador. Alto, delgado, elocuente.

Hay que movilizar a todos los trabajadores para el mitin del día 22 en el parque Central. La Habana entera se estremecerá con el grito de la clase obrera, pidiendo justicia. Queremos que Fidel asista, para que nos oriente. Reclamaremos un aumento del veinte por ciento en los salarios, indemnización a los familiares más cercanos de los trabajadores y campesinos muertos en la guerra civil.

—Hay que estar allí, compañeros, para pedirle al gobierno argentino que nos entregue a ese de-

linemente vulgar acogido al asilo, Eusebio Mujal, que ha malversado y matado a los trabajadores, y no tiene verdadera categoría de preso político.

Termino con una solemne promesa.

—Vamos a darle honradez al movimiento laboral, liquidar el pillaje mujalista y luchar sinceramente por los asalariados. Hemos ganado la guerra y vamos a ganar la paz.

En la madrugada del lunes 12, los nuevos dirigentes tuvieron una larga entrevista con el titular del Trabajo de la revolución, Manuel Fernández. Allí estaban Salvador y Bécquer y los colaboradores del ministro, Varona, César Gómez y René Llinás. El tópico fundamental era la zafra.

El inicio de la conversación reveló que había un nuevo estilo en los contactos de los líderes obreros con las autoridades.

—Bueno, compañeros, dijo el titular. Ya ustedes saben que la técnica del gobierno va a ser dictar medidas revolucionarias. ¿Qué me traen sobre la molienda?

Salvador presentó el decreto elaborado por los asesores de la FNTA:

—Pues aquí está, ministro. Hemos incluido en él demandas que siempre se les secuestraron a los trabajadores. Por ejemplo, la de cuatro turnos de seis horas, que permitirá el empleo pleno; salarios sobre la base de 4.96; pago íntegro del diferencial (seis por ciento) y por la superproducción, y abolición del sistema de abonar salarios según el precio que arrojen los puertos...

...Todo iba como sobre ruedas. El ministro era el primero en proponer iniciativas radicales:

—Está muy bien todo, pero propugnamos también la estandarización de los jornales.

Otras reclamaciones aceptadas:

—Que los presidentes de las cajas de retiro fueran designados por el movimiento obrero, así como los de aquellos organismos autónomos que se relacionan con la clase trabajadora.

—Que el monto de la zafra fuera de 6 millones de toneladas. (Se fijó en 5.800.000, 200 mil toneladas por encima de la última molienda).

Al margen de las deliberaciones hubo su parte para la operación más frecuente de la actualidad: destapar inmoralesidades del régimen anterior.

—Hemos hallado documentos probatorios de que dos funcionarios del ministerio, Díaz Argüelles y Pablo de la Rosa, disponían de los más altos salarios en el país. Tenían hasta teléfono especiales que les permitían oír las conversaciones privadas. Y encontraron también una lista de personas recomendadas por Mujal como "chivatos" en los ferrocarriles.

Discrepancias

Comenzaban las frías en el sindicalismo nacional. Apenas hacía dos semanas que la sección obrera del M-26-7 se hiciera cargo del control de la CTC—suceso revolucionario indiscutible—, cuando ya factores arraigados en el pasado inmediato discrepaban de los nuevos dirigentes.

Nadie más hecho a la polémica que un líder obrero, máxime si emerge de un largo proceso de clandestinidad y exilio. Rodrigo Lomichar, ex legislador auténtico, piloto sindical del central Ni-

quero y hombre torturado por los

esbirros de Ventura, confiaba a un reportero de EN CUBA su opinión sobre la nueva estructuración de la CTC.

—Soy amigo personal de muchos ejecutivos actuales del movimiento obrero. No puedo quejarme de ellos. Bécquer y David Salvador me han atendido correctamente; pero entiendo que se está cayendo en la grave error cuando se pretende poner directivas sin contar con la masa. No podemos hacer lo mismo que hemos cometido.

En son de queja.

—Ahora resulta que solo tienen derecho a manejar los sindicatos los del 26 de Julio. El titular, PONU no funciona. Cien años de dogmas, fidelistas y comunistas, y nadie va a las reuniones. Francamente, no veo que el 26 de Julio tenga interés real en la unidad. Esto me hace sentirme al borde de la oposición.

Lamentablemente, parecían volver demasiado pronto los nubarrones preteritos. Ahora planteaba los objetivos inmediatos:

—Creo que debe irse urgentemente, a más tardar en el plazo de un mes, a la celebración de asambleas, para elegir directivas provinciales. Después realizaremos otras elecciones, esta vez definitivas, para establecer los dirigentes surgidos de la masa trabajadora finalmente, elegiríamos los ejecutivos federales. Lo que no debe convalidarse por decreto es la dirección actual de los sindicatos, controlados por el 26 de Julio.

Después de enunciar ese proyecto personal, que parecía demasiado complicado, volvió al argumento conflictivo.

—Si se habla de democracia sindical, ¿qué pasa que no se acaba de convocar las asambleas para que los trabajadores elijan libremente sus dirigentes? ¿Puede negarse ese derecho, por ejemplo, a Cofina y a Pascasio Lineras, que conspiran contra la tiranía, enviando hombres y armas al campo rebelde? Yo estoy por una democracia sindical efectiva. ¿Quién me puede discutir a mí el liderazgo del central Niquero? Sin embargo, no puedo ir allí, porque el sindicato está ocupado por los fidelistas.

Con mucha mayor sobriedad se manifestaban los obreros telefónicos.

(Continúa en la Pág. 112)

**COMO FUE SECUESTRADO...**

(Continuación)

precisar cuál o cuáles eran los agentes del SIM que lo custodiaban. Ese fue el momento de vacilación que pudo resultarnos fatal. Pero nosotros teníamos dos decisiones: lo llevábamos con nosotros o moríamos. De unos pasos hacia la puerta, seguidos de mi esposa y mis otros compañeros. Algunos hablaban no sé de qué y en ese instante Uziel se adelantó dirigiéndose rápida y directamente hacia usted, encanionando al que le estaba hablando, que podía ser uno de sus guarda espaldas.

Fangio, que permanecía serio y discreto, interrumpió:

—No, era mi amigo Ugolini (el director del servicio de carreras de la firma Maserati). En el primer momento no vi la pistola; sólo a este muchacho que me dijo: "Tiene que acompañarme", y subiendo un poco la voz: "No se mueva nada. Somos del 26...". Esto me habituó a reaccionar serenamente ante las situaciones críticas; aquella era una curva desconocida y tenía que marcarla a una velocidad máxima. Comprendí en menos de un segundo que no tenía otra alternativa.

que obedecer. ¿Que fue? Tal vez me muchacho pueda explicarlo mejor que yo. Su voz no fue agresiva, sus palabras tampoco; repitió que no vi en el primer momento ninguna arma, pero hubo en el lenguaje y una decisión que comencé a entender que no podían ser modificaciones de momento, aunque yo ignoraba, desde el inicio, lo que podía haber detrás de aquella curva que estaba tomando. Todavía no comprendo como un hombre solo, esa noche ya prácticamente rodeado de cincuenta personas pudo llevarme con él, paralizándolo a todos los presentes.

Yo me volví y le di la mano al compañero Uziel, un gesto de profunda empatía y admiración. Sabía que él había alterado todos los planes. Él me iba a esperar que Fangio saliese, entonces interceptarlo en la calle como ya se había intentado la noche anterior. Y entonces Uziel hizo esa cosa dramáticamente sencilla de, alterando todos los planes, ejecutar el solo todos los planes. Recordé una biografía que había leído de Nelson, sus planes de batalla comprendidos en una sola frase. A aquello se llamaba "El toque de Nelson". Eso había hecho Uziel: "El toque de Uziel".

Cuando hablé con mi compañero no pude arrancarle nada: "Simplemente lo tomé de un brazo y me lo llevé".

Después del secuestro, hubo un momento de pánico. En la primera máquina, abriendo la marcha, salí con el "Lucero" y "Sarita". La máquina era conocida en el Movimiento como "El Monje Negro". Seguidamente, en otro carro, Uziel, el chofer, Primitivo Aguilera ("el Pibe"), Reinaldo Rodríguez ("Papito"), tan buscado por la policía como el propio Lucero. En esta máquina iba conducido Fangio. Era un Plymouth verde del 55. En la tercera máquina, iba el "Beto", el "Carapalida", a su vez, Carlos García, "Carapalida", a su lado, Angel Luis Guío, Detrás Payá ("Lilo") y Manolo Núñez.

El momento de peligro se presentó cuando ya habían caminado las máquinas unas diez cuadras. Al pasar por una piquera uno de los autos parquedados salió de pronto y el último carro lo chocó en el mismo instante en que cruzábamos la segunda. "Carapalida" se bajó inmediatamente a convencer al del auto chocado. Los de la persecuidora se bajaron a su vez, exigiendo que el asunto fuera llevado a la Estación de Policía. En el primer instante de confusión sus tres compañeros, armados con ametralladoras de mano, ya habían saltado de la máquina y marchaban hacia la esquina. Uno de los policías exigió que vieran, por favor, que no se había hecho responsable de todo. Su situación era desesperada porque estaba fichado en la policía como terrorista y, además, esperaba de un momento a otro encontrarse entre dos fuegos. Ya en la Estación, cuando todo estaba "arreglado", el teniente de guardia le dijo a uno de los vigilantes: "Antes de que se marchen registren los carros a ver si encuentran algo". Fue en ese momento más duro ya que "Carapalida" ignoraba si algún arma había quedado en el piso de la máquina. Su pistola le llevaba aún encima, pero no había sido registrado. Al fin, el policía registrador informó que todo estaba bien y Carlos se vio libre, no sin antes ofrecer el pago de todos los daños.

Los otros tres compañeros ya habían sido recogidos por "El Monje Negro", de Lucero; y Uziel había continuado hacia su propia casa.

con Fangio. Su primer ciudadano fue darle confianza y seguridad al corredor argentino. Le presenté a su esposa y le mostré a su hijo de meses diciéndole: "Comprenda, Fangio, estamos dando una batalla por nuestra ciudad de hombres libres".

Y allí salió Uziel casi inmediatamente hacia la casa de 22 número 60, en el Vedado, un cuartel del Movimiento (que en sí misma tiene toda una historia). En la nueva parada le fue presentado el ingeniero Ramón García ("Ramónin"), acorazado por las torturas de Ventura y víctima de uno de los verdugos terribles de nuestra lucha. Aquel muchacho era el mismo una flaga y Fangio quedó evidentemente conmovido.

Yo conocía muy bien el suceso de "Ramónin" que dejó en mi ser huellas que no se borrarán nunca. A los ingenieros Ramón García y Federico Bell Lloch ("Fico") y a los hermanos Samitier los había conducido yo hasta una finca en la carretera de Managua, de un amigo de mi padre, Prisco Odio. Iban a probar unos "lanzallamas" que "Fico" y "Ramónin" habían inventado y que se habían fabricado en los talleres Samitier. En la Sierra Maestra se estaban lanzando bombas de nappalm contra la población campesina indefensa. De alguna forma había que respaldar el crimen. La prueba del primer "lanzallamas" resultó para nosotros una dolorosa tragedia. Al primer terrible disparo, 100 metros de maleza ardieron, pero enseguida el tubo de alimentación se soltó y Samitier y "Ramónin" quedaron envueltos en fuego ante nuestros ojos. El mayor de los Samitier—en sus veinte años—estaba en aquellas condiciones terribles, aún ardiendo, dio muestras de un valor y serenidad imposibles de sospechar en un ser humano, murió tres días después. "Ramónin" se salvó. Rafael Piniella se lanzó sobre él, que rodaba entre la yerba, tratando de apagarlo, y con su cuerpo pudo extinguir las llamas. Bell Lloch, que hizo lo mismo con Samitier, tuvo menos suerte. Tuvimos que caminar más de diez kilómetros a través de la finca llena de zarzas y piedras. Yo me había sacado los zapatos de tacones para poder ir más aprisa y "Ramónin", casi desnudo, con todo su cuerpo hecho una flaga espantosa, aún podía oírme: "Emmita, te estás destruyendo los pies". ¡Qué hombres dio nuestra revolución!

No fue de extrañar que Juan Manuel Fangio quedase amigo nuestro para siempre. Ahora se trata de trasladarlo de nuevo. Una de las prácticas de la vida clandestina, para evitar la localización, era cambiar tanto de casa como de vehículo. En otra máquina, ya en contacto con Faustino Pérez y Oscar Lucero, el corredor argentino fue trasladado a la "Casa de las Nocturnas", donde debería quedarse definitivamente por veintidós horas, hasta su entrega. En aquella casa dormí sólo en una habitación. Afuera, en la puerta, quedó de guardia Uziel y en los bajos "William". Al día siguiente se le sirvió el desayuno en la cama y se realizó con él una intensa labor de esclarecimiento sobre los fines y el teniente del Movimiento 26 de Julio.

Por la mañana se turnaron los compañeros y Arnold García. Por la tarde, los sustituyó Marcelo Salado, que, entre otras cosas, le estuvo leyendo la sección "En Cuba", de BO-

HEMA... ¿Recordar, Fangio, a aquel muchacho rubio que pasó la tarde con usted? Era Marcelo Salado. ¿Lo recuerda?... Fue ame-

trallado con las manos en alto al reconocerlo la policía en la esquina de las calles G y 23, el día 9 de abril. No fue detenido ni juzgado. Decenas de impotentes testigos lo vieron doblarse ante las ráfagas de las ametralladoras de los patibularios agentes de Fulgencio Batista, y vieron como su generoso sangre resaca la tierra de esta Cuba que él quería tanto. Aquel mismo día su esposa tuvo una niña. Forzosamente la muerte de su padre tiene que crearle otro destino.

Durante aquellas conversaciones la actitud de Fangio, a fuerza de ser discreta, fue fría. Era una de nuestras interrogantes: "¿Cuál sería la reacción de Fangio una vez liberado?" Cuando Marcelo le hablaba de nuestros mártires torturados y el trabajo de comprender y crear tanto salvajismo, yo le pregunté:

—¿Qué, Fangio, ya es usted fidelista?

Me miró con seriedad y dijo sin que sus palabras fueran apoyadas por ningún gesto cordial: "Ya comprendo".

Para romper un poco el aparente hielo, le pregunté por su esposa. Fue entonces que me dio su primera sonrisa:

—No está en La Habana, y alegro; si estuviera aquí ya me habría encontrado donde quiera que ustedes me hubieran escondido.

Le pronto irrumpió Rafael Piniella en la noticia del desastre de las armeras. En el primer instante Fangio expresó que aquello debía deberse a su secuestro; que habría, puesto nerviosos a los voluntarios. Después se tranquilizó cuando supe que la causa de la tragedia había sido el aceite rezado en la pista que hizo al carro de un driver con un desviarse hacia los espectadores, ocasionando cinco muertos. También hizo un comentario cuando Piniella le dijo que Moss se había resistido a correr porque él no podía participar.

—Sabía que no me fallaría.

Por la seguridad del propio Fangio no se pensó ni por un momento en mantener la expectativa que su secuestro había producido en la multitud. La temida del último momento se debió sólo al estudio de la forma de entregarlo. Dejamos en una esquina cualquiera era lo aconsejado por nuestra seguridad. Se rechazó la idea, temiendo una acción crimirosa de los agentes de la dictadura que podían doblarse en un intento de desacreditar nuestra acción. ¿Una iglesia? Por la premura no se pensó en el templo. El Hotel Lincoln, el Embajador, Argüelles y el Consulado estaban vigilados. Se había encargado la gestión al periodista Carlos Lechuga, miembro de la Resistencia Cívica, que en última instancia, decidió ponerse en contacto con el Embajador argentino para que él señalase el lugar oportuno. Mientras tanto, ya Faustino me había ordenado que llamase a Giambertone, apoderado de Fangio y le diera seguridad sobre su persona, asegurándole que el volante sería entregado aquella misma noche. El cable estaba funcionando y la opinión mundial comenzaba a inquietarse. Llegó la dramática apelación de los ancianos padres del driver desde la Argentina. Todo aquello, por otro lado, estaba afectando ya los nervios de acero de Fangio y recuerdo que la compañera Bertha Cuervo, Flavia, militante del 26 en Oriente y después en La Habana, trataba en vano de entretener al campeón

# TOKISAN elimina la molestia de los "toques"



● TOKISAN se aplica fácilmente y no provoca tos, náuseas, vómitos ni molestias de ninguna clase.

● TOKISAN se absorbe más rápidamente, pues llega a la garganta en forma de atomización.

● TOKISAN destruye instantáneamente los focos infecciosos disminuyendo la fiebre y la tos, quitando el dolor y produciendo un bienestar general al momento de aplicarse.

cantándole el himno del 26 de Julio.

Por fin llegó la noticia de la Embajada. Fangio debía ser conducido a la casa de Mario Zabala, agregado militar, en la calle 12 número 20, esquina a Malecón. Era la culminación de nuestros trabajos. Estábamos en la noche del 24 de febrero y en Radio Centro se estrenaba Cinerama en cuyo sabotaje debía intervenir yo con otros jóvenes. En el último momento, Faustino me prohibió participar en aquella acción. Para mí era mortificante porque tendría que sufrir las críticas de mis compañeros comprometidos. Nunca se me ocurrió pensar que sería una de las seleccionadas para hacer entrega del volante argentino.

Ya cerca de las doce de la noche, recibí la orden de llevar al As Fangio en el asiento de atrás entre "Fernando" y "Flavio". Piniella en el timón y yo a su lado. Íbamos en mi máquina, un Rambler 58 —"la Gorriona"—, pero pensaba en el cristal posterior. El más nervioso de nosotros era "Fernando", por tener la responsabilidad de la entrega. En el camino él apremiaba a Piniella tratando de indicarle por dónde debía tomar. "Calmate, si nos cae atrás una persecuidora le damos el timón a Fangio y no hay quien nos alcance". Fangio, participó en la hroma, haciendo el elogio de Piniella como timonero, lo que fue sin duda una bondadosa exageración.

El momento culminante fue la llegada a la casa, después de ha-



## NO SEA ESCLAVO DEL ESTREÑIMIENTO?

... Rompa con el Hábito de los Laxantes

Rompa con el hábito de los laxantes de manera fácil y sencilla tomando Nujol. Dígale adiós a los purgantes irritantes que dejan de surtir efecto y perjudican la salud.

Nujol suaviza la materia excrementicia y lubrica el intestino para facilitar su paso, librándole de dolores físicos y preocupaciones mentales. Recomendado por su acción positiva y suave para estreñimiento crónico y de mujeres embarazadas, postrados en cama, hemorroides, etc.

Rompa con el hábito de los laxantes en 10 días con Nujol.

**Nujol**  
EL LAXANTE NATURAL

ber atravesado las calles desiertas, con la única excepción de los carrus persiguidores y los autos llenos de "perros", con chapas de la Florida.

No sabíamos lo que nos esperaba tras aquella puerta que tomamos después de subir once pisos. Tres argentinos fríos y pálidos nos abrieron. No hubo un gesto de amistad hasta que Fungio nos presentó como "mis amables secuestradores". "Fernando" dijo: "Fungio, será usted nuestro invitado de honor cuando caiga la dictadura".

La reacción última se sintetizó en el gesto de "Fernando" cuando de nuevo llegó a la calle. Abrió los brazos y gritó: "Ahora que me maten". El portero del edificio, ya al tanto de todo, nos dedicó un discreto aplauso.

Nosotros éramos conscientes de que habíamos adelantado con el

As argentino, Juan Manuel Fangio, un emocionante tramo de nuestro viaje hacia la libertad.

MR. BONSAL: VEINTE...

(Continuación)

Mr. Bonsal: pero se dedicó a la intriga y a la calumnia para lograrlo. Las relaciones entre el dictador colombiano y el embajador norteamericano se hicieron frías, mientras que las relaciones entre el pueblo colombiano y el representante de los Estados Unidos eran cordiales y fecundas. El embajador de Colombia en Washington, cumpliendo instrucciones recibidas al efecto, hizo insinuaciones relativas a la conveniencia de mejorar los contactos entre Rojas Pinilla y Bonsal. Ya era evidente que el dictador no permanecería mucho tiempo más en el poder y pocos meses antes de su caída el embajador Bonsal fue ascendido a la Delegación de los Estados Unidos ante la ONU y después enviado a la República de Bolivia como embajador y enviado extraordinario de los Estados Unidos ante el gobierno del presidente Siles Zuazo, el cual hacía frente a una difícil situación interna y externa con la depreciación de su moneda, la baja de sus exportaciones esenciales, como el estaño, a la carestía de la vida, las maquinaciones de los intereses privilegiados, la miseria y el atraso general del país. Técnicos norteamericanos habían recomendado la reorganización de la economía boliviana y reformas educacionales, sanitarias y de todo orden; pero casi enseguida se habían producido la agresión de la Unión Soviética a la vida nacional de Bolivia con el "dumping" del estaño, y los errores de los Estados Unidos con las restricciones arancelarias a las importaciones de ese metal. La amenaza de conspiraciones, sediciones, huelgas y contrarrevoluciones estaba presente las veinticuatro horas del día.

El embajador Bonsal no limitó sus actividades a la barriada entre la plaza Murillo y el Prado, de la ciudad de La Paz, sino que las extendió a todos los ámbitos de la capital boliviana y al resto de Bolivia, como embajador "en mangas de camisa", como enseguida se le llamó. Si se le vio en el hotel y el club elegantes, también se le vio en los tugurios y en las minas, en los campos fértiles de Cochabamba y de Santa Cruz y en todas partes. Reclamó de su país ayuda para Bolivia y excitó a los intereses norteamericanos para que la diesen ellos mismos en la nación en que estaban radicados. No hizo lo que otros diplomáticos improvisados en la representación de la democracia norteamericana, cuyos contactos se limitaban al Country Club, a los "cabarets" y a la alta sociedad, ni sintió en reunirse solamente con "gigolos", millonarios, jugadores de "canasta" y de "bridge" y caudillos en potencia. El presidente Siles Zuazo y sus colaboradores encontraron en él un hombre dispuesto a comprender los problemas de Bolivia y a ayudarles en su solución. De él no se puede esperar tampoco que en Cuba olvide que el principal interés de los Estados Unidos estriba en reconquistar el afecto y la simpatía del pueblo cubano, después de los errores de estos últimos años tan costosos para las buenas relaciones cubano-norteamericanas. Aquí también hay la barrida de la plaza de Murillo al Prado, con otro nombre, y en ella está la explicación del fracaso de otros representantes de los Estados

Unidos, quienes no sólo perjudicaban al país en que estaban, sino a la gran nación a la cual representaban, al mismo tiempo que con su torpeza y su indiscreción le hacían el juego al Comunismo Internacional.

Ya Mr. Bonsal se había conquistado el respeto y la confianza de los bolivianos cuando la Revolución Cubana barrió con la sanguiñaria y rapaz dictadura de Batista. Hubo quienes recomendaron a Mr. Herbert Matthews, el redactor del "Times", de Nueva York, para el puesto de embajador de los Estados Unidos en Cuba mientras que elementos progresistas y dignos de la colonia norteamericana en nuestro país eran los primeros que tomaban la iniciativa (pero es que esto se sepa), de pedir el relevo del embajador Smith y una nueva política de los Estados Unidos hacia el pueblo cubano que acababa de recobrar sus libertades a fuerza de heroísmo y de sacrificios. También se mencionó la posibilidad de que se enviase a Cuba al embajador Robert Woodward, digno, liberal y justiciero, quien está en Uruguay después de una gestión admirable en Costa Rica. Finalmente en Washington decidieron utilizar los servicios de Mr. Philip Wilson Bonsal para el espionaje puesto de embajador norteamericano en La Habana, un puesto de enorme responsabilidad en todos los momentos, pero que hoy en día, después de lo que ha pasado desde el 10 de marzo de 1952 a la fecha, de repente se convierte en uno de los más difíciles e importantes del servicio exterior de los Estados Unidos.

Mr. Bonsal está preparado, por su carácter, sus cualidades personales y sus convicciones democráticas y su experiencia, para representar a su país en Cuba durante este período crítico. Hay derecho a esperar que en Washington hayan aprendido la dolorosa lección que se desprende de todo lo ocurrido y, si así, no fuese, tendríamos que apelar a la tremenda imprección de Manuel Sanguily, secretario de Estado de Cuba, en el homenaje a Elihu Root, hace muchos años, cuando sugirió que la Estatua de la Libertad de la isla de Bedloe apagara en las aguas del Atlántico su antorcha luminosa, su luz del libertad, si los Estados Unidos renunciaban a la democracia y a la justicia en sus relaciones con los pueblos de la América Latina.

No hay un solo interés legítimo que se ponga a un régimen de relaciones cubano-norteamericanos, basado en la democracia y en la justicia. Como alguna vez dijo Cavour acerca de Austria y de Italia, cuando indicó que las dos naciones podían ser amigas o enemigas; pero no ignorarse Cuba y los Estados Unidos, como México y los Estados Unidos, pueden ser amigos o enemigas; pero no ignorarse. La historia común de los pueblos de Cuba y los Estados Unidos, desde que las Tres Colonias lucharon por su independencia y los cubanos participamos de esa lucha con dinero, armas, buques de guerra y combatientes que llegaron a incluir hasta el Batallón de Pardos y Morenos de La Habana, hasta nuestros días, pasando por los años en que los revolucionarios cubanos se refugiaban en territorio norteamericano hasta que hubiese libertad en Cuba, y por la época en que juntos lucharon los mambises y los "rough riders" contra los españoles, es toda ella, de amistad, amistad fecunda, firmísima, digna y mutuamente beneficiosa, sin man-

cha de enemistad. Ha habido sonbras, errores y eclipses parciales en esas relaciones; pero en lo fundamental nunca se han alterado a pesar de las equivocaciones de los hombres, a ambos lados del Estrecho de la Florida. "¡Dios nos hizo vecinos! ¡Que la justicia nos conserve amigos!", dijo en la fecha memorable de la instauración de la República de Cuba aquel entonces político norteamericano de ideales progresistas y avanzados, que fue William J. Bryan, aquí mismo, en La Habana.

Eso es lo que el pueblo cubano, con la inmensa mayoría, de los norteamericanos, espera de la gestión diplomática de Mr. Bonsal en nuestro país. Las grandes tareas son las que corresponden a los grandes hombres y podemos pensar que a Mr. Bonsal le han preparado uno de ellas. ¡Quiera Dios que él sea digno de esa gran tarea para bien de Cuba y de los Estados Unidos!

"DEJENME AQUI CON..."

(Continuación)

su deber como gobernante?

—Yo no practico el caudillismo ni el hermanismo. Seguiré a Fidel mientras actúe como hasta ahora, que por cierto lo está haciendo muy bien.

—¿Ya comenzó usted la restructuración de los cuadros militares?

—En lo que cabe, porque todavía el gobierno no se ha trazado un plan decisivo. Pero los muchachos responden muy bien y, a pesar de que muchos de ellos necesitan volver a sus casas a dar de comer a sus familias, se mantienen aquí cooperando con nosotros — con el mismo espíritu que los alentó en la lucha. El ejército quedará para defender la soberanía del país, pero nunca para reprimirla.

Raúl continúa hablando sobre ciertas innovaciones que deberán llevarse a cabo inmediatamente:

—Hay que acabar con los sueldos fabulosos. Nadie debe ganar más de quinientos pesos, incluyendo al Presidente de la República. Hay que tecnificar e inamovibilizar los ministerios. Hay que hacer muchas cosas, entre ellas, acabar definitivamente con el juego...

Vilma Espín, su novia, hace un comentario humorístico respecto al gusto de Raúl por las lidias de gallos.

—Yo peleaba gallos antes, pero ahora me importa un bledo todo eso.

Raúl termina hablando con frases tajantes. Recojo algunas de ellas, las principales:

—Es criminal que se pierdan en el anonimato los que pelearon.

—No se luchó por ambiciones personales. Aquí en Oriente se respira la misma abnegación.

—Cuando acabemos con el último reducto de la dictadura, habrá que hacer una carga contra los politiqueros y los tiburoncitos.

—He leído algunos escritos pidiéndonos apaciguamiento en la aplicación de la justicia. A esos señores le respondo que esta revolución no se hizo solamente para tumbar a Batista. Los guajirós seguirán gritando "¡tierra!", "¡tierra!" hasta que la tengan. Eso sí, cuando hayamos llevado a cabo una verdadera reforma agraria, un balance positivo de medidas sociales y una Cuba estructurada verticalmente, entonces podremos decir que nuestra lucha, que nuestro sacrificio no ha sido en vano. Esa es la única ambición que nos mueve en estos responsables momentos.

Después de 10'ó 12' horas sin alimento...



*Usted y los suyos necesitan algo más que café con leche y pan para empezar bien el día!*

Después de pasarse toda la noche sin tomar alimento, un desayuno de café con leche y pan no puede ser suficiente... usted y los suyos necesitan, además, alimentos más nutritivos, como un buen cereal:

KELLOGG'S CORN FLAKES, el cereal listo para comer, es maíz en su forma más deliciosa... fácil de digerir en cualquier época del año. Se sirve del paquete al plato, agregándole sólo azúcar a gusto y leche... y le da a usted vigor y energía para empezar bien el día!

KELLOGG'S CORN FLAKES es la base de un buen desayuno.  
KELLOGG'S CORN FLAKES, también para una buena merienda.

**KELLOGG'S CORN FLAKES**  
GUSTA A TODOS POR SU RICO SABOR

Tamaño Familiar — de 6 a 8 raciones — por sólo 25 ¢  
Tamaño Gigante — con el doble de raciones — por sólo 38 ¢

*Fíjese bien: El único y legítimo Corn Flakes es el de KELLOGG'S... exija la marca KELLOGG'S!*

Pídale a su detallista.



Ríase de los años

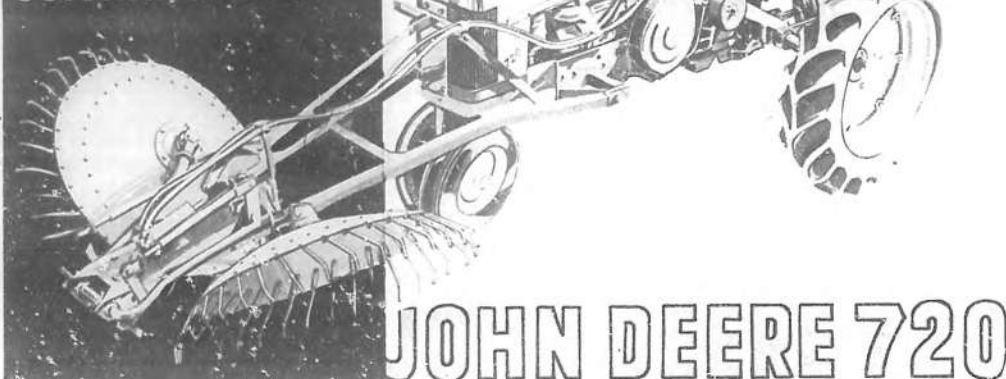
**HORMONIN**

devuelve el vigor sexual, aun después de los 60 años

HORMONIN es una fórmula única perfectamente balanceada a base de vitaminas B<sub>1</sub> y B<sub>2</sub> y de hormonas masculinas (metil-testosterona). Miles de hombres han recuperado el vigor sexual tomando HORMONIN. Se vende en tabletas fáciles de tomar. Pídale en farmacias y droguerías.



el tractor  
más útil  
en cualquier  
colonia cañera...



**JOHN DEERE 720**

*Diesel*



**lo hace todo... y todo lo hace bien**

**EN LA ZAFRA** Por su caballaje de 58.84 HP, es el campeón de potencia y economía en el tiro de la caña.

**DESPUES** Hace todas las labores de cultivo de la caña **-vira la paja, abona y cultiva-** en una sola operación. Y es el tractor ideal para arar y gradar.

**JOHN DEERE tiene el respaldo de**

**POWE MACHINERY CO.**  
HAZANA - PINAR DEL RIO - SANTA CLARA  
HAZANA, Carretera a Rancho Boyeros,  
Km. 4, Aptdo. 3478 - Teléfono: 4-5221

**POWE EQUIPMENT CO.**  
CAMAGUEY - HOLGUIN - MANZANILLO  
CAMAGUEY, Carretera Central, Km. 4  
Oeste, Apartado 380 - Teléfono: 2573

**power**



**POWE MACHINERY CO.**  
Apartado 3478, Habana.

Agradeceré me envíen folletos e informes sobre el Tractor JOHN DEERE 720 y sus equipos especiales.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Localidad \_\_\_\_\_ Prov. \_\_\_\_\_

720-1

UNIVERSAL 1463

# RECADO CORDIAL A FIDEL CASTRO

Amigo Fidel:

Mé uno con el corazón al saludo que te acaba de tributar. Las fuerzas civiles del "26 de Julio".

A las de otros núcleos revolucionarios que con ellas juntaron su heroísmo y su sacrificio—han derrotado en contienda desigual a un ejército tácticamente mercenario de guerra histórica en los anales de Cuba. Y ese hecho que muchos estimaron imposible, constituye el punto de partida más adecuado para una nueva etapa de superación nacional. Gracias a tu iniciativa visionaria, Fidel, ha triunfado el pueblo; han prevalecido los ideales de la República por sobre los lastres persistentes de la colonia.

Estoy seguro de que excusarás la familiaridad que me permito en este mensaje. Nuestro trato en el pasado, creo, me otorga el privilegio. Aclaro esto porque me repugna el exhibicionismo sensible, casi siempre intencionado y oportunista, que hace alarde con el pronombre de segunda persona. Ocurra esta vez, sin embargo, que la forma epistolar se me hace más dúctil y apropiada para las verdades que deseo comunicarte. Y de ahí su empleo.

Quizá adviertas también que el título que encabeza esta carta no es del todo inédito. En 1950, en plena campaña electoral, dirigí desde los Estados Unidos, vía estas mismas páginas de BOHEMIA, un "Recado crítico al senador Chibás". Me consta que este artículo mío se recuerda aún a casi diez años de haberse publicado. Probablemente porque entonces, mucho más allá de mis sospechas, causó saludable conmoción en aquel a quien estaba dirigido y en la plana mayor del Partido Ortodoxo. ¿Por qué? Sensiblemente porque sustentaba una tesis esencial en la evolución política de Cuba, no puesta a prueba todavía. Se reducía a esto: no basta destruir un determinado aparato de poder; es necesario a la vez llevar delante un programa de fines positivos que ofrecerle al país.

Pues bien, Fidel, hoy es esa misma tesis, en sustancia, la que tomo de motivo para dirigirme a ti. Como Chibás entonces—que tuvo el gesto sagaz de darle oportuna acogida a aquel llamado de alerta—, tú te encuentras en el vórtice de un momento crucial en el destino de Cuba. Con una notable y profunda diferencia: que si las decisiones de Chibás en 1950 cabían en el marco de una normal peripeia política, las tuyas ahora, para bien o para mal—depende de tu claridad para elegir rumbos y adoptar posiciones—, tendrán inevitable repercusión histórica. Las circunstancias que a ti te rodean hoy son considerablemente más complejas y serias que las que tuvo que confrontar el polémico fundador de la Ortodoxia. Y sobre ti pesan responsabilidades, por lo que la República puede ganar o dejar de ganar, de un peso infinitamente mayor.

Esta convulsión nacional ha creado un complejo de fuerzas nuevas con las cuales se puede hacer una nueva Cuba. Todo depende de cómo se usen. Tu acción revolucionaria, al quebrar por su base el viejo aparato armado de dominación

colonialista, abre al país una ventana de brillantes e incalculables promesas. Pero el instante exige, mucho más ahora que en la etapa cruda de la lucha insurreccional, de aportes consistentes de sabiduría y capacidad políticas. El país acaba de sufrir los efectos de una guerra civil sin precedentes en la crónica republicana, cuya dimensión se aprecia apenas en los millares y millares de muertos y vidas destrozadas y en el inmenso sacrificio moral y material que como ofrenda voluntaria se impusiera al pueblo. Fue, podemos afirmarlo convencidos, un episodio más de "la guerra necesaria". Pero su costo, Fidel, que las mieles de la victoria y el alivio de la opresión pueden por el momento echar un poco en olvido, no quedará del todo justificado mañana, a la hora del recuento sereno y responsable, con sólo la sustitución en el poder del cobarde tiranuelo y su pandilla de desalmados y asesinos. No bastará tampoco un simple "adelantamiento" de la administración pública, ni siquiera con el añadido de unas cuantas medidas aisladas, por acertadas y oportunas que sean. Será necesario también propiciarle a la nación los medios de encontrarse a sí misma, de modo que pueda por sus propios pasos transitar las rutas de un nuevo orden democrático constructivo y

continuidad de la Revolución Cubana, filosofía del gobierno democrático y papel de la educación, a los cuales el presente agrega ahora dos de carácter temporal: funciones del Gobierno Provisional y trayectoria e influencia de la figura de Fidel Castro. Trataré en el resto de esta carta de recorrer someramente y según lo permita el espacio estos puntos.

Si después de estar la República en su propia órbita constitucional fue posible que ocurriera una calamidad como la del 10 de marzo, es porque la democracia que nos dio la "generación del 30", no obstante el formidable trecho recorrido en relación a la caricatura de 1902, seguía aún descansando sobre cimientos de arena movediza. Continuaron intactos los viejos factores de dominación: los grandes intereses de penetración económica, la política mediática y servil, y la casta parasitaria e hipocrita de las fuerzas armadas.

Frente a ese cuadro invariable, nuestro desarrollo nacional puede concebirse como una escala ascendente cuyos peldaños son las fechas revolucionarias: 1898, 1895, 1933, 1956. Tú has sido, Fidel, hasta hace unos días—y lo seguirás siendo en lo que queda delante—la principal pieza humana



"Como Chibás entonces te encuentras en el vórtice de un momento crucial en el destino de Cuba".

funcional. La Historia, como resultado de tu esfuerzo, Fidel, con el concurso del pueblo, nos ofrece la oportunidad única de planificar en gran escala un verdadero renacimiento de la nacionalidad, Aprovechémosla.

Fijadas estas generalidades, quisiera aventurarme en algo más concreto. A mi juicio la caída de Batista—que fue, ni más ni menos, el cadáver insepulto de la colonia—nos pone a los cubanos en situación de revisar y aclarar tres o cuatro aspectos vitales de nuestro desarrollo como pueblo libre. Tres, por lo menos, son de importancia permanente: sentido de con-

en este último gran episodio de la Revolución. No olvidemos que el proceso, desde los fundadores hasta hoy, es uno, y que los "hijos ideológicos" que lo hilvanan, no importa cuánto se hayan enriquecido o modificado con el avanzar del tiempo, siguen siendo los mismos: soberanía nacional y forma democrática de gobierno.

Lo que el pueblo de Cuba ha ansiado desde que le asoró en los primeros barruntos de conciencia nacional allá por la primera mitad del XIX, es la suma de Patria independiente y orden social basado en la autodeterminación política del individuo. Por esos

ideales se luchó contra el Imperio Español, por ellos se ha alzado la voz contra el peligro latente de la penetración nortea, por ellos se acabaron de derramar mares de sangre peleando contra Batista. Es vital que la multitud de responsabilidades y reclamos que ahora convergen sobre ti—dependientemente de la particular posición "oficial" que te toque ostentar—no te hagan perder de vista las razones cardinales de la lucha.

Creo que lo más importante en estos decisivos momentos es preparar al país para la función democrática. No se ciegue el poder revolucionario con la imagen engañosa de un nuevo espejismo mesiánico. La filosofía política de nuestras revoluciones libertadoras nos enseña que ha de ser el pueblo por sí mismo el agente creador de su propio mecanismo político. No sólo por imperativos de ubicación hemisférica y cultural en el llamado mundo de Occidente sino como resultado de la tradición de libertad en que se ha formado y criado nuestro pueblo, la conciencia nacional cubana está indisolublemente vinculada al credo democrático. Los problemas y dificultades que han entorpecido y frustrado las promesas de este credo, nacen de un divorcio entre la teoría y la realidad. Con el pensamiento rendimos homenaje dialéctico a la democracia; con la acción levantamos aparatos de poder que la desmenten. De ese conflicto entre lo que se dice y lo que se practica, surgen calamidades como la del 10 de marzo. Y hasta la posibilidad monstruosa de que gentes como Batista y su calaña hayan podido estar tanto tiempo vigentes en un país como Cuba.

Por eso afirmo que el fin inmediato de la Revolución debe ser la preparación del pueblo. De éste dependen los demás. Hay que dignificar y colocar en su justo sitio el concepto del ciudadano, hay que educarlo, hay que educar. Las dos actividades más importantes que reclaman atención preferente en esta coyuntura revolucionaria son la política y la educación. La una será el instrumento indispensable del presente; la otra, la vía paralela que nos asegure el porvenir. En un artículo publicado en LA PRENSA de Nueva York el pasado 3 de diciembre dije esto:

"Cuando pensamos en política y educación no estamos, desde luego, dedicándole atención única a estas áreas. Es obvio que el progreso de un país no puede concebirse a ratos. El trabajo la industria, la agricultura, la vida rural y la marítima, las riquezas del subsuelo, el capital inversionista, la legislación civil y la penal, el régimen de orden público, la maquinaria administrativa del Estado, para mencionar sólo algunos por encima, ofrecen en síntesis rápida una manera de la gran variedad de campos en que será necesario meter el arado revolucionario. Pero es que la política y la educación son funciones básicas y complementarias de la democracia que, en países como el

(Continúa en la Pág. 116)

*Gratis*

Solicite folletos ilustrados. Envíe este cupón.



cos adictos a Rubiera, desplazado por el M-26-7. Preferían esgrimir imágenes de corte literario.

—Hemos dejado, en el camino terrible de la dictadura que acaba de derrumbarse, pedazos de nuestra carne herida y hasta nuestra propia vida en algunos casos, para ver cómo se destruye lo que con tanto abinco y sacrificio hemos defendido. Demandamos elecciones sindicales inmediatas para recuperar el ritmo democrático al que estamos acostumbrados...

A decir verdad, el flaco rector de la Federación Telefónica se mantenía escondido desde que Mujal —al que nunca había combatido—, buscó refugio en la embajada argentina. La dirigencia telefónica no tenía ninguna credencial que exhibir de la pasada lucha. Por otra parte, era manifiesto su contubernio con el último affaire de la empresa a costa del pueblo.

Octavio Louit (Cabrera), de la dirección nacional del M-26-7, comentaba más tarde la situación de VI:

—¿Acaso no recuerda Rubiera que su firma apareció siempre calando los manifestos de Mujal contra las huelgas revolucionarias del 5 de agosto y el 9 de abril? ¿Dónde estaba el jerarca telefónico cuando perseguían salvajemente a Aguilera y a los demás compañeros del 26 de Julio? ¿No se prestó a la maniobra de la Cuban Telephone con la "rania, para elevar el costo de las tarifas telefónicas? ¿Con qué derecho y con qué moral nos quiere trazar ahora directrices de democracia sindical?

Agredo.

—El Movimiento 26 de Julio se ha ganado la rectoría obrera combatiendo en la calle, en la clandestinidad y en la Sierra Maestra contra la feroz dictadura de Batista; no refugiado en el litoral de Guanabo ni cómodamente instalado en el exilio, como Cofino.

Mientras tanto, líderes que se movían en la órbita del ex presidente Prío discutían en el escenario de La Chata sus incompatibilidades con respecto al sindicalismo revolucionario naciente.

—¿Quién conoce en la CTC a ese David Salvador? gesticulaba Pascasio Lineras, dirigiéndose al canoso propietario de la mansión, Mire, doctor, yo soy el líder natural de la Federación Textil y no he podido ocupar un solo cargo en el sector. Para esa gente, los únicos que tienen derecho son los del 26 de Julio.

Acaso su prolongado destierro impedía a PL conocer la heroica hoja de servicios de David Salvador como líder de la resistencia contra Batista, su prisión y sus padecimientos cuando fue torturado por las fieras del coronel Ventura y salvado por gestiones de la Iglesia; su militancia en la Ortodoxia, en la Juventud Obrera Católica y en el M-26-7 y su participación en la forja de la huelga contra el despota y en las reuniones proletarias de la Sierra Maestra.

El "autobusero" Hiriogoyen, líder de la obsoleta fracción de ARG en la central obrera, charló por los co-dos sobre el peligro rojo.

—La CTC está plagada de comunistas. Están haciendo de las suyas junto al despacho de Aguilera. Los únicos capaces de expulsarlos somos nosotros, que contamos con una larga tradición de lucha contra los agentes de Moscú.

La palabra del ex presidente fue de directa orientación política:

## en CUBA

—Está bien, está bien. Yo creo que ustedes tienen toda la razón, pero no me parece que sea el momento de crear conflictos. Vamos a darles una carta de crédito a los muchachos del 26, que ellos han hecho mucho por expulsar a Batista. Ahora bien, que no se abandone la presión sobre las figuras del gobierno, a fin de que dicten un decreto disponiendo la celebración de elecciones en los sindicatos, dentro del más breve plazo.

En el sector eléctrico vibraba igualmente la disensión. La depuración de los cómplices de la tiranía en los predios de K-Listo Kilowatt se complicaba con el ostracismo de Cofino.

El pequeño líder eléctrico, zigzagante a veces en su carrera como dirigente obrero, gozaba aún de cierto respaldo en el sector. Su exilio, a partir de la explosión que dejó sin luz a sectores importantes de la capital durante varios días —acción realizada por el Movimiento 26 de Julio— había hecho perdonar a muchos las debilidades que mostrara en la huelga de Plantas, trasada por su culpa.

—La absurda inhabilitación que se pretende imponerme, expresaba, habrá de ser fuente de graves conflictos en las luchas sindicales que se avecinan. ¿De qué filias obreras han salido los actuales regentes de la clase laboral? ¿Es que hay que ser fidelista para estar en el movimiento proletario? ¿Por qué no se llama a las asambleas, que son las que deben decidir? ¿No hablabamos de democracia para cuando Mujal se cayera?

Era curioso que las inconformidades iniciales con la sección obrera del M-26-7 no se desarrollaran en el plano de las reivindicaciones de la clase, sino en torno al desempeño de posiciones rectoras.

En otros sectores, las discrepancias habían logrado zanjarse. Así sucedía entre los viajantes de la Medicina, cuyos dirigentes César Lancelis y José Villares, designados por la FONU para timonear la federación y el sindicato habanero, tenían un doble historial de lucha revolucionaria y obrera indiscutible, pero que fueron, precisamente, discutidos por un grupo de miembros de dicha federación apenas asumieron esas responsabilidades.

Ripostando a los ataques que se les hacían a ambos, el ejecutivo de la federación alertó a la masa contra los que "pretenden aprovechar el momento de confusión para dividir el movimiento obrero y avanzar hacia las posiciones rectoras..."

En la maniobra contra Lancelis y Villares— el primero con un año de prisión en Isla de Pinos, y acusado por el ST4 de participar en el intento de huelga de abril; el segundo miembro destacado de la resistencia activa que culminó en la victoria del día primero de año—, se movían "conocidas figuras comunistas", así como Gabriel Vidal Aparicio, que fuera "expulsado por traidor de nuestra organización por la Unión Sindical de Camagüey".

Para los conocedores del movimiento proletario, tan propicio en todos los tiempos a la querrela de tendencias, que muchas veces disfrazaba aspiraciones personales, estos acontecimientos iniciales eran preludio de hostilidades aún mayores.

### AVIADORES:

#### Mas de la Muerte

A las veinticuatro horas de la entrada de Camilo Cienfuegos en Columbia, el jefe de las fuerzas de aire, mar y tierra en la provincia de La Habana autorizó al co-responsal de guerra de BOHEMIA para que entrevistara a los pilotos militares que se encontraban arrestados y sujetos a investigación con motivo de los criminales bombardeos a la población civil.

Se trataba de hombres jóvenes, entre los veinte y los treinta años en toda la plenitud del vigor físico y mental que se requiere para tripular los jets de retropropulsión y los poderosos cuatrimotores B-26. Ninguno había sido objeto de malos tratos ni vejaciones. Empero se les veía moralmente destruidos, ojerosos, explicándose con palabras balbuceantes y nerviosas, como abrumados por las tremendas responsabilidades contraídas.

A fin de facilitar el interrogatorio, los aviadores, que se encontraban junto a otros cuantos oficiales, clases y alistados, fueron trasladados a otra galera. Encabezaban el grupo los comandantes Luis Pérez Escandón y Luis González Rojas; los capitanes Juan Brito García, José de la Peña García y Agustín Piñera Machín y el Tte. Miguel Carro Suárez. Todos ellos tripulaban cazas y bombardeos. El resto pertenecía a la sección de transporte.

El primero en responder al reportero fue el capitán Juan Brito García:

—Volé sobre Santa Clara el día 31 con el B-26 número 907, expresé. Llevaba dos bombas de quinientos libras de TNT. Le pedí a Casillas que me indicara el objetivo y me ordenó que las tirara en la estación de policía capturada por los rebeldes... Para evadir esa orden le dije que no tenía precisión y que podían caer sobre las casas.

Hizo una pausa mientras el periodista transcribía literalmente sus descargos:

Entonces me mandó a Yaguajay para que atacara los trenes. Estuve volando por allí y le contesté por radio que el "techo", las nubes, estaba muy bajo. Me acompañaba el mecánico sargento Pedro Reyes Basulto. Decidí dejar caer las bombas en los potreros y gasté las balas en los trenes.

El correspondiente de EN CUBA, testigo de la campaña de Las Villas, evocó mentalmente sus recuerdos del trágico fin de año. El 31 de diciembre, la FAE desató el más feroz de sus ataques contra la heroica ciudad de Marta Abreu. El primer raid, por la mañana, duró una hora. El segundo, de mayor intensidad, se prolongó desde las dos hasta cuatro y treinta de la tarde.

Intervino el comandante Pérez Escandón:

—Nunca he volado en misión de guerra. Solamente lo hice sobre la pista de aterrizaje de los rebeldes en Escambray. (Qué revlisen mi expediente de vuelo!)

Sobre el lugar señalado, según los datos en poder del reportero, hicieron blanco tres potentes bombas. En cuanto a los documentos

de la FAE, fueron sustraídos de las oficinas de la fuerza aérea con el propósito evidente de aculcar las pruebas del espantoso geocidio.

Otras declaraciones:

—Yo estuve sacando heridos de Santa Clara el día 31, manifestó el teniente Miguel Carro Suárez. Empleaba un Douglas 205. Me lo llenaron de agujeros en el aeropuerto de Sta. Clara. Yo siempre he trabajado como instructor en la escuela de cadetes...

Y el capitán Piñera: Estoy robado del servicio por el doctor Suárez, del hospital militar, por cauterización de los varices. Después del 22 de diciembre no volé. Antes lo hice en el patrullaje de Camagüey.

El capitán Alemany Peláez fue más extenso en sus explicaciones. Su aparato cargó rockets, o sea bombas de alto poder explosivo.

—Yo era instructor de los cadetes, comenzó. Me llamaron para que fuera a Santa Clara. Mi avión no estaba armado con ametralladoras, sino con dos bombas rocket. Cuando estaba sobre la ciudad me instruyeron desde la jefatura del regimiento para que atacara la planta eléctrica. La localicé y me negué a bombardear. Así lo dije por el radio. Me contestaron que aguardara órdenes. Al poco rato me dijeron que volara sobre el cuartel del escuadrón 31, situado por los rebeldes, y que tirara las bombas sobre un almacén donde estaba parapetados. Vi que por los alrededores no había casas y dejé caer las dos bombas.

Añadió que los explosivos descendieron sobre un solar yermo, levantando enormes nubes de polvo pero sin destruir el almacén.

—Yo estuve acusado por desobediencia en combate, finalizó. Me negué a tirar indiscriminadamente en Alto Songo como se me ordenó.

El comandante González dejó limitado sus actividades a vuelos de reconocimiento sobre la plaza de Fomento ocupada por el ejército libertador. Aportó datos identificando a los principales culpables de la matanza de civiles.

—Los que bombardearon a Santa Clara el día 31, precisó, fueron el coronel Marcelo Tabernilla Palmero, el coronel Felipe Catusas, el coronel Antonio Soto y su hijo y el Tte. Osvaldo Piedra Negue ruela. Todos tripulaban B-26. Se fueron huyendo para el extranjero.

El periodista formuló una pregunta:

—¿Es cierto que se utilizaron aviadores dominicanos?

La respuesta unánime: —No es verdad. Todos los pilotos de la FAE eran cubanos.

El rumor de que los asesinos del aire pertenecían al equipo trujillista fue echado a rodar por el propio régimen. Era posible que quisieran liberar a los oficiales de la fuerza aérea de su repugnante etiqueta criminal. Lo más probable era que trataran de protegerlos contra las represalias de la justicia revolucionaria. El piloto de la avioneta número 50 había sido ultimado por las milicias en Santa Clara.

Continuó el comandante González:

—Volé por la zona de Fomento. Llevaba en el aparato dos rockets. Los tiré afuera, en un patio. En Santa Clara patrullé la carretera de Sagua. Me mandaron al escuadrón 31 con dos rockets, pero los arrojé en las afueras de la ciudad.

# i...y el pueblo nunca se equivoca!





Una vez volé por el Pedrero, pero no tiré.

Otra vez el corresponsal de guerra de esta Sección recordará sus experiencias en Las Villas. Fomentó fue bombardeada y ametrallada varias veces. Las carreteras de acceso a la capital provincial, por Sagua y Camajuaní fueron barridas por las rociadoras de las "50". Pedrero era un caserío cercano a Forquile, totalmente arrasado por la artillería de la dictadura, al no que no quedara siquiera un árbol, sino las cenizas.

No tiré dentro de la ciudad de Santa Clara. — José el turco al capitán José de la Peña García, y tiré en las afueras, a los camiones parados por las carreteras.

En torno a la capital villareña, durante los días finales de 1958, la aviación del tirano masacró a cuantos se aventuraron fuera de sus improvisados refugios. En la carretera de Camajuaní vietnamitas a familias enteras que huían del infierno del Capiro, convertido en llamas. Los camiones abandonados a que hacía referencia el capitán Peña García eran los que transportaban a los fugitivos. Sobre ellos descendieron en picada la alas de la muerte, emitiendo fuego por sus ametralladoras.

Intervino el capitán Alemán para una aclaración.

—Un capitán que se fue, Álvarez Castillo, jefe del aeropuerto de Santa Clara, nos dijo que la ciudad había sido evacuada, que había visto salir de allí a millares de civiles.

Yo soy piloto de enlace de aviones pequeños como avionetas, hablo el teniente Narciso Pérez Jiménez. Volé en las números 32, 2 y 34. Estuve en Pinar del Río durante los últimos meses. Por Santa Clara hasta el año 56.

El teniente Emilio Mas Machado tripulaba el helicóptero H 10. En julio, según expresó, estuvo de operaciones por la zona de Bayamo y posteriormente en Las Villas. El capitán Rafael Lima se identificó como piloto de helicópteros. A principios de la guerra, prestó servicios en el área de Bayamo. Luego fue trasladado al estado mayor.

—Me asignaron como instructor.

Las avionetas y los helicópteros ganaron triste fama en la campaña de Las Villas. Eran mucho más temidas que los rápidos cazas y que los bombarderos. Sus calibres 30 se especializaron acerbando los bichos guajiros y cazando a tirros a cuanto ser humano se movía bajo la mira de sus ametralladoras. El reportero las había visto "ir a bajar" en la Sierra Maestra y en el Escambray.

Los aviadorez asignados al servicio de transporte lucían más serenos que sus compañeros.

—Soy piloto de transporte, dijo el comandante Francisco Gutiérrez, ayudante en la oficina de la FAE. Nunca volé aviones de guerra. Ha ce seis meses que no vuelo. Mi trabajo era exclusivamente de oficina.

Y el capitán Angel Gutiérrez Vázquez.

—Desde hacía nueve meses no ponía los pies en FAE. Estuve tres meses preso con motivo de un disgusto personal con el jefe de operaciones, coronel Rolando García Biez. Teníamos exceso de trabajo. Discutió con él. Los pilotos no podían resistir tantas horas de vuelo. Últimamente prestaba servicios en la base de San Antonio.

—Desde el año 51 no vuelo más que transportes, adujo el comandante Laureano García. Era correo. Yo no iba en misiones de guerra.

A los ya mencionados, añadieron los nombres de otros aviadores con activa participación en las genocidas. Señalaron concretamente a Pedro Palmero, Alfredo Caballero, Luis Larrea y José Ramírez.

—Esos sí bombearon indiscriminadamente. A nosotros no nos arrestó Fidel, sino Barquín.

Al acercarse el fin de la entrevista, rodearon ansiosamente al reportero, hilvanando precipitadas justificaciones. Acaso algunos dijeran la verdad y estuvieran limpios de la sangre de sus compatriotas. Otros, los tribunales de terminarán quiénes, dejarían como herencia sus nombres maculados. Las bombas —el corresponsal de EN CUBA las vio caer a rebotos, no fueron arrojadas por el sputnik ruso.

—Hace dos meses que estoy en La Habana, habló el capitán Wilfredo Más Machado. Transportaba mercancías y ropas. Antes estuvo en Santiago y Bayamo. El capitán Alemán y yo nos negamos a bombardear Alto Sonaguero.

A mí me acusaron, interrumpió Alemán, porque cuando me pedían dos o tres aviones sólo enviaba uno.

El comandante González Rojas ensaya una explicación:

El mayor daño a Santa Clara lo hicieron los morteros de Castilla.

Indudablemente, la artillería hizo su parte, pero, por sobre todo, fue la siniestra pandilla de la FAE la que trituro la martirizada ciudad. Con mil villareños, que vivieron días de espanto, podían darse de lo que hicieron los pilotos de Batista.

El último testimonio lo brindo el teniente coronel Miguel Matamoros.

—Desde agosto del 53, en que estuve preso cuatro días en el estado mayor y veinticinco en mi domicilio acusado de instigar a la rebelión, no he volado jamás en misión de guerra.

Afuera, sobre la pista reposaban tranquilos los monstruos mecánicos que semanas atrás habían dejado un rastro de luto. El pueblo, penetrando libremente en Columbia, los contemplaba con aprensión. Anidaba la esperanza de que nunca más volarían bajo los cielos de Cuba portando un mensaje de muerte.

## ACTUACION EN COLUMBIA...

(Continuación)

Y agregó:

—Estamos aquí para terminar la guerra civil en Cuba. De nosotros no saldrá la orden de tirar a los hermanos cubanos y los rogamos encarecidamente a ellos que pensando más alto que nunca en Cuba, ordenen el alto al fuego y acudan presurosos a la Jefatura de las Fuerzas Armadas (se refería a los doctores Manuel Urrutia y Fidel Castro) a fin de formar un gobierno provisional que comience la obra positiva de la revolución, la obra de crear, de construir, de restaurar las heridas.

Producidas las anteriores declaraciones que son del conocimiento de todo el pueblo, por haberse divulgado enseguida (antes de las once de la noche) a través de la prensa radial y escrita, se dirigió el coronel Barquín, acompañado de Quintín Pino y Mario Hidalgo, a la planta de radio de Columbia, ya

declarada estación rebelde, para desde allí establecer comunicación con el Dr. Fidel Castro, siendo infructuosos todos los esfuerzos realizados para hacer realidad la deseada comunicación.

El coronel Barquín recabó del lector de la planta de Santiago de Cuba, que insistiera en dar al doctor Castro el recado a que se ha hecho mención anteriormente.

El momento era grave y había necesidad de que en el campo de batalla se conociera su determinación de darle paso a la revolución. La presencia allí del coronel Barquín era exclusiva. El carácter transitorio y su objeto fortalecer e impulsar a la revolución, a la que él pertenecía, e impedir que alguien que no estuviera lealmente identificado con el propósito fuera a ocupar tan estratégica posición.

Previo consulta con los representantes del 26 de Julio, señores Quintín Pino Machado, Mario Hidalgo y el limpio revolucionario, mi amigo y compañero Dr. Armando Hart Dávalos, el coronel Barquín ordenó que un avión del Ejército se dirigiera a Santiago de Cuba, para llevar al Presidente Provisional y al máximo líder rebelde su mensaje de respeto y la fiel expresión de su acatamiento a lo que ellos tuvieran a bien disponer.

Portadores de ese mensaje serían el comandante Monteagudo, militar de cieplante conducta y brillante expediente, su representante personal, Quintín Pino Machado, Mario Hidalgo, el teniente Gutiérrez y Ramoncito, el hijo del coronel Barquín, quien a su mucho insistir, logró de su padre el privilegio de formar parte de las históricas embajadas.

Debo señalar, en mérito a la verdad que defiendo, para conocimiento de mis conciudadanos y como esclarecimiento definitivo de particulares tan relevantes y de gestos tan dignos, que hablan muy alto de hombres puros y de expedientes limpios en el aspecto militar y revolucionario, que poco antes de la partida de la comisión de contacto, se produjo una conversación privada a puertas cerradas en un salón contiguo al despacho de la Jefatura, entre el general Cantillo y el coronel Barquín. Supe, momentos después de terminada la entrevista, que duró, aproximadamente, diez minutos, por labios del propio coronel Barquín, que la actuación del general Cantillo en Columbia había cesado y que en cumplimiento de sagrados deberes revolucionarios, lo había puesto bajo arresto, a disposición del gobierno provisional.

En tales momentos hizo su entrada en el despacho de la Jefatura, el Dr. Armando Hart Dávalos, que ya se encontraba en el campamento, en la planta de radio, acompañado del también prestigioso combatiente revolucionario señor César Gómez. Las facilidades y consideraciones... "A todo tipo que se le dispensaron mercedemente al Dr. Hart, uno de los primeros en la lucha contra la dictadura, por su amigo y compañero Barquín, puede el mismo señalarlo. Se sintió feliz porque así lo manifestó "en razón de lo que allí podía presenciar" y fue aquel procedimiento recto, honorable y claro lo que posibilitó y aseguró la permanencia por muchas horas del Dr. Hart en aquel sitio.

De otra manera no podía haber sido, puesto que todo el pueblo de Cuba sabe del largo martirologio recorrido sin un desmayo por este

valiente combatiente, de sus sacrificios, gestos y elevada conducta revolucionaria. Podía y tenía que estar allí, porque sabía a conciencia que en aquel lugar se estaba ayudando y defendiendo a la revolución y no obstaculizándola en ningún sentido ni forma. Pudo apreciar el Dr. Hart, la gestión patriótica de colaboración desinteresada y ayuda obligada y necesaria en tan críticos momentos para determinar y asegurar el triunfo de la revolución, por la que Barquín sufrió encierro político de casi tres años, durante el cual se desató sobre él toda la furia del régimen siendo quizá su cautiverio el más cruel y vejaminoso de toda la historia de este país, retrotrayéndose a la Colonia.

De lo demás que allí presencié, sólo resta mencionar las disposiciones dictadas por Barquín al asumir los mandos para lo cual actuó en todos los actos de su vida ejemplar como militar, como revolucionario y como ciudadano. No se cansaba de ordenar a los mandos provisionales que limpiaran todo lo podrido, que aprehendieran a todos los presuntos responsables de delito, que cuidaran de los fondos de las cajas, que sellaran y vigilaran los archivos confidenciales para que sirvieran a la revolución como vehículo depurador: que se confraternizaran con los revolucionarios y el pueblo, compartiendo con los hombres del Movimiento

26 de Julio y demás sectores revolucionarios organizados, las responsabilidades al cuidado de las armas, patrimonio de la República y mantenimiento del orden, preservador de la paz. Que se impidiera a toda costa que elementos oportunistas de última hora que siempre afloran en las revoluciones, se infiltraran en su seno para saquear y destruir: ordenó expresamente al militar de también conocida conducta, por sus antecedentes en función de lealtad a la Constitución y la Ley, coronel Vicente León, jefe provisional de la Policía de La Habana, que vigilase e impidiese la entrada en los Bancos de la capital, en evitación de extracciones indebidas de fondos por culpables del régimen depuesto, hasta tanto el gobierno revolucionario o el Banco Nacional en su caso, dictaran las medidas técnicas adecuadas a tal fin.

De todo esto que hago recuento, conocen perfectamente Quintín Pino Machado, Mario Hidalgo, Armando Hart Dávalos, César Gómez y muchos más dirigentes del Movimiento 26 de Julio, del Directorio Revolucionario, de la Organización Auténtica y de la FEU, que allí tuvieron acceso sin dificultades, para escuchar de labios de Barquín que su presencia en Columbia significaba: "El triunfo de la revolución cubana, el acatamiento y subordinación total al poder civil representado por el Presidente provisional Dr. Manuel Urrutia Lleo".

Para finalizar, sólo me resta referir, que tan diáfana y concluyente explicación de la conducta del coronel Barquín y sus dignos compañeros, debe ser conocida por la opinión pública del país, a fin de que no puedan quedar ignorados ni confundidos estos actos y hechos, que consagran en el aspecto de la lealtad revolucionaria y política la digna y patriótica actitud de Barquín y sus demás colegas, como lógica consecuencia de su anterior postura como militares y revolucionarios, propiciadores en todo momento de un régimen democrático, en el que funcionarían libremente la libertad, la justicia y el derecho.

## Mi Defensa Frente a la Calumnia

# Juro por Dios que soy inocente!

"Jamás delaté a nadie, ni por mi culpa se torturó a nadie". — "Apelo a Fidel Castro y al Presidente Urrutia para que hagan justicia". — "Tuve carnet y chapa de policía, pero nunca tuve sueldo". — "Me asilé por miedo en la Embajada argentina". — "Pido al doctor Carlos Rafael Menéndez que me represente". — "¡Que hablen por mí quienes yo salvé!".

por OTTO SIRGO

Tal como le contó a CARLOS M. CASTAÑEDA

Otto Sirgo produce un sensacional alegato de inocencia en réplica a decires populares, que hace desde su asilo en la Embajada de la República Argentina en respuesta a un cuestionario que RO-HEMIA le hizo llegar.

JURO por Dios que soy inocente! Y sé como católico lo que es jurar por Dios.

Sobre mi honra quisiera tirar el fango calumnioso de la "chivatería" y la delación, cuando siempre no hice más que servir desinteresadamente a quienes tocaron a mi puerta.

No quiero perdón, pues no tengo nada de que arrepentirme. Sólo clamo por mis hijos que se me haga justicia, si se quiere ante un tribunal, para que la maledicencia no pueda imponer a la verdad: invoco la equidad para pedirlo tanto al doctor Fidel Castro como al Presidente Urrutia.

Si, no lo niego, yo tuve chapa y carnet de "Teniente Honorario" de la policía, pero mi nombre nunca apareció en nómina alguna de "chivatos" y confidentes. Conoci a Batista, a Ventura, a Carratalá y a Piedra, sin que jamás delatara a nadie, ni por mi culpa se torturara a nadie.

Tampoco tengo que renegar por haber tenido chapa y carnet de policía sin sueldo: pude renunciarlo ante las cámaras de televisión como me recomendó mi amigo Eduardo Caballero, pues era consciente de la gravedad de la situación política, pero también era consciente que con esa chapa y ese carnet, se podía interceder por mucha gente.

Que hablen por mí quienes yo salvé!

Estoy asilado en la Embajada de Argentina nada más que por miedo. Durante dos años, por teléfono y por anónimos se me amenazó de muerte: el infundido negro desafortunadamente, pudo más en la opinión popular que la verdad de los hechos.

Sentí miedo cuando me enteré por televisión que Batista había huido. No lo niego, tuve terror por los dos bandos: no sabía si quienes mandaban en la policía eran los hombres que me odiaban, pese a

que mis calumniadores dicen que me profesaban amistad: ni sabía, como no la sabía mucha gente, que la conducta de la tropa de Fidel Castro sería ejemplarizante.

¡Temi una venganza fruto de la mentira!

Pido ahora a los tribunales de justicia que se investigue todo. Tan solo me interesa por el apellido que llevan mis hijos, que se me permita defenderme de esta canallada: quiero que sea el doctor Rafael Menéndez quien me represente, si entiende que yo me lo merezco, como lo hizo con los locutores revolucionarios por los que le pedi abogado el 9 de abril.

La historia de mi chapa y mi carnet de policía honorario, que a tanta gente sirvió, parte de una injusticia en la barra de un juzgado correccional:

El juez correccional Lincoln Brito, sin testigos, sin pruebas, sin inspección ocular, me despojó por noventa días de la cartera dactilar y me impuso el pago de averías en un choque en el Vedado con un personaje poderoso. Molesto, indignado, con las heridas de una arbitrariedad, fui a ver al capitán policía, doctor Álvarez del Real y le pedi me diera algún documento que me permitiera seguir conduciendo mi automóvil: no me daba la gana de soportar una condena tan injusta.

Y salí con mi chapa y mi carnet. No cuento una historia misteriosa para excusarme: invito a mis impugnadores que comprueben la fecha de expedición de mi carnet policíaco.

Ahí están los testigos.

El periodista Pérez Blanco recordará que esa misma noche, le enseñé la chapa y el carnet y le dije que "ahora seguí manejando de a porque sí".

El doctor Waldo Medina, mi buen amigo, también puede testificar la veracidad de lo que digo.

El doctor Echevarría, miembro del Poder Judicial, amigo de la barbería Rialto, puede irse a preguntar.

Esa chapa y ese carnet, que hoy me quieren imputar como pueba de "chivatería", y esa amistad mia



sobre mi honra quisiera tirar el fango calumnioso de la "chivatería" y la delación, cuando siempre no hice más que servir a los que tocaron a mi puerta.

con el general Batista, que ahora caído no niego como mucha gente, repito, ayudó a salvar muchas vidas, impidió muchas torturas y frenó muchos atropellos.

Sépanlo bien mis calumniadores: no es la primera vez que tengo carnet y chapa de policía honorario. Antes, mi amigo, el desaparecido coronel Pedro Díaz, me nombró "Oficial Honorario" para poder portar armas en 1942, tras un incidente en "La Polar"; después el coronel Piedra me hizo "Capitán Honorario", a raíz del 10 de marzo, cuando por negarme a entregar a Evaristo Pulnes, escondido en el apartamento, sostuvo una violenta discusión con el comandante Casals.

Paradójicamente, mientras hoy se me calumnia y se me quiere presentar como "chivato", antes esa policía que pretenden aparecerla como "amigos de mi confianza", me llamó despectivamente "el abogadito de la Revolución". Pregúntenselo a mucha gente que yo serví: a Gabriel Casanova, a Violeta Casals, a "Mingacho" Méndez y a Ninón Sevilla.

Me desagrada tener que conta-

Pregúntele a Evaristo Pulnes, a quien metí en mi apartamento en abril de 1952 y me negué a entregarlo al comandante Casals que me puso su ametralladora al pecho. Afortunadamente me salvó el ex-coronel Piedra, a quien yo conocía desde que empecé en la policía, y se responsabilizó con la detención de mi amigo.

Pregúntele al ex-comandante Valdes Jimenez, quien en el edificio FOCSA, a quien leí sacar del SIM donde el coronel Ugarte lo tenía incomunicado por ser ayudante del ex-general Ruperto Cabrera.

Pregúntele a "Manito", operador de audio de CMQ, a quien conseguí ponerle en libertad al novio de su hija, sobrina o hermana, acusado de disparar contra un carro policíaco.

Pregúntele a Vicente, emplea-



Una vez volé por el Pedrero, pero no tiré.

Otra vez el corresponsal de guerra de esta Sección rememoró sus experiencias en Las Villas. Fomento fue bombardeada y ametrallada varias veces. Las carreteras de acceso a la capital provincial, por Jagua y Camajuani, fueron barridas por las rociadas de las "50". Pedrero era un pequeño caserío cercano a Fomento, totalmente arrasado por la FAE y la artillería de la dictadura. Allí no quedaron siquiera escombros: sólo cenizas.

—No tiré dentro de la ciudad de Santa Clara —toco el turno al capitán José de la Peña García—, tiré en las afueras, a los camiones parados por las carreteras...

En torno a la capital villareña, durante los días finales masacraron a cuantos se aventuraron fuera de sus improvisados refugios. En la carretera de Camajuani victimaron a familias enteras que huían del infierno del Caprio, convertido en llamas. Los camiones abandonados a que hacía referencia el capitán Peña García eran los que transportaban a los fugitivos. Sobre ellos descendieron en picada la alca de la muerte, vomitando fuego por sus ametralladoras.

Intervino el capitán Alemany para una aclaración: —Un capitán que se fue, Alvarez Castillo, jefe del aeropuerto de Santa Clara, nos dijo que la ciudad había sido evacuada, que había visto salir de allí a millares de civiles.

—Yo soy piloto de enlace de aviones pequeños como avionetas, habló el teniente Narciso Pérez Jiménez. Volé en las números 32, 2 y 34. Estuve en Pinar del Río durante los últimos meses. Por Santa Clara hasta el año 56.

El teniente Emilio Más Machado tripulaba el helicóptero H-10. En julio, según expresó, estuvo de operaciones por la zona de Bayamo y posteriormente en Las Villas. El capitán Rafael Lima se identificó como piloto de helicópteros. A principios de la guerra, prestó servicios en el área de Bayamo. Luego fue trasladado al estado mayor.

—Me asignaron como instructor... Las avionetas y los helicópteros ganaron triste fama en la campaña de Las Villas. Eran mucho más temidas que los rápidos cazas y que los bombarderos. Sus calibres 30 se especializaron acerbando los bichos guajeros y cazando a tiros a la mira de sus ametralladoras. El reportero las había visto "trabajar" en la Sierra Maestra y en el Escambray.

Los aviadotes asignados al servicio de transporte lucían más serenos que sus compañeros. —Soy piloto de transporte, dijo el comandante Francisco Gutiérrez, ayudante en la oficina de la FAE. Nunca volé aviones de guerra. Hace seis meses que no vuelo. Mi trabajo era exclusivamente de oficina.

Y el capitán Angel Gutiérrez Vázquez: —Desde hacía nueve meses no ponía los pies en FAE. Estuve tres meses preso con motivo de un disgusto personal con el jefe de operaciones, coronel Rolando García Báez. Teníamos exceso de trabajo. Discutí con él. Los pilotos no podían resistir tantas horas de vuelo. Últimamente prestaba servicios en la base de San Antonio.

—Desde el año 51 no vuelo más que transportes, adujo el comandante Laureano García. Era correo. Yo no iba en misiones de guerra. A los ya mencionados, añadieron los nombres de otros aviadores con activa participación en las genocidas. Señalaron concretamente a Pedro Palmero, Alfredo Caballero, Luis Larrea y José Ramírez.

—Esos si bombardearon indiscriminadamente. A nosotros no nos arrestó Fidel, sino Barquín.

Al acercarse el fin de la entrevista, rodearon ansiosamente al reportero, hilvanando precipitadas justificaciones. Acaso algunos dijeran la verdad y estuvieran limpios de la sangre de sus compatriotas. Otros, los tribunales determinarían quiénes, dejarían como herejía sus nombres maculados. Las bombas —el corresponsal de EN CUBA les vio caer a reosinos, no fueron arrojadas por el sputnik ruso.

—Hace dos meses que estoy en La Habana, habló el capitán Wilfredo Más Machado. Transportaba mercancías y ropas. Antes estuve en Santiago y Bayamo. El capitán Alemany y yo nos negamos a bombardear Alto Songo.

—A mí me acusaron, interrumpió Alemany, porque cuando me pedían dos o tres aviones sólo enviaba uno.

El comandante González Rojas ensayó una explicación: —El mayor daño a Santa Clara lo hicieron los morteros de Castillas.

Indudablemente, la artillería hizo su parte, pero, por sobre todo, fue la siniestra pandilla de la FAE la que trituró la martirizada ciudad. Cien mil villareños, que vivieron días de espanto, podían dar fe de lo que hicieron los pilotos de Batista.

El último testimonio lo brindó el teniente coronel Miguel Matamoros: —Desde agosto del 53, en que estuve preso cuatro días en el estado mayor y veinticinco en mi domicilio acusado de instigar a la rebelión, no he volado jamás en misión de guerra...

Afuera, sobre la pista reposaban tranquilos los monstruos mecánicos que semanas atrás habían decapitado un rastro de luto. El pueblo, penetrando libremente en Columbia, los contemplaba con aprensión. Anidaba la esperanza de que nunca más volarían bajo los cielos de Cuba portando un mensaje de muerte.

**ACTUACION EN COLUMBIA...**  
(Continuación)

Y agregó: —Estamos aquí para terminar la guerra civil en Cuba. De nosotros no saldrá la orden de tirar a los hermanos cubanos y los rogamos encarecidamente a ellos que pensando más alto que nunca en Cuba, ordenen el alto al fuego y acudan presurosos a la Jefatura de las Fuerzas Armadas (se refería a los doctores Manuel Urrutia y Fidel Castro) a fin de formar un gobierno provisional que comience la obra positiva de la revolución, la obra de crear, de construir, de restaurar las heridas.

Producidas las anteriores declaraciones que son del conocimiento de todo el pueblo, por haberse divulgado la pregunta (antes de las once de la noche) a través de la prensa radial y escrita, se dirigió el coronel Barquín, acompañado de los quintin Pino y Mario Hidalgo, a la planta de radio de Columbia, ya

declarada estación rebelde, para desde allí establecer comunicación con el Dr. Fidel Castro, siendo infructuosos todos los esfuerzos realizados para hacer realidad la deseada comunicación.

El coronel Barquín recabó del locutor de la planta de Santiago de Cuba, que insistiera en dar al doctor Castro el recado a que se ha hecho mención anteriormente.

El momento era grave y había necesidad de que en el campo de batalla se conociera su determinación de darle paso a la revolución. La presencia allí del coronel Barquín era exclusivamente de carácter transitorio y sólo tenía por objeto fortalecer e impulsar la causa revolucionaria, a la que él pertenecía, e impedir que alguien que no estuviera lealmente identificado con el propósito fuera a ocupar tan estratégica posición.

Previo consulta con los representantes del 26 de Julio, señores Quintín Pino Machado, Mario Hidalgo y el limpio revolucionario, mi amigo y compañero Dr. Armando Hart Dávalos, el coronel Barquín ordenó que un avión del Ejército se dirigiera a Santiago de Cuba, para llevar al Presidente Provisional y al máximo líder rebelde su mensaje de respeto y la fiel expresión de su acatamiento a lo que ellos tuvieran a bien disponer.

Perturbados de ese mensaje se irían el comandante Montecaud, militar de ejemplar conducta y brillante expediente, su representante personal, Quintín Pino Machado, Mario Hidalgo, el teniente Gutiérrez y Ramoncito, el hijo del coronel Barquín, quien tras mucho insistir, logró de su padre el privilegio de formar parte de las históricas embajadas.

Debo señalar, en mérito a la verdad que defiendo, para conocimiento de mis conciudadanos y como esclarecimiento definitivo de particulares tan relevantes y de gestos tan dignos, que hablan muy alto de hombres puros y de expedientes limpios en el aspecto militar y revolucionario, que poco antes de la partida de la comisión de contacto, se produjo una conversación privada a puertas cerradas en un salón contiguo al despacho de la Jefatura, entre el general Cantillo y el coronel Barquín. Supe, momentos después de terminada la entrevista, que demoró, aproximadamente, diez minutos, por labios del propio coronel Barquín, que la actuación del general Cantillo en Columbia había sido y que en cumplimiento de sagrados deberes revolucionarios, lo había puesto bajo arresto, a disposición del gobierno provisional.

En tales momentos hizo su entrada en el despacho de la Jefatura, el Dr. Armando Hart Dávalos, que ya se encontraba en el campamento, en la planta de radio, acompañado del también prestigioso combatiente revolucionario señor César Gómez. Las facilidades y consideraciones de todo tipo que se le dispensaron mercedemente al Dr. Hart, uno de los primeros en la lucha contra la dictadura, por su amigo y compañero de encierro político el coronel Barquín, puede el mismo señalarlos. Se sintió feliz porque así lo manifestó "en razón de lo que allí podía presenciar" y fue aquel procedimiento recto, honorable y claro lo que posibilitó y aseguró la permanencia por muchas horas del Dr. Hart en aquel sitio.

De otra manera no podía haber sido, puesto que todo el pueblo de Cuba sabe del largo martirio recorrido en un desmayo por este

valiente combatiente, de sus sacrificios, gestos y elevada conducta revolucionaria. Podía y tenía que estar allí, porque sabía a conciencia que en aquel lugar se estaba ayudando y defendiendo a la revolución y no obstaculizándola en ningún sentido ni forma. Pudo apreciar el Dr. Hart, la gestión patriótica de colaboración desinteresada y ayuda obligada y necesaria en tan críticos momentos para determinar y asegurar el triunfo de la revolución, por la que Barquín sufrió encierro político de casi tres años, durante el cual se desató sobre él toda la furia del régimen siendo quizá su cautiverio el más cruel y vejaminoso de toda la historia de este país, retrotrayéndose a la Colonia.

De lo demás que allí presencié, sólo resta mencionar las disposiciones dictadas por Barquín al asumir los mandos para lo cual actuó como en todos los actos de su vida: ejemplar como militar, como revolucionario y como ciudadano. No se cansaba de ordenar a los mandos provisionales que limpiaran todo lo podrido, que aprehendieran a todos los presuntos responsables de delito, que cuidaran de los fondos de las cajas, que sellaran y vigilaran los archivos confidenciales para que sirvieran a la revolución como vehículo depurado; que se confraternizara con los revolucionarios y el pueblo, compartiendo con los hombres del Movimiento del 26 de Julio y demás sectores revolucionarios organizados, las responsabilidades al cuidado de las armas, patrimonio de la República y mantenimiento del orden, proceso de la paz, que se impidiera a toda costa que elementos oportunistas de última hora que siempre afloran en las revoluciones, se infiltraran en su seno para saquear y destruir: ordenó expresamente al militar de también conocida conducta, por sus antecedentes en función de lealtad a la Constitución y la Ley, coronel Vicente León, jefe provisional de la Policía de La Habana, que vigilase e impidiese la entrada en los Bancos de la capital, en evitación de extracciones indebidas de fondos por culpables del régimen depuesto, hasta tanto el gobierno revolucionario o el Banco Nacional en su caso, dictaran las medidas técnicas adecuadas a tal fin.

De todo esto que hago recuento, conocen perfectamente Quintín Pino Machado, Mario Hidalgo, Armando Hart Dávalos, César Gómez y muchos más dirigentes del Movimiento del 26 de Julio, del Directorio Revolucionario, de la Organización Auténtica y de la FEU, que allí tuvieron acceso sin dificultades, para escuchar de labios de Barquín su presencia en Columbia significaba: "El triunfo de la revolución cubana, el acatamiento y subordinación total al poder civil representado por el Presidente provisional Dr. Manuel Urrutia Lleó."

Para finalizar, sólo me resta referir, que tan diáfana, exacta y concluyente explicación de la conducta del coronel Barquín y sus dignos compañeros, debe ser conocida por la opinión pública del país, a fin de que no puedan quedar ignorados ni confundidos estos actos y hechos, que consagran en el aspecto de la lealtad revolucionaria y política la digna y patriótica actitud de Barquín y sus demás colegas, como lógica consecuencia de su anterior postura como militares y revolucionarios, propiciados en todo momento de un régimen democrático, en el que funcionaron libremente la libertad, la justicia y el derecho.

Estoy asilado en la Embajada de Argentina nada más que por miedo. Durante dos años, por teléfono y por anónimos se me amenazó de muerte: el infundido negro desafortunadamente, pudo más en la opinión popular que la verdad de los hechos.

Sentí miedo cuando me enteré por televisión que Batista había huido. No lo niego, tuve terror por los dos bandos: no sabía si quienes mandaban en la policía eran los hombres que me odiaban, pese a

## Mi Defensa Frente a la Calumnia

# ¡Juro por Dios que soy inocente!

"Jamás delató a nadie, ni por mi culpa se torturó a nadie". — "Apelo a Fidel Castro y al Presidente Urrutia para que hagan justicia". — "Tuve carnet y chapa de policía, pero nunca tuve sueldo". — "Me asilé por miedo en la Embajada argentina". — "Pido al doctor Carlos Rafael Menéndez que me represente". — "¡Que hablen por mí quienes yo salvé!".

por OTTO SIRGO

Tal como lo contó a CARLOS M. CASTAÑEDA

Otto Sirgo produce un sensacional alegato de inocencia en réplica a decires populares, que hace desde su asilo en la Embajada de la República Argentina en respuesta a un cuestionario que BOHEMIA le hizo llegar.

**¡JURO por Dios que soy inocente!** Y sé como católico lo que es jurar por Dios.

Sobre mi honra quisiere tirar el militar de también conocida conducta, por sus antecedentes en función de lealtad a la Constitución y la Ley, coronel Vicente León, jefe provisional de la Policía de La Habana, que vigilase e impidiese la entrada en los Bancos de la capital, en evitación de extracciones indebidas de fondos por culpables del régimen depuesto, hasta tanto el gobierno revolucionario o el Banco Nacional en su caso, dictaran las medidas técnicas adecuadas a tal fin.

No quiero perdonar, pues no tengo nada de que arrepentirme. Sólo clamo por... ¡sus hijos que se me haga justicia, si se quiere ante un tribunal, para que la maledicencia no pueda imponerse a la verdad: invoco la equidad para pedirlo tanto al doctor Fidel Castro como al Presidente Urrutia.

Si, no lo niego, yo tuve chapa y carnet de "Teniente Honorario" de la policía, pero mi nombre nunca apareció en ninguna lista de "chivatos" y confidentes. Conoci a Batista, a Ventura, a Carratalá y a Piedra, sin que jamás delatara a nadie, ni por mi culpa se torturara a nadie.

Tampoco tengo que renegar por haber tenido chapa y carnet de policía sin sueldo: pude renunciarlo ante las cámaras de televisión como me recomendó mi amigo Eduardo Caballero, pues era consciente de la gravedad de la situación política, pero también era consciente que con esa chapa y ese carnet, se podía interceder por mucha gente.

¿Que hablen por mí quienes yo salvé! Estoy asilado en la Embajada de Argentina nada más que por miedo. Durante dos años, por teléfono y por anónimos se me amenazó de muerte: el infundido negro desafortunadamente, pudo más en la opinión popular que la verdad de los hechos.

Sentí miedo cuando me enteré por televisión que Batista había huido. No lo niego, tuve terror por los dos bandos: no sabía si quienes mandaban en la policía eran los hombres que me odiaban, pese a

que mis calumniadores dicen que me profesaban amistad; ni sabía, como no lo sabía mucha gente, que la conducta de la tropa de Fidel Castro sería ejemplarizante.

¿Temí una venganza fruto de la mentira! Pido ahora a los tribunales de justicia que se investigue todo. Tan solo me interesa por el apellido que llevan mis hijos, que se me permita defenderme de esta canallada: quiero que sea el doctor Rafael Menéndez quien me represente, si entiende que yo me lo merezco, como lo hizo con los locutores revolucionarios por los que le pedi abogado el 9 de abril.

La historia de mi chapa y mi carnet de policía honorario, que a tanta gente sirvió, parte de una injusticia en la barra de un juzgado correccional:

El juez correccional Lincoln Brito, sin testigos, sin pruebas, sin inspección ocular, me despojó por noventa días de la cartera de capitán y me impuso el pago de averías en un choque en el Vedado con un personaje poderoso. Molesté, indignado, con las heridas de una arbitrariedad, fui a ver al capitán policiaco, doctor Alvarez del Real y le pedí me diera algún documento que me permitiera seguir conduciendo mi automóvil: él me daba la gana de soportar una condena tan injusta.

Y salí con mi chapa y mi carnet. No cuento una historia misteriosa para excusarme: invito a mis impugnadores que comprueben la fecha de expedición de mi carnet policiaco.

¿Aí están los testigos? El periodista Pérez Blanco recordará que esa misma noche, le enseñé la chapa y el carnet y le dije que "ahora seguiré manejando de a porque sí".

El doctor Waldo Medina, mi buen amigo, también puede testimoniar la veracidad de lo que digo.

El doctor Echevarría, miembro del Poder Judicial, amigo de la barbería Rialto, puede irse a preguntar.

Esa chapa y ese carnet, que hoy me quieren imputar como prueba de "chivatería", y esa amistad mía



...sobre mi honra quisiere tirar el fango calumnioso de la "chivatería" y la delación, cuando siempre no hice más que servir a los que tocaron a mi puerta.

con el general Batista, que ahora caído no niego como mucha gente, repito, ayudó a salvar muchas vidas, impidió muchas torturas y frenó muchos atropellos.

Sépanlo bien mis calumniadores: no es la primera vez que tengo carnet y chapa de policía honorario. Antes, mi amigo, el desaparecido coronel Pedro Díaz, me nombró "Oficial Honorario" para poder portar armas en 1942, tras un incidente en "La Polar"; después el coronel Piedra me hizo "Capitán Honorario", a raíz del 10 de marzo, cuando por negarme a entregar a Evaristo Balmes, escondido en el apartamento, sostuvo una violenta discusión con el comandante Casals.

Paradójicamente, mientras hoy se me calumnia y se me quiere presentar como "chivato", antes esa policía que pretendían aparejarla como "amigos de mi confianza", me llamó despectivamente "el abogado de la Revolución". Pregúntenselo a mucha gente que yo serví: a Gabriel Casanova, a Violeta Casals, a "Mingacho" Méndez y a Ninón Sevilla.

Me desagrada tener que contar

lo que hice por mis amigos o por los amigos de mis amigos, pero para que la verdad se imponga frente al infundido mentiroso y para que mis hijos tengan un expediente contra la canallada, esto es lo que hice con mi chapa y mi carnet, y con mis amistades.

Pregúntele a Evaristo Balmes, a quien metí en mi apartamento en abril de 1952 y me negué a entregarlo al comandante Casals que me puso su ametralladora al pecho. Afortunadamente me salvó el ex-coronel Piedra, a quien yo conocía desde que empezó en la policía, y se responsabilizó con la detención de mi amigo.

Pregúntele al ex-comandante Valdes Jimenez (verlo en el edificio FOCSA), a quien leí sacar del SIM donde el coronel Ugalde lo tenía incomunicado por ser ayudante del ex-general Ruperto Cabrera.

Pregúntele a "Manito", operador de audio de CMQ, a quien conseguí ponerle en libertad al novio de su hija, sobrina o hermana, acusado de disparar contra un carro policiaco.

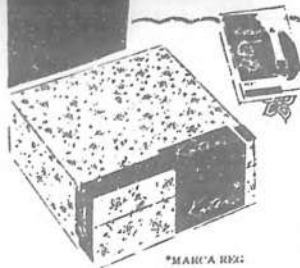
Pregúntele a Vincente, emplea-





KOTEX

asegura  
su tranquilidad



La nueva toalla sanitaria Kotex con el centro de seguridad exclusivo, proporciona mayor protección, comodidad y confianza, cuando más se necesita — absorbe completamente y permanece siempre suave — conserva su forma y ajuste perfecto.

Kotex la hará sentirse segura, sin preocupaciones. Para mayor comodidad, mejor protección y más seguridad, use la toalla sanitaria Kotex con el cinturoncito Kotex — la combinación perfecta.

do de Escuela de Televisión, detenido por supuesta actividad comunista y que salió a la calle después de mis gestiones con el ex-brigadier Hernando Hernández y con el doctor Santiago Rey.

Pregúntele a "Mingacho" Méndez, cuyo sobrino fue arrestado el 13 de marzo de 1957, día del asalto al Palacio Presidencial, y pudimos obtener permiso para llevarle una cama y alimentos.

Pregúntele a Gabriel Casanova, a quien Ventura buscaba. Después de verle en la Quinta Estación, me comprometí a llevarlo para que aclarara su situación, pero Casanova prefirió aislarse en una Embajada; entonces Ventura me creó culpable de la huida. Después logré con el ex-coronel Carratalá se permitiera a Casanova venir a ver a su madre, que corría peligro de muerte y todo se consiguió.

Pregúntele a Justo Rodríguez Santos, que vino para que intercediera por un sobrino de la señora Polita Grau, detenido en la Quinta Estación. Por obra y gracia de mi chapa, pude entrar en la unidad policial y después, por mi amistad con el ex-coronel Pie-

dra y el ex-coronel Fernández Miranda, logramos salvarlo.

Pregúntele a Gustavo Mazorra, detenido el trágico 9 de abril, para quien conseguí no lo atropellaran y al propio tiempo, permitiera que su esposa y su hijo pudieran verle.

Pregúntele a Violeta Casals, para quien el 9 de abril obtuve una promesa del ex-general, Fernández Miranda que su hermano estaba detenido en La Cabaña; eso tan solo, en tiempos tan angustiosos era suficiente.

Pregúntele a Ninón Sevilla, que sabe, estuve a punto de asilarme cuando me llamaron del Buro de Investigaciones para que les facilitara la ficha de su hermano y fueron a buscarme dos veces a mi casa.

No hice más que lo que hizo mucha gente en La Habana: usar de sus influencias, para que por amistad o simplemente por humanidad, impedir que se matara o se torturara a hombre que luchaba por un ideal.

Y de eso, tampoco me arrepiento. Lamento tener que pregonar lo que hice — cuando fue bastante

poco —, pero no puedo permitir que la maledicencia de gente malvada manche el apellido que llevan mis hijos; sólo por ellos, es que me defiendo.

De nada tengo que renegar: ni de mi chapa y mi carne, ni de mi amistad con Batista, ni de las gentes que ayudé a salvar. Lo único que puedo decir a plena responsabilidad es que jamás por mi culpa ni se mató, ni se torturó a nadie.

Yo soy católico. Delante del Cardenal Arteaga, con una mano sobre el crucifijo y poniendo en una balanza la vida de mis hijos y la de mi madre, juro.

¡Por Dios, yo soy inocente!

**RECADO CORDIAL A FIDEL...**

(Continuación)

nuestro que no han llegado a la plenitud de su integración nacional, demandan regularización preferente.

Ernest Baker, profesor de Ciencias Políticas de Oxford, sostiene que el único camino hacia la esta-

bilidad democrática es la formación de una opinión pública seria y responsable. "Y para esa demanda, agrega, hay sólo una respuesta, embarazosamente obvia, pero no obstante es la única que da aventura a ofrecer. Esa respuesta es "educación".

La actual situación cubana es ideal para que suscribamos de todo corazón ese punto de vista. El mismo Baker dice que "la teoría de la educación es esencialmente una parte de la teoría política". Y es cierto. Porque hablamos de "política" rescatando la palabra del descrédito sufrido entre nosotros a lo largo del aprendizaje republicano para entenderla como actividad incluyente de la convivencia social. Y al decir "educación" no nos limitamos tampoco a la técnica pedagógica que termina en las paredes de los centros docentes sino al sistema omnicomprensivo que abarca todos los aspectos de la formación e información del pueblo.

Todo esto es realmente importante. Fídel. En lo que a educación respecta, me permito llamar la atención del Gobierno Provisional de que proceda con sumo cuidado e inteligencia. Si hay medidas de orden práctico o administrativo que es urgente atender de inmediato, todo lo que afecte a la educación como contenido y estructura deberá responder a un concepto definido y orgánico de plan. Es éste un terreno en el que el amateurismo resulta imperdonable. Hay que evitar que la prisa o la improvisación, o la presión de éste o aquel interés, nos lleven a dar pasos que luego tengamos que lamentar.

Esta norma recomendaría yo que se hiciese estrategia básica del Gobierno Provisional. La responsabilidad de éste debe consistir fundamentalmente en mantener el justo equilibrio entre el uso revolucionario del poder y la obligación de preparar al país para la consulta democrática. Es feliz la circunstancia de que ocupe la Presidencia en estos momentos un juez, es decir un hombre de leyes como el doctor Urrutia. Ello es indicación y, qué duda cabe, garantía de que el movimiento triunfante elige espontáneamente la ruta que conduce al "estado de derecho". A la vez, complace advertir en el equipo de gobierno la presencia de algunos elementos de cuya formación política y capacidad pueden esperarse grandes cosas. Es lástima que esta apreciación no pueda hacerse unánime. Y que se haya escuchado ya algún que otro pronunciamiento de resonancias ultracervaristas en contradicción con afirmaciones previas del "26 de Julio". Por lo demás, parece haberse arribado a una fórmula inteligente ni impetu desbridado de inmaduros Jacobinos, ni administración incoherente y chata, atenta sólo al ajetre burocrático y a las recepciones de chaqué.

Ahora, Fidel, una palabra en lo que a tu personalidad respecta. Tú has sido, con tu visión oportuna de la crisis, con tu arrojo, con tu tenacidad y con tu magnetismo, el artífice indiscutible de este gran momento de Cuba. Tu figura está ya situada con honor en el marco de la Historia. Pero es vital que no se te escapen a ti mismo los puntos esenciales de esta etapa revolucionaria. La insurrección que bajo tu dirección y ejemplo derrotó y aplastó al colonialismo es-

# Gemey

Exquisita Fragancia de Paris

Creados en el centro mundial de la elegancia y el refinamiento, los productos GEMEY envolverán su presencia en una atmósfera de sutil fascinación.

**LOCION GEMEY** - Un detalle de suprema distinción en su toilette diaria. En característico frasco de cristal cortado. \$1.75 y \$3.00

**POLVO FACIAL GEMEY** - Fragantes... tri-atomizados... impartirán a su cutis la tersura de una flor matinal. 85¢ y \$1.25

**GEMEY "MIST"** - una novísima modalidad de la fragancia GEMEY, en forma de "essence" muy concentrada y persistente. Esbelto frasco de porcelana azul, con atomizador que facilita su aplicación. \$4.95

**CREACIONES DE**  
Richard Hudnut  
NEW YORK PARIS

EXTRACTO - LOCION - COLONIA - POLVO FACIAL - TALCO

trense de Batista, sentó, no sólo en los límites insulares de Cuba, sino en todo el Hemisferio, un precedente de inmensa importancia histórica y moral: la victoria de una fuerza popular civil sobre un ejército muy superior en número y equipos de guerra. Esta observación la expresó en reciente entrevista por televisión en Washington una joven norteamericana que acababa de regresar de Cuba. Al preguntársele qué consideraba ella lo más importante de la revolución, respondió: "El sentimiento de satisfacción que se advierte en el pueblo al verse capaz de realizar cosas por su propio esfuerzo, sin necesidad de poderes extraños que vengan en su auxilio...".

Y este sentimiento de mayoría de edad popular, raro en nuestros medios, debe ser entusiásticamente estimulado y cultivado. Es natural y justo que el pueblo de Cuba le tribute su reconocimiento y que esté ansioso de demostrarse su gratitud. Pero no debes que tú brille lo destumbe demasiado, no sea que su júbilo de libertad se desvíe por la tangente de la adoración personal. Es necesario que el pueblo comprenda que sin su concurso cerrado y apoyo moral y material tú no habrías podido hacer lo que hiciste. Que si tus columnas vencieron a las huestes mercenarias de Batista, fue porque detrás de esas columnas había una retaguardia popular cooperando, contribuyendo, padeciendo, alentando... entregada de corazón a un ideal y a una esperanza.

Sé bien que tú entiendes esto, Fidel, y que estás de acuerdo, porque más de una vez lo has dicho en público ahora después de la victoria. Sé también que tú serías el primero en rechazar que se te dijera: "Este es el hombre...". Pero conviene subrayarlo, no por tí, sino para recordatorio del propio pueblo. El sembrar hondo esta idea en una conciencia nacional mal acostumbrada a depender de provincialismos domésticos o foráneos, es el mayor bien que podemos hacerle a la Patria.

Espero que acacias estas ideas en el espíritu sincero y cordial que las anima. Responden a convicciones ya de muchos años, expuestas siempre sin esperar otra cosa que la ingratitud probable de los hombres...

En mi copioso archivo personal, entre muchas otras cosas que acabo en alguna oportunidad sean de interés público, hay dos documentos a los que concedo especial valor. Son dos cartas personales, una de Frank País, enviándole a México la representación oficial del Movimiento fuera de Cuba; la otra tuya, recibida en Nueva York desde la Sierra Maestra, en la que confirmas y amplías aquella representación. Ni la una ni la otra fueron solicitadas. Lo cual para mí acrecienta su honor. Ambas manifiestan, en la tuya en particular, que (son tus palabras) "la razón que nos mueve a proponerle es la claridad con que has expresado siempre los puntos de vista que, al criterio de todos aquí debe mantener el Movimiento 26 de Julio". La fecha, 30 de octubre de 1957.

Eso me basta, Fidel. Lo único que puedo decir es que yo cumplo mi parte. Esos puntos de vista que tú entonces conociste y aprobaste, añadiendo otras frases de elogio, son los mismos que ahora inspiran este record. En mí no ha habido cambio. Abrigo la esperanza de que

tu propio pensamiento siga irar, bien siendo el mismo...

Con sincera admiración,  
Mario Llerena.  
Nueva York, 11 de enero de 1958

## "CREO EN TI, FIDEL..."

(Continuación)

y que la presión sanguínea es igualmente normal.

Con los periodistas

El doctor Castro pidió a los periodistas que le acompañasen a un salón próximo al centro de socorros y entró con ellos una conversación informal. Ya estaba a su lado el médico argentino y famoso líder guerrillero, comandante Ernesto Guevara. Tanto el doctor Castro como el "Che" Guevara, e doctor Luis Orlando Rodríguez, el capitán Felipe Guerra Matos y los periodistas y "cameramen" presen- tes estuvieron de acuerdo en que el acto del teniente China habido sido una consecuencia lógica de la sustracción de las armas bajo su vigilancia en la base de San Antonio de los Baños. Afortunadamente por el hecho de no haber podido recuperar las armas y pensando quizá que las mismas serían utilizadas para encender nuevamente la guerra civil entre hermanos que ya habían logrado la paz mediante el decrecimiento de la tiranía, el teniente China creyó que el suicidio era la única salida que podía dar a su enojosa situación.

El teniente China continuó en grave estado en el Hospital Militar. Un médico del Ejército rebelde, cuyo nombre no pudimos obtener a causa de la confusión de los primeros momentos, declaró después que en la Sierra habían tenido casos semejantes y que había esperanzas de que se salvara.

¿Quién es China?

El teniente Aquiles China es el oficial que poniendo en peligro su propia vida lanzó su "jeep" contra el teniente coronel José María Salas Cañizares en el campo de operaciones cerca de Niquero, Oriente, con la intención de darle muerte. Salas Cañizares, muy conocido por el apodo de "Masacre", resultó gravemente herido. Se tiene entendido que logró huir del país a la vez que el tirano la madrugada de Año Nuevo.

Por este gesto de incomparable bravura, el teniente China fue detenido y golpeado brutalmente por los esbirros a sueldo de la tiranía y lanzado a un calabozo de Isla de Pinos. De allí salió el 1.º de enero, luego de la caída de Batista.

Devuelto a la libertad, se le ordena hacerse cargo de la base ad- rera de San Antonio de los Baños, de donde fueran sustraídas las armas.

Declaraciones del Comandante en Jefe

Mucho después del fatal suceso, el doctor Fidel Castro hizo las siguientes declaraciones: "No quiero ahondar en este doloroso accidente que ha puesto al borde de la muerte a un militar de honor. Duro es que una madre, esposa e hijos, después de finaliza- da la contienda civil, tengan que pasar por estos sufrimientos, cuando más seguro y salvo parecían tenerle en su hogar."

"LILA, NO ME FALLES..."

(Continuación)

cualquiera, es una mujer de excepción. Y revive para el reportero aquellos instantes inolvidables de su vida.

"Me levanté en busca del jacket. Antes de hacerlo le dije, procurando no me temblara la voz: "A sus órdenes comandante".

Su egoísmo de mujer, de mujer enamorada, la urgía a evitar la inmolación pero su calidad revolucionaria, su disciplina, su sentido de la obediencia la impelían a cumplir la orden de su comandante que era a la par el hombre a quien más quería en el mundo.

Y tomó el jacket, metió la mano en el bolsillo y sacó las pastillas. Volvió a la mesa y las puso allí, al alcance de la mano de Orlando, a la vista de los esbirros que no habían hecho nada por impedir su movimiento, contentes de que se trataba simplemente de tomar un analgésico para un vulgar dolor de cabeza.

Orlando se quitó el reloj y los espejuelos, los puso en la mano de la amada y dijo, como si hiciera testamento:

—Guárdalos tú.

Y ante los ojos de Angela, que era la única que sabía la verdad, la horrible verdad, se sirvió un vaso de agua y puso en la palma de su mano las pastillas blancas que contenían el veneno mortal.

Angela que se había decidido a morir con él, dijo quedamente:

—Déjame unas a mí.

Y con el mismo tono pero con firmeza en la voz, acostumbrada a mandar, él respondió:

—No, salva tú a Alberto.

Y como ella le mirara, presta a rebelarse, a morir de todos modos junto a él, le dijo otra vez:

—Es una orden, Lila. No me falles.

Ella no podía fallarle. Era una orden dura, la más dura que jamás recibiera. Pero había que cumplir. Y le vio tragarse las pastillas que era igual que si le viese darse un tiro en pleno corazón.

El puso su mano sobre la de ella, se fue poniendo pálido, se agitó un poco y la cabeza cayó al fin sobre el mantel. La mano que oprimía la muñeca de Angela era una tibia pero Orlando estaba muerto. Y ella lo sabía y no podía gritar, no podía llorar!

—¡Fue entonces que uno de los esbirros se acercó al grupo!

—¿Qué es lo que pasa? ¿es que éste tiene miedo? ¿Se ha desmayado? Y como fuera a tocarle, Angela saltó como una leona herida:

—¡No toquen a ese hombre, no lo toquen! ¡No ven que está muerto, que se ha inmolado por la causa que defendía! Está muerto... muerto...!

Efectivamente estaba muerto. Y el esbirro, comprendiendo, dio un grito de alerta:

—¡Este hombre se ha matado!

Un largo camino

Ya Angela no lo vio más. La llevaron al Buró y allí la mantuvieron días sometida a las más crueles torturas, las mayores vejaciones. La sacaron cuatro noches seguidas para darle "un pasito", la la amenazaron con cien muertes y la volvían a llevar a su calabozo.

Por allí pasó Medina, pasó Ventura que le dijo que quería hacer con ella "un negocio". El matón que sabía que todas las torturas habían sido inútiles se volvió periodista a su cabeza.

Allí, bajo el negro de su pelo, en el cráneo, se notan al tacto protuberancias que fueron producidas por los golpes que los matones del nefasto Carratalá le proporcionaron a esta mujer que apenas le llegaba a la altura del pecho

ran. Después de muerto Orlando, sólo pensaba en morir. Y respondió a las proposiciones del sanguinario coronel llamándole asesino, echándole en cara sus crímenes a ver si el otro, en un rapto de ira, descargaba sobre ella su pistola.

Fue no fue así. Angela siguió viviendo. Gracias a su entereza y a la forma heroica que resistió los golpes salvó a "Alberto" y a su mujer que fueron puestos en libertad por sus fueros que creer lo que ella afirmaba: que eran inocentes y simples visitas de su casa.

La historia bien podía terminar aquí. Es la narración de cómo dos personas que se habían jurado amor y que se querían entrañablemente, supieron poner por encima de ese mismo amor, el que tenían a la libertad y a la causa de Cuba, aunque al hacerlo lo pagase uno con la vida, ella, con un sufrimiento tal que podía decir que le habían arrancado, de cuajo, el corazón.

Pero no podemos hacerlo. Lo que Angela nos contó después, serviría para llenar más páginas que las que hasta ahora hemos escrito. Como no tenemos espacio para ello, trataremos de sintetizarlo lo más posible.

Del Buró la mandaron a la prisión de Mantilla. Sus verdugos no quisieron entregarla al capitán Pan, toja porque aseguraban que se "pudriría en la cárcel" tales eran los cargos que pesaban sobre ella. Tres meses estuvo en Mantilla; allí tomó parte en la huelga de hambre de los presos políticos. La llevaron a Guanajay, de ahí a Emergencias y otra vez a Mantilla. Dora Rivas, abogada y talentosa, siempre en defensa de la verdad y la justicia, logró arrestarla a sus captores y la sacó en libertad.

Para Angela comenzaba una nueva vida, una vida de acción constante en que cien veces busco desesperadamente la muerte. Y se fue al frente occidental que reorganizaba en aquel entonces el comandante Escalona y el hoy comandante Claudio.

—Por mis manos —y se las mira como si a ella misma le pareciera mentiras— pasaron armas, pertrechos, uniformes.

Después fue a las "lomas" a combatir por la libertad. Allí estuvo a punto de morir por la mala alimentación, por las cien privaciones sufridas. Pero se salvó porque una guajira abnegada, la señora de Arteaga, la cuidó toda una noche velándola como si se tratase de su hija.

Más torturas

En otra ocasión en que había bajado "al llano" cayó presa en Artemisa. Y fue allí —dice ella— "donde supe lo que eran pesecitos de colores".

A la Villa Roja fueron a suscarla Carratalá y sus secuaces. Reyes Villal, difuntito. Le dieron palos y más palos; la desnudaron totalmente y la golpearon como salvajes. Cuando se desmayaba le echaban un poco de agua y volvían a empezar.

—Mire, présteme su mano, dice Lila y lleva la diestra del periodista a su cabeza.

Allí, bajo el negro de su pelo, en el cráneo, se notan al tacto protuberancias que fueron producidas por los golpes que los matones del nefasto Carratalá le proporcionaron a esta mujer que apenas le llegaba a la altura del pecho

trajeron a La Habana y la pasaron de estación en estación: a la décima, a la quinta (donde realmente no encontró a Ventura), a la octava, la novena, a la décima otra vez. En todos esos lugares la vejaron, la golpearon, la torturaron sin piedad y sin descanso. Pero como si en su cuerpo poquito se hubiese trasmuido toda la fortaleza de aquel que fuera su gran amor, Angela siguió resistiendo.

Y cayó en el SIM en manos de frenado García Báez y de su socio el teniente Linares. Este le apretó por el cuello con una toalla y cuando ya estaba a punto de perder el conocimiento por la asfixia, la golpeaba brutalmente en el diafragma para obligar a los pulmones a llenarse de aire.

Era una manera de lograr que uno siguiera viviendo. ¡Pero qué golpe! Así me pusieron toda amordada, golpeada, llena de verdugones, de múltiples hematomas.

Tanto le dieron que el propio García Báez declaraba a Carratalá:

—Esta mujer es inocente. Si su piera algo ya lo habría dicho. Na die resiste lo que yo le he hecho sin hablar.

Pero ella resistió y cuando estuvo libre volvió a las lomas. De allí, al enterarse de una cobarde delación, huyó al extremo opuesto de la isla; al frente oriental.

En la Maestra

Ya en territorio libre de Cuba, Angela o Lila que usara en la clandestinidad diez nombres más, no tuvo necesidad de eso, no tuvo que hacer de soldado ni que ayudar a fabricar bombas. Sus conocimientos fueron empleados en la retaguardia y se la situó junto a Faustino Pérez en la organización civil de los territorios liberados.

Hay que ver cómo Angela habla de ese trabajo, cómo se le iluminan ahora los ojos cuando explica la bondad, la honestidad, la laboriosidad de los campesinos y su reacción a la política social y agraria de la Revolución. Ella, con Efraim González y con José Díaz, organizó las asociaciones campesinas y les enseñaron a enfrentar sus problemas con espíritu de clase.

Así se hicieron caminos, se levantaron escuelas, hospitales, auditorias, y se entró a la industrialización de la zona liberada. Y en ese trabajo, tan de acuerdo con su profesión y con sus afanes, la sorprendió la victoria total.

Mirada al futuro

Ahora Angela habla de lo que quisiera hacer, de lo que es, en esta gran hora de Cuba, su anhelo mayor. Aspira y el presidente Urrutia así se lo ha prometido, a que sea una realidad la creación del Ministerio de Asistencia Social para que nuestros grandes males sean tratados con tecnicismo.

Ella quiere trabajar, hacerse digna —dice— de nuestros mártires que no han caído en vano; de Frank País, de Orlando, de Enrique Hart, de...

Y vuelve a pensar, al mencionarlo, en aquel, que ella tanto amó, en aquel, a quien no puede olvidar, en el hombre que supo morir ante sus captores para evitar que otros compañeros cayesen en manos de los sicarios del régimen y salvar así, al precio de su vida, la de otros combatientes del gran ejército de la liberación y la de la mujer que, a más de compañera de lucha era su novia.

Angela estima que ellos, los mar- tires, son los que están presentes ahora en Palacio, en Colombia, en los ministerios. Y estima que "por- que" se gobernará de acuerdo con ellos es que en un libre juego de democrático el pueblo escogió a los hombres de la Revolución para que continuen gobernándolo".

Angela termina con estas palabras: —Ya que no me tocó morir junto a Orlando, ya que he sobrevivido a todo lo demás, quiero hacerme merecedora al amor que por mí siento, quiero que los postulados por los que el murió sean los que rijan siempre en nuestra patria. A eso vamos todos.

Y Angela Alonso González, mujer extraordinaria, nos deja en la diestra el cálido contacto de su mano; la mano que tanto luchó por Cuba, la mano, que sin un temblor supo ir a buscar para el hombre que amaba, las blancas pastillas que para él significaban la muerte; para ella, el mayor dolor de su vida.

## "REZANDO ME PASABA..."

(Continuación)

estacionaron a 100 metros de la casa indicada.

Nieves ordenó a sus hombres que quedaran en atención en dos esquinas y marchó acompañada del matrimonio emisario del reportero y el fotógrafo de BOHEMIA.

Al detenerse ante la casa indicada Nieves empujó su pistola de reglamento. Unos discretos toques en la puerta franquearon el acceso.

La casa —sumamente modesta— tenía un taller de reparación de radios en la sala. En el interior se encontraban dos mujeres y dos niños y un hombre armado con un revólver.

El capitán Nieves procedió a desarmar al desconocido y se le hizo pasar a la habitación donde esperaba Hermelindo.

Vestido con una camiseta del Auténtico, Hermelindo tenía una pistola calibre 45 al alcance de su mano. En su pecho colaban numerosas medallas religiosas y una cruz en cadena de oro sostenía un medallón al relieve de Santa Bárbara.

En una esquina de la habitación había una mesa con numerosos atributos de santería. En una pared, una repisa sostenía una poltrona en madera de la Patrona de los artilleros.

Hermelindo hizo inmediatamente protestas de su inocencia.

—No soy culpable de nada. Me he pasado todo este tiempo rezando para que se acabe la sangría. Les tengo miedo a los muertos. En que no se derrame más sangre! —

El capitán Luciano Nieves le sugirió que se vistiera con ropas más adecuadas para ser conducido al Estado Mayor.

Mientras tanto, los vecinos acostumbrados a los registros y detenciones del régimen anterior, se reunían al rededor de la casa en actitud expectante. Nieves ordenó a sus hombres en la esquina que ocuparan rápidamente posiciones en torno a la casa para evitar un estallido de ira popular o un linchamiento. Había que proteger a toda costa al hermano del bruto sanguinario.

Hermelindo se vestía con gran lentitud sin cesar de repetir que todo su tiempo lo dedicaba a rezar por la paz.

Mientras tanto, un frenazo violento desembarraba en la casa

## Encantos de París



¡Cautivadora! ¡La suave tez de Françoise Brillouet! Vea esta bella modelo parisiense, en las notas filmadas de Pond's, "Encantos de París".

## Conserve su tez suave, besable... con Pond's

Nada limpia más a fondo. La Crema "C" (Pond's Cold Cream) extrae toda huella de impurezas y maquillaje. ¡Deja el rostro immaculadamente limpio!

Nada da al cutis tal suavidad. ¡Qué suavidad satinada, qué elasticidad juvenil dan a su cutis los ricos aceites embelecadores de la Crema "C"!

Nada es más refrescante. ¡Qué fresca se siente en el cutis la Crema "C" de Pond's! ¡Saaviza el cutis tirante, borra las arrugitas como por encanto... deja radiante y deslumbradora su tez.



a una trulla de milicianos que venían a inquirir sobre lo ocurrido.

—Aquí no ha pasado nada —dijo el capitán Nieves—. Pero no estoy autorizado para revelarles la naturaleza de esta misión.

Los milicianos ofrecieron su colaboración patrullando las esquinas.

Finalmente, Hermelindo hizo su aparición en la puerta de la casa. Había trocado la camiseta del Portio Auténtico por una camisa a cuadros y exhibía en su hombro la insignia bicolor del "26 de Julio".

En la puerta, Hermelindo pi-

Llevaba en una mano un misal romano y en la otra una pipa de bambú de las usadas para fumar opio. Era una estampa triste de una familia de débiles mentales que tan tristes frutos había dado de su seno. Panchin, un chico vicioso; Fulzerie, el más cruel y sanguinario de los tiranos que haya podido dar, se en la historia de la humanidad y Hermelindo, un pobre postergado retrasado con todas las lacras de una educación deficiente, una mente supersticiosa y las huellas físicas de una vida de excesos sin límites.

—Ya en la puerta, Hermelindo pi-



dió permiso para llevar con él un pequeño maletín de cuero con hipodérmicas, agujas y tubos con distintos productos que adujo eran necesarios suministrarle regularmente debido a su incurable enfermedad.

Ya en la calle el público satisface su curiosidad.

—Es Hermelindo Batista, Hermelindo, Hermelindo!

El capitán Nieves hizo entrar rápidamente a su prisionero en el auto y ordenó a la tropa que se reintegrara a los "jeeps".

En breves minutos la caravana entró por la posta 3 de Columbia.

Ante el edificio del Estado Mayor se encontraron reunida una muchedumbre que clamaba por el castigo contra los criminales que habían asesinado a algún pariente o amigo. Nieves, temiendo algún estallido de violencia condujo prudentemente al auto en que se encontraba Hermelindo a una calle retirada a un costado del aeropuerto militar.

Desde allí envió aviso al comandante Cienfuegos que la misión asignada estaba cumplida. Camilo respondió enviando una fuerte custodia para que le remitieran al prisionero.

Con una sonrisa en los labios el bravo Camilo recibió a Hermelindo.

Con una barba de varios días, la mirada extraviada y sumamente nervioso, el hermano del dictador volvía a todas partes buscando una mano amiga.

—Estese tranquilo —le dijo el capitán Nieves— estamos entre personas decentes ahora y nada le ha de pasar.

Hermelindo se apresuró a declararle al comandante Cienfuegos:

—Soy hijo de mami (extremo no esclarecido aún), me siento cu-

bano y no veo razón por la que tenga que salir de Cuba.

Camilo se alzó las largas barbas, luego se las metió en la boca en uno de sus gestos característicos y con la economía de expresiones que siempre ha vestido su personalidad ordenó:

—Dejen en libertad a este hombre que es totalmente inocuo.

Así quedaba terminada la "Operación Hermelindo".

Nieves le escoltó hasta las puertas de Columbia y Hermelindo se retiró a la finca que posee en las afueras de la capital. Más tarde Camilo dio orden a los mandos militares de la provincia de La Habana para que no se molestara más a Hermelindo.

Como alguien comentara en el Estado Mayor:

—Ya bastante desgracia tiene este vicioso con tener en sus venas la misma sangre de la Hiena.

Y con sus santos, sus medallas, sus pipas de opio, su insignia del "26 de Julio" y su camiseta Auténtica, Hermelindo Batista se sumergió de nuevo —tras un breve paso por la actualidad— en el desconocimiento público.

## POR QUE SE RINDIO...

(Continuación)

ocurría mientras la Dictadura, con aviones de la Fuerza Aérea del Ejército nos lanzaba cartuchos conteniendo pan con guayaba, pero desde tan considerable altura que caían en las líneas rebeldes.

Una sonrisa explosiva brotó en los labios del Comandante:

—Recuerdo que, como los "manjares" que nos echaban desde el aire iban a parar al territorio rebelde —como he dicho— los insurrectos, desde sus posiciones, nos preguntaban en son de broma:

"¿Qué tal el queso con guayaba?"

¿Está muy sabroso?" La expresión irónica nos permitía convertir el hambre que sufríamos en un sonreír patético.

Siguí apuntalando de anécdotas el relato:

—El acercamiento entre rebeldes y soldados fue realmente dramático. Allí se encontraron hermanos que combatían en uno y otro bando. Presencié cómo se abrazaban. Vi como de sus ojos salían espesas lágrimas y admiré la forma en que aquellos cubanos —familiares o no— se revestían del júbilo más sano al imaginar que sus contiendas estaban ya resueltas en favor de la República.

Quedédo permaneció sin hablar unos instantes, para derramar después estas expresiones:

—Reuní a la tropa, le hablé de nuestra responsabilidad e hice hincapié en el deber que teníamos de velar por los intereses permanentes de la patria. Dije a los soldados que era necesario unírnos a las Fuerzas Rebeldes. Advertí que cada uno de ellos podía optar por secundarme o no.

Encendiendo la pipa que hasta aquel momento había sostenido en la mano, el joven militar determinó:

—Todos los soldados convinieron con entusiasmo en la idea de pasarnos al Ejército de Fidel Castro. Ninguno opuso objeción alguna. Recuerdo que avancé unos pasos y, al volver el rostro hacia atrás, todos, absolutamente todos, me seguían. Todos deseaban llegar al territorio de la libertad.

La entrevista

—El veinte de julio, a las nueve de la noche, se realizó la entrevista concertada entre el doctor Fidel Castro y yo. Yo subía a lo más empinado de la cordillera. Encontré al líder rebelde en el camino, pues él venía en busca mía. Nos abrazamos. Fidel recordó los tiempos universitarios, nuestros ideales, nuestros sueños. Me acompañaba el doctor Charles Wolf Silva.

Enseguida discutimos las condiciones de la rendición. Le pedí que el batallón fuera liberado, así como los demás prisioneros, aunque yo —le advertí— quedaba en poder suyo.

Fijando cada fecha, determinando cada detalle, el comandante Queredo continuó:

—Fidel me concedió cuanto le había solicitado y algo más. La atención de los heridos, por ejemplo, fue una de sus principales preocupaciones. Cuanto a mí, recomendó que debía permanecer a su lado, pues el régimen —dijo— podía hacerme daño. Indudablemente, estábamos plenamente comprometidos.

Rindense ciento cuarenta y seis hombres

—El veintuno de julio —contó el comandante Queredo— se produjo la rendición de ciento cuarenta y seis hombres, los que habían quedado. Los oficiales conservaron sus armas en la cintura. Desde el veintuno de julio al veintiseis de octubre, permanecimos prisioneros, pero con todas las consideraciones. Comíamos abundante, mente. El jabón y el agua no nos faltaban. Podíamos contar con tabacos y cigarrillos. La caballería de Fidel y los suyos resultaba ejemplar. Las cenas eran ciollas, desde luego: congre, lechón asado, queso, pan, café.

Dedicando un gesto a cada expresión, seguimos escuchando la palabra del comandante Queredo. Junto a la Comandancia

Fidel me mantuvo al tanto de la situación militar e insurreccional. Mi prisión estaba ubicada en

una casita, muy cerca de la Comandancia suprema. Allí recibía atenciones innumerables. Estábamos realmente satisfechos. Fidel propició medios de comunicación para la correspondencia fuera de la Sierra. Cada vez robustecíamos más nuestra vieja amistad. Uno de aquellos días, por cierto, llegó a mis manos, en el local que me servía de prisión, una carta de Fidel, fechada en junio 9 de 1958. Desgraciadamente, aquel mensaje de buena voluntad no me fue entregado a tiempo. La carta recorrió muchos lugares y, cuando la recibí, me encontraba en el mismo sitio desde donde el jefe rebelde me la había enviado. De haber tenido otra suerte aquella epístola, seguramente las cosas se hubieran producido de otro modo.

Una breve pausa siguió a aquella referencia, al cabo de la cual el comandante Queredo destacó:

—El veintisiete de octubre, Fidel y yo tuvimos una conferencia. Enviamos cartas de tipo conspirativo a oficiales del Ejército. Les pedíamos instrucciones. Ellos respondían diciendo que estaban preparando una conspiración. Más tarde nos reunimos con Fidel el capitán Durán, el teniente Oquendo y otros oficiales que guardaban prisión en Jibacoa. Les argumentamos que ellos podían evitar más derramamiento de sangre entre cubanos. Explicábamos que los partes eran tendenciosos del lado de las líneas gubernamentales. Hacíamos labor de acercamiento con oficiales responsables. Logramos que se pasaran a nuestra causa dos pelotones al mando de los tenientes Villamil y Ubirco León. En Maffo y otros lugares sostuvimos conversaciones con varios oficiales. Nuestras patrióticas gestiones tuvieron éxito.

Obtuvimos la rendición de Palma Soriano y el apoyo de la Marina de Guerra.

El general Cantillo

—Le escribimos al general Cantillo por conducto del padre Guzmán. No recibimos respuesta. A los pocos días, se reunieron él y Fidel en el Central Oriente. Participamos de la entrevista el comandante Francisco Sierra y yo.

En Palma Soriano se habían habilitado amplificadores y la tesis rebelde se había expuesto ampliamente. Luego, puestos de perfecto acuerdo, los oficiales subieron a la Sierra Maestra y depusieron las armas.

Jun' a Cantillo

El comandante Queredo epilogó su conversación con estas frases:

—Después... ¿Quién no sabe lo que ocurrió después? El triunfo aplastante de las fuerzas fidelistas y el pueblo consagró un ideal que era el de todos los hombres honrados de Cuba. Confundido con la ciudadanía jubilosa, lleno de esperanza, integré la Caravana Popular de Fidel desde Santiago de Cuba hasta La Habana. Al ser nombrado el comandante Camilo Cienfuegos jefe de las Fuerzas de Mar y Tierra, me enviaron a Columbia para ayudarle. Mi única ambición es esa, servir a la patria y servir a los que la han salvado de la peor ignominia.

Anécdota histórica

¿Quién no recuerda al primer teniente —locutor que en 1948, al ser reemplazado el general Genovevo Pérez Báez por el general Ruperto Cabrera, incluyó el nombre de aquél, por error, situándolo en esa jerarquía, lo que le valió aparecer en la primera plana de todos los periódicos habaneros?

Pues se trata, sencillamente, del hoy comandante José Queredo.

Winston

tiene lo que cuenta en un Cigarro con Filtro...

En el gusto, en la suavidad de un cigarro con filtro, lo que cuenta es su picadura.

El filtro más fino WINSTON está respaldado por una selección de los mejores tabacos rubios, combinados especialmente para obtener esa fumada que usted prefiere.

Winston sabe... como debe saber un cigarro.

Distribuidores: ROBERTS TOBACCO CO. Neptuno e Industria • Habana

No estudie el Inglés por métodos anticuados

APRENDA INGLÉS EN SU CASA, EN POCOS MESES, POR NUESTRO FAMOSO Sistema Racional

Pida este

NORTH AMERICAN SCHOOL- Hollywood

ENVIE ESTE CUPON HOY

Sr. Frank Eaton, Presidente, North American School Box No. 9606, Hollywood 27, Calif., U.S.A.

Sin compromiso de mi parte, sirvase enviarme informes sobre su famoso Sistema de enseñanza del INGLÉS

Nombre \_\_\_\_\_ Sexo \_\_\_\_\_

Domicilio completo \_\_\_\_\_

Población \_\_\_\_\_ Edo. o Prov. \_\_\_\_\_

(Escriba claro, con lápiz o máquina)

# La FINCA de VENTURA

Esta es la residencia de campo del delincuente Esteban Ventura Novo.

Carretera que conduce al edificio donde se supone hay tres pozos llenos de cadáveres.

En "El Rosario", Batista le daba órdenes personales al tenebroso ex-oficial.— A la inauguración de la hacienda asistieron el ex-Dictador, disfrazado de obrero; Andrés Rivero Agüero y Pilar García.— Un feroz simio a sus órdenes.

por GUILLERMO VILLARRONDA  
Fotos de "Panchito" Cano.

LA noticia revelaba que habían aparecido tres pozos llenos de cadáveres en la finca "El Rosario", ubicada en la carretera que conduce desde La Salud hasta San Antonio de los Baños, propiedad del fugitivo criminal de guerra Esteban Ventura Novo.

El hecho no asombraba, porque el reguero de sangre dejado por el tenebroso ex-oficial policiaco hacía suponer que, por momentos, aumentaría la suma de sus víctimas.

Pero los muchachos del Movimiento Revolucionario "26 de Julio", que ocuparon la fastuosa hacienda, nos comunicaron que, aun teniendo informaciones dignas de todo crédito en tal sentido, la confirmación del macabro hallazgo se haría en otra oportunidad.

"Hay que destruir toda o parte de la carretera que se extiende en-

tre la portada y la mansión residencial —dijeron— para comprobar el espeluznante extremo."

Sin embargo, la finca de Ventura era un escenario que ofrecía detalles inéditos de la existencia muelle del imperdonable ex-teniente coronel.

Guarda confortable

Las obras de la finca "El Rosario" no habían sido concluidas aun cuando el desalmado ejecutor abandonó la isla, buscando refugio en otras tierras para evadir la acción de la justicia. Pero, según se aseguró al repórter, Ventura visitaba aquel apartado sitio, perfectamente protegido por incontables guardas-paldas, y allí se reunía con las más destacadas figuras del régimen depuesto.

Existe la impresión de que el

asesino de tantos jóvenes alentaba el propósito de fijar su residencia definitiva en "El Rosario".

Entrevistas con Batista

Personas que residen en aquellas cercanías aseguran con datos ciertos que Fulgencio Batista se reunía frecuentemente con Ventura en ese retiro campestre.

Cuando Ventura inauguró "El Rosario", asistieron a la ceremonia Andrés Rivero Agüero y el bárbaro Pilar García. Posteriormente llegó Batista, disfrazado de obrero, en un jeep camuflageado.

Los cuatro compañeros alzaron las copas de champán y rieron los chistes que escenificó el jefe de la Dictadura en torno a la vestimenta proletaria que le había permitido burlar al pueblo desde Columbia hasta "El Rosario".

Dieces también que en el lujoso edificio, en un rincón del comedor habilitado convenientemente, Batista solía sostener largas conversaciones con Ventura, a quien, de paso, daba órdenes verbales que el satánico destripador cumplía con invariable lealtad.

Estos cambios de impresiones entre el Dictador y su verdugo se repetían muchas veces a la semana.

Recorrido

La incursión a través de la bien construida residencia agreste de Ventura nos hizo pensar que su propósito era permanecer allí indefinidamente.

El inmueble está compuesto, entre otras piezas, de una sala monumental, de cuyo techo cuelgan costosas lámparas, cámara de música, salón de bailes, dormitorios dotados de aire acondicionado, televisores de 27 pulgadas (incluso los de las sirvientas); bar, cocina con calentadores y equipos de refrigeración de último tipo; sala de juego, etc.

Los jardines poseen piscinas, senderos, parque infantil y otros sitios de esparcimiento.

Dato curioso, aunque no extraño: no encontramos la biblioteca, a pesar de que recorrimos todo el edificio. No existe.

Un solo tomo impreso fue hallado sobre una mesita: la guía de teléfonos.

Trampas

"El Rosario", que se dice había adquirido Ventura hacia sólo un año, tenía varias trampas para atrapar pollos en distintos ángulos.

Salón de juego.

Comedor donde se entrevistaban Batista y Ventura.

Portada principal de la finca "El Rosario" en la que había una inscripción de oro.

Escalera por la cual Ventura subía a sus habitaciones privadas.

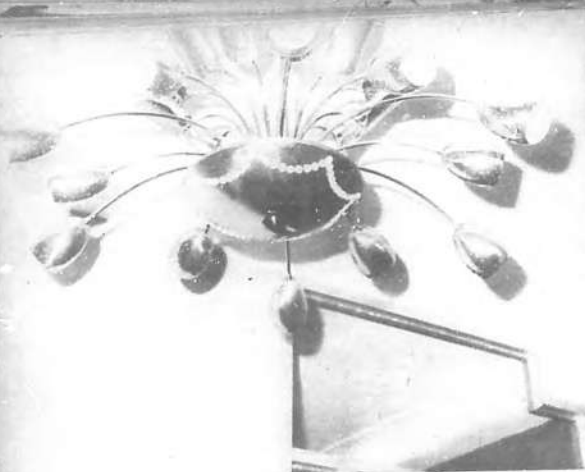
Dormitorio del fugitivo Ventura.

Salón de música con incrustaciones de oro.

Esplendida piscina.

Bar en el cual Batista y Ventura tomaban jai-boles.





Monumental lámpara, bastante "picúa" por cierto.



Pequeño coche destinado a las hijas del fatídico policía.



El parque infantil.

Los milicianos del "26 de Julio" que ocuparon y custodian "El Rosario".



Entrada a la finca.

### LA FINCA DE VENTURA... (Continuación)

Estas trampas, desde luego, se utilizaban contra las aves de los vecinos.

Era notoria la pérdida de pollos y gallinas en la comarca.

Guanajos, cerdos, etc.

La hacienda tiene grandes crías de guanajos, cerdos, faisanes, vacas, todos de raza.

Pero parece que estos animales no se sacrificaban para la alimentación del propietario y los suyos.

Los plumíferos que se empleaban para este objeto eran los del vecindario, como es de suponer.

Un mono agresivo

Los milicianos del "26 de Julio" hallaron un mono feroz en "El Rosario". Tan feroz, que hubo que cazarlo a tiros.

Este simio campeaba por sus respetos.

Un humorista dijo que la fiera estaba a las órdenes de Ventura.

Armas ocupadas

Los que ahora custodian "El Rosario" ocuparon allí las armas siguientes: una antiáerea calibre 50, un M-1, 171 granadas, dos revólveres, seis ametralladoras con peines, etcétera.

Oro

La finca muestra varios muebles con incrustaciones de oro: por ejemplo, el salón donde el siniestro personaje escuchaba su música predilecta: canciones antiguas.

Poi, cierto que se comenta que en la portada había una placa también de oro, que desapareció y que

# CAMAY trae la nueva moda...

## La cartera-estuche estilo cuplé

Tiene un "caché" fantástico! Es una elegante cartera-estuche, en los colores más de moda, diseñada exclusivamente para usted por el finísimo jabón Camay.

### LE SIRVE PARA MIL USOS:

Puede usarla como cartera... como joyero... como costurero... para guardar las cartas... para las cosas del colegio de los niños; en fin, es de lo más práctica para todo.

### Y TIENE ESTA EXCLUSIVIDAD:

Usted puede coleccionar en ella los autógrafos de sus artistas favoritos.

En la preciosa cartera-estuche de Camay, sus artistas preferidos pueden escribir sus autógrafos, como: Lucho Gatica, Jorge Félix, Rolandito Barral, Carlos Alberto Badías, Carlos Barba, etc.



Compre su cartera-estuche de Camay, antes que se acaben!

Cada cartera-estuche trae dentro:  
2 pastillas grandes de Camay, Rosado y Blanco.

2 tubos de la moderna crema Gleem para los dientes.

Sólo cuesta **\$1.21** y está a la venta en todos los establecimientos.



## Sarita Montiel usa y recomienda Camay

Porque Camay es el jabón más fino y de más alta calidad que usted puede usar para embellecer el cutis. Y porque tiene legítimo perfume francés. No deje que otro jabón toque su cutis!

BLANCO O ROSADO...  
CAMAY EMBELLECE  
DESDE LA PRIMERA PASTILLA



## Molestias de la VEJIGA

No descuide estos indicios

La vejiga es uno de los órganos que realizan la tarea de eliminar venenos y desechos del organismo y es por lo tanto evidente que su salud depende en gran parte de su buen funcionamiento. No descuide indicios tales como irritaciones o ardores en la vejiga.

Recorra SIN TARDANZA a las Píldoras De Witt, porque estas se elaboran especialmente para trastornos de los riñones y de la vejiga. Como estimulante renal ayudan a eliminar prontamente las impurezas del organismo, a la vez que ejercen una suave acción balsámica y antiséptica en la vejiga. Muchos miles de hombres y mujeres en el mundo entero se han librado de sus molestias de la vejiga, gracias a las Píldoras De Witt.

¡Compréboles usted mismo! Adquiera un frasco sin tardanza. Se expenden en frascos de 40 y 100 píldoras.

## Píldoras DeWitt para los Riñones y la Vejiga

los valientes muchachos del "26 de Julio" tratan de recuperar.

### Los guardaespaldas

Al llegar los valerosos combatientes a "El Rosario", los asalariados guardaespaldas del matorife lloraban amargamente. En sus manos había un temblor desconcertante. Ya aquellos dedos no podían apretar los gatillos homicidas con los cuales protegían al terrorífico Esteban Ventura Novo.

Al marcharnos, la fina "El Rosario" permanecía en un silencio tan profundo como el silencio infinito de la muerte.

### COMO SALVO LA VIDA...

(Continuación)

del Cobre, para que lograra salvar a Agustín Pais.

La voz de Caldevilla se hacía grave.

### Con Cruz Vidal

—Me dirigí al Cuartel "Moncada". Tenía que convencer al coronel Cruz Vidal, para que Agustín Pais tuviese las máximas garantías de vida y yo pudiera llevarlo para la Embajada de España en La Habana. Cuando ya iba a tomar un taxi, me dijeron que el Coronel estaba en una calle alejada del su Estado Mayor. Efectivamente, iba ya en su máquina y, en medio de la calle, le hice ademán de parar. Las ametralladoras de su escolta, las coronel me encanionaron. "Mi coronel —dije— vengo a hablar con usted de un asunto urgente. Me envía el Embajador de España. Le ruego me dé hora para hacerle una visita." "Venga usted a las nueve —respondió—. "Perdóneme —argüí—, pero debe ser antes, porque el avión sale precisamente a esa hora." "Pues venga

usted al "Moncada" a las siete —comunicó.

—A las siete en punto estaba yo a la puerta del cuartel. Me costó media hora el poder entrar, porque los soldados de las postas, o no me entendían o sus servicios de información y avisos iban lentos. Por fin llegué ante el coronel Cruz Vidal.

"Le pido la vida de..."

—Comenzamos a hablar de cosas militares; de nuestra guerra; de anécdotas de campaña, etc. La conversación parecía interesarse cada vez más a los jefes que con él estaban. Desviados, luego, la charla hacia la política internacional y al decirle que la hora de mi marcha se acercaba, me invitó a pasar la noche allí; pero no accedí. Fue entonces cuando dije: "Coronel, vengo a una misión diplomática, para la cual necesito el concurso de usted. Es la vida de un joven rebelde: ¿me la concede usted?" Me contestó que a un español no podía negarle nada y menos a un oficial del Ejército de Franco.

Calló nuestro interlocutor por unos instantes.

—Pues fiado en sus palabras —expresé decidido— le pido la vida de... Agustín Pais. El Coronel Cruz Vidal se sonrojó. Aproveché aquel instante y le dije: "Para una madre haber perdido a dos hijos, es mucho; pero perder el único que le queda es una tragedia espantosa". Cruz Vidal reaccionó y me contestó: "Cuento conmigo. Le entrego a Agustín Pais. ¿Dónde está?" "En el Consulado de España; pero, Coronel, antes de hacerme cargo de él necesito seguridades. Le pido un automóvil, un jefe y una escolta que me acompañe". También me lo concedió. Le estreché la mano, le di las gracias y salí escotado del cuartel "Moncada" hasta

el Consulado de España, que está en la calle del barrio de Buenavista. Cuando llegué, dejé la escolta, en la puerta, prohibiendo que entrase. Abascai me abrazó. Agustín, en cambio, estaba triste e incluso puso alguna resistencia para que yo lo llevase a La Habana. Tuve que recurrir al argumento de las desolación de su madre. Accedió y nos metimos en el automóvil con la escolta y nos dirigimos hacia el aeropuerto de Santiago.

### Agustín no estaba salvado

La expresión de Caldevilla adquirió ahora un acento profundo. —El avión tuvo que retrasarse nuevamente —apuntó— por mi causa, gracias a las órdenes de Vilaboy y Falli, que eran concuyentes y así pudimos salir para La Habana. Creía yo que la odisea había concluido y que ya Agustín Pais estaba salvado; pero no era así... En el aeropuerto de La Habana nos esperaban, para apoderarse del muchacho. Desde Santiago los habían avisado y gente malvada iba a cometer un crimen o una agresión brutal. Pero en el aeropuerto nos aguardaban también el canciller de la Embajada Alejandro Vergara, cuya extraordinaria habilidad en éste y otros casos, salvó la vida a un sinnúmero de jóvenes revolucionarios en combinación conmigo y siempre bajo el impulso de nuestro Embajador. El se dio cuenta de que milicianos que se sospechaba eran de Masferrer estaban allí montando guardia.

Caldevilla siguió el curso de su relato:

—Vergara se las arregló para llevarnos hacia el bar del aeropuerto, en el piso superior. Puso la máquina de la Embajada frente a la misma puerta de salida. Al volante estaba mi esposa y con la portezuela abierta. Eran ya las dos y media de la madrugada. Vergara y mi mujer sufrían los minutos que no acababan de pasar. Vergara supo darme el recado con celeridad de rayo. Cogí a Agustín del brazo y casi de un empujón lo metí en el automóvil. A toda velocidad seguimos para La Habana.

Entretanto, Vergara quedaba con ellos en el bar. Cuando preguntaron los de Masferrer la hora, fijó de la llegada del avión de Santiago, ya Agustín estaba en nuestra casa descansando. Luego quedó en nuestra Embajada, al cuidado del Primer Secretario don Joaquín de Zavala. A los pocos días, el Embajador de Costa Rica lo recibió: en la suya y más tarde Agustín salía hacia Norteamérica. La Virgen de la Caridad lo había salvado.

### Otras vidas salvadas

Caldevilla no podía ocultar su desbordada emoción, mientras su esposa, señora Rosa María Meneu, también exteriorizaba la trascendencia del drama que acababa de ser narrado.

—Resta sólo una consecuencia de mi llegada a Santiago —advirtió nuestro informante. Al principio le manifesté que un grupo de personas que estaban detenidas en la carretera, a pocos pasos de mí, les dijeron que podían continuar. Y eso tuvo sus consecuencias. Cuando reprimí a los soldados —como dije anteriormente— este grupo de personas, pálidas y asustadas miraban hacia nosotros. Yo no sabía de qué se trataba. Sólo oí: "Pueden seguir". Y montaron en un auto y siguieron hacia Santiago delante de nosotros. A los pocos días de regresar a La Habana

me enteré de la cruda realidad: aquellas personas iban a ser fusiladas allí mismo, por error. Al llegar un servidor, se calmaron aquellos hombres, que temerosos, suspendieron la ejecución. Les salvé la vida, sin saberlo.

### Cien asilados

Caldevilla refirió después:

—Este fue uno de los casos más singulares de nuestros asilos. Ordinariamente recibíamos a muchachos a través de los religiosos españoles, pues los frailes y sacerdotes no descansaban en su tarea de salvar, diariamente, existencias preciosas de jóvenes cubanos. Lo mismo hacían los hombres de la Colonia Española y los presidentes de los Centros. Para cooperar en esta labor humanitaria montamos un servicio triple: 1) Asilados oficialmente, más de un centenar. Para ello contamos siempre, es de justicia decirlo, con el subsecretario José Manuel Cortina y, sobre todo, con la colaboración inapreciable del doctor Carlos Roloff, que no conocía el desmayo cuando se trataba de llevar al aeropuerto a nuestros asilados y a los asilados de todas las embajadas. Este hombre nos ayudó constantemente e infatigablemente. 2) Llevar al aeropuerto a aquellos que estaban en peligro, y para los que no habíamos obtenido todavía salvoconducto y; 3) Servicio de información. Este trabajo era muy duro y angustioso.

Sonriendo, orgulloso de las gestiones que realizó la Embajada de España en favor de los asilados, Caldevilla concluyó:

—Lo importante de todo lo que le he contado es que evitamos la muerte de muchos cubanos. Especialmente la muerte del joven Agustín Pais. Lo que es un triunfo. Un triunfo en medio de tanto dolor nacional.

### "SE ACABARON LAS..."

(Continuación)

da en cualquier sentido. Regirá un criterio de economía totalmente dirigida en cuanto a las tierras cedidas, ya que constituirá el gran experimento con respecto a la política agrícola, y se dará la ayuda económica apuntada en los casos de siembra y labores específicos coordinados por el Gobierno.

—Pensamos que la reforma agraria es una labor coetánea a la de la industrialización del país. La industria y la banca de Cuba serán grandes aliados de la revolución en este empeño de colocar a Cuba en la categoría de país económicamente desarrollado.

### La Industria Azucarera

En el seno familiar en donde se desarrolla la entrevista con el reportero de BOHEMIA, el doctor Humberto Sorí nos explica lo siguiente:

—A breves días de la llegada del Ejército Rebelde a La Habana comenzamos a recibir peticiones para comenzar la molida, lo cual autoprohibe sin perjuicio del Decreto sobre el inicio de la zafra y el correspondiente montante, que estamos terminando de confeccionar el cual será sometido inmediatamente a la decisión del gobierno.

—Puede asegurar, —enfático el Comandante Sorí— y BOHEMIA se vuelve un vocero excepcional de esta declaración, que se acabaron definitivamente las maniobras y especulaciones de las grandes firmas azucareras. No habrá una sola vaci-

lacion en esta línea de conducta del Gobierno del Presidente Urrutia, que corresponde a uno de los propósitos fundamentales del programa del Comandante en Jefe Doctor Fidel Castro Ruz. Se puede asegurar que una política de estricta equidad presidirá toda la intervención del gobierno en los asuntos azucareros. Todos en los sectores de nuestra primera industria serán oídos y consultados, pero teniendo presente que desde ahora queda eliminada cualquier posibilidad de que entren en juego los conocidos "manejos" para influir en el mercado del azúcar. El mercado del azúcar sólo debe operar de acuerdo con los factores que normalmente lo afectan. Asimismo, queda igualmente eliminada la decisión, del ICEA, (Instituto Cubano de Estabilización del Azúcar) en la venta de azúcares y mieles y garantizamos que Cuba cumplirá todos sus compromisos internacionales bajo el programa de plena protección y honestidad del gobierno revolucionario. En los mismos términos se expresó el nuevo titular del Ministerio de Agricultura en presencia de los grandes tiburones de la industria azucarera que a horas de la fuga de Batista del país corrieron a reunirse apremiados por el conocido "sálvese el que pueda".

Ley Número Tres. Sobre la Reforma Agraria. Sierra Maestra, 10 de octubre de 1958.

Por Cuanto: El progreso de Cuba entraña, tanto el crecimiento y diversificación de la industria, de modo de facilitar el aprovechamiento más eficaz de sus recursos naturales y humanos como la eliminación de la dependencia del monocultivo agrícola que aún subsiste en lo fundamental y es síntoma de nuestro inadecuado desarrollo.

Por Cuanto: A esos fines la revolución se propone dictar las normas que darán resguardo y estímulo a la industria e impulsarán la iniciativa privada mediante los necesarios incentivos, la protección arancelaria y la adecuada manipulación del crédito público, el privado y todas las otras formas del fomento industrial, a la vez que encaminan el agro cubano por los rumbos del indispensable desarrollo económico.

Por Cuanto: En todos los estudios realizados con el fin de promover el desarrollo económico, especialmente en los acometidos por las Naciones Unidas se ha hecho resaltar, como una de sus premisas esenciales, la importancia de llevar a la práctica una reforma agraria dirigida, en lo económico, a dos metas principales: la de facilitar el surgimiento y extensión de nuevos cultivos que provean a la industria nacional de materias primas y que satisfagan las necesidades del consumo alimenticio, consoliden y amplíen los renglones de producción agrícola con destino a la exportación, fuente de divisas para las necesarias importaciones; y la de elevar, a la vez, la capacidad de consumo de la población mediante el aumento progresivo del nivel de vida de los habitantes de las zonas rurales, lo que contribuirá, al extender el mercado interior, a la creación de industrias que resultan muy rentables en un mercado reducido y a consolidar otros renglones productivos restringidos por la misma causa.

Por Cuanto: Según criterio reiterado de los técnicos, en el caso cubano concurren los presupuestos enunciados en el anterior Por Cuanto y, como estímulo adicional a esas necesarias modificaciones

de la actual estructura agraria a nuestro país resulta urgente arrancar de la situación de miseria, en que tradicionalmente se ha debatido, a la inmensa mayoría de la población rural de Cuba.

Por Cuanto: Se ha llegado, asimismo a la convicción unánime de que para arribar a las mencionadas transformaciones y al bienestar del agricultor resulta indispensable el establecimiento de una amplia capa de cultivadores independientes, dueños de las tierras, dotadas por el Estado de las facilidades de crédito, de instrumento de trabajo con la garantía de un precio justo para sus productos, lo que determinará no sólo su bienestar individual y familiar, sino el incremento de la productividad agrícola, consustancial al verdadero progreso económico de que está apremiado el país.

Por Cuanto: El último censo agrícola evidenció que la inmensa mayoría de las fincas sometidas a los trabajos de cultivo están siendo atendidas por personas que carecen de la propiedad de la tierra que poseen a título de arrendatarios, aparceros, colonos y precaris-



## Tome TABLETAS MILMA después de las COMIDAS para evitar TRASTORNOS DIGESTIVOS

Si por ser muy aficionado a la buena mesa, usted sufre a veces de trastornos digestivos, ¿por qué no adopta la sana costumbre de tomarse dos o tres Tabletás Milma después de las comidas?

Las Tabletás Milma son antiácidas y digestivas porque están hechas a base de Leche de Magnesio Phillips. Y tienen un grato sabor a menta. Con las Tabletás Milma el alivio llega rápido, seguro, maravilloso.

Pida Tabletás Milma en su farmacia: la tira con 3 tabletas en celofán, que cuesta sólo cinco centavos, para llevar consigo, y el económico frasco familiar para tenerlo siempre en su hogar.

## TABLETAS MILMA antiácidas y digestivas

de la actual estructura agraria a nuestro país resulta urgente arrancar de la situación de miseria, en que tradicionalmente se ha debatido, a la inmensa mayoría de la población rural de Cuba.

Por Cuanto: Se ha llegado, asimismo a la convicción unánime de que para arribar a las mencionadas transformaciones y al bienestar del agricultor resulta indispensable el establecimiento de una amplia capa de cultivadores independientes, dueños de las tierras, dotadas por el Estado de las facilidades de crédito, de instrumento de trabajo con la garantía de un precio justo para sus productos, lo que determinará no sólo su bienestar individual y familiar, sino el incremento de la productividad agrícola, consustancial al verdadero progreso económico de que está apremiado el país.

Por Cuanto: El último censo agrícola evidenció que la inmensa mayoría de las fincas sometidas a los trabajos de cultivo están siendo atendidas por personas que carecen de la propiedad de la tierra que poseen a título de arrendatarios, aparceros, colonos y precaris-

tas, que según las cifras del Censo asciende a 199.617 agricultores, mientras esos derechos dominicos están en manos absentistas, con detrimento de la eficacia productiva, según demuestran la experiencia universal y cubana en materia de cultivos.

Por Cuanto: El artículo 87 de la Constitución de la República establece, como fundamento de la existencia y legitimidad de la propiedad privada, la función social que ésta puede realizar, y una de las más importantes que a la propiedad agraria corresponde en nuestro país es la de propender al asentamiento en tierras propias de los agricultores, al incremento de la producción agrícola y a la extensión del mercado interior a que se ha hecho referencia en los Por Cuantos anteriores.

Por Cuanto: Han sido inútiles todos los ensayos legislativos, entre otros del denominado "arrendamiento forzoso" y los relativos a derechos de permanencia que, sin conceder la propiedad de la tierra, han intentado intensificar la producción en dichas áreas pro-

piedad de absentistas y brindar a los agricultores que carecen de tierras la oportunidad de cultivar las tierras inactivas.

Por Cuanto: Si esas motivaciones económico-sociales no resultan por sí solas suficientes, un elemental deber de retribución histórica exige, además, que la República premie el esfuerzo de sus campesinos, que ya en las batallas de nuestra Independencia constituyeron la base de nuestro Ejército Libertador, según el testimonio unánime de los cronistas de nuestra Epopeya y que ahora, más de medio siglo después han renovado su contribución de sangre a la Revolución Cubana, nutriendo al Ejército Rebelde con sus mejores hijos y coadyuvando, en los organismos auxiliares de aquél o desde la retaguardia, a la ardorosa lucha que el pueblo cubano pugna por reconquistar y salvaguardar para siempre sus Libertades y Derechos y asegurar su Independencia Económica.

Por Cuanto: El Estado cubano tiene, en propiedad, amplias extensiones de tierras, en algunos casos





trabajadas por agricultores y que en otros permanecen baldías.

Por Cuanto: Debe aplicarse, en lo pertinente, a esas patrimoniales del Estado y a las que éste reivindicara, los mismos principios que se establecen para las tierras privadas que están en manos de agricultores a título de arrendatario, subarrendatarios, aparceros, colonos, subcolonos y prearistas.

Por Cuanto: La Constitución de 1940 en sus disposiciones transitorias fijó en dos caballerías el límite máximo de tierra que el Estado puede dar a una sola familia.

Por Cuanto: Será tarea del futuro gobierno de la República dictar una Ley adicional que dé cumplimiento al artículo 90 de 1940, sobre el latifundio. (Ya trabaja el gobierno de la revolución en este aspecto.)

Por Cuanto: El asentimiento en la tierra de los pequeños agricultores que la trabajan es el primer paso de la Reforma Agraria y un derecho que puede y desde ahora debe garantizarse al campesinado cubano por los que han asumido la responsabilidad de liberar a la Patria de la tiranía política y de la injusticia social.

Por Cuanto: La revolución es fuente de derecho.

Por Tanto: En uso de las facultades de que está investido este mando del Ejército Rebelde, como poder constituido del pueblo levanto en armas contra la tiranía se dicta la siguiente:

## SOBRE EL DERECHO DE LOS CAMPESINOS A LA TIERRA

### CAPITULO PRIMERO

#### De las tierras en general

Artículo 1: Se concede la propiedad de la tierra que cultiva a los poseedores de tierras del Estado, así como a los arrendatarios, subarrendatarios, aparceros, colonos, subcolonos y prearistas que

ocupan lotes de cinco o menos caballerías de tierras particulares, a los cuales se les expedirá títulos de propiedad con los requisitos establecidos en esta Ley.

### CAPITULO II

#### De las tierras privadas

Artículo 2: Las tierras de dominio privado cultivadas por colonos arrendatarios, aparceros o prearistas serán adjudicadas gratuitamente a sus poseedores cuando su extensión sea inferior o no exceda de dos caballerías, previa indemnización por el Estado a la parte afectada que ordena la Constitución en los casos de utilidad pública o interés social.

Si excede de dos, siempre que no pase de cinco, el colono, arrendatario, aparcerero o prearista, recibirá dos caballerías a título gratuito, las cuales indemnizará el Estado, pudiéndose acoger, en cuanto al resto de su lote a los derechos que le concede el Artículo 4 de esta Ley.

Los casos en que por estar las fincas situadas en zonas que por su proximidad a los grandes centros urbanos o por su especial calidad el valor de la tierra sea notoriamente superior al precio promedio, la extensión que adjudique el Estado a título gratuito podrá ser reducida a una caballería o menos, de conformidad con el propósito de la segunda transitoria y a la Sección Segunda del Título 6.º de la Constitución.

Artículo 3: No serán incluidas en esta Ley las fincas de recreo o residenciales ni aquellas que no excedan de cinco caballerías y constituyen el único bien rústico del propietario.

Artículo 4: Los agricultores que estén en el caso del párrafo segundo del artículo 2, podrán exigir del dueño de la tierra que les vende la parte de su posesión que exceda de las dos caballerías dadas por el Estado y que no pasen de cinco.

Artículo 5: Cualquiera que sea el destino de la propiedad afectada por esta Ley, se mantendrán en todo su vigor los contratos de molinero de caña y el derecho de las fincas a las cuotas de la molinero, distribuyéndose ésta entre los nuevos propietarios según la parte de cuota que corresponde al lote que se le haya asignado en la distribución.

Artículo 6: A los efectos de la indemnización dispuesta en el artículo 24 de la Constitución de 1940 se tomará como base para fijar el precio de la expropiación el que resultare del valor en venta de la finca en las declaraciones de amillaramiento que constan en las fechas de la promulgación de esta Ley. Las instalaciones de la finca serán objeto de tasación independiente de la del fondo. El precio de venta en el caso que se refiere el artículo 4 se fijará conforme a lo dispuesto en el párrafo anterior, ventilándose cualquier discrepancia por el procedimiento de los incidentes de los artículos 740 y siguientes de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

Artículo 7: Los que resultaren afectados como consecuencia de expropiaciones derivadas de la presente Ley quedarán exentos del pago del impuesto sobre la Renta Personal durante un período de diez años por los ingresos que obtenga como resultado de la inversión de cantidades procedentes de indemnizaciones pagadas por el Estado en industrias o explotaciones agrícolas o mineras, siempre que

dicha inversión se realice dentro de los dos años siguientes al pago de la indemnización.

### CAPITULO III

#### De las tierras del Estado

Artículo 8: Las tierras del Estado se adjudicarán gratuitamente a sus poseedores hasta una extensión no mayor de dos caballerías.

Artículo 9: La posesión material de fincas rústicas que sea propiedad del Estado o que éste reivindicare, mantenida por lo menos durante el año anterior a la promulgación de esta Ley, da al poseedor el derecho que se reconoce en el artículo anterior, siempre que la trabaje personalmente o por su cuenta.

Artículo 10: Las restantes tierras que actualmente pertenecen al Estado o las que éste adquiere por compra, reivindicación o mediante expropiación de las que permanezcan inactivas, serán repartidas en el orden de prelación siguiente:

1) Los poseedores actuales de tierras del Estado.

2) Los colonos y subcolonos de café y los arrendatarios de tierras del Estado, que en virtud de lo dispuesto en la presente Ley no hubieren obtenido la propiedad de la tierra por ellos laborada.

3) Los campesinos que hubieren poseer experiencia o conocimiento del Ejército Rebelde o en los cuerpos auxiliares del mismo, las víctimas de la guerra o de la represión de la tiranía, o los familiares dependientes de aquellos que hubieren perecido en la lucha contra la misma que deseen dedicarse a la agricultura.

4) Los arrendatarios, subarrendatarios y otros poseedores que laboren en tierras no afectadas por esta Ley en virtud de lo dispuesto en el artículo 3.

5) Los poseedores refaccionistas de siembras y producción en tierras del Estado.

6) Los trabajadores agrícolas que habitualmente hubieren trabajado en fincas objeto de adjudicación o distribución.

7) Los agricultores de otras zonas, debiendo preferirse a los vecinos.

8) Los trabajadores agrícolas de otra zona.

9) Cualquier otra persona que lo solicite debidamente y, con prioridad aquellas que demostraren poseer experiencia o conocimientos de los cultivos.

Dentro de cada grupo tendrán prioridad los jefes de familias.

Artículo 11: Los colonos y subcolonos de café, los arrendatarios y otros análogos, cuando concurren las mismas circunstancias, quedan equiparados a los poseedores en los derechos a éstos se reconocen en el artículo 9. En el caso de que la parcela en que ejerciera el colono no tuviese la extensión suficiente para ser repartida entre el poseedor y sus colonos y arrendatarios, se le asignará preferentemente la propiedad al poseedor. Los colonos y arrendatarios disfrutarán el derecho a obtener una parcela en tierras que el Estado tenga disponibles para distribuir gratuitamente, con arreglo a lo prevenido en el inciso 2.º, artículo 10 de la presente Ley.

Artículo 12: La adjudicación de una parcela a un colono o a un subcolono producirá automáticamente la extinción del contrato existente con el poseedor, para lo cual se llegará a un acuerdo entre ambas partes con intervención judicial en

caso de discrepancia a los efectos de consumir dicho contrato, debiéndose liquidar las respectivas obligaciones antes de que aquél tome posesión de su nueva propiedad, lo que se efectuará dentro de los noventa días siguientes de haber sido adjudicada.

Artículo 13: Los poseedores, colonos, subcolonos y arrendatarios de tierras del Estado a que se refieren los artículos 9 y 11, disfrutarán del mismo derecho de opción de compra consagrado en el artículo 4 de esta Ley en favor de los agricultores de tierras privadas.

Artículo 14: El simple refaccionista que resida en la tierra del Estado que posee podrá optar entre el derecho de propiedad de su posesión refaccionada dentro de los límites determinados en esta Ley o el de obtener otras tierras públicas en el artículo 10. En el primer caso el poseedor refaccionista deberá indemnizar a su colono refaccionado por los derechos equitativamente valorados que le resulten del contrato de refacción vigente entre ambos y por todas las bienhechurías y mejoras que éste hubiere realizado en la finca.

En el segundo caso será el colono refaccionado quien deberá indemnizar al poseedor por los derechos que legítimamente le correspondieren, dentro del contrato de refacción, siempre que en el mismo no figuraren condiciones leoninas. Para el pago de la indemnización se concederán plazos apropiados. El mismo principio de indemnización se aplicará en los casos a que se refiere el artículo 11 por las bienhechurías que existieran cuando uno u otro haga uso del derecho que se otorga en el precepto anterior de comprar al Estado hasta tres caballerías de la antigua posesión o colonia.

Artículo 15: Las tierras del Estado abandonadas por sus poseedores o colonos y las que aun no hubieren sido ocupadas ni objeto de trabajo agrícola serán distribuidas de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 10 de esta Ley. Los terrenos no cultivables ni susceptibles de aprovechamiento alguno, serán mantenidos en el dominio público.

Artículo 16: La interrupción de del artículo 2 podrán ejercitar su derecho una vez que sea restablecido en Cuba el orden jurídico y recibirán su título de propiedad a medida que el Estado indemnizando el importe de las tierras respectivas afectadas, a cuya finalidad destinará un fondo no menor de veinte millones de pesos al año.

Artículo 17: La interrupción o atraso en las labores agrícolas por parte de quienes hubieren militado en la lucha armada contra la Tiranía hubieren resultado víctimas de la misma, no perjudicará los derechos aquí reconocidos.

Artículo 18: Los derechos y servidumbres de agua y de paso en los nuevos predios se regularán conforme a las disposiciones del Derecho Común.

Artículo 19: Ningún propietario de más de una caballería podrá obtener tierras públicas. El Estado, en su caso, lo indemnizará por las inversiones que hubiere realizado en tierras públicas.

Artículo 20: Las propiedades adquiridas en virtud de los preceptos de esta Ley no podrán ingresar en el patrimonio de sociedades civiles y mercantiles excepto la sociedad matrimonial y las cooperativas de agricultores. Tampoco podrán transmitirse por otro título



# SACEITE SENSAT

EL INSUPERABLE DE SIEMPRE!

PORQUE HA SIDO Y ES:

- El aceite español puro de oliva de calidad superior
- Siempre igual
- De refinación perfecta
- Envasado en España en latas de todos los tamaños

Y... porque debido a su gran volumen de ventas, se vende a precios al alcance de todos los bolsillos!

Para comer sabroso y para su salud:

COCINE con SENSAT!

¡Exíjalo!



Todos los detallistas lo tienen.



Para rápido alivio  
de la Tos, Resfriados  
e Irritación de la Garganta  
**Jarabe de Ambrozoin**



Eficaz y comprobado  
para niños y adultos  
Dos tamaños de frasco.  
En todas las farmacias.  
Un producto de los  
laboratorios de  
Salvita.

que no sea de herencia, venta al Estado, permuta autorizada, por éste con finca de igual origen oficial o adjudicación en pública subasta en los casos previstos en los artículos 21 y 22.

Artículo 21: El Estado y los organismos paraestatales destinados a ese objeto harán, sin embargo, a tales propietarios, préstamos con garantía hipotecaria sobre la tierra, así como de pignoración y fianza con o sin desplazamiento sobre las cepas frutales, producción agrícola, agrícola-industrial, cosecha, ganado, implementos, aperos y máquinas de labranza. Dichos préstamos se concederán por término no menor de un año y a interés no mayor del 3 por ciento anual, el cual se reducirá a la mitad cuando el prestatario pertenezca a una cooperativa agrícola y el préstamo se tramite por conducto de la misma. En todo caso los préstamos se concederán para su primer pago a partir de la primera producción o cosecha susceptible de venta.

Artículo 22: Las unidades agrarias no mayores de cinco caballerías que se adquieran en virtud de lo dispuesto en esta Ley, se mantendrán indivisibles, a cuyos efectos se adjudicarán a un solo heredero en la participación de bienes o se mantendrán indivisas y en comunidad de los herederos o se venderán en pública subasta entre licitadores que sean agricultores o trabajadores agrícolas, reservándose el Estado o, en segundo término a cualquier heredero forzoso que sea agricultor o trabajador el derecho de tanteo consagrado en el Artículo 1067 del Código Civil.

Artículo 23: Las tierras del Estado adjudicadas en virtud de estas disposiciones se registrarán por los principios de la sociedad legal de gananciales con respecto a los

casos de unión extra matrimonial de carácter estable en que la mujer hubiere convivido en la tierra con el beneficiario durante el tiempo prescrito en el Artículo 9 de la presente Ley.

Artículo 24: No se podrán adjudicar en venta judicial terrenos rústicos del Estado si no concurriera en el licitador la condición de agricultor, trabajador agrícola o persona conceedora del cultivo, el cual, además, no posea otras propiedades con un superficie que, sumada a la nueva, arroje una cabida total mayor de cinco caballerías. En las subastas de propiedades de esta clase, a virtud de incumplimiento de contrato de préstamo refaccionario y antes de adjudicarse la tierra al mejor postor, se reservará el Estado, y, en segundo término a los hijos del deudor que hubieren estado trabajando en la finca rematada, el derecho de tanteo dle Artículo 1067 del Código Civil.

Artículo 25: El abandono de la tierra, la falta de diligencia en la atención de los cultivos y producción y el incumplimiento de lo preceptuado en esta Ley, así como la desnaturalización imputable al beneficiario de los fines que a la nueva propiedad están asignados, dará lugar a la rescisión de los derechos concedidos sobre la tierra al culpable.

Artículo 26: El Estado facilitará a los nuevos propietarios semillas, implementos agrícolas y créditos refaccionarios que les permitan aumentar la productividad en beneficio de la economía nacional. Asimismo creará o pondrá a funcionar eficazmente, según los casos organismos dedicados a adquirir de los agricultores sus cosechas con el fin de garantizar un precio adecuado tanto para el cultivador como para el consumidor.

Artículo 27: En caso de muerte de un beneficiario ocurrida antes o durante el ejercicio de los derechos reconocidos en estas disposiciones, le será computado al causahabiente el tiempo ganado por aquel a los efectos del término de un año de posesión que como mínimo exige el Artículo 9 de la presente Ley.

Artículo 28: Cualquier arrendatario, sub-arrendatario, colono, subcolono, aparcerio o precatario y el poseedor de tierras públicas, posibles beneficiarios de esta Ley, que resultare perturbado o despojado en su posesión, deberá ser amparado en la misma conforme a lo dispuesto en la orden número 362 de 1900 aún cuando no la estuviere disfrutando a título de dueño sino por alguno de los conceptos antes relacionados. También se dará el recurso contra toda perturbación o despojo por acto o resolución de autoridad administrativa, caso éste que se promoverá para ante el funcionario judicial competente de la demarcación en que el inmueble está enclavado.

Artículo 29: Todos los derechos establecidos en las anteriores disposiciones serán reconocidos, a instancia de parte interesada, por el funcionario administrativo o el organismo que el reglamento de esta Ley señale. Contra la resolución que se dictare podrán formular los afectados su oposición ante la autoridad judicial competente por los trámites de los incidentes de los Artículos 740 y siguientes de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

Artículo 30: Una vez firmes las resoluciones, el derecho sobre la

parcela transmitida será inscripto en el libro de Registro de la Propiedad Rústica que se llevará en el respectivo territorio judicial, con vista del cual y de la certificación que al efecto se expidiere, será otorgada a cada beneficiario su correspondiente título de propiedad con las formalidades y trámites que establezca el Reglamento.

Artículo 31: Queda prohibido desalojar de las tierras que disfrutaren a los posibles beneficiarios reconocidos en la presente Ley mientras se encuentre en proceso la distribución de tierras reguladas por la misma. El incumplimiento de este precepto dará lugar a la indemnización en su día al posible beneficiario desalojado por los daños y perjuicios que le fueron irrogados.

Artículo 32: El Estado reservará en las tierras que posea o en las que adquiriere por reivindicación áreas de bosques y montes necesarias para parques nacionales y al objeto de mantener y desarrollar la riqueza forestal. Los agricultores que hubieren recibido en propiedad tierras del Estado deberán cumplir estrictamente la legislación forestal vigente. Su transgresión producirá las pérdidas de los derechos a la propiedad recibida gratuitamente del Estado sin perjuicio de las indemnizaciones a que tuviere derecho por bienhechurías y mejoras de las cuales se deducirá el importe correspondiente al daño ocasionado. En lo sucesivo la tala y corte de montes requerirá la autorización del organismo o autoridad encargado de la aplicación de esta Ley. A los fines de la repoblación forestal, la explotación de montes y bosques de propiedad privada deberá ser autorizada por el organismo o funcionario encargado de la aplicación de esta Ley.

Artículo 33: El Estado reservará tierras de su propiedad y de las que reivindicare o expropiare que se estimen necesarias para realizar obras de repesamiento y embalse de las aguas fluviales con destino a regadíos o aprovechamiento de la fuerza motriz para la producción de energía hidroeléctrica. Asimismo permanecerá en el dominio público una faja de terreno de 50 metros en cada margen de los ríos que corran por tierras del Estado, así como un área suficiente para la edificación en distintas zonas de un centro que comprenderá como mínimo un dispensario, una escuela, una agencia oficial para la ayuda técnica y refaccionaria a los campesinos, un campo deportivo y una granja o centro de experimentación agrícola. En esa misma zona el Estado pondrá a disposición de los propietarios vecinos una faja de tierra, en la cual éstos podrán edificar sus casas. A ese efecto se les concederá, si así lo solicitaren, el uso y disfrute de una parcela no mayor de 200 varas cuadradas.

Artículo 34: Se presumirán tierras del Estado aquellas que no aparezcan inscriptas en los Registros de la Propiedad.

Artículo 35: Se declara imprescriptible la acción del Estado para redimir sus tierras.

Artículo 36: Por exigirlo la utilidad pública y el interés social serán irreivindicables las tierras que el Estado hubiere cedido en propiedad a particulares.

Artículo 37: No será útil la posesión de tierras del Estado con el propósito de adquirir el dominio de las mismas por prescripción. Este

precepto tendrá efecto retroactivo, por causa de utilidad pública, cuando por medios fraudulentos o simulados mediante precio inadecuado como la complicidad de funcionario público se hubiere obtenido el dominio sobre bienes de tal clase, sin perjuicio de los derechos que a tercero hipotecario pudieran corresponder.

Artículo 38: Cuantos daños y perjuicios sean ocasionados por virtud de lo anteriormente preceptuado a poseedores de buena fe, serán equitativamente compensados o indemnizados.

#### Disposiciones finales:

Primera: Se reserva en favor del Ejército Rebelde la propiedad de la cúspide del Pico Turquino y una faja de terreno hacia el oeste del mismo con una longitud de mil quinientos metros y una anchura de quinientos, en la cual se construirá la Casa de los Rebeldes, un Jardín Botánico y un Museo que evoque el recuerdo de esta lucha por la libertad y que ayude a mantener viva la lealtad a los principios y la unión de los combatientes del Ejército Rebelde.

Segunda: Se declaran de interés social y de necesidad pública y nacional las disposiciones de la presente Ley en razón de asegurar las mismas el fomento de grandes extensiones de fincas rústicas, el desarrollo económico de la nación, la explotación técnica intensiva agrícola e industrial y la adecuada distribución de tierras entre gran número de pequeños propietarios agricultores.

Tercera: Esta Ley comenzará a regir en la fecha de su publicación en un número extraordinario del Boletín Oficial del Ejército Rebelde.

Disposición Transitoria: En la Sierra Maestra, en el Segundo Frente Oriental "Frank País" y en todos los frentes dominados firmemente por fuerzas rebeldes, esta Ley será de aplicación inmediata. A ese efecto se dictará un Reglamento especial a fin de que los poseedores de tierras del Estado puedan recibir sus títulos e inscribirlos en los Libros de Registros de Propiedad Rústica y a este fin se habilitarán, y para que los de tierras particulares radicados en Territorio Libre inscriban su posesión y soliciten los beneficios de esta Ley, sin perjuicio del trámite de indemnización previa por el Estado en la forma que señalará el Reglamento.

DADA en la Sierra Maestra, el día diez de octubre de mil novecientos cincuenta y ocho, a los veinte años del Grito de Yara y como homenaje a los patriotas que en aquella ocasión gloriosa se despojaron de sus tierras, de sus esclavos y de todos sus bienes para conquistar la Libertad de Cuba que sus descendientes tenemos el deber de afianzar en esta hora.  
(Fdo.) Dr. Fidel Castro Ruz  
Comandante Jefe  
Humberto Sori Marín  
Auditor General

Cedió el Pico Turquino: Después de terminada la entrevista con el doctor Humberto Sori Marín, por teléfono informó al reportero de BOHEMIA que había recibido un cable de los Estados Unidos informándole el propietario del Pico Turquino que lo cedía al gobierno revolucionario. Significó el Doctor Sori que hasta ese momento desconocía que el Pico Turquino tuviera un propietario particular.



Vea en "La Ley del Revólver" (CMBF-TV, Lunes de 8:00 a 8:30 p.m.) y en "El Agente X" (CMBF-TV, Viernes de 8:30 a 9:00 p.m.) una prueba real de la efectividad de Vitane.

SOLO LA GASOLINA ESSO EXTRA TIENE

**VITANE**



VITANE LIBERA EL OCTANAJE de la gasolina Esso Extra, para que usted disfrute a plenitud de todo el caballaje y potencia de su automóvil.

VITANE no sólo elimina sino que evita la formación de goma pegajosa en el carburador, válvulas y múltiples de admisión, que dificultan el buen funcionamiento...y un motor limpio con VITANE es un motor poderoso que funciona "a toda potencia"...rinde más kilómetros por galón...y marcha suavemente, sin fallos ni tirones.



## SEGURA DE ESTAR BIEN PEINADA...

...USA

**SPRAZE**  
Nestle



El rostro de toda mujer necesita el marco de una cabellera bien peinada y que se conserve así todo el día. Fijando su cabello con **SPRAZE** de **NESTLE** usted se sentirá segura de estar bien peinada!

**SPRAZE** de **NESTLE** conserva su peinado inalterable de un día a otro, permitiéndole descansar cómodamente la cabeza toda la noche, con el cabello libre de ganchos.

**SPRAZE** de **NESTLE** mantiene su cabello suave... sedoso... con su brillo natural y libre de caspa, porque **SPRAZE** de **NESTLE** está enriquecido con lanolina super-refinada.

Por eso usted debe usar **SPRAZE** de **NESTLE**.

**SPRAZE** de **NESTLE** es más económico... ¡compruébelo!



DESDE  
**89c**

DOS TIPOS:

**SPRAZE** suave de **NESTLE**  
**SPRAZE** normal de **NESTLE**

DISTRIBUIDORES: ADOLFO KATES E HIJO, JUSTIZ 19, HABANA

## EL 26 DE JULIO EN LA...

(Continuación)

los predios obreros hasta que cayó preso una vez el 22 de julio y otra el 14 de noviembre. Estuvo detenido —atropellado y torturado— en casi todas las dependencias represivas: Buró, SIM y estaciones. En el SIM sufrió durante 45 días los rigores de una prisión vejaminosa.

Antonio Torres es también un ferroviario de Guantánamo, de la Delegación No. 11. El escenario bélico de la Sierra Maestra se convirtió pronto en su primera atracción. Bajó de ella, al desaparecer el régimen despótico, con Bécquer y Pellón. Se hacía llamar

Ángel para burlar la vigilancia policíaca de los esbirros.

El sector bancario produjo un líder de resonancia nacional: José M. de la Aguilera. ¿Quién no lo recuerda moviéndose contra la dictadura mujalista en sus luchas por el aumento de salarios? Aguilera es uno de los dirigentes que permaneció más tiempo en la labor subterránea organizando a los trabajadores de todas las tendencias. Carlos, era el nombre falso que usaba en la secreta actividad de aunar voluntades contra el tirano.

En el ataque a Palacio el 13 de marzo de 1957, participó Jesús Soto (Jaime) otro miembro de la dirección obrera nacional del 26. Pasó después al Escambray, decidido a derrocar por las armas a la tiranía. Jaime tiene su base sindical en el núcleo textilero de la Ariguanabo.

La rebeldía proletaria contra el régimen depuesto se nutrió con el licorero José Pellón, que adoptó el sobrenombre de Dagoberto. La Sierra lo acogió también, en los últimos meses, como un soldado más del ejército rebelde. La

noticia que sembró el gran júbilo nacional, lo hizo regresar urgentemente a La Habana, para ocuparse de las tareas sindicales, en el avión presidencial Guáimaro, después de la entrada triunfal de Fidel en Santiago de Cuba. Lo acompañaron en el histórico vuelo, Conrado Bécquer y Neco Torres.

Completaban los 10 miembros de la dirección nacional del 26 de Julio otros tres dirigentes inmortales en la epopeya batistiana: Juliánito Alemán, que fuera secretario general de la Federación Textil, vilmente asesinado en las calles de Matanzas; Gustavo Fraga (el Viejo), que perdió la vida cuando le estalló una bomba; y Eliseo Camacho, de Luyanó, que un día apareció quemado en Pinar del Río.

## ¿SE ACABÓ EL SAQUEO...

(Continuación)

to al Cuartel Moncada.

—Ya formada la columna —explica— recibí órdenes de nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro,

de bajar al llano y dirigirme a realizar operaciones en la Zona de Guantánamo. Abrimos entonces el segundo frente "Frank País".

Como todos los combatientes del Ejército Rebelde, desde el soldado más simple, hasta el jefe superior en grado, el Comandante Almejeras es un hombre sencillo, discreto, renuente a hablar de sí mismo, de sus actividades revolucionarias. Está, por otra parte, abrumado de trabajo y de responsabilidades, de problemas. Pero hace un esfuerzo por complacer en todo lo posible al enviado de BOHEMIA. El comandante Almejeras siente un gran respeto y una genuina admiración por nuestra revista, por nuestro querido director Dr. Miguel Ángel Quedo.

—¿Cuál fue la acción más importante en que usted tomó participación, comandante?

La respuesta se produce inmediatamente, sin vacilación. Se comprende que sobre este punto tiene un criterio muy definido.

—Sin duda —dice— el combate de El Uvero. Como usted sabe, alcanzó resonancia nacional e internacional, porque esa fue la primera gran victoria de nuestro ejército. La guarnición del tirano estaba integrada por 53 hombres. Nosotros éramos menos. Hicimos al enemigo 15 muertos y 17 prisioneros. La batalla duró justamente tres horas y cuarenta minutos. Nosotros tuvimos 7 bajas.

En una ocasión, nueve combatientes estuvieron a punto de ser aniquilados por la aviación militar a causa de la delación de un chivato: Eutelio Guerra. El informo a la aviación, dónde nos encontrábamos. Más tarde lo capturamos, le formamos juicio y lo ejecutamos. En otra, también por delación de un chivato, aviones de Batista bombardearon nuestro campamento "Caracas", en la Montaña. Fue un ataque furioso, como todos los del tirano. Habíamos allí 34 hombres, pero a Dios gracias no tuvimos bajas. Cinco días después, subió la infantería de Batista a recoger los "cadáveres", pero sólo pudo encontrar dos lechones muertos.

—Esas fueron las únicas bajas que causó el brutal bombardeo de la aviación batistiana en nuestro campamento "Caracas", de la Montaña —resume el Comandante Almejeras con una amplia sonrisa y ruega al reportero que no lo incite a hablar más de estas cosas.

—Es mejor —insiste— que tratemos de lo que hay que hacer ahora y para el futuro.

—Bien, comandante, ¿quisiera usted informar sobre qué bases y principios piensa hacerse la reorganización del cuerpo a su mando?

—Creo —responde— que va a ser una tarea dura y difícil. He llegado a La Habana con quinientos hombres. Todos ellos han de mostrarse, en la lucha, su patriotismo, su desinterés, su honestidad. Con estos muchachos, con los milicianos y con los policías im-

píos y decentes del antiguo régimen, vamos a realizar la reorganización de la Policía Nacional. La Revolución quiere hacer de ella, una institución honorable, respetada y querida por la ciudadanía, por el pueblo. Una policía ejemplar. Para conseguirlo, estamos dispuestos a todos los esfuerzos, a todos los sacrificios.

Algunos oficiales, vigilantes y sobre todo agentes del Buró de Investigaciones, están detenidos. Pero la norma que seguirá en la depuración del cuerpo, es la misma que se aplicará en el Ejército, en las dependencias gubernamentales todas.

—Los oficiales y agentes que no estén comprometidos en crímenes, torturas y atropellos serán respetados y mantenidos en sus puestos. Sin embargo, la revolución será inflexible, aunque justiciera, con los responsables de tales hechos vandálicos —precisa el comandante Almejeras.

El famoso "club" de la Policía, más vulgarmente conocido por "tolete" será eliminado y los agentes no podrán salir con sus armas a la calle mientras estén francos de servicio.

—El policía no será una amenaza perenne gravitando sobre la ciudadanía. Será policía cuando este de servicio, pero nada más que un ciudadano común, como otro cualquiera, cuando no esté de servicio.

—¿Con qué tipo de armas estarán equipados los nuevos agentes?

Sobre este respecto de la reorganización, en igual que en otros muchos, no hay todavía un criterio definido. Por el momento, los policías usarán armas largas y ametralladoras.

Antiguamente, la Policía, a la hora de perseguir un delincuente común, un ratero, un ladrón al descuido, es decir, un caso sin mayor trascendencia, usaba el pito de auxilio y solicitaba de ese modo el concurso de los ciudadanos para capturar al delincuente. Después, se desechó ese hábito tan saludable, tan humano, especialmente durante la feroz tiranía de Batista. Entonces los delincuentes comunes, por pequeña que fuese su culpa, eran perseguidos a tiros en las calles de La Habana, con gran alarma y peligro para los ciudadanos pacíficos.

—En lo adelante, comandante, ¿volverá la policía a hacer uso del famoso pito de auxilio?

El nuevo jefe sonríe y responde: —Francamente, no habíamos pensado en eso. Lo que sí puedo decirle es que nuestros agentes, no empiecen nunca sus armas a menos que sea absolutamente indispensable, en casos graves de agresión armada a la Policía. Esa costumbre de disparar tiros por cualquier motivo o con cualquier pretexto tiene que ser definitivamente cancelada.

Hablamos al Comandante Almejeras del trato brutal, inhumano, que solían recibir los cubanos, los habaneros especialmente, en las estaciones de policía cuando tenían la desgracia de caer en cualesquiera de ellas, por cualquier motivo. En realidad, el atropello, si no se llegaba al crimen, se extremaba con los elementos revolucionarios y oposicionistas, con los desafechos a la tiranía; pero también eran maltratados, como cosa corriente, casi obligada, los detenidos por delitos o faltas comunes.

Las pateaduras al ciudadano preso en las estaciones de policía, eran el amargo pan de cada día.

—En efecto —dice el Comandante Almejeras—. Así era la cosa, pero así no será más. Durante la guerra, nosotros siempre fuimos respetuosos, considerados, con los prisioneros y aún con los chivatos. Jamás maltratamos a un hombre. Hubo casos de prisioneros, que podían habernos dado buena información para la causa revolucionaria con sólo presionarlos un poco. No lo hicimos nunca. Preferimos perder la información que podría habernos dado ese prisionero. Así aplicábamos la norma de conducta trazada por la Revolución, por nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro y creo que esa política nos dio excelentes resultados. Con mucha más razón la aplicaremos también en la paz, a los delincuentes comunes. Nadie podrá ser golpeado, vejado, maltratado o torturado por el nuevo Cuerpo de la Policía. Los que cometan un delito o una falta serán aprendidos y puestos, con todas las garantías de la ley, a disposición de los tribunales de justicia.

—La violencia de los agentes de la autoridad contra los detenidos, es decir, contra los hombres indefensos —dice con energía el Comandante Almejeras— embrutece y degenera al agente de la autoridad que la usa. Lo hace, de hecho, otro delincuente común, más peligroso, porque está protegido por un uniforme.

La Sección Radiomotorizada de la Policía, las odiadas perseguidoras, serán modificadas, pintadas de otro color, lo que es más importante, armadas de otro espíritu, del espíritu justiciero, humano y decente de la Revolución. Serán tripuladas por tres hombres.

Finalmente, preguntamos al Comandante Almejeras:

—¿Será mantenido el llamado Buró de Investigaciones? ¿Será reorganizado también?

El Comandante salta: —El Buró de Investigaciones, como todos los cuerpos y grupos represivos de excepción, será barrido, desaparecerá. En su lugar, crearemos un Departamento de Investigación único con policías secretos, para ciertos casos.

Una y otra vez, en el curso de la charla, el nuevo Jefe de la Policía, puso especial interés en decir que todas las puertas de las estaciones y de la Jefatura, estarían siempre abiertas para los periodistas, para la prensa cubana y extranjera.

—Nada tendremos que ocultar —dijo— y por eso daremos todas las facilidades a la prensa. Hoy mismo voy a dictar una circular en ese sentido para conocimiento de todo el cuerpo.

Lo llama por teléfono el Presidente Provisional de la República y el comandante se excusa con el periodista. Tiene que irse. Pero la conversación ha sido jugosa, instructiva, prometedora. Adecentar la Policía, desterrar de ella el latrocinio, el saqueo, la violencia contra hombres indefensos: hacerla respetuosa del ciudadano y de su deber y de la disciplina, es una tarea, en nuestro medio, de verdadera sanidad pública.

La Revolución, el comandante Almejeras que la encarna al frente de ese cuerpo, tienen el firme propósito y la inquebrantable decisión de lograrlo. Estamos seguros de que saldrá adelante y triunfará en el trascendental empeño.

¿Mal carácter y amargor en la boca al levantarse?

**Hepatón**  
es la solución

¿Acidez estomacal y malas digestiones?

**Hepatón**  
es la solución

¿Somnolencia y frecuentes dolores de cabeza?

**Hepatón**  
es la solución

Una tableta de **HEPATRON**  
con cada comida...  
¡y a disfrutar de la vida!

**HEPATRON** es una fórmula científica para regular las funciones de la digestión. Con **HEPATRON** sus digestiones serán normales, y no sufrirá más dolores de cabeza, ni pesadez ni sueño después de las comidas, ni agrura estomacal ni mal sabor en la boca.

**HEPATRON** es la solución definitiva de los malestares que Ud. siente por no digerir normalmente. **HEPATRON** combate y evita el mal en su origen, y Ud. se siente definitivamente bien porque su organismo funciona bien... ¡lo que se dice bien!



Una tableta  
de **HEPATRON**  
con cada comida...  
¡y a disfrutar  
de la vida!

**Hepatón**

Envase triplicar  
de 30 tabletas: \$2.75.  
Tubo suelto  
de 10 tabletas: \$1.00

M. I. 39

**ENGORDE**  
con  
**CARNOL**

# ¿SUFREN TODAS LAS MUJERES TANTO COMO YO?



**¡Hoy en día, no! Usted no tiene por qué pagar un duro preso por el hecho de ser mujer. Con un compuesto asombroso, tanto las mujeres jóvenes como maduras, pueden ahora librarse de los trastornos femeninos.**

Hoy en día, la mayor parte de las mujeres no tienen por qué soportar los sufrimientos femeninos, ¡a ninguna edad! Ya sean jovencitas o abuelas! Las unas como las otras pueden librarse de gran parte de los trastornos de antaño. Esta es la promesa que le da un asombroso compuesto: ¡una promesa de reconfortante alivio para las mujeres durante toda la vida! Se trata del Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham. Una combinación única de medicinas creadas especialmente para la mujer. En las pruebas médicas con el Compuesto Vegetal de Pinkham, tres

de cada cuatro mujeres dejan de sufrir los desesperantes cólicos mensuales, dolores de cabeza y espalda. Más adelante, durante el cambio de vida, los "rubores" disminuyen y la irritabilidad se calma. Recuerde: por el mero hecho de ser mujer, usted no tiene por qué sufrir de las miserias de antaño! Empiece hoy mismo a tomar Compuesto Vegetal de Pinkham. Cualquiera que sea su edad, tómelo todos los días. ¡Es un pequeño precio a pagar por los beneficios que recibirá toda su vida! (También viene en tabletas).

P-5807

## HALLAZGO DE TRECE...

(Continuación)

miembros de un hombre muerto. Allí el número aumentaba: eran cinco los cadáveres.

Y los hombres de la expedición emprendieron el camino de regreso con su fúnebre carga: trece cadáveres que fueron colocados en toscos ataúdes de madera para su traslado a Los Palacios.

Eran tantos los muertos que fue preciso poner en dos o tres ataúdes, dos muertos en lugar de uno ya que el número de sarcófagos era insuficiente.

Es imposible narrar las escenas de dolor que se produjeron en Los Palacios a la llegada de la fúnebre caravana. Todo el que no sabía el paradero de un ser querido desaparecido tiempo atrás, acudía al cementerio para intentar identificar aquellos cuerpos destruidos y putrefactos.

Las pobres mujeres, entumecidas y tristes, se acercaban a los toscos cajones de madera y miraban aquellos restos, buscando en ellos algo que les hablara del esposo, del hijo, del padre que hacía meses que lloraban como desaparecidos. Y se produjeron espectáculos

que no son para ser contados. ¡Llantos, sollozos, desmayos, gritos! Poco a poco se logró la identificación de cinco de las trece víctimas.

Los cuatro del "Purgatorio" fueron identificados como: Patricio Pérez de 55 años; Pedro Hernández Camejo de 59 años; Luis Cardoso Pino y el joven Martín González Márquez de 18 años. A este último, los esbirros de Menocal lo habían sacado de su casa en represalia porque uno de sus hermanos, luchaba en las lomas contra la tiranía batistiana.

El examen, realizado por los forenses, reveló datos escalofriantes. Muchos de los cadáveres tenían varias perforaciones en el cráneo y en otros se podía observar que habían sido torturados antes de ultimarse a balazos.

De los restos de las ropas que algunos vestían se desprendía un detalle singular y que a algunos sorprendió: ¡se les había vestido de policías! Pero aún así tenía una explicación. Se aseguró que sus verdugos lo hacían para después hacer aparecer esos cadáveres como de elementos gubernamentales, muertos en acción contra los rebeldes.

Más tarde, un vecino de San Luis, que había acudido con la esperanza de que un hermano suyo —desaparecido tiempo atrás— no estuviera entre los muertos, comprobó que ya no había duda: su hermano Juan Hernández Trujillo, un infeliz orate de treinta y cuatro años, era uno de los hallados, atados y fusilados en "Salto del Venado".

Por último, cuarenta y ocho no-ras más tarde, se identificaba a otro de los cadáveres como el de Hipólito Barrios Ríos, natural y vecino de Guanabacoa que, inexplicablemente, había ido a morir a una loma pinareña a manos de los esbirros de Menocal.

Y en una tibia mañana de enero se efectuó en Los Palacios el sepelio de las cuatro víctimas que eran de allí: Pérez, González, Hernández y Cardoso. Habían muerto juntos y se les sepultó juntos. Los cuatro fueron inhumados en la misma fosa, colocados dos en cada ataúd.

En el depósito del cementerio quedaban los otros cadáveres cuya identificación no se había logrado. Los vecinos de distintos términos de la provincia continuaban desfilando ante aquellos despojos pero éstos siguieron siendo desconocidos para los que miraban horrorizados aquellos cuerpos cuyo mal olor se hacía ya insostenible para el olfato de los presentes.

Es de suponer que, ya a estas horas, se les haya dado cristiana sepultura, aunque sobre sus tumbas no se pueda poner siquiera un nombre. ¡Ellos forman parte del gran ejército inominado de mártires de la tiranía! Esperemos que ellos sean, también, la simiente de la nueva Cuba.

## LA GAVILLA DE ASESINOS...

(Continuación)

Cristo admite este último. No puede negarlo porque el que le pregunta habla con gran seguridad y extendiendo el índice le agrega:

—Acuérdete. Yo te vi y tuve que

salir corriendo porque creí que esa noche también me la cepillabas a mí.

Otro de los presentes, Pedro Mijares, que ha sido golpeado barbalemente se levanta la camisa y enseña las muestras de las torturas que le infligieron los esbirros de Menocal.

—¿Quién te hizo eso? —preguntamos.

Y señalándolo, pegando casi el dedo acusador al rostro del sicario, el joven dice:

—Fue Vigoa, él me pegó con un "manatí". Vigoa lo mira, mira "su obra" y a lo único que se atreve es a decir:

—Sí, pero no fui yo sólo. —No, no fuiste tú solo. Félix Cachurra también me golpeó.

Otro de los presentes, Maximiliano Pérez Montesinos, acusa a del Cristo de haberle dado de latigazos. Y pone descubierto su espalda lacerada.

Viene otro matón, Paula, también soldado al que Menocal trasladó de Santa Cruz de los Pinos por recomendación expresa de "Cheo" que era su mano derecha. Pero Paula se sincera ahora: no ha hecho nada, apenas unos golpes pero obligado por Menocal.

Un miliciano interviene: —Este se quitaba la camisa para golpearlos. A mí me diste. El se hace el sorprendido:

—¿A ti? —Sí, a mí mismo. ¿O es que fueren tantos que ya no te acuerdas?

Paula niega haber intervenido en muertes y hasta en enterramientos. Pero Vigoa le acusa claramente de ser uno del grupo de seis que siempre salía con el comandante. Así nos enteramos que los asesinos viajaban en dos máquinas: en la primera iban tres, al Cristo que manejaba, "Cheo" y el propio Menocal; en la segunda iban: Millán que era el chofer, Vigoa, Mosquera y Paula.

Y otro miliciano, Luis Seame, asegura:

—A mí, con otros compañeros me sacaste una noche para matarlos. No se todavía como es que estamos vivos.

El insiste en que lo que hizo, lo realizó obligado por Menocal. —Si no lo hago me hubiera matado.

Pero a esto, los presentes tienen algo que decir. Y nos enteramos entonces de que pese al terror que imperaba en San Cristóbal, allí en el propio cuartel, había guardias que auxiliaban a los presos, que les procuraban comida y hasta medicinas. Esos militares que honraron el uniforme están libres y gozando de todas las consideraciones a que se hicieron acreedores con su comportamiento en época de la tiranía.

Conocemos también a Eugenio Márquez. Este nunca estuvo con el comandante, pero figuraba en los famosos pelotones de los tanto hablaban Millán. Y hay algo más: es él, el hombre que, en numerosas ocasiones, se jactó de que mataría al guerrillero.

Ahora él lo niega todo. No mató a nadie ni persiguió a Valdivia. El periodista le dice:

—Mira Márquez. Tus compañeros dicen que los asesinatos no los cometían ellos sino en los pelotones. Tú eras de un pelotón. Allí nos, tú eras de un pelotón. Allí nos, tú eras de un pelotón. Allí nos, tú eras de un pelotón.

El nos mira, como quien se entera en esos momentos de que era ése, método usual en los jefes lotones. Después, ante la presión



# Master Electric

## REFRIGERACION COMERCIAL

# Westinghouse

Ayestarán 621 esq. a Piñera Telfs. 70-5528 y 70-5529

**PROYECTAMOS Y REALIZAMOS MONTAJES PARA LOS SIGUIENTES TIPOS DE ESTABLECIMIENTOS**

- CAFETERIAS Y BARES
- HOTELES Y RESTAURANTS
- CLINICAS Y HOSPITALES
- COLEGIOS E INSTITUCIONES
- SUPER-MERCADOS
- CARNICERIAS
- PANADERIAS Y DULCERIAS
- TIENDAS DE VIVERES
- FRUTERIAS
- QUICK LUNCH

Distribuidores exclusivos de:

**WESTINGHOUSE**  
Refrigeración Comercial  
**MAGIC CHEF**  
Cocinas para Restaurants

**STA-KOLD VIMCO**  
Refrigeradores de Acero Inoxidable  
**FILTRINE**  
Sistema de Refrigeración de Agua

**STAR**  
Planchadoras de Bocaditos y Cocinillas  
**TOASTMASTER**  
Tostadores de Pan

## TALLERES PROPIOS DE ACERO INOXIDABLE Y CARPINTERIA

Agencias autorizadas en toda la República

del interrogatorio, acaba por decir:

—Bueno, una vez me mandaron quitarle las esposas a cuatro que habían fusilado en el pelotón.

—Serían los cuatro que cuenta Millán que llevó una vez. Y tú ¿te limitaste a quitarle las esposas?

—Sí, por cierto que uno me dio mucho trabajo.

—Y matarlos ¿no te dio trabajo?

—Le repito que no he matado a nadie. Si me fusilaron van a matar a un inocente.

"Tiburón"

Nos queda otro, uno de los más odiados, de los más temidos durante la época nefasta de la tiranía. Es el soldado de primera Humberto Arencibia del cual cientos de personas desconocen el nombre pero al que temían y odiaban bajo su nombre de campaña, un nombre que le venía como anillo al dedo: "Tiburón".

Es un hombre pequeño, de mirada extraviada. Trae la camisa abierta y cuando le sientan bajo el ojo avizor del miliciano que no separa el dedo del gatillo hay un murmullo entre los presentes: —El viejo "Tibu".

Y otro, alzando la voz sobre el coro general, exclama: —Este, a más de asesino, es un ladrón.

Uno más corroborra: —Y de la peor especie. Ladrón de cadáveres.

Arencibia quiere hacerse el ofendido. Pero no puede. Le es imposible oponerse a la opinión popular que así lo señala. Y el capitán, que también lo sabe, le hace callar con un sólo gesto.

Las acusaciones siguen:

—Cuando agarraron a Collazo tú le quitaste la cadena, una cadena, que valía más de treinta pesos.

—Tú le arrancaste la sortija al doctor de Armas, después de muerto. Y como no salía, le cortaste el dedo.

Ante una acusación semejante, ante la afirmación de que él realizara tamaño sacrilegio, "Tiburón" no lo niega sino que dice:

—Bueno, pero después que me enteré que el muerto era hermano de un sargento boté la sortija.

Claro está que nadie le cree. Y siguen las acusaciones. Ni la presencia del capitán puede evitar los insultos. Sería mucho pedir a estos hombres que callasen ¡mucho es ya que mantengan quietas las manos y no se tomen la justicia por su cuenta! "Tiburón" se hace el ofendido y poniéndose de pie dice:

—Oigan, que aunque ustedes me vean flaco y feo, tengo vergüenza.

Una risa general corea estas palabras. Lo hacen sentir y él empieza a hablar todas las cosas buenas que hizo. En ese momento llega un miliciano que está actualizando un libro de "Orozo". Es miente destacado de larga y rubia un jovencito de larga y rubia un pelamelo al que conocen todos por su nombre que es René González.

Y "Tiburón" quiere valerse de él como de un testigo y afirma: —Miren, a la madre de este rubio la quiero yo muchísimo. René da un salto en la silla y lo mira con los ojos centellantes.

—¿Canalla! Como te atreves a decir eso. Tú lo que querías era matarlo un día que no me pudiste coger a mí. Entonces dijiste: "hay que matar a una vieja de estas para que escarmenten los muchachos".

El "viejo Tibu" no se da por vencido. Pero salen otras historias. Unos recuerdan que Arencibia había sido luchador y que, valiéndose de sus manos, ponía ciertas "llaves" a los presos mientras sus compañeros seguían golpeándolos. Y Vigoa como siempre, remacha, acusándole también:

—Este pegaba tanto que el comandante tenía que decirle: "oye, está bueno ya".

"Tiburón" se mira hacia su compinche y le dice:

—Antra, inventa todo lo que quieras. ¿Cómo ya a ti no te acusó de nada?

—Nunca te vi "trabajando". Así, "trabajar", llaman estos asesinos a dar muerte al prójimo, a torturar, a golpear impunemente.

Y "Tiburón" se deja caer en la silla. Tiene los ojos agudados. Se ve que está haciendo un gran esfuerzo por no llorar. Ahora busca a quien echarle toda la culpa y dice:

—A mí Menocal me desgracia. Nos desgracia a todos nosotros.

F i n a l

Todo San Cristóbal sabe que eso no fue así. Menocal lo que hizo fue aprovechar las inclinaciones asesinas de esa gavilla que halló en el cuartel. A otros, como a Vigoa y a Paula, los trajo él, desde otros mandos. Pero con es-

te grupo no tenía que mandar mucho; eran como él: criminales natos.

Cuando nos alejamos del cuartel que guarda dentro a ese grupo de alimañas, había caído ya la noche. Más adelante, en Candelaria, nos detuvimos para revisar el agua y el aceite de la "Torreata" (así llama "Cepillo" al viejo Studebaker que nos condujera) y el garabito de la letrero de BOHEMIA en el parabrisas, nos preguntó si veníamos de San Cristóbal. A la respuesta afirmativa inquirió: —¿Vieron a "Tiburón"?

Y añadió: —Era candelaria. Pasaba por aquí y la gente creía que había pasado el diablo. Igual sucedía con Millán, con "Cheo". Y del comandante ni hablar. ¡Gracias a Dios que eso ya terminó!

Ese es el consenso popular. Para la gavilla de asesinos del comandante Menocal, no puede haber perdón. Son cientos los infelices que perecieron en sus manos; cientos los que ellos torturaron y golpearon. Para en sus tumbas debe haberse un escarmento; para que los mutilados, los heridos, los que llevan en la espalda "la marca del escudador", crean en la Revolución hay que hacer justicia. En San Cristóbal, en Candelaria, en Los Palacios, en San Diego, en toda la provincia de Pinar del Río están demandando un castigo ejemplar para los hombres que deshonraron el uniforme, para los que un día se jactaban de ser la "gente de acción". —¡Éase los asesinos— de ese criminal con estreñidos que fue el comandante Jacinto Menocal.



## La Mansión Campestre del Déspota

# EN EL AMBIENTE SERENO DE KUQUINE SE FRAGUARON LOS PEORES PLANES CONTRA EL PUEBLO

Reportó: FULVIO A. FUENTES  
FOTOS: RAUL GARCIA

**DURANTE** 7 trágicos años la finca Kuquine se asoció al drama de Cuba como uno de los símbolos odiosos de la Tiranía. Allí, en un clima sereno y bucólico que debía invitar a la paz, Fulgencio Batista urdió muchos de sus planes de guerra contra el pueblo. Desde la biblioteca, a la sombra de los libros, se dictaron instrucciones que costaron sangre y vidas. Kuquine ocupa una extensión de

En los días de la dictadura, el aparatoso despliegue de precauciones denunciaba la presencia de Batista en su mansión campestre. Los carros del SIM, perseguidoras y autos particulares del servicio secreto patrullaban la zona. El cerrado cordón de vigilancia se extendía a todo lo largo de las rutas que conducen a la finca. Hoy, Kuquine está bajo la custodia de las milicias del Movimen-

Por esta portada salió Batista la mañana madrugada del 10 de marzo de 1952 para asestar una puntada traidora a la República. Ahora, a la sombra de los gruesos muros de cantería, los milicianos del Movimiento 26 de Julio hacen guardia. Ya ha desaparecido la presencia hosca y recelosa de los soldados del dictador. Los vecinos, que antes no se atrevían a transitar por las proximidades de Kuquine, departen en amable charla con los jóvenes revolucionarios.

En el despacho privado del dictador, Lincoln Liaguno, delegado del gobierno en Kuquine, vuelve el rostro hacia el reportero para responder a una pregunta. A su lado, Segundo Rodríguez, a quien el desplome de la tiranía salvó la vida. En la pared, un viejo retrato de Batista en sus días de oscuro sargento. Al fondo, en el librero, se guardaban docenas de ejemplares de "Un Sargento nombrado Batista", de Edmond Chester, y "Batista y Cuba", de un tal Ulpiano Vega Cobielles.

Una vista del salón de conferencias políticas instalado en una de las alas de la biblioteca de Kuquine. En estos mullidos butacones reposaron muchas veces los colaboradores de la dictadura para discutir importantes cuestiones de gobierno. Por aquí desfilaron también, furtivamente, muchas de las turbas figuras de la oposición pacífica y electoral. En los últimos tiempos, empero, recesaron tales conferencias. El centro de las actividades se había desplazado hacia el cucll fortificado de Columbia.

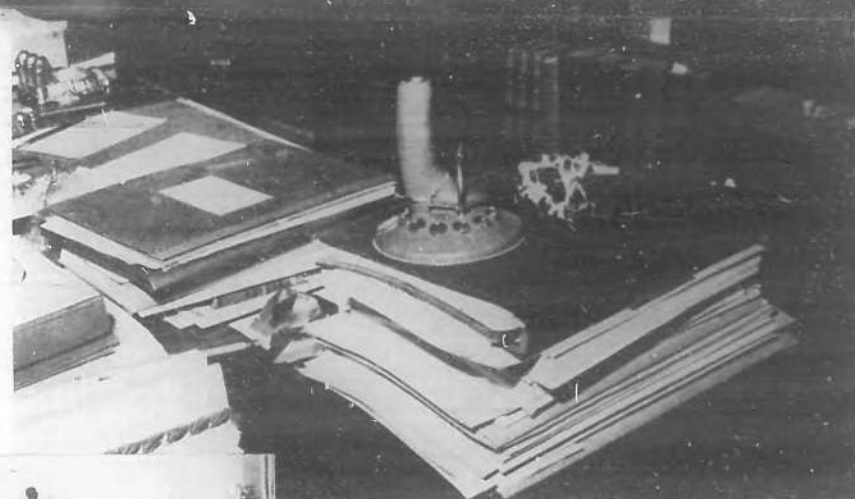
17 caballerías. Está estratégicamente enclavada al borde de la Autopista del Mediodía, encerrada en el triángulo de comunicaciones que forman la carretera central, la de Cantarranas a Entronque de Guatío y la que va de San Pedro a Punta Brava.

to 26 de Julio. Nada se ha tocado. La propiedad se encuentra en el mismo estado en que la dejaron sus antiguos moradores. Los empleados, tanto administrativos como domésticos, permanecen en sus puestos. La guarnición militar conserva sus armas y obedece las ór-

denes de los oficiales del M-26-7 y de los delegados civiles que vienen actuando con carácter provisional.

Una de las primeras medidas dictadas por la ocupación revolucionaria, ha dispuesto que la gran producción de leche de la vaquería de Kuquine, uno de los tantos negocios de Batista, se destine a hospitales, creches, etc. Cada mañana en transportes de la ONDI, el Asilo Cristo de Limpia y otras instituciones de asistencia social, reciben su cuota de leche que oscila entre cien y ciento veinticinco litros diarios.

BOHEMIA es la primera publicación cubana o extranjera que ha podido penetrar en Kuquine tras el desplome del régimen. Cada una de las fotos que ilustran este reportaje constituye un insulto a la miseria y el sufrimiento del pueblo cubano asolado por la guerra.



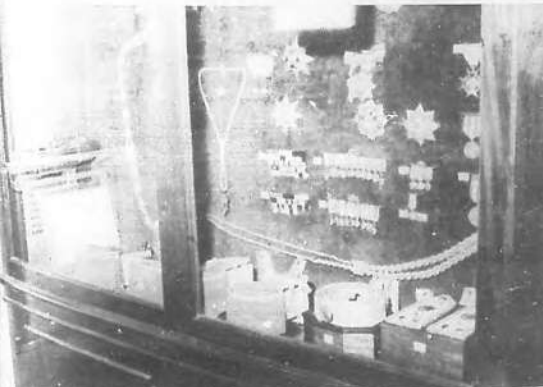
En la mesa de trabajo de Batista, sobre los portafolios repletos de documentos cuyo estudio y tratamiento interrumpió la precipitada fuga, reposa un original pispapel y portaplumas que venía a ser un signo distintivo del régimen. Una bota militar de dorada espuela se apoya, insolente, en un estribo. Todos los papeles están en la misma posición en que fueron encontrados. Por los bordes de las numerosas carpetas y "files" asoman notas a lápiz, de puño y letra del déspota.

Mientras se desangraba Cuba, Fulgencio Batista, como un sátrapa asiático, vivía en una atmósfera de criminal hedonismo, acumulando tesoros fabulosos.

En opinión de Lincoln Liaguno, provisionalmente a cargo de la sustitua propiedad, Kuquine debe pasar a ser un museo que sirva de

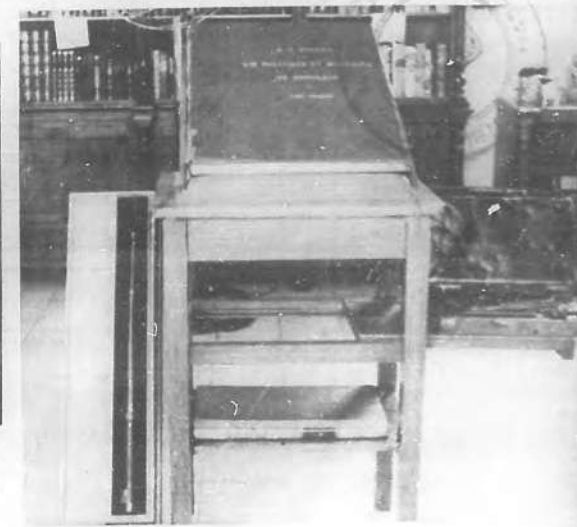
advertencia permanente a la ciudadanía, alertándola contra los gobernantes corrompidos, y que haga de lección para los futuros mandatarios nacionales que deben aprender en los ejemplos negativos de Batista y de Kuquine, cómo el afán de riquezas sólo conduce al deshonor y a la fuga.

El simulador taimado que había en Batista aparentó siempre, con propósitos de propaganda, una profunda devoción por la figura de Abraham Lincoln. En sus entrevistas con los periodistas norteamericanos procuraba presentarse como un fervoroso admirador y discípulo del presidente marfil. Como elementos accesorios de la cénica patraña, una de las estanterías de la biblioteca estaba dedicada al gran Emancipador. Sobre la repisa, fotos, bustos y documentos manuscritos de indudable valor histórico.



Una vitrina encierra las condecoraciones, insignias militares y charreteras que decoraban el aparatoso uniforme del dictador en sus días de jefe del ejército. Hay de todo: cruces, medallas, cintas multicolores, enojados collares, pasadores, cordones en oro y blanco. Nada, en esa utilería de guerrero, responde a los nobles y legítimos laureles de un general victorioso. Allí todo evoca tristes victorias contra el pueblo.

Batista también, como la mayoría de los dictadores de origen cuartelario, tenía el complejo napoleónico. En sus charlas íntimas hablaba del 4 de septiembre como de un 18 Brumario y del madrugada del 10 de marzo como un regreso de Elba. En sitio de honor de la biblioteca se encuentra un ejemplar de "Vie Politique et Militaires de Napoléon" de A. V. Arnault, editada en 1822. A la izquierda, en un estuche, el telescopio que usó el Emperador en Santa Elena. A la derecha una caja guarda dos pistolas que pertenecieron al vencedor de Austerlitz.





El fausto de Kuquine no siempre marcha parejo con el buen gusto. La acumulación arbitraria de objetos de arte de diverso estilo cobra, en algunas salas, aspectos de quincallería o rastro. Esta colección de bustos y estatuillas semeja un muestrario. Ghandi aparece entre Montgomery y Churchill; Stalin flanqueado por el mariscal Ronnell y Benjamin Franklin. Al extremo derecho, Juana de Arco, Dante y Homero. Por supuesto, no falta un Batista en mármol, con abierta camisa deportiva.



Frente a la residencia, en una rotonda de césped, Batista había hecho construir un espejo de agua que reflejaba la fronda y las palmas. También edificó una pequeña capilla donde a veces se oficiaba. Estas preocupaciones católicas no impedían la presencia, en otros altares, de caracoles, mazoreas de maíz, patas de gallo y otras manifestaciones de sincretismo religioso. La inclinación al "babalao" se fue acrecentando a medida que la dictadura se iba resquebrajando bajo los golpes certeros del ejército rebelde y la resistencia ciudadana.

Esta era la mansión del dictador, recubierta de tejas acanaladas de color rojo y portales y terrazas con techo de maderas preciosas y columnas de caoba primorosamente labradas. Según el mayordomo José Díaz, la mansión no llegó a ser inaugurada y ni siquiera se pudo completar el mobiliario. La casa había sido dotada de instalaciones para música indirecta a fin de aliviar los nervios de Batista. En las últimas semanas del régimen, FB no visitó Kuquine. Apenas si salía de Columbia.



Entre las dos alas de la biblioteca el dictador instaló la que bautizó como Patio de los Héroes. Las figuras son originales de artistas cubanos o copias de otras famosas, como la estatua de Lincoln, que es una réplica de la que se levanta en un parque de la ciudad de Boston. En la galería figuran los inmortales de la emancipación americana, desde Bolívar a Máximo Gómez. Batista, con ejemplar modestia, no se incluyó a sí mismo en su Patio de los Héroes.

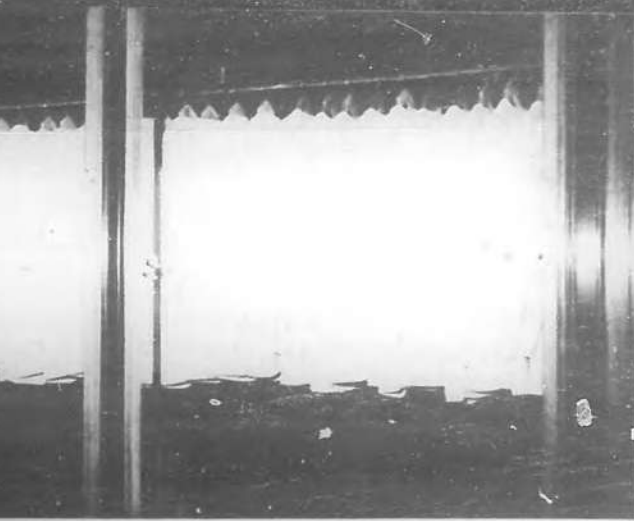


La famosa grulla de la pata de palo, enarbolada por los batisteros como símbolo político durante la farsa electorera de 1954, ocupa un pedestal de honor en los jardines de Kuquine. Una tarjeta reproduce párrafos del discurso en que el despota narró la triste peripecia de la inocente palmpeda, sacrificada, según explicó, al feroz revanchismo de sus adversarios. El grito de "¡la grulla no morirá!" anunciaba claramente la intención de permanecer en el poder por tiempo indefinido... ¡o hasta que el pueblo los echara!

En el ropero de Batista se alinean 36 trajes de drill 100 en espera de la próxima temporada veraniega. Ninguno de ellos volverá a vestir la anatomía del dictador. Al parecer, FB era hombre de honras preocupaciones sartoriales, pendiente de la alburia inmaeulada del atuendo y de la raya del pantalón. Solía cambiarse de traje varias veces al día, tan pronto como la transpiración descubría su huella irreverente. La limpieza exterior contrastaba con su repelente suciedad moral.



A unos pasos del Patio de los Héroes, en la propia biblioteca, esta planta de radio y micro-ondas pone una nota siniestra. Muchas noches Batista abandonaba la lectura para comunicarse con el SIM, con la Jefatura de Policía o con Ventura, que daban cuenta de un arresto importante, un saqueo de armas o la confesión, arrancada por la tortura, de cualquier venturado prisionero. El dictador impartía sus órdenes y luego, serenamente, sin un remordimiento, retornaba a sus libros.



La piscina está dividida en dos secciones, una más pequeña para niños y otra para los adultos, con profundidades hasta de veinte pies para practicar el "diving". Del otro lado, pasando por un puente japonés, se encuentran las cabañas, el merendero y el bar de ricas maderas y reluciente nickel. Entre los elementos decorativos de los jardines hay tinajones camagüeyanos que datan de 1856 y una vieja campana de bronce, reliquia de algún ingenio colonial.

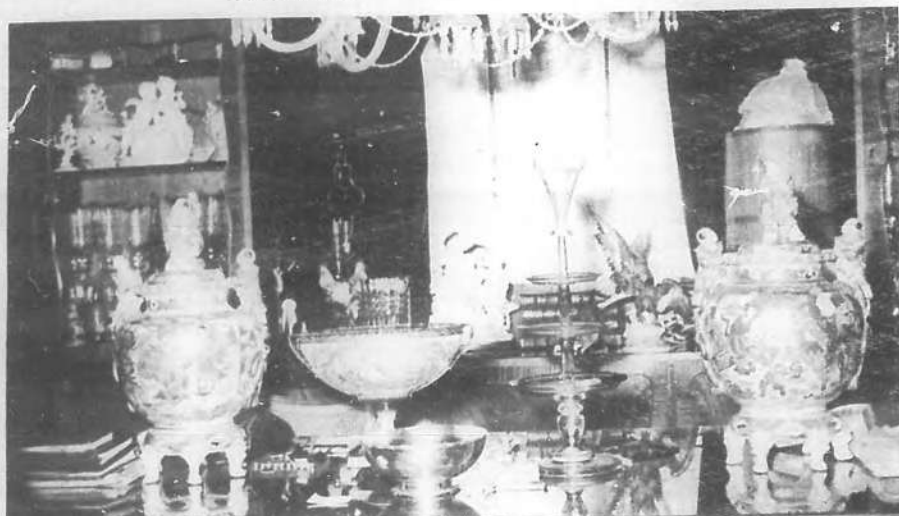
Un ángulo de la sala de música, con el piano de cola pulido y brillante como un espejo, da fe de la suntuosidad de la residencia privada del dictador. Relatan los empleados que Batista, meses atrás, cuando visitaba las obras, solía hablar de futuras noches de concierto con artistas invitados, para recreo propio y de un escogido grupo de sus íntimos. La jornada libertadora del primero de enero frustró las gratas veladas artísticas con que soñaba FB.



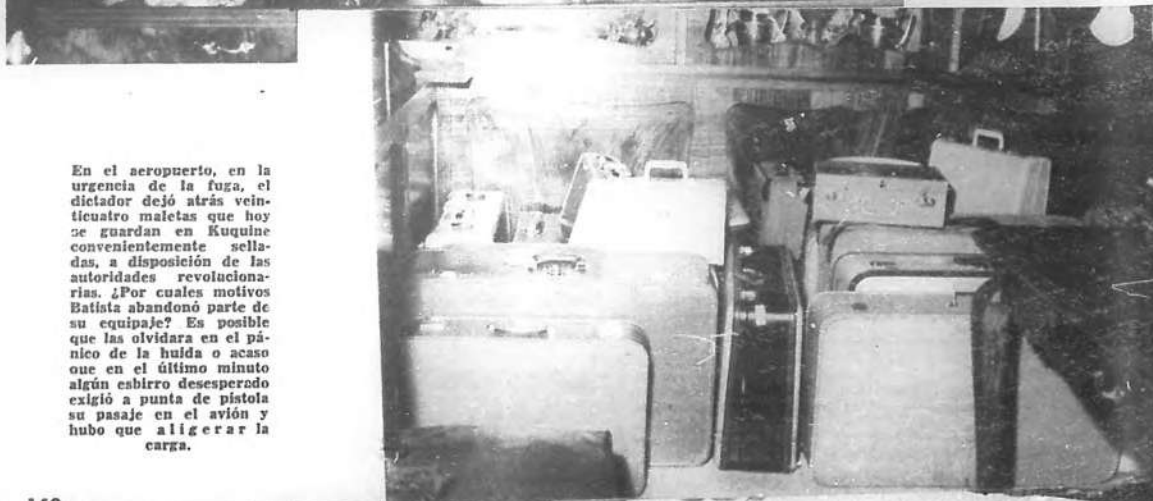




La sala está amueblada y decorada al estilo Luis XV. Las lámparas son figurinas de porcelana y todo exhibe el aspecto recargado y artificioso de un pequeño Trianon. La caída del régimen malogró el espectáculo grotesco de la marmada, brutal y zafia, moviéndose en semejante escenografía veraniega. A Batista y sus invitados potenciales, los Ventura, Carratalá, Pilar García, etc., se les concibe en el escenario odioso de los calabozos de tortura, pero nunca haciendo de protagonistas en una acuarcel de Watteau.



El teniente Orlando Alonso, de las milicias del Movimiento 26 de Julio, autoriza una rápida ojeada a lo que los revolucionarios han bautizado como el cuarto de los tesoros. En un reducido espacio se acumulan porcelanas chinas y de Sevres, bandejas y cuchillería de plata, relojes, estatuillas, objetos de arte de todos los estilos y todas las épocas. El espectáculo recuerda las riquezas descubiertas en el palacio del rey Farauk de Egipto. Según cálculos, el cuarto de los tesoros guarda riquezas por más de 300 mil pesos.



En el aeropuerto, en la urgencia de la fuga, el dictador dejó atrás veinticuatro maletas que hoy se guardan en Kuquine convenientemente selladas, a disposición de las autoridades revolucionarias. ¿Por cuáles motivos Batista abandonó parte de su equipaje? Es posible que las olvidara en el pánico de la huida o acaso que en el último minuto algún esbirro desesperado exigió a punta de pistola su pasaje en el avión y hubo que aligerar la carga.



La residencia principal de Kuquine está dotada de una magnífica sala de proyección, con una triple fila de butacas de peluche, forradas en terciopelo rojo. Al decir de los empleados de la casa, Batista no tenía preferencia por un actor o tipo de película determinada. Lo mismo hacía pasar un "oeste" como una cinta terrorífica de Boris Karloff. Hiciera presionado por la imponente mareda rebelde, pudiera fijar su atención en la pantalla.

## FAB QUITA LA GRASA COMO POR ENCANTO SIN QUE USTED TENGA QUE TRABAJAR TANTO



### ¡QUE FACIL SE FRIEGA CON FAB!

FAB deja los vasos tan limpios y relucientes que cuando usted les pasa el dedo ¡rechinan de limpios!



Con FAB los platos brillan sin tener que secarlos. Además, con FAB no se forma costra de grasa en el fregadero.



Cuando arabe de freír, friegue eso ¡sartén con FAB. Fíjese que FAB lo deja ¡sin una gota de grasa!



FAB es el que le "asienta" a usted, el que le cuida su salud. FAB es único. FAB no le da frialdad ni ronquera ni le daña sus manos.

¡No esté una hora en la cocina batallando con la manteca y el tizne!  
¡Friegue con Fab!

Fab es mejor que ningún jabón ni ningún otro producto para lavar y fregar, porque FAB tiene la mejor calidad del mundo!

LA CASA No. 101 ESTA AL SALIR  
¡BUSQUELA DENTRO DE FAB!  
FAB es el único polvo de lavar que regala casas



Fab también regala Relojes de Pulsera de oro, Medias, Televisores, Refrigeradores, Máquinas de Coser, Billetes de lotería... ¡Y miles de premios más!



5 MUJERES PREFIEREN FAB POR CADA MUJER QUE USA OTRA MARCA DE POLVO DE LAVAR





# KOLA ASTIER

Intensifica la elasticidad muscular.  
Aumenta la resistencia física. Combate  
el cansancio y produce mayor energía.



DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

grandes batallas que habrían de librarse más tarde. Parecía recogerse, porque fue la primera oportunidad en que el Ejército del M-26-7 se lanzó al ataque frontal de cuarteles, escribiendo la primera página en la cadena de victorias que iban a culminar en la rendición incondicional de la considerada inexpugnable fortaleza de Columbia, a 1,000 kilómetros de distancia.

Aproximadamente a las cuatro de la madrugada del primero de agosto, una caravana de vehículos se detuvo en el lugar conocido por Las Pitás. El convoy se integraba de tres camiones, una camioneta, dos automóviles y un jeep. Descendieron hombres barbudos, armados, que vestían uniformes verde olivo.

Hubo una breve conferencia. A la luz de linternas fueron examinados planos y se impartieron órdenes. Después se reanudó la marcha, lenta, calladamente, con los reflectores apagados. En las afueras de Bueycito descendieron de los vehículos y penetraron en el poblado, siguiendo el itinerario previamente trazado. Cada grupo tenía una misión específica. Fueron tocando a la puerta de los soldados, arrestándolos en sus propios domicilios.

El núcleo principal avanzó hacia el cuartel, por las calles Principal y Teniente Coronel Liens. A las 4:55 antes meridiano, la explosión de una granada marcó el inicio del asalto. Los insurgentes habían instalado una ametralladora en el corredor del juzgado municipal, otra en los bancos de la Avenida Liens, junto a la farmacia, y una más en la valla de gallos, al

fondo del cuartel, que quedó encerrado en un círculo de fuego.

El jefe del puesto, sargento Velázquez, un viejo militar al que todos conocían por "Papá", dirigió la resistencia, rechazando la invitación para que se rindiera. Al cabo, diezmada la guarnición, y cediendo al ruego de sus subalternos, sin posibilidades de victoria, aceptó la conminación de los rebeldes.

Los fidelistas se posesionaron de cuanto podía serles útil: armas, víveres, ropas, frazadas, zapatos, enseres de cocina, el aparato de radio, etc. La bandera del 4 de septiembre, el odiado trazo multicolor fue arriada y cuidadosamente envuelta, como un trofeo conquistado al adversario.

Las bajas de la guarnición batistera consistieron en dos soldados muertos: Emidio Camejo Cruz, de Holguín, y Victoriano Prieto Benítez, de Marianao. Resultaron heridos los alistados Simforiano Benítez, Victoriano Martínez Prieto, Genaro Machado y Felipe Hernández. Los rebeldes tuvieron una sola baja, un joven nombrado Pedro Barrera.

Al cesar el combate, dos muchachos uniformados que acompañaban a los atacantes se hicieron cargo de la asistencia de los heridos, realizando las primeras curas. Los vehículos se abastecieron de gasolina en la bomba de "Pepe" Álvarez. El jefe insurgente, capitán Ramírez Valdés, impartió órdenes que fueron rápidamente cumplimentadas.

Entretanto, otra fuerza rebelde se había posesionado del poblado de Minas, estableciendo sus cuarteles en la residencia de Miguel Viñas. La operación se realizó si-

lenciosamente, sin dispararse un solo tiro. Por la mañana, los vecinos estupefactos comenzaron a salir de sus hogares. No cabían dudas, allí estaban, en presencia física, los legendarios barbudos de la Sierra Maestra. Allí estaba el fabuloso Ché Guevara, rostro afilado, rematado en una barba puntigrada, disponiendo la libertad de los soldados prisioneros.

—Nosotros no matamos a los vencidos, se escuchó su peculiar acento argentino, porque somos cristianos. ¡Sargento, queda en libertad! ¡Puede regresar a Bueycito!

A poco de haber partido los rebeldes arribó desde la finca California, donde se encontraba acampado, el teniente coronel Joaquín Casillas Lumpu, cargado de arreos militares, y seguido de 300 hombres fuertemente armados. El aspecto feroz y el ronco vozarrón parecían presagiar la inmediata persecución de los insurgentes. Un vecino, siguiendo instrucciones de Guevara se le acercó tímidamente.

—Mire, coronel, los barbudos tomaron ese camino y no deben estar muy lejos.

Casillas declinó la invitación. En vez de seguir el rastro del Ché ordenó que prepararan el desayuno para su contingente.

## Un relato estremecedor

El estallido de la huelga originada en Santiago de Cuba encontró eco inmediato en Bayamo. A las 11:20 del primero de agosto quedaron paralizadas todas las actividades en la Ciudad Monumental. Como en la capital de la provincia, el paro fue masivo y total.

Como siempre, la primera víctima fue un adolescente de 17 años, Manuel Pedreira López, herido a tiros frente al establecimiento La Muralta. Conducido al Hospital Civil, su agonía duró una semana. No se permitió acompañamiento en el cortejo. Días atrás, el sepelio del panadero Chávez, muerto en iguales circunstancias, había sido una extraordinaria manifestación de duelo.

Se escenificaron combates en las calles. Grupos de muchachos, estratégicamente distribuidos, cambiaban disparos con los soldados de Batista. Una mañana, un comando insurgente protagonizó un encuentro con una patrulla militar, frente al pequeño comercio La Mazorca. En la balacera fue herido el alistado Tomás Miguel Álvarez, de la primera compañía, batallón número uno del regimiento "4 de septiembre". Uno de los proyectiles alcanzó al niño Diosdado Pita.

Oscar Mateo López fue muerto en la Avenida Castro. En la otra orilla, en la finca Valle de Oro, apareció el cadáver de Rubén Avila. En sus ropas, la "Revolución". En sus bolsillos fue hallada una credencial del ministerio de Defensa, suscrita por el teniente Edmundo Costales Ferrer, acreditando sus repugnantes servicios de confidente y delator, a las órdenes del mencionado oficial.

La cuna de Céspedes era, además, cuartel de operaciones contra la Sierra Maestra. Se veían cientos de soldados en uniforme de campaña que marchaban o regresaban del frente. Circulaban en todas direcciones las unidades blindadas, los carros patrulleros y las ambulancias de la sanidad militar. La guerra estaba allí, vigente en toda su crudeza. El 21 de octubre

de 1957 fue la gran noche del terror.

El drama empezó cuando el sargento Manuel Pompa Castañeda y el alistado Roberto Estrada Salomiento, del escuadrón 13 de la guardia rural, perecieron en un encuentro con milicianos del M-26-7. En el tiroteo, dos civiles, Ángel de la Guardia y David Rodríguez, resultaron heridos.

A la media hora se generalizó la balacera por toda la ciudad. Bayamo quedó a oscuras en medio del tableteo de las ametralladoras. El pánico se extendió por la ciudad y muchos creyeron que se estaba produciendo un ataque en gran escala de las fuerzas rebeldes. Al día siguiente se conoció el terrible balance de aquella terrible noche. El ejército de Batista añadió un nuevo capítulo a su tenebroso expediente.

Idalberto Blas Tamayo Maceo de 25 años; Mario Alarcón Milanes, de 20; el adolescente Rubén Noguera Castillo, Luis Felipe Loti Ossorio, Gilberto López Bosch, Nardone Hechevarría, Ramón, Pedro Batista Fonseca y el procurador Vicente Quesada, líder de la zona bayamesa, todos aparecieron muertos a balazos.

Afloró un relato estremecedor. En la colonia El Manguito, de campesinos encontraron a un hombre cubierto de sangre y tierra. Conducido a Bueycito, fue atendido por el médico Orlando P. Valdés. Dijo llamarse Eugenio Avila Cané, natural de Guaro, Mayarí.

Narró su odisea. Junto con dos compañeros, Fernando Torre Bernal de 18 años, y Gerardo Moreno, de 26 años, había partido rumbo a las montañas para unirse a los rebeldes. Los detuvo una de las patrullas del ejército.

—¡Alto! ¿A dónde van? Las explicaciones no satisficieron a los captores y con una ráfaga de ametralladora abatieron a los tres jóvenes. Los sepultaron en una fosa improvisada y partieron a caza de nuevas víctimas. Sólo que Avila únicamente estaba herido y logró salir de la tumba. Indicó el lugar y bajo actuación judicial fueron exhumados los cadáveres de Torres y Moreno, posteriormente sepultados en el cementerio de Bueycito.

El exterminio de la familia Argote superó en jerarquía trágica a cuanto había vivido Bayamo hasta entonces. La matanza estuvo dirigida por el coronel Merlo Mesa. La lista de víctimas: León Martín Argote, cafecultor y jefe de familia; Conrado Argote, de 2 años; Elcuspito Argote Pita, de 16; Gerardo Argote Maceo, de 14; Juan Argote Estrada, de 14; Víctor Argote, de 15; Aracelia Argote, de 43; Cirilo Argote Cisneros, de 23, y el yerno de León Martín Argote, Lorenzo Céspedes, de 11 años de edad.

Sólo escapó un niño de 8 años. Ocurrió en la finca El Oro, barrio del Dátil, donde la cifra de campesinos muertos o desaparecidos pasaba por ese tiempo del centenar. A finales del 1957 el teniente Morejón, de la guarnición de Bayamo, asesinó a 18 civiles que fueron delatados por un tal Wito, que más tarde, temeroso de las sanciones revolucionarias, se refugió en La Habana.

La lucha se desplazó hacia el oeste, con meta en Manzanillo. Durante los días finales del año los rebeldes se acercaron más al golfo de Guacanayabo, arrasando sembrados de caña y arroz.

El grupo llegó hasta el hospital de la ONDI, donde requisaron víveres y medicinas. Hubo raids contra el puesto de Veguita y los molinos del millonario Aguilera.

La jornada de Bayamo se repitió en Manzanillo. El 28 de diciembre se desató una ola de sangre en la ciudad de Bartolomé Maso. La escenificó la cacería humana. Las ejecuciones empezaron en el parque Bertot, en la persona de un vigilante de la policía.

De inmediato, los ejecutores se encaminaron a Jibacoa, buscando a "El Gallego" Vila. Atraparon a un hermano de éste, de 14 años, quien dio la dirección de un tercer hermano, propietario de un bar. Allí, a presencia de los parroquianos, ametrallaron a los dos hermanos Vila —el niño y el propietario del establecimiento— y al dependiente José López.

El siguiente nombre en la lista era el de Rogelio Gandarilla, que fuera alcalde de facto durante la provisionalidad de Mendieta. Gandarilla, oportunamente avisado, se refugió en La Sierra con un núcleo de amigos. En esta operación perdieron la vida dos guajirós de Cayo Espino.

Otro que logró escapar de primer intento fue Horacio Reina, vecino de Campechuela. No pudo ser localizado y en su lugar acribillaron a tiros a un sobrino, de 17 años. Le dieron más de 60 balazos. Horas más tarde descubrieron a Reina oculto en una casa de la calle Benítez. Lo sacaron y ultimaron en plena calle, frente al parque Bertot.

Después de balacear a un individuo de apellido Mariño, los "tigres" de Masferrer recurvaron sobre Campechuela, secuestrando a un joven al que se atribuían relaciones con los fidelistas. Fue la décima ejecución de la jornada. Los siguientes correspondieron a un campesino de apellido Fuentes y a su hijo de 15 años. Poco después se llevaron al jovencito de 17 años, Elías Zaldivar, al que abandonaron en un monte con el cráneo deshecho por las balas calibre 45.

Los asesinos aumentaron su ritmo. En Veguitas una familia había dado alimentos a los rebeldes. Hasta allí llegaron los pandilleros de la dictadura. Encerraron a la familia dentro de la casa y le pegaron fuego. Perecieron entre las llamas nueve personas, entre ellas tres niños, uno de ellos de año y medio de nacido. Idéntica hazaña realizaron en Galsa.

Agotada la cosecha de víctimas, los "tigres" abandonaron la zona de Manzanillo. En la capital, una nota palatina anunció que el señor Rolando Masferrer había almorzado con el señor presidente dándole cuenta de la plausible labor que vienen desarrollando los militantes del PUR, cooperando con la fuerza pública en el mantenimiento del orden y protección de la ciudadanía.

En la finca Corojito, de la sujeción Lastres Alsina, ubicada entre Bueycito y cerca del poblado de la Piñuela, los matarifes del ejército instalaron una especie de cementerio privado. Allí ejecutaban a las víctimas. En la noche se escuchaban tiros. Los vecinos, espantados, abandonaron La Piñuela. Un día habían visto a un perro sufriendo entre los dientes un brazo humano.

## Páginas de bravura

El primero de abril, cumpliendo su famoso anuncio de los 14 puntos, las fuerzas rebeldes de Oriente iniciaron su ofensiva. Las unidades militares del M-26-7, descendieron al llano, se desbordaron por las carreteras y camiones, paralizándolo el transporte. Mientras las milicias que combatían en las ciudades intensificaron sus actividades. Toda la provincia se transformó en campo de batalla.

De esta etapa sombría sólo existen datos inconexos. A la vez, la suspensión de garantías se unió a la ominosa ley de emergencia nacional que barría con los últimos vestigios constitucionales. Fulgencio Batista impuso la ley de la selva, el derecho de la fuerza. Oriente y, progresivamente, Camagüey y Las Villas quedaron aisladas del resto de la isla.

La búsqueda de la noticia se persiguió como si fuera un delito. El periodista Rubén Castillo, a cuyo sentido del deber profesional y su valor cívico debe BOHEMIA muchas de estas informaciones, tuvo que abandonar a Bayamo para salvar la vida. Desde Santiago, otro compañero, Frank Sarabia, hacia llegar a esta Sección, en trazo paorístico, una visión de los acontecimientos.

El 9 de abril, a tiempo que CMQ y CNC daban al espacio la consigna de huelga general, empezaron a replicar furiosamente las campanas de la Santa Basílica Metropolitana Iglesia de la Catedral. En los establecimientos santiagueros, docenas de mujeres distribuían sigilosamente un pequeño volante: "HOY, HUELGA. M-26-7". La noche anterior, una tremenda explosión —originalmente preparada para el Moncada— ocasionó graves daños en la Cuban-Air.

Las milicias salieron a la calle y Santiago se transformó en zona de batalla. Fue atacado el puesto de la rural en Boniato, explotaron una tras otras enormes bombas, ardían depósitos de gasolina, los cocteles en llamas surcaban el espacio y en las aceras iban quedando los muertos y heridos. Así transcurrió el día, llegó la noche y amaneció el 10 de abril, sin que amainara el fragor de la pelea.

En circunstancias normales lo que sucedió en la ciudad de Maceo hubiera ocupado ancho espacio en la prensa, en cintillos cargados de dramática. Al cabo de nueve meses se imponía la síntesis, sacrificando a los imperativos de la actualidad el recurrente pormenorizado de aquel capítulo de singular heroísmo.

Se combatió, de esquina en esquina y de casa en casa, a lo largo de las calles Gerona, Trinidad, San Germán, Lauro Fuentes, San Pío, 10 de Octubre, Habana, San Fernán, Estrada Palma, Lacroix, San Félix, Factoría y Rastro. Ya en la tarde del 9 de abril se encontraban 23 cadáveres en el Necrocomio, la mayoría civiles. El número de víctimas aumentó en las horas siguientes.

A las tres de la madrugada del viernes 11, una tremenda explosión hizo temblar a Santiago de Cuba. Los edificios fueron sacudidos como si se tratara de un terremoto y las vidrieras comerciales se convirtieron en añicos. La onda expansiva abrió puertas y ventanas. Por un momento pare-

# HONGOS...?

# ACETOLIA ROBAINA

Contra los hongos, las grietas, el desagradable sudor y la desesperante picazón en los pies, ACETOLIA ROBAINA actúa, rápida y eficazmente, desde las primeras aplicaciones. La acción curativa de ACETOLIA ROBAINA es maravillosa en las afecciones de la piel.

Fácil de aplicar  
maravillosa en  
sus efectos



UN PRODUCTO DE LABORATORIOS ROBAINA

# ALMORRANAS!

¿Qué tiempo lleva Ud. padeciéndolas?

¿Cuántas cosas ha ensayado?

En fin, cuánto pagaría Ud. para acabar de una vez y para siempre con esos dolores y molestias?

—Pues mire, amigo, lo mejor sólo le cuesta unos centavos, y es

## HADENSA

Berlin-Friedenau  
ALEMANIA

El antihemorroidal alemán que más se vende en el mundo entero, y que está garantizado por la Industria Farmacéutica de mayor prestigio de nuestra época.

...Y no piense en operarse,  
"con HADENSA bastará"

ció como si la ciudad fuera a desplomarse. Los militares, con su habitual nerviosismo, empezaron a disparar al azar aumentando la confusión.

Los rebeldes habían volado el polvorín establecido en El Cobre, propiedad de Manuel Bilbao, representante de la dinamita Atlas. Previamente, los insurgentes desalojaron a los vecinos conduciéndolos a lugar seguro. Numerosos edificios resultaron destruidos y otros dañados. El Santuario de la Virgen de la Caridad también sufrió los efectos del estallido.

En la capital, los órganos publicitarios de la Dictadura continuaban en la Pág. 158)

FIDEL: NO NOS FALLES...

(Continúa en la Pág. 158)

con que fundaron Martí y Maceo la nueva República debe hacerse la nueva Patria cubana, nacida en la Sierra Maestra. La unión de todas las fuerzas populares, que dio el traste con la tiranía, debe mantenerse en la reconstrucción, en la regeneración o en la revolución —como quieran llamarle— que ahora se inicia. Sin odios para nadie. Pero sin tolerancia tampoco para la podredumbre que dejó el dictador ni para la que pueda surgir en el futuro.

## Nuevo Vigor y Vitalidad Para Los Hombres

Si Ud. se siente prematuramente viejo, y no puede disfrutar de los placeres de la vida, hallará nueva felicidad y salud en un descubrimiento que ayuda a restaurar el vigor y la vitalidad de la juventud con rapidez. Es un sencillo tratamiento que viene en forma de tabletas fáciles y agradables de tomar. Este descubrimiento es un más moderno y poderoso vigorizador, pero a la vez, es absolutamente inofensivo. Otra día, re-estando, ayudando a producir nueva y abundante sangre, y sus efectos son tan rápidos que Ud. puede notar y sentir una nueva fuerza y vigor en corto tiempo.

Este nuevo y admirable vigorizador y restaurador de las energías, que se llama Varko, se vende bajo garantía. Ha sido ensayado y probado por miles de hombres y ahora se vende aquí en todas las boticas. Consiga hoy mismo las tabletas Varko, sométalas a una prueba, y observe la enorme mejoría que experimenta en corto tiempo. Tome un frasco completo, que dura 8 días, bajo la positiva garantía de que lo llenará de vigor, energía y vitalidad y hará que Ud. se sienta años más joven, o de lo contrario se le devolverá su dinero al presentar el frasco vacío. Varko cuesta poco y además usted está protegido por la garantía.

Cuba necesita más de su serenidad y de su firmeza en estos momentos, que del mismo aire que respira.

LOS CUATRO MARTIRES...

(Continúa en la Pág. 158)

tuitamente, gracias a una persona de la provincia de Pinar del Río, amiga de la familia de uno de los cuatro jóvenes, que tuvimos noticias del trágico destino de los muchachos.

"Piel Canela"

El Director de la ACU sigue su narración:

"Fue en una cantina de Bahía Honda, hace unas noches, que se tuvieron los primeros detalles del horrible crimen. Uno de los asesinos, un soldado de mala catadura conocido por el alias de "Piel Canela", impulsado por el alcohol, comenzó a jactarse entre varias personas que se hallaban en ese lugar, que él había tomado parte en la detención de cuatro jóvenes de La Habana que se dirigían a Pinar del Río, y los que, horas después habían sido enviados al Cuartel de Las Pozas.

"Con esos datos, —nos dice el Padre Llorente— salimos de La Habana en un jeep con el propósito de encontrar el lugar donde pudieran hallarse los restos de los precitados jóvenes. Fue una tarea dolorosa que nos llevó primero a Bahía Honda donde nos entrevistamos con "Piel Canela". De sus labios conocimos detalles que nos emocionaron vivamente, como cuando nos explicó que en altas horas de la noche, ya oscuro el calabozo donde habían sido conducidos los cuatro muchachos, oyó lo que creyó eran zumbidos de abejas. Receloso, sin embargo, se dirigió al calabozo y allí presenció una escena que el propio criminal confiesa que le impresionó: los jóvenes detenidos, de rodillas, rezaban el Santo Rosario en voz baja, atormentados ya sus cuerpos por los golpes que recibieron al llegar al cuartel.

"De Bahía Honda, el día 27 y de acuerdo con una minuciosa investigación que realizamos logramos saber que a las diez de la mañana fueron conducidos en un camión al Cuartel de las Pozas, en el Circuito Norte de Pinar del Río. Iban custodiados por varios soldados y al llegar al lugar fueron introducidos en las caballerizas, donde recibieron nuevas torturas que, según declaración de testigos presenciales, supieron soportar con cristiana resignación.

"El viaje continuó el día 28 cuando a las tres de la madrugada fueron sacados del Cuartel y llevados por el Teniente Dupairon, que guarda ya prisión en La Cabaña, hacia Guajabón, donde a las cinco de la madrugada, tras cruentos y horribles torturas fueron ahorcados por varios agentes del antiguo Régimen de Batista."

El Padre Llorente S. J. nos explica ahora el momento culminante de su viaje a Pinar del Río: el hallazgo de los cadáveres, que se encontraban casi insensibles, tirados unos cuerpos sobre los otros y apenas cubiertos por cuatro pulgas de tierra. La mano de uno de los jóvenes había quedado al descubierto y un aura lívida que volaba sobre el lugar nos sirvió de brújula. Y aunque los cuerpos estaban horriblemente mutilados, pudimos tener el consuelo de identificarlos y poder traerlos a La Habana donde se les dio cristiana se-

Ayude a Los Riñones

## A Combatir el Reumatismo

Si sufre Ud. de dolores agudos, si sus articulaciones están hinchadas, puede ser una prueba de que se está intoxicando porque sus riñones no trabajan bien. Otros síntomas de desórdenes en los riñones son: ardor y comezón en los conductos, frecuentes levantadas o micciones nocturnas, dolor de espalda, lumbago, dolores en las piernas, nerviosidad, desvanecimientos, siccidad, catarros, hinchazón de los tobillos, ojos muy pronunciados, falta de energía, pérdida del apetito, etc. Muchas medicinas no lo ayudan porque no llegan a la raíz del mal. Cystex mejora estos trastornos, removiendo su causa. Pida Cystex en cualquier farmacia, bajo nuestra garantía de que le dará resultados satisfactorios. Hágalo hoy mismo.

pultura después de haberlos tendido en nuestra Agrupación y de presidir el Nuncio de Su Santidad el sepelio que constituyó una sentidísima demostración de duelo.

Sin odio, pero con severa palabra, el Padre Llorente nos hace una revelación macabra:

"Pero, Friguls, créame que no fue sólo el hallazgo de esos cuatro queridos muchachos lo que nos llenó de dolor y de asombro: fueron los numerosos grupos de cadáveres que fuimos descubriendo mientras buscábamos los nuestros. Grupos de treinta, de cincuenta, de ochenta, todos víctimas al parecer de la inhumana represión que se realizó en esa zona de Pinar del Río por agentes sin escrúpulos, sin el menor sentimiento de caridad.

La mirada del Director de ACU se aviva ahora, sin embargo, cuando nos anuncia que la Agrupación aspira a levantar en ese lugar de Guajabón donde cayeron sus cuatro miembros el 28 de diciembre, una capilla que sirva de lugar de peregrinación como homenaje a esos mártires a cuyo recuerdo se ha escrito ya esta página que cierra con un canto de esperanza cristiana el relato del Padre Llorente:

"Existen momentos de la Historia en que se aúnan a la par el Heroísmo y la Gracia.

Héroes hay, legiones de ellos, en toda época y en toda latitud, realizadores de hazañas portentosas o de conquistas legendarias: son las estrellas en el firmamento de las glorias humanas.

"Y más arriba hay los santos (conquistadores de la Gracia), que son los luceros en la constelación de Dios.

"Mas a veces como si órbitas de ambos universos se entrecruzasen, y de esta conjunción singular nacen la faz del mundo astros nuevos, de luz esplendorosa y radiante: éstos son los Mártires de la fe.

"Para ser Mártir con mayúscula, hay que ser héroe y hay que ser santo.

"Por eso esta constelación especial pertenece por entero a la Santa Madre Iglesia Católica.

"Por eso (triste paradoja del destino), tales páginas brillantes las escriben casi siempre los tiranos por manos de sus verdugos.

"Este es el homenaje sencillo a cuatro Mártires de un ideal cristiano. Si su heroísmo estaba lleno de juvenil imprudencia, su virtud estaba llena de Cristo. Fueron ejemplo hasta para sus asesinos.

Javier, Ignacio, Julián y Ramón: ved a través de estas simples líneas lo que encierran nuestros corazones!"

Su oficio es convertir sus sueños en realidad

Ella está a sus órdenes en la oficina de pasajes de la Pan American, y tiene a su alcance todas las facilidades para la realización de ese viaje soñado.

¿Itinerarios de vuelos? ¿Reservaciones de hoteles? ¿Cosas que hacer? ¿Lugares que visitar? Ella tiene toda la información necesaria para que su viaje se realice de acuerdo con sus sueños.

Es una de las 22,000 personas expertas que trabajan todos con el mismo fin, el de proporcionarle un vuelo agradable a cualquiera de los 81 países y territorios en el Mundo Libre.

Tiene el rostro risueño, típico de los empleados de la línea aérea que brinda los vuelos más frecuentes, el mejor equipo y la tripulación más experta en la América Latina... y alrededor del mundo.



PAN AMERICAN

LA LINEA AEREA DE MAYOR EXPERIENCIA EN EL MUNDO



## La política económica de la Dictadura

# EL 10 DE MARZO O EL VANDALISMO Y LA IRRESPONSABILIDAD FINANCIERA EN EL PODER

Exclusivo para BOHEMIA

por  
**OSCAR PINO**

LA ECONOMIA BAJO LA TIRANIA: PANORAMA GENERAL

Tres mil millones  
despilfarrados

recuerde la historia de las dictaduras latinoamericanas.

Los manejos del Ministerio de Hacienda

La Hacienda Pública se manipuló de la manera más venal y anárquica de que se tengan antecedentes en el país. El aumento en las recaudaciones del fisco que provocó la elevación artificial del Ingreso Nacional y el alza constante de la Deuda Pública parecían no

convirtieron en pura rutina hacendística. Desde las tasas postales hasta las chapas de automóviles, pasando por todas las actividades productivas del país, apenas quedó fuente de ingresos que no fuera explotada hasta el máximo por el régimen. A pesar de ello, entre 1952 y 1957, los presupuestos se cerraron con un déficit neto financiado de más de 70 millones de pesos.

La dilapidación de los recursos de la Deuda Pública

Una parte de sus 3,000 millones de pesos lo obtuvo la Dictadura a costa de la elevación de la Deuda Pública de Cuba a niveles sin precedentes. Esa Deuda Pública no pasaba de 217,7 millones de pesos el 9 de marzo de 1952. Al caer el

proceso trusts extranjeros que necesitaban de los escasos recursos de capital de Cuba. Millones de pesos se invirtieron en la formación de monopolios internos como el fosforero y el del transporte. Cantidades imponentes se aplicaron a salvar de la quiebra empresas que estaban o cayeron en manos de influyentes del Gobierno, como los casos de la Compañía de Aviación, la Rayonera de Matanzas, la Central Australia y otros. Formidables sumas se presupuestaron y comenzaron a gastar en proyectos fantásticos y antieconómicos como el de la construcción de un reactor nuclear y la erección de un astillero. A todo esto, los Martínez Sáenz, García Montes, Alienes y demás demagogos políticos y "técnicos" de la tiranía, tenían el cinismo de darle programa de "fomento del desarrollo económico".

Banca Oficial, Crédito Coactivo, Política Inflacionaria. Pérdida de reservas monetarias.

A través de la Banca oficial —Banco de la Hacienda, Banco del Comercio Exterior y otros— el Gobierno depuesto se mantuvo durante años emitiendo valores públicos a un ritmo promedio de 15 millones de pesos mensuales. El Gobierno "encontró" mercado para esos valores públicos convirtiendo al Banco Nacional de Cuba en una sucursal financiera de Palacio, y haciendo que éste forzara coactivamente a la banca privada y a las entidades autónomas como las cajas de retiro, a adquirir centenares de millones de pesos en bonos de los organismos paraestatales. La monetización de tan gigantesca Deuda Pública no tuvo como contrapartida inversiones que incrementaran la producción nacional de bienes y servicios y la expansión correspondiente en los medios de pago a disposición del público efectivo más depósitos bancarios

caba un alza en las importaciones. Durante cinco años el país se desenvolvió en la contradicción de venderle cada vez menos al extranjero, pero de comprarle cada vez más. Ese fenómeno se produjo a costa de reservas de oro y cambio extranjero, que de esa manera fueron mermando peligrosamente (de más de 600 millones de pesos a fines de 1951 a menos de 300 millones de pesos a fines de 1957, y manteniendo el régimen en secreto la evolución estadística de esas reservas durante los meses de 1958).

Política azucarera: restricciones y más restricciones

La política azucarera de la Dictadura no fue menos lesiva. Puesta al servicio de un grupo de magnates especuladores y de otros intereses antinacionales, la producción azucarera de Cuba tuvo que resistir la orfandad de restricciones y más restricciones, efectuadas en nombre de un Convenio Internacional que reeditaba los errores unilaterales del Plan Chadbourne de la década de los 30. Progresivamente, las zafra cubanas comenzaron a representar un porcentaje cada vez menor de la producción azucarera mundial, mientras las altas dirigencias de los hacendados, colonos e ICEA, al frente de las cuales aparecían siempre los inevitables Arturo Mañás, Jorge Barroso y Amadeo López Castro, repetían hasta el cansancio que ese era el precio que había que pagar por la estabilización del mercado y el desenfreno productivo de 1952. Nunca aclaraban, por supuesto, que tal desenfreno productivo lo pudo evitar el propio Gobierno del Golpe de Estado (la zafra de 1952 terminó en julio), que la estabilidad no se logró nunca, y que las demás áreas competidoras obtenían cada vez mejores posiciones en los mercados a costa de una isla empeñada en sostener el "paraguas de los precios". Tampoco se refirieron nunca al enriquecimiento especulativo de los influyentes controladores del ICEA, con ventas espurias

## CUBA CONVERTIDA EN ESTADO-POLICIA

### ¡\$600 MILLONES EN GASTOS MILITARES Y POLICIACOS PARA MANTENERSE EN EL PODER!

EN menos de siete años de usurpación del Poder, Batista gastó —al menos técnicamente, desde el punto de vista presupuestario— alrededor de \$600 millones en gastos militares y policiacos. Esa cifra no es exacta, pero sí se aleja de la realidad es por defecto y no por exceso. Está basada en un cómputo de los gastos presupuestados en cada año fiscal, para defensa y seguridad interior (este último concepto implica erogaciones de la administración de justicia que hemos excluido del cálculo), y comprende, por supuesto, LOS \$1 MILLONES INVERTIDOS EN EL ÚLTIMO SEMESTRE DE 1958 (de julio 1° a diciembre 18, doce días antes de la caída del régimen) PARA LA ADQUISICIÓN DE ARMAS, EQUIPOS Y OTROS GASTOS MILITARES. Para que los lectores de BOHEMIA se hagan una idea exacta de como distribuía la Dictadura esos gastos entre los distintos cuerpos armados represivos, presentamos los siguientes datos, correspondientes al período fiscal 1956-57 que no fue, por cierto, el de mayores erogaciones de esa clase.

#### GASTOS DE DEFENSA Y SEGURIDAD INTERIOR

1956-57

Organismos (!)	Gastos
Departamento de Guerra	\$ 44,472,658
Policía Nacional	13,324,877
Departamento de Marina	13,545,225
(Plus de Campaña)	923,440
Servicio de Inteligencia Militar (SIM)	639,012
Buro Represivo Actividades Comunistas (BRAC)	699,999
Policía Secreta	440,947
Policía Judicial	153,138
Junta Central Defensa Civil	50,410
Comisión de Reclutamiento	66,776
Servicio Femenino Defensa Civil	46,320
<b>Total:</b>	<b>\$76,364,882</b>

(!) Desde luego que no todos los organismos mencionados tienen el mismo carácter represivo. Desde este punto de vista los importantes son el Departamento de Guerra, la Policía, el SIM y el BRAC, por cierto, los que ocupan los primeros lugares de la relación.

de azúcar y manejos escandalosos con las mieles.

#### Escándalos y más escándalos

Con la anarquía y la corrupción instauradas como forma de ejercicio del Poder, los escandalosos "affaires" se sucedieron unos tras otros. La protesta y las acciones populares hicieron retroceder algunos de los proyectos más absurdos y lesivos. Pero la censura y la represión permitieron el florecimiento de otros. Deben recordarse el Plan del Canal Vía Cuba, el del relleno de la curva del Malecón, el de la inspección mecánica obligatoria de los vehículos. Esos intentos pudieron ser rechazados. Pero tuvieron buen éxito los de establecer la cuota sindical obligatoria, consolidar el monopolio del transporte capitalino (cesión de los Autobuses Modernos), aumentar las tarifas telefónicas, introducir el sistema de parquímetros, etc. Ciertamente, la Dictadura derrocada en las postrimerías del último año, se podía jactar de haber acumulado el más despreciable record de escándalos y negocios sucios y antipopulares de que se tenga noticia.

El nivel de vida del pueblo cubano

El nivel de vida del pueblo cubano debió descender apreciable-



**JOAQUÍN MARTÍNEZ SÁENZ**  
Convirtió el Banco Nacional de Cuba en una sucursal financiera de Palacio. Es Responsable número Uno del vandalismo económico del Batistato.



**JULIÁN ALIENES**  
Prostituyó su ciencia y traicionó al país que lo acogió, convirtiéndose en el consejero técnico de las barbaridades financieras del régimen.



**LOPEZ CASTRO**  
Junto con Mañás, Barroso y otros, vertebra la antinacional política de la derrocada tiranía, de Batista, base de escandalosos negocios.



**GARCÍA MONTES**  
Defendió la política inflacionaria de la nefasta y ya derrocada Dictadura, mientras dilapidaba fondos de la Deuda Pública en "Financiera".



**GUSTAVO GUTIERREZ**  
Figura paradójica: aceptaba ministerios de Batista, mientras intentaba impulsar algunos proyectos positivos, de imposible realización bajo la tiranía.



\$600 MILLONES PARA "DEFENSA"

La Dictadura gastó más de \$600 millones en "defensa y seguridad interior". Solamente en los seis meses cortos comprendidos entre julio y diciembre 18 de 1958 —los últimos meses del desesperado resquebrajamiento gubernamental— Batista ordenó situar fondos por \$81 millones para armas y otros equipos militares. De nada le valió esto.

gastos militares, anarquizada por las violencias de impuestos, burlada por el contrabando. Y todo ello, sin contar los efectos inmediatos de una guerra civil, que ha llevado al borde de la quiebra a cientos de empresas industriales, contraídos los volúmenes de venta comercial de ciertos sectores a niveles mínimos o nulos, y alterado —y en casos destruido— el sistema nacional de transporte y distribución de mercancías.

todos los gobiernos republicanos desde Estrada Palma hasta el propio Batista en su período de 1940-44. Si esos tres mil millones de pesos se hubieran aplicado honestamente al desenvolvimiento de un programa de desarrollo económico, Cuba sería ahora uno de los países del mundo en más favorable coyuntura de crecimiento y prosperidad. Pero esos tres mil millones fueron despilfarrados y robados en la política financiera más corrompida, vandálica e irresponsable que

satisfacer jamás las arcas sin fondo de la tiranía, que dilapidaba recursos por la vía de obras públicas suntuarias, cuerpos militares represivos, y filtraciones de la cosca burocrática oficial. Así, el 10 de marzo de 1952 marcó el inicio de una etapa fiscal caracterizada por el desprecio a las normas técnicas, la anormalidad sistematizada y el afán desesperado de allegar dineros como fuere. La creación de nuevos impuestos y la violación de los existentes se

régimen ya había sido sextuplicada. Lo más ominoso, sin embargo, surge cuando se analiza la forma en que se invirtieron los fondos de ese compromiso de la República. El 60 por ciento de ellos se aplicó a la realización de obras públicas suntuarias y erogaciones militares, perfectamente improductivas, y pagadas a precios de oro para permitir el amillanamiento de contrabandistas y funcionarios sin escrúpulos. Otra parte se destinó a ayudar financieramente a empresas y po-

## EL VANDALISMO FINANCIERO EN EL PODER

### ESTA ES LA VERDAD SOBRE LA POLITICA DE "DESARROLLO E INDEPENDENCIA" ECONOMICAS DEL BATISTATO!

EL régimen golpista desató en los últimos tiempos una extraordinaria campaña publicitaria alrededor de la "política de desarrollo e independencia" económica de Cuba que aseguraba estar llevando a cabo, a través de los organismos paraestatales que se alimentaban con el crecimiento de la Deuda Pública. Hasta 30 de junio de 1957 esos bancos oficiales habían gastado 674 millones de pesos en inversiones que en este cuadro se analizan. Se comprobará que la orgía crediticia del régimen se proyectó en inversiones que son exactamente lo contrario del desarrollo y la independencia económica. Lo que se hizo fue dilapidar fondos en obras públicas suntuarias, en ayuda (?) económica a empresas extranjeras, como la Standard Oil Co. y la American & Foreign Power, en financiar monopolios internos, como el fosforero y del transporte, y en sacar de la ruina a empresas que estaban o caían en manos de personajes influyentes de aquella situación.

#### LAS INVERSIONES DE LA BANCA OFICIAL (Hasta 30 de junio de 1957)

Tipo de inversión	Millones \$	% del total
Obras Públicas	468.4	69.6
Financiamientos de empresas y monopolios extranjeros (1)	60.4	8.9
Financiamiento para la creación de monopolios internos (2)	20.1	3.0
Edificaciones privadas residenciales (3)	95.6	14.2
Inversiones en ferrocarriles	30.0	4.5
Inversiones varias	59.7	8.8
<b>Totales</b>	<b>\$674.2</b>	<b>100.0</b>

(1) Compañía Cubana de Electricidad, Esso Standard Oil, Hilton, Riviera y FF. CC.

(2) Monopolio del transporte y de la industria fosforera.

(3) Préstamo del FHA hasta 30 de junio de 1958.



HAMBRE Y MISERIA BAJO BATISTA

Los TRES MIL MILLONES DE PESOS gastados por la Dictadura, más bien desfilfarrados y robados, no sirvieron, por supuesto, para elevar el nivel de vida del pueblo cubano. En 1958 más de la tercera parte de la llamada "fuerza de trabajo" estaba desocupada o subdesocupada: alrededor de 700 mil cubanos. El propio año, una encuesta científica demostraba que el 62% de los cubanos ocupados ganaba menos de \$15 mensuales, y que el "per cápita" de ingreso de las familias de obreros agrícolas era de veinticinco centavos diarios. Ese fue el saldo del "plan de desarrollo económico y social" de Batista.

## EL 10 DE MARZO O EL... (Continuación)

mente durante los años de la Dictadura. La elevación artificial de las cifras del Ingreso Nacional tuvo más bien, desde 1954, las características de un proceso recuperativo. Mientras tanto, la expansión demográfica del país se mantuvo a una altísima tasa. Por otro lado, el régimen no intentó jamás la aplicación de un programa de desarrollo económico, y a su caída el esquema estructural de la economía cubana permanecía intangible, si acaso con algunos elementos semicoloniales más enfatizados que nunca. A principios de 1958, luego

de millones de pesos. El grueso de las familias investigadas vivía con un ingreso per cápita de 25 centavos diarios, habitaba en las más inmundas cuevas, desconocía el médico, desconocía los más elementales recursos de la civilización moderna. (Lo expuesto hasta aquí puede considerarse como una introducción panorámica a la política económica de la Dictadura. En los cuadros adjuntos el lector encontrará otros detalles y abundamientos. Y en los párrafos que siguen un análisis, el más importante, de

## EL VANDALISMO FINANCIERO EN EL PODER

### LO QUE COSTABAN LAS OBRAS PUBLICAS Suntuarias con que se hipotecó a CUBA POR TREINTA AÑOS

ESTAS son algunas muestras, sin apenas seleccionar, de las obras públicas realizadas por la Dictadura a costa de la Deuda Pública y con el pretexto de un supuesto "Plan de Desarrollo Económico y Social". Las cifras corresponden a los fondos situados hasta el 30 de junio de 1957, es decir, que los presupuestos originales luego definitivamente gastados son mucho más altos. Fíjese el lector en los costos y si lo desea vaya luego a ver las obras, para que compruebe que el cemento y el asfalto eran cemento y asfalto y no oro molido. Las más grandes fortunas permitidas por la venalidad administrativa se hicieron, en efecto, durante el régimen de Batista.

#### FONDOS SITUADOS PARA ALGUNAS OBRAS PUBLICAS HASTA 30 DE JUNIO DE 1957

Carreteras:	Millones \$
"Gran Boulevard" de Barandilla a Arroyo Arenas	4.6
Virgen del Camino a San Francisco de Paula	7.0
Camino de Barandilla al Aeropuerto General Batista	6.2
Vía Blanca (Plaza del Este) al Cotorro	6.0

#### Calles y Avenidas:

Ampliación del Malecón (menos de 2 kilómetros)	6.2
Doble Vía en el Reparto Miramar	6.4
Ampliación de la Quinta Avenida, en Miramar	4.5
Embelllecimiento y reconstrucción de Carlos III	2.2

#### Edificios y parques:

Palacio de Justicia	10.0
Ciudad Deportiva	5.2

#### Construcciones y equipos militares (1):

Terminación del Aeropuerto Militar de Columbia	3.9
Campamento Militar de Matanzas	3.3
Distrito Militar de S. Antonio de los Baños (edificios)	1.1
Cuatro aviones "jets" para el Ejército	1.0
Sistema de telecomunicaciones	12.8

(1) Muchas de las avenidas construidas en la capital tenían, también, en última instancia, fines militares. Obsérvese en un plano de La Habana cómo las nuevas vías suntuarias y túneles están coordinados de tal manera que permiten una rápida comunicación entre Palacio y Columbia, La Cabaña, Managua, San Antonio de los Baños, etc.

de seis años de dominio del Poder, los propios fuentes oficiales señalaban la existencia en el país de más de seiscientos mil desocupados, semidesocupados y personas de infima retribución. Por los mismos días, cierta agrupación católica publicó los resultados de una encuesta realizada para determinar el nivel de vida en las áreas rurales, los cuales exponían de manera más dramática el verdadero saldo del "Plan de Desarrollo Económico y Social" en el que la tiranía aseguraba haber invertido centenares

la política financiera y azucarera de la tiranía.)

#### LA POLITICA FINANCIERA DE LA DICTADURA

Al asumir el Poder el 10 de Marzo de 1952, el régimen golpista se encontró en medio del desarrollo de una zafra azucarera que, alentada por los altos precios y volúmenes de exportación del año anterior, amenazaba con desbordarse ampliamente los estimados iniciales del ICEA e inclusive la real

## FORDSON DIESEL MAJOR AZUL

TRACTOR FORDSON Major "Standard"

## Campeón de tiro en Cuba

**1¢**  
las cien  
arrobos  
de caña!

... y ahorra un galón de petróleo en cada cinco.



Tractor FORDSON Major con Doble Diferencial "Manual"

## Y CARRETAS DE ACERO CEM

500 y 600 arrobas. Más rápidas y manuales. Diseñadas especialmente para Cuba.



Pida GRATIS una demostración en el Faro del Agricultor de su localidad o en:

## LA ANTILLANA

"RESPALDADOS CON PIEZAS Y MECANICOS ESPECIALIZADOS EN TODA LA REPUBLICA".

Cia. Comercio y de Crédito, S. A.  
Carretera de Rancho Boyeros km. 7  
Pizarra Rotativa: Telf. 4-8506  
Apartado 2688, La Habana.



## EL VANDALISMO FINANCIERO EN EL PODER

3,000 MILLONES DE PESOS DESPILFARRO  
LA TIRANÍA: HE AQUÍ DE DONDE SALIERON  
ESOS DINEROS

LA Dictadura manipuló en sus siete años escasos de gobierno más de tres mil millones de pesos, una cifra superior a la SUMA de los ingresos de todos los gobiernos republicanos: desde Estrada Palma hasta el propio Batista en su período 1940-44, ambos inclusive. Los siguientes datos clasifican las fuentes de ingresos del régimen y sus gastos. Son exactos —proceden del análisis realizado por los técnicos honestos y capaces que a pesar de todo había en el corrompido Tribunal de Cuentas— en cuanto al período comprendido entre julio 1.º de 1952 y junio 30 de 1957. Las cifras restantes son estimaciones nuestras, más bien conservadoras. Debe considerarse también que se han computado solamente los gastos efectivamente realizados y no los proyectados. Por ejemplo, las cantidades que aparecen como emisiones de organismos parastatales corresponden a fondos situados y no a montos autorizados de las emisiones. El dato sobre el FIA corresponde a junio de 1956. En cambio, por razones estadísticas, no se incluye el Banfaic en la relación.

## GASTO PÚBLICO ORDINARIO Y EXTRAORDINARIO

1952-58

	Millones \$
Recaudaciones presupuestales .....	1,645.5
Déficits presupuestales financiados (neto) .....	70.2
Deuda de Veteranos, Tribunales y Obras .....	90.6
Deuda del "Desarrollo Económico y Social" .....	300.1
Emisiones del Bandes .....	99.5
Emisiones de Financiera Nacional .....	88.4
Préstamos del FIA .....	95.6
<b>Suma .....</b>	<b>2,389.9</b>
<b>MAS:</b>	
Recaudaciones marzo-junio de 1952 .....	130.6
Recaudaciones julio-junio de 1957-58 .....	371.2
Recaudaciones julio-diciembre de 1958 (1) .....	200.0
Emisiones de valores públicos (estimada) .....	100.0
<b>Suma .....</b>	<b>801.8</b>
<b>TOTAL GASTADO POR LA DICTADURA .....</b>	<b>3,191.7</b>

(1) Estimado incluyendo déficits.

Fuentes: Tribunal de Cuentas, Banco Nacional de Cuba, Revisita "Cuba Económica y Financiera".

pacidad adquisitiva de los mercados exteriores. En tales circunstancias, es probable que las medidas más adecuadas a tomar hubieran sido —en lo que al azúcar se refiere— las de estructurar una activa política de ventas y evitar el desfrenado productivo, cuando aún había tiempo para ello. Sin embargo, la decisión oficial fue el desenvolverse una conducta tendente, por encima de todo, y con el fin de satisfacer ciertos intereses —entre ellos los de un grupo de especuladores— a mantener un régimen de altos precios. Esto suponía restricciones para el futuro, y por consecuencia, la producción acabó por desbocarse, hasta llegar a una zafra record de 7,011,000 toneladas largas españolas. Como era casi de esperar, las exportaciones no pasaron de 4,869,000 toneladas y las existencias dieron un salto de menos de 300,000 toneladas (fines de 1951) hasta más de dos millones de toneladas (fines de 1952). Tal situación, dadas las perspectivas a largo y corto plazo en el mercado mundial, auguraba el inicio de una etapa crítica en la economía cubana. El régimen golpista, pues, comenzó su mandato bajo el signo ominosamente peligroso de unas "vías flacas".

## Las alternativas del régimen

Ante esa situación el Gobierno tenía dos alternativas: una, dejar que el curso de los acontecimientos se produjera como tradicionalmente lo había hecho, permitiendo que la caída de las exportaciones arrastrara consigo el resto de la economía nacional; otra, intervenir activamente, independizando de alguna manera esa economía de su variable estratégica, por manera que el Ingreso Nacional asumiera un curso diferente al curso —en picada— de las exportaciones. Por supuesto, el Gobierno escogió esta última alternativa. Pero, y he aquí lo importante, la desenvolví en la forma que resultaba más lesiva a los intereses del país. Es decir, en lugar de tomar medidas a fondo para destruir los factores estructurales de la crisis, lo que inició fue una política de gasto público compensatorio, recurso que ha demostrado cierta eficacia a los fines de contrarrestar la fase descendente del ciclo económico en las potencias altamente desarrolladas, pero que resulta inadecuada y financieramente peligrosa en economías subdesarrolladas y "abiertas" como la cubana.

Los economistas n.ºs. Independen-

dientes y sensatos del país denunciaron aquella maniobra, pero el régimen no hizo caso. Por otro lado, es evidente que un gobierno de las características reaccionarias y antidemocráticas de las del 10 de marzo no podía adoptar otra actitud que la que realmente asumió. Una política de desarrollo económico correcta le estaba vedada por ciertas razones. En primer término, ésta suponía el enfrentamiento con determinados círculos, tradicionalmente opuestos al progreso nacional, y una contradicción de esa naturaleza no estaba entre sus planes. En segundo lugar, tal política de desarrollo supone el gasto previo de cierto tiempo (por ejemplo, en la programación), y tampoco es probable que un gobierno emanado de un golpe de Estado, y por tanto "apurado" por establecerse financieramente, estuviera dispuesto a efectuar ese gasto. Finalmente, quiero recordar que el desarrollo económico exige, como condición sine qua non, la vigencia de un sistema plenamente democrático en el país en que se emprenda, y es sabido que ese presupuesto no existió en Cuba desde el 10 de marzo de 1952.

Desde otro punto de vista, es también cierto que la política de gasto público compensatorio, que desde el ángulo del interés nacional representaba un verdadero crimen financiero contra Cuba, desde el ángulo de una Dictadura presentaba ciertos atractivos. Ella le permitía sostener, al menos durante cierto tiempo, y por lo demás artificialmente, los niveles

económicos del país, con las ventajas extraordinarias que tal fenómeno representaba. También le facilitaría el desenvolvimiento del plan fastuoso de obras públicas que es tradicional en las dictaduras latinoamericanas. Finalmente, los cuantiosos recursos allegados con el pretexto de gasto compensatorio de la depresión azucarera, harían posible el mantenimiento de la maquinaria sustentadora del Poder, incluyendo los consabidos presupuestos para gastos de "defensa nacional" y "seguridad interior".

Es probable, además, que los "asesores técnicos" que nunca faltan a ciertos regímenes descubrieran la factibilidad de una política semejante. En 1952 Cuba contaba con grandes reservas monetarias internacionales, el Banco Nacional y la banca comercial tenían un amplio margen de capacidad crediticia sin utilizar, y por tanto, era previsible que había cierto mercado seguro para los valores públicos y que el Balance de Pagos Internacionales del país podría resistir durante cierto tiempo cualquier tensión a que se le sometiera. La contrapartida de todo esto era que, también transcurrido cierto tiempo, una política inflacionaria semejante podía llevar al país a la bancarrota financiera. Pero el Gobierno tenía cierto sentido de su provisionalidad y el futuro no le interesaba. Había trazado su camino y lo seguiría costara lo que costare.

## \$3,000 millones para gastos

El Gobierno se propuso mantener un nivel relativamente alto de



CUANTIOSA PERDIDA DE RESERVAS MONETARIAS INTERNACIONALES

El gobierno inyectaba artificialmente dinero a la economía, alentando las importaciones a costa de las reservas monetarias internacionales del país, que resultaron menguadas en medida cuantiosa.

## ¡Felicidades!



BANCO CONTINENTAL CUBANO

## EXPRIMIO AL PUEBLO Y SAQUEO LA HACIENDA PUBLICA EL GOBIERNO QUE MAS IMPUESTOS CREO Y QUE MAS IMPUESTOS VIOLÓ

La camarilla que gobernó en Cuba hasta el 31 de diciembre de 1958, dilapidó centenares de millones de pesos en obras públicas suntuarias y gastos militares, y se enriqueció con los negocios oscuros celebrados a la sombra del Poder y con el saqueo de La Hacienda Pública. Esto pudo hacerlo, de una parte, elevando monstruosamente e improductivamente la Deuda Pública, y de la otra, exprimiendo la economía nacional con el establecimiento sistemático de nuevas cargas fiscales y con la violentación continua de las ya existentes. La historia de la Dictadura batistiana es también la historia de la política fiscal más insaciable que ha conocido Cuba. En su primer año de gobierno, 1952, y a base de extorsionar a los contribuyentes, el régimen llegó a obtener cerca de \$30 millones "extras" a sus recaudaciones normales, por la vía de crear nuevos impuestos y violar otros. En 1953 y 1954 el productivo recurso se siguió aplicando a ritmo "in crescendo" (impuestos a la producción de jarcas, hilos y cordeles; impuestos para damnificados de una inundación; impuestos a los fletes: incremento en los impuestos a todos los tipos de servicios postales). En 1955 el reinicio de la larga teoría de imposiciones fiscales culminó en el escandaloso recargo a las chapas de los vehículos, con el pretexto de socorro a las víctimas de un ciclón que pasó por Baracoa. En 1956 y 1957 igual, este último año con una "violación brutal en el impuesto sobre el Transporte Terrestre" (el que se paga con la chapa), que no pudo ni siquiera ser protestada por los contribuyentes debido a la coincidente suspensión de las garantías constitucionales y la censura a la prensa. En 1958, ya en trance desesperado por allegar recursos, luego que prácticamente había agotado el crédito estatal, el régimen apretó aún más el torniquete fiscal. Y la racha impositiva culminó en una elevación en los tipos del Impuesto sobre la renta (elevación confeccionada de tal manera que se penalizaba más a la ciudadanía escasa de recursos que a la abundante en ellos); y en la imposición de una carga de diez centavos por cada saco de azúcar producido, con el fin de recaudar fondos para el acrecentamiento de los gastos militares destinados a combatir la Revolución. Esfuerzo casi inútil, porque la Revolución triunfó antes que pudiera arrancar esos dineros a los exhaustos contribuyentes.

Ingreso Nacional, a pesar del descenso en las exportaciones azucareras y no obstante el mantenimiento de lo esencial de la estructura económica inadecuada de Cuba. Obtuvo un éxito parcial en tal esfuerzo, porque solamente fue en 1956 cuando el Ingreso Nacional pudo superar los niveles de 1952 (aunque aquí hablo del Ingreso Nacional al costo de factores, luego al lector de BOHEMIA, no fami-

liarizado con el término, que interpete el concepto de Ingreso Nacional como una medida indicadora del nivel de actividades económicas del país, y representativa del valor de la producción interna de bienes y servicios durante un período de un año).

Tradicionalmente, el Ingreso Nacional de Cuba había seguido una línea coincidente con las del valor total de las exportaciones cubanas

## EL 10 DE MARZO O EL... (Continuación)

(especialmente las azucareras), debido a que éstas eran las que realmente determinaba sus vidas. A partir de 1954, sin embargo, el Ingreso Nacional —repito, la cifra más representativa del nivel de las actividades económicas del país— comenzó a subir, en tanto que las exportaciones tendían a bajar. Esa discrepancia estadística, que nunca antes se había producido en Cuba (la caída de las exportaciones azucareras no había significado siempre el inicio de las "vacas flacas" en Cuba?), se explicaba por la política de gasto público compensatorio del Gobierno, a cuyas lesivas características e implicaciones vamos a referirnos ahora.

### Deficits y financiamientos, deudas y más deudas.

Unos \$2,100 millones del total mencionado, los obtuvo el Gobierno a través de recaudaciones presupuestales. No puede decirse, sin embargo, que se tratara de recaudaciones normales, puesto que en la elevación de los ingresos de la hacienda pública influyeron dos factores decisivos: 1). Los niveles relativos y artificialmente altos de la economía nacional promovidos por la política de gasto público; y 2). Las creaciones de nuevos impuestos y violaciones de los existentes. Por otro lado, el régimen se mantuvo gastando usual-

## EL REGIMEN QUE BATIÓ EL "RECORD" DE NEGOCIOS ESCANDALOSOS Y MEDIDAS IMPOPULARES

La Dictadura batió todo un record en lo que se refiere a negocios escandalosos, medidas antipopulares, y proyectos curiosamente conciliadores de ambas cosas. El más destacado de este último tipo, fue sin dudas el del Canal Vía-Cuba, engendro absurdo y antinacional que fue derrocado por la lucha activa de toda la población. Sin seguir un orden estrictamente cronológico o de importancia, podemos mencionar luego el establecimiento de la Cuota Sindical Obligatoria, que tuvo por virtud aunar la repulsa de las clases empresarias y trabajadores, pero que fue impuesto por el régimen en pago a los servicios que le prestó el pseudolider Eusebio Mujal. No vamos a mencionar aquí los escandalosos "affaires" en el Ministerio de Comercio con las importaciones de cuotas deficitarias de arroz ni las especulaciones de la carne cuya repartición anual se convirtió en costumbre bajo la tiranía. Pero sí debemos recordar el intento de establecer la revisión mecánica obligatoria de los vehículos, un negocio planeado en tan grande escala que los usuarios de medios de transporte lo pudieran rechazar con relativa facilidad, triunfo que no pudo repetirse con el escandaloso sistema de los parquímetros (por cierto uno de los primeros objetivos de las iras populares a la caída de la Dictadura). Debíamos también citar el caso del decreto de estimulación a las ciudades industriales, el más descarado "retrato" legal (de la "R-yonera de Matanzas") que había firmado un presidente de Cuba. Para terminar, entonces, con la simple cita de los tres más ominosos y lesivos escándalos del Batistato: 1) el contrabando, que asumió niveles sin precedentes, enriqueciendo a unos cuantos y defraudando al Fisco y llevando a la ruina una serie de industrias nacionales; 2) el alza en las tarifas telefónicas, un monstruoso atentado contra la economía popular; y 3) el "regalo" de Autobuses Modernos a la COA, para permitir, luego de pisotear la Constitución y las Leyes, un lucrativo "affaire" y la monopolización total del transporte de la capital de la República. Sabemos que la lista no está completa. Pero el lector no dejará de reconocer que con los casos mencionados queda también trazado un buen "retrato" de la camarilla del 10 de marzo.

Para desenvolver esa política el régimen depusieron utilizó centenares de millones de pesos, obtenidos a través de déficits presupuestales y elevaciones sin límites de la Deuda Pública Nacional. Entre junio 30 de 1952 e igual fecha de 1957, el Gobierno había allegado por vías ordinarias o por las extraordinarias mencionadas, \$2,396 millones. A esa cifra hay que añadirle las recaudaciones presupuestales del año fiscal 1957-58: alrededor de \$370 millones en cifras netas, más las gastadas el último semestre de 1958: es decir, unos \$100 millones en presupuestos prorrogados y otros tantos en emisiones con cargo a la Deuda Pública. Si a esas cantidades se añaden las de los meses marzo a junio de 1952, tendremos que la Dictadura dispuso de más de \$3,800 millones en sus seis años y diez meses de imposición.

mente mucho más de lo que ingresaba. Hasta 1955-56 estuvo acudiendo al expediente de los presupuestos deficitarios. Para ese año fiscal ya sus déficits ascendían a \$90.3 millones y sólo en los dos ejercicios posteriores pudo bajar ese pasivo a \$70.1 millones. Esta cantidad comprendía un financiamiento deficitario —a través de Pagares de Tesorería y de Obligaciones Corrientes del Estado— por la suma de \$49.5 millones, más un déficit de caja de más de \$20.7 millones. Además, me he referido al monto neto del financiamiento de déficits presupuestales. Los desequilibrios del régimen a corto plazo fueron mucho mayores. Entre 1952 y 1957 el financiamiento total de los déficits ascendió a \$320.5 millones, pero dentro del quinquenio se pagaron obligaciones por \$270.9 millones, en un movimiento de centrifuga presu-

gesta. Como no se había producido jamás en Cuba.

El Gobierno manejó, por otro lado, alrededor de \$850 millones destinados por la vía de la incrementación de la Deuda Pública en esos \$850 millones se incluyeron los déficits presupuestales financiados, NdelR). El dato exacto sólo es conocido hasta 30 de junio de 1957, cuando ascendía a 744.4 millones. Los asesores financieros de la tiranía no destacaban mucho esa cifra, pero desentendían una intensa propaganda alrededor de supuestas inversiones en programas de fomento del desarrollo económico. Que jamás hubo plan ni programa bajo Batista es sabido, porque ese régimen fue precisamente la imprecisión y la anarquía hechas realidad. En qué consistió el "fomento del desarrollo económico" es lo que vamos a ver enseguida. Pero, primero, hablo de la banca oficial que fue el instrumento utilizado por el Gobierno para su política de dilapidación de recursos.

### La banca oficial

Cuando se produjo el Golpe de Estado del 10 de Marzo sólo existía en el país el Banco de Fomento Agrícola e Industrial (Banfai) como institución crediticia oficial. El régimen dio vida, entre otros, a las siguientes: Financiera Nacional de Cuba, Banco Cubano del Comercio Exterior, Banco de Desarrollo Económico y Social (Ban-des), y Fomento de Hipotecas Aseguradas. Sólo he citado los más importantes desde el punto de vista económico, aunque es conocida la prolífica actividad del batistato en la creación de organismos paraestatales (CEMPLUC, CEN-CAM, CENOP, ONRI, ONDI, etcétera). Por otro lado, no apreciaba utilidad alguna definir los objetivos y funciones de cada una de esas entidades, por cuanto ellas se encontraban tan entrelazadas y confundidas que en realidad una sola hubiera podido suplir la actuación de las demás. El Bades debía administrar los fondos del supuesto Plan de Desarrollo Económico y Social. El Banco Cubano del Comercio Exterior debía dedicarse a la apertura, fomento y consolidación de mercados exteriores. La Financiera Nacional de Cuba debía concentrarse en obras públicas reproductivas. Y así sucesivamente. Empero, en la práctica, todos estos organismos, en particular y en conjunto, financiaban obras y empresas, públicas y privadas, sin especializaciones de algún género, sin caracterizarse diferencialmente. Ellas giraban libremente contra el crédito de la República, y el que un empresario privado se dirigiera a una o a otra dependía más bien de sus conexiones e influencias en el mundo oficial que de las peculiaridades de su petición. El confusiónismo creado fue tan grande, que al Bades se le otorgaron facultades que por Ley eran privativas del Banco Nacional, y a un organismo de asistencia social como la Organización para la Rehabilitación de Inválidos (ONRI), se le otorgó la facultad de efectuar emisiones de valores con la categoría de públicos! Tanafa irresponsabilidad no parece tener antecedentes en toda la historia económica moderna.

De todas maneras, es un hecho que estos organismos manipularon la mayor parte de la Deuda Pública creada por el régimen. Con-

vieno que nos detengamos brevemente en el análisis de las inversiones así efectuadas. No es necesario, sin embargo, que hagamos referencia a los gastos efectuados a costa de los déficits presupuestales financiados o de la Deuda de Veteranos, Tribunales y Obras, puesto que es de sobra conocido que tuvieron por fin los habituales de la maquinaria burocrática estatal y las obras públicas. Lo que importa es considerar la Deuda de \$350 millones del supuesto Plan de Desarrollo Económico y Social, y la creada por las emisiones de los organismos paraestatales como el Bades y la Financiera Nacional. Veamos.

### El Plan de DEYS: cifras

Al Plan de Desarrollo Económico y Social se le adjudicaron los recursos de una Deuda Pública de \$350 millones a término de pagar a partir de 1961. Entre 1954-57, período del cual disponemos de datos completos, se habían situado fondos contra ella ascendentes a \$300 millones.

¿Cómo se distribuyeron esos créditos?

Los asesores financieros de la Dictadura aseguraban que se aplicaron a planes de fomento del desarrollo económico. A la luz del análisis estadístico más elemental, sin embargo, esa afirmación tiene todas las características de un cinismo increíble. De los \$300 millones gastados entre 1953 y 1957 con cargo a la Deuda del Plan de Desarrollo Económico y Social, no menos de \$267.4 millones (el 90 por ciento!) se malinvertieron en obras públicas y solamente \$32.6 millones se destinaron teóricamente a "fomento del desarrollo" o al "crecimiento". Pero la indignación surge cuando se considera la índole del "plan" de obras públicas en el que se gastaron esos \$267.4 millones.

En efecto, el grueso de esa cantidad se concentró en la realización de las obras públicas más suntuarias y menos reproductivas que cabe concebir. Y todas pagadas a precios de oro. La ampliación del Malecón había devorado ya, en junio de 1957, más de \$8 millones. En igual fecha el fragmento de avenida de la Virgen del Camino a San Francisco de Paula llevaba consumidos \$7 millones. La Ciudad Deportiva \$5 millones. El Aeropuerto Militar de Columbia —también obra de "desarrollo económico y social"— \$4 millones. La adquisición de cuatro aviones "jets" y un sistema de telecomunicaciones para el Ejército, \$14 millones. Aquello no tenía parangón histórico ni geográfico. Jamás se vio un despilfarro y una corrupción mayor. En el curso de unos cuantos meses \$300 millones —cantidad con la que se podían haber efectuado inversiones industriales capaces de dar trabajo permanente a miles de cubanos— se convirtieron en cuentas bancarias de los privilegiados que se habían ubicado a la sombra del Poder.

### Las emisiones del Bades

El Banco de Desarrollo Económico y Social fue creado para administrar —luego que se había gastado cierta cantidad— los fondos del Plan del mismo nombre. En las líneas de arriba se encuentran reflejadas las características de esa administración. Pero al



TENSION NERVIOSA?  
DOLOR DE CABEZA?  
ACIDEZ ESTOMACAL?



BROMO-SELTZER

BROMO es más efectivo.  
BROMO es más refrescante.  
BROMO es más rápido en su acción.  
CON BROMO SE VA EL MALESTAR

BROMO-SELTZER



Siempre cae bien!

**POLITICA AZUCARERA**  
El saldo de la política azucarera de la tiranía fue que en solo cinco años Cuba retrocedió de un 50% a un 40% en su posición de exportadora mundial de dulce.



# Dra. Elvira Rey Chilia

Miembro de la International Fertility Association.

Cirugía - Partos - Enfermedades de señoras - Depilación definitiva y tratamiento científico del vello superficial.

Postgraduada de la Universidad de Columbia, N. Y. Interna del Margaret Hague Maternity Hospital. Profesora instructora de la Universidad de La Habana. Cirujana del Hospital de Maternidad Obrera.

Lunes a Viernes de 2 a 6 con previo turno.  
Sábados de 9 a 12 a. m.

SAN LAZARO No. 1272  
(Frente a la Universidad)

Teléfono U-2357

Bandes, además, se le otorgó la facultad de emitir sus propios valores públicos. Hasta 30 de junio de 1957 los valores emitidos (no los autorizados que constituyen cantidad mayor) ascendían a \$99.5 millones. ¿En qué se invirtieron esos recursos?

Cerca de la quinta parte en obras públicas, alguna perfectamente suñitaria como la Vía Blanca (presupuestada en \$30 millones aunque en la fecha citada sólo había gastados \$11.7 millones) y la Carretera Santa Fe-Maríel (presupuestada en \$10 millones de los que se habían empleado también en la fecha citada \$1.4 millón). Otra quinta parte de las inversiones del Bandes se dedicó a la integración de dos grandes monopolios: el del transporte y el fosforero. Para la consolidación de esos monopolios el Bandes había emitido valores ascendentes a \$20.1 millones. Otros monopolios beneficiados por el Bandes fueron el de los Ferrocarriles Unidos (ahora Occidentales) y el de los Ferrocarriles Consolidados. Para uno dedicó \$30 millones (totalmente emitidos) y para otro \$10 millones (emitido \$1.6 hasta 30 de junio de 1957). Ninguna de esas inversiones fueron inversiones de "fomento" del desarrollo, puesto que correspondían a vicías empresas que se encontraban en crisis por la mala administración a que fueron sometidas durante años y por factores estructurales de la economía cubana (promovedores del ciclo estacional azucarero) que no han sido superados.

Poco más de la décima parte de las inversiones del Bandes se destinaron al financiamiento de hoteles de lujo para turistas. En estos proyectos se habían invertido hasta 30 de junio de 1957 más de \$12 millones: una parte se aplicó al Hotel Habana-Hilton y la otra al Hotel Riviera. El Hilton (en el

que hubo un aporte sustancial de la Caja del Retiro Gastronómico y que costó el doble de lo planeado, se puso luego en manos del monopolio hotelero internacional del mismo nombre. El Riviera representó una inversión estatal de \$5.5 millones y fue convertido en centro internacional del juego, denominándose en la prensa norteamericana que el asesinato del gangster Alberto Anastasia tuvo por causa la lucha por el control de ese hotel construido por el Bandes. Resultará interesante, en su momento, investigar las relaciones del tal banco oficial con la organización "Crime Inc." que tanta preocupación causa en los E. U. de América.

En fin, sólo un 17% de las inversiones del Bandes puede acreditarse, teóricamente, a empresas de fomento del desarrollo, cuyo análisis nos impide la limitación del espacio. Por el momento, quede sentado que la política financiera de esa institución tuvo por centro el financiamiento de obras públicas suñitarias, monopolios internos y externos y hoteles que, en el caso del Riviera, han representado la vinculación de Cuba a las organizaciones delictivas más poderosas y funestas del mundo.

## Las emisiones de Financiera

El otro organismo paraestatal del régimen, la Financiera Nacional presenta un cuadro si se quiere más escandaloso que el del Bandes. El 41.8% de sus inversiones se dedicaron también a obras públicas y no a empresas de "fomento del desarrollo económico" como decían los apologistas de la Dictadura. Casi la totalidad de esas inversiones en obras públicas, sin embargo, se concentró en la construcción del túnel bajo la Bahía de La Habana, cuyos \$35 millones

de costo representan la monstruosidad económica más destacada del Gobierno del 10 de Marzo. Hasta en la Revista del Banco Nacional de Cuba, al Profesor Julian Alienes, asesor técnico del régimen, se le escapó la crítica de que el único efecto de ese túnel fue desatar la "especulación de mayores vuelos registrada" en el sector de las edificaciones privadas en Cuba.

El 47% de sus emisiones los había dedicado la Financiera Nacional (hasta 30 de junio de 1957) a brindar ayuda económica a dos monopolios extranjeros: la American & Foreign Power y la Standard Oil Co. La Financiera, en efecto, emitió valores públicos por valor de \$41 millones para la Compañía Cubana de Electricidad (una subsidiaria de la citada "American & Foreign Power, cuyos activos ascendían en 1955 a \$657.2 millones), y por valor de \$6 millones para la Esso Standard Oil Co. (cuya casa matriz en los E. U. de América tenía activos en 1955 ascendentes a \$7.2 millones, alrededor de tres veces el Ingreso Nacional de Cuba). Ninguna de esas empresas necesitaba del financiamiento de los recursos de capital de Cuba. La CCE ha mantenido durante los últimos años una posición que le ha permitido abonar buenos dividendos a sus accionistas y hasta había obtenido un préstamo por \$8 millones del Export-Import Bank de Washington. La Esso Standard había fiscalizado por parte de la Dictadura a través de la llamada Ley de Estimulación a las Refinerías. Bajo el Batista se produjo la increíble paradoja de que Cuba, país subdesarrollado y escaso de capital, ayudara financieramente a dos de los más poderosos monopolios internacionales.

La inflación y sus repercusiones monetarias

Cómo la Dictadura "encontró" mercado para sus valores públicos.

¿De dónde obtuvo el Gobierno recursos para sus gastos extraordinarios? ¿Cómo pudo crear tan gigantesca Deuda Pública? ¿De qué manera encontró mercado para sus emisiones de valores? ¿Quiénes fueron los prestamistas a quienes acudió?

El régimen obtuvo sus recursos del Banco Nacional, de la banca comercial y de otras instituciones privadas. Pero no mediante un proceso espontáneo de cooperación, si no más bien de una manera coactiva. El Poder Ejecutivo comenzó por convertir al Banco Nacional de Cuba en una de sus sucursales financieras, violando su Ley Creadora y las altas funciones que como máxima autoridad monetaria y crediticia del país le estaban encomendadas. El Banco Nacional, puesto por Martínez Sáenz al servicio de la Dictadura, desempeñó un doble papel. De una parte sirvió como fuente directa de crédito para la banca oficial. De otra parte se le utilizó como instrumento para forzar a la Banca Comercial y a otras instituciones privadas a brindar créditos a esa propia banca oficial.

El papel jugado por el Banco Nacional como fuente directa de crédito para la Dictadura, puede mensurarse por el hecho de que en 30 de junio de 1952 ese banco de bancos sólo tenía \$22.8 millones en valores públicos, mientras que en igual mes y día de 1958 esa cifra había subido a \$193.8 millones (casi nueve veces más).

En cuanto a la banca comercial las bases compulsorias del crédito al Estado se establecieron en la Ley-decreto No. 1947 de enero de 1955 (creadora del Bandes), y según ellas los bancos no podrían realizar algunas de sus operaciones más importantes a menos que cumplieran el requisito de "ascripción de valores públicos nacionales en proporción no menor de diez por ciento de sus depósitos", y reteniendo "como inversión propia no menos del cinco por ciento de sus depósitos". Así fue como la tenencia de valores públicos de la banca comercial pasó de sólo \$27.6 millones en 30 de junio de 1952 a \$215.4 millones en septiembre de 1958 (casi ocho veces más).

En cuanto a la absorción de valores por otras instituciones privadas como las compañías de seguros, los bancos de capitalización y sobre todo las cajas de retiros no hay datos completos. Pero ascendían últimamente a más de cien millones. Este proceso de "empapeamiento" de los organismos autónomos se logró en principio con la cooperación de dirigencias irresponsables y mediatizadas, pero últimamente el Banco Nacional se vio forzado a dictar medidas tendientes a garantizar el control correspondiente (Decreto No. 2401 de 1957).

Por supuesto, quiero aclarar que los caracteres coactivos del aporte de la banca comercial y otras instituciones privadas a la antinacional política financiera de la Dictadura, no salva de su responsabilidad a los representantes de esa banca privada en el Consejo del Banco Nacional de Cuba, ni a los rectores de las instituciones que se prestaron de una manera o de otra a malinvertir los ahorros que se les habían confiado.

La inflación y sus repercusiones monetarias

La política inflacionaria del régimen se reflejó en una expansión extraordinaria de los medios de pago a disposición del público (ruego al lector que interprete este concepto como dinero en efectivo más depósitos bancarios a la vista), que subieron de 9967 millones en 30 de junio de 1952 a más de \$1.182 millones en igual fecha de 1958. Tales cifras, sin embargo, no dejan avizorar totalmente el proceso inflacionario, si no se toma en consideración que los medios de pago de origen externo (los creados por el Balance de Pagos Internacionales de Cuba) bajaron de \$614.4 millones en junio 30 de 1952 a \$450 millones en igual fecha de 1958. Por el contrario, los medios de pago de origen interno ("dinero" creado por el Banco Nacional, la Tesorería y la Banca Comercial) aumentaron de \$352.6 millones a \$731.7 millones en el mismo período. A pesar de esos datos, los "técnicos" del régimen negaban que la política de éste fuera inflacionaria.

Lo era, además, porque ese incremento en los medios de pago no tenía como contrapartida un incremento correspondiente en la producción nacional de bienes y servicios (ya vimos cómo la Dictadura dilapidó los fondos de la Deuda Pública). Por otro lado, ese proceso de inyección constante de dinero en la economía nacional, no produjo un alza inflacionaria en los precios, debido a que la demanda "extra" creada por el aumento de los ingresos del público se satisfizo por la vía de las importaciones. Es decir, que hubo una ex-

porte de "válvula de escape" que impidió la desorbitación de los precios: las reservas monetarias internacionales de Cuba, cuya merma compensó los excesos financieros del Gobierno.

Dicho de otra manera: a partir de 1952 las exportaciones cubanas entraron en un período de crisis que, en el quinquenio 1952-56, bajaron de \$3,552 millones en el quinquenio anterior (1947-51). Sin embargo, al mismo tiempo que se producía esa contracción en los ingresos de divisas del país, las importaciones aumentaban bajo el impulso de la política de gasto público compensatorio del Gobierno. Durante 1952-56, vuelvo al ejemplo, las importaciones totalizaron \$3,015 millones, cifra superior a la de \$2,832 millones de 1947-51. Si al lector le marean esas cifras, puedo expresarlo de manera más sencilla (literaria diciendo que en 1947-51 vendimos más al extranjero de lo que comprábamos, mientras que en 1952-56 le comprábamos más de lo que le vendíamos. Por consecuencia de ello, en 1947-51 no solamente ingresábamos divisas para pagar las importaciones, y salvar otras cuentas tradicionalmente negativas de la Balanza de Pagos en Cuenta Corriente, sino que nos quedaba un sobrante que fue acumulándose en forma de reservas monetarias internacionales. En cambio, en 1952-56, los ingresos en divisas no bastaban apenas para cubrir las importaciones ni por supuesto las otras cuentas negativas, y el resultado fue una merma constante de las reservas que precisamente se habían venido acumulando en los años de saldos extraordinariamente positivos. Este análisis que por razones estadísticas hemos hecho para 1952-56 se extiende desde luego hasta 1958.

Las reservas monetarias internacionales de Cuba fueron así perdiéndose de una manera alarmante. A fines de noviembre de 1951 esas reservas ascendían a \$600.9 millones, pero a fines de 1957 no pasaban de \$304.2 millones (una vez deducidos los pasivos internacionales). Y a pesar de los informes que parecían pagados del supuesto "papel moneda" interno, la inflación cubana comenzó a resentirse. A fines de 1951 la relación entre las reservas monetarias y los pasivos correspondientes (billetes en circulación y depósitos bancarios) ascendían a 101.2 por ciento. A fines de 1957 esa relación había bajado sólo un 43.6 por ciento. La situación a fines de 1958 aún es desconcertante, porque el Banco Nacional de Cuba, sujeto a los designios de la tiranía y a su irresponsabilidad financiera, guardaba celosamente esos datos, y ni siquiera su recto se atrevió a salirle al frente a los insistentes rumores que comenzaron a circular a principios del mes de diciembre sobre las posibilidades de una devaluación monetaria (a la que sin dudas hubiera tenido que marchar Cuba si la Dictadura continuó un par de meses más en el Poder).

Esa fue, en corta síntesis, la trayectoria financiera del criminoso régimen 1952-58. A su favor, los defensores del régimen sólo podrán decir la creación de unas cuantas empresas suñitarias, innecesarias en mayor parte de los casos, pagadas a precio de oro y del más costoso y antieconómico mantenimiento. En su contra, hay toda una montaña de argumentos cuya ex-

posición con el esfuerzo contenido de la indignación.

## LA POLITICA AZUCARERA DE LA DICTADURA

La política azucarera de la Dictadura fue tan antinacional e irresponsable como su política financiera. El régimen comenzó por alienar en cierto modo la superproducción de 1952, pero luego, en violento aunque desdichadamente duradero viraje, puso en práctica una conducta restrictionista, y en la forma que más lesiva podía resultar a los intereses cubanos. La adhesión al ominoso Convenio Azucarero de Londres fue el símbolo de esa política de renuncia y entrega. En 1953 las exportaciones azucareras de Cuba al mercado mundial ascendieron a tres millones de toneladas, algo más del cincuenta por ciento de las exportaciones totales netas al mercado mundial. En agosto del propio año se firmó el Convenio de Londres, y ya más nunca pudo Cuba exportar una cantidad semejante, o siquiera cercana, al expirar el acuerdo en 1958 (para ser de nuevo prorrogado) la participación de Cuba en el total de las exportaciones netas mundiales había bajado a sólo un cuarenta por ciento. O sea, que en tanto que Cuba restringía sus azúcares, las demás áreas competidoras las aumentaban precisamente a costa de Cuba.

Ese retroceso de nuestro país no sólo pudo ser evitado, sino que fue propiciado por la Dictadura, puesta al servicio de intereses ajenos al interés nacional, entre ellos los de un grupo de magnates especuladores que tenían bajo su control las asociaciones de hacendados y colonos, y el Instituto Cubano de Estabilización del Azúcar (ICEA). Desde que se dieron a conocer los rasgos fundamentales de ese Convenio, los economistas independientes del país denunciaron que la adhesión del Gobierno de Cuba a él constituía una verdadera traición nacional. No era difícil de demostrar la acusación.

A Cuba le correspondía una cuota básica de no menos de 2.5 ó 2.6 millones de toneladas conforme su record histórico en el mercado, pero solamente se le reconoció una de dos millones doscientas cincuenta mil toneladas, y aun esa cuota se redujo en la práctica merced a las reducciones voluntarias y obligatorias establecidas en el Convenio. En cambio, a otros países participantes se les otorgaron cuotas superiores a sus promedios anteriores de exportación. Empero había más. El Convenio tenía todas las características unilaterales del fracaso—Plan Chadbourne de la década de los treinta. Sólo un grupo de países productores-exportadores se adhirió a él, y otros más importantes no le hicieron. Así, mientras las exportaciones de los países participantes disminuyeron de 5.0 millones de toneladas métricas en 1953 a 4.4 millones en 1958, las exportaciones de los países no participantes aumentaron de 1.1 millón de toneladas en 1952 a 1.7 millones en 1958. El Convenio tampoco sirvió para estabilizar los precios, como aseguraban los apocados rectores de la política azucarera de la Dictadura. Bajaron a niveles muy inferiores a los aspirados por sus firmantes, y también subieron muy por encima de ellos cuando la coyuntura del mercado así lo determinó. El Convenio no dirigió los precios, estuvo

## Use Petits Pois LA MUÑEQUITA...

su familia...  
sus invitados  
merecen lo mejor!



A sus invitados y a su familia, a todos se les hará la boca agua al traer usted a la mesa una buena ensalada, o cualquier otro guiso, preparado con Petits Pois LA MUÑEQUITA. Y al probar el primer bocado, todos también confirmarán tan agradable sensación anticipada. Con los Petits Pois LA MUÑEQUITA, todo plato se convierte en una verdadera delicia, pues la calidad y delicioso sabor de los Petits Pois LA MUÑEQUITA son el resultado de una selección y elaboración esmeradísima.



No deje de probar las igualmente deliciosas Habichuelas Verdes y el Maíz (Grano Entero o Estilo Crema) LA MUÑEQUITA. Todas las bodegas y grocerías de Cuba venden los productos LA MUÑEQUITA.



**LA MUÑEQUITA...**  
Marca de las mejores conservas en Cuba

# UROMERZ

REUMATISMO, GOTA,  
ACIDO URICO,  
URETRITIS, CISTITIS,  
combátalos tomando  
**UROMERZ**

Ayude a sus riñones a eliminar las toxinas tomando UROMERZ y vivirá más años.  
UROMERZ se prepara y envasa en Alemania.







*¿Por qué sufrir...  
durante los "días inevitables" de cada mes?...*

TOME

**EVANOL**



Algo natural y necesario en la mujer normal es la menstruación, pero no así ciertas molestias que suelen acompañar al período—pesadez de piernas, dolor de cintura, calambres, mareos, decaimiento, dolor de cabeza.

Al primer síntoma de malestar menstrual, tómese una o dos tabletas de Evanol, el poderoso calmante creado especialmente para el delicado organismo de la mujer.

Con su acción rápida y segura, Evanol alivia positivamente los dolores y, como consecuencia, calma la nerviosidad y reanima el espíritu. En otras palabras, Evanol le permite pasar tranquila y contenta los "días inevitables" de cada mes.

Además, Evanol es excelente para aliviar con prontitud otros malestares característicos de la mujer, como jaquecas y neuralgias.

Pida EVANOL en cualquier farmacia.

**EVANOL**

el calmante creado especialmente PARA LA MUJER

entre milicianos y alistados donde hubo numerosos muertos por ambas partes, murió alcanzado por una bala el médico Ignacio Delgado Vega, presidente del Partido Liberal en Sagua de Tánamo. El Día de las Madres, mujeres enlutadas depositaron ofrendas florales en la tumba de Frank País y otros revolucionarios caídos.

El boletín mimeografiado Sierra Maestra, que circulaba profusamente por toda la provincia, reportó el ataque al cuartel de los "tigres" en Ramón de la Yaguas, dando cuenta de la pérdida del capitán rebelde Orlando Regalado, de Juan Bautista y Francisco González. En el encuentro venturado en Joturo el ejército sufrió más de 53 bajas.

La refinería Texaco quedó sin flúido a mediados de mayo cuando los rebeldes derribaron los transformadores de trece mil watts instalados en Marimón. El "chivato" Rafael Morales, que día atrás había suscrito unas declaraciones publicadas en Libertad, denunciando a varios revolucionarios, fue ajusticiado por milicianos santiagueros. Morales, antes de ingresar en las pandillas del PUR había pertenecido a los comandos del M-26-7.

Hubo nuevas matanzas en Cuneira y Monte Rus. La acción de los insurrectos, emboscando a las patrullas militares y hostilizando sus transportes, obligó al ejército de Batista a replegarse hacia Guantánamo. En lo sucesivo sólo salían de operaciones en batallones completos y con apoyo aéreo. El campo era territorio libre.

La descomposición interna del aparato militar de la dictadura en la provincia de Oriente se puso de manifiesto cuando, el 15 de mayo, el general Alberto del Río Chaviano ordenó el desarme de varias secciones de pandilleros del PUR, desalojándolos de los cuarteles que habían improvisado frente al Moncada y el Caney. En este último punto la dos facciones se batieron a tiros.

Al parecer, la medida se debió al hecho de que los "tigres", en sus constantes ataques y exigencias, estaban lesionando intereses de Chaviano y habían desvalijado a elementos de filiación gubernamental que elevaron sus quejas al jefe del regimiento Maceo. Se creó una situación conflictiva y Masferrer visitó a Batista.

—Chaviano se está ablandando, presidente, le explicó. Son mis hombres los que están defendiendo a Santiago de Cuba.

El índice dictatorial restableció la paz entre el verdugo de los prisioneros del Domingo de Santa Ana y el tenebroso senador del PUR. Las confidencias de Masferrer, sobre Chaviano impresionaron al carnívero de Columbia. En realidad, el jefe del Moncada, que había amasado una considerable fortuna, estaba acobardado ante la magnitud del empuje revolucionario, como si presintiera que el día de la justicia se estaba aproximando.

Un consejo de guerra juzgó y condenó al teniente Pedro Sarria Tartabul y otros militares acusados de rebelión. Fue Sarria quien en julio de 1953 hizo prisionero a Fidel Castro en una finca próxima a la Gran Piedra en El Caney. La circunstancia de que este oficial, con cabal sentido del honor, respetara la vida del líder insurreccional, entregándolo vivo, le concitó la animadversión de la plana mayor del marzato. Sarria fue relegado a un puesto subalter-

no, bajo la recelosa vigilancia de sus superiores.

Hubo acciones contra los "chivatos" en Alto Songo y Bayamo, donde fueron ajusticiados Miguel Ángel Acosta Ríos, Guillermo Tornés Pacheco, Gelasio Tablada Millán, Francisco Pérez Tamayo y David A. Soto. En Palmir Soriano sancionaron a Leopoldo Guerra. En Manzanillo, el ejército asesinó a dos radio-técnicos santiagueros que regresaban de la Sierra después de efectuar reparaciones en la planta rebelde.

En la carretera de Victoria de las Tunas, los rebeldes tirotearon el auto en que viajaba el comandante auditor Miguel Ángel de la Noval, matando a un teniente sobrino del tristemente célebre José Eleuterio Pedraza Cabrera. Tunas, en los límites con Camagüey, quedó bajo la acción de las guerrillas.

Las páginas de esta edición extraordinaria de BOHEMIA no alcanzan para relacionar pormenorizadamente los nombres de cuantos cayeron en la región oriental. Tampoco el relato, ni siquiera la mención de tanto episodio heroico, tanta hazaña anónima. La guerra distorsionaba la vida económica de la provincia.

El batistato ensayó una maniobra confusionalista. En Manzanillo, Bayamo y otras ciudades, los militares del marzato, con la dócil complicidad de las autoridades civiles del régimen obligaron a las fuerzas vivas y a los representantes de las instituciones locales a suscribir documentos amañados, invitando a los rebeldes a rendirse, acogidos a la "generosidad" del régimen. La burda maniobra no engañó a nadie. Los fidelistas que se presentaron lo hicieron con el fusil por delante, disparando sobre los cuarteles.

Los milicianos Rafael Batista Fernández, un muchacho de sólo catorce años y Enrique García Guillet, de veinte, perdieron la vida en el intento de volar el polvorín militar del reparto Desolado del barrio Chicharrón, de Santiago. En la acción perecieron también varios del ejército.

El 24 de mayo, las milicias del M-26-7 protagonizaron un audaz ataque, en plena mañana, a la nave de la Compañía Cubana de Electricidad en la calle diez y Carretera Central en la capital de Oriente. Cuatro jóvenes armados de pistola intimidaron a los empleados, rociaron de gasolina los carros de reparación y les dieron fuego, recogieron y cargaron en dos automóviles valioso equipo, destruyeron el resto y luego partieron velozmente cambiando de disparos con un carro micro-onda. En represalia asesinaron a Rafael Vignau. Por la noche explotaron tres bombas.

Al día siguiente, en Cristina y 11, reparto Mariana de la Torre, chocaron milicianos con un patrullero. Asesinaron a Alejandro Espinell y Alberto Paz. Las balas disparadas por los tripulantes del micro-onda barrieron indiscriminadamente los edificios, alcanzando, hiriéndola mortalmente, a la joven Silvia Cahemaille Limonta, vecina de Lorraine número 1,280, que se refugió bajo una cama. La desdichada muchacha cubría con su cuerpo a su hija de nueve meses. La salpicadura de sangre inocente no turbó el sueño del sátrapa agazapado en la fortaleza de Columbia.

Del central Soledad llegó la noticia de que el alistado Félix Enrique Infante Serrano, antiguo

miembro de la escolta personal de Chaviano, y otros tres soldados, habían caído bajo el plomo de los rebeldes emboscados en las afueras del ingenio. Una hora más tarde otros tres alistados perecieron volcándose el jeep en que viajaban rumbo a Guantánamo. El 26 de mayo los milicianos santiagueros hicieron una visita al órgano de Masferrer en la calle San Lucas, entre Calvario y Reloj. En el tiroteo recibió dos balazos el guardia del periódico, Antonio Lard. Los "tigres" se replegaron al interior de su cubil y sólo salieron a la calle cuando los muchachos del M-26-7 se habían retirado.

El primero de junio fue un domingo trágico para Santiago. Un alistado, Rigoberto Gallo, fue abatido a tiros por dos desconocidos en el Bar Mercado Bélica, en la carretera de Cabañas. Dos parroquianos del establecimiento, Luis Soler Quasta y Manuel Fariñas, recogieron al herido trasladándolo a la Clínica Sagrado Corazón. El premio a su piadosa acción fue que ambos fueron internados en los calabozos del SIR.

Aristides Gallo, hermano del soldado agredido e igualmente miembro del ejército, irrumpió en las celdas, empujando una ametralladora y acerbó a los dos prisioneros. En las actas amañadas se hizo constar que eran miembros del M-26-7 dedicados a actividades terroristas y de sabotaje.

En la inevitable cadena de asesinatos inmediatamente desatados por la vida Ramón Grifán, Conrado Dávila, Manuel Martínez Gómez, Julio Olliv y otros más que no fueron identificados. Esa noche, como una demostración de que el terror no podía abatir a la ciudad insubmisiva, estallaron cinco bombas de gran potencia y fueron atacados con granadas dos carros micro-ondas.

Incendiaron a los almacenes de la Compañía Operadora de Muelles y Almacenes, perdiéndose noventa mil sacos propiedad del exsenador "Fico" Fernández Casas. Las pérdidas pasaron de un millón de pesos. El incendio duró dos días, salvándose milagrosamente la fábrica de refrescos Quinaber y otros comercios aledaños.

Maximino Torres, el aprovechado asturiano instalado por Alligero en la alcaldía municipal de Santiago estaba pagando el precio adecuado a su militancia batistista y la ilegalidad de su mandato. Los rebeldes del segundo frente visitaron sus vastas posesiones rurales entre Guantánamo y Baracoa, requisando el ganado y destruyendo las cosechas, los piensos, los corrales y las casas de los mayores.

El 5 de junio asesinaron en Santiago a Amelio Aguiñanes. En el camino de la finca encerrada, balaceado y semidevorado por las miras del cadáver de Froilán Vázquez Ferrer, propietario de un bar. En la Avenida de las Américas apareció muerto a tiros un joven de unos veinte años, que fue sepultado sin identificar. El cabo Juan José Acosta, piloto, censor de la correspondencia en las oficinas de correos fue muerto de un tiro en la cabeza.

Y más crímenes. Balaceado Rolando Mederos, empleado de la Catedral. Dry. ¿Su delito? Era cuñado de Conrado Dávila Barreto, ultimado tres días antes por los sicarios de la dictadura. En El Cobre, los tripulantes de un carro micro-onda sacaron a golpes de su casa a un joven de diecinueve años Mario Delias y lo introdujeron en el ve-

## Nueva Crema de Belleza que es 3 veces mejor para su cutis



**1.-Limpia como el jabón**  
pero Noxzema es mejor porque no reseca el cutis. No es grasosa -desaparece con agua. Limpia perfectamente y deja el cutis "como acabado de lavar", ni áspero ni reseco!

**2.-Suaviza como una crema,** pero Noxzema es mejor que las cremas grasientas porque no tuye los poros! Evita la sequedad del cutis como sólo una crema puede hacerlo. Deja la piel fresca y lozana!

**3.-Aclara el cutis** porque contiene 5 ingredientes medicados. Noxzema sana rápidamente las alteraciones del cutis debidas a causas externas - protege su tez y la mantiene resplandeciente de vitalidad.

**Ud. verá los resultados... rápidamente.**

He aquí el nuevo descubrimiento de belleza que hace maravillas! La estupenda nueva Crema para la piel Noxzema—una combinación especial de ingredientes embellecedores, suavizantes, que actúan como los de ninguna otra crema de belleza.

El secreto esté en los 5 ingredientes medicados que Noxzema contiene. Por ser medicada, Noxzema no solamente embellece su cutis... sino que en realidad lo mantiene claro y fresco... libre de esas molestias y desagradables alteraciones que tanto lo afean.

Pruebe este nuevo descubrimiento de belleza durante 10 días. Si su cutis no luce más bonito... más lozano... más fresco... se le devolverá íntegramente el importe de su compra.

30 ¢, 60 ¢, y 90 ¢



CREMA MEDICADA PARA LA PIEL

hículo. La madre, desesperada, forcejó con los verdugos:

—¡Mi hijo! ¡No maten a mi hijo! —Uno de los esbirros, de un empujón, la arrojó al suelo mientras profecía una repugnante sarta de obscenidades. La desdichada madre alcanzó a aferrarse al guardafango posterior del patrullero, que arrancó velozmente, arrastrándola por dos cuerdas hasta que quedó sobre el pavimento, sin conocimiento y gravemente lesionada.

El 20 de mayo fue fecha de combate en todos los frentes orientales. A partir de las 12 de la noche, en lugar de los juveniles voladores ametralladores, de Victoria de las Tunas a Guantánamo y de Santiago a Baracoa, un rosario de explosiones saludó la fecha gloriosa de la patria. Ninguna conmemoración más digna que la intensificación

del heroico esfuerzo encaminado a rescatar las libertades conculcadas.

En Santiago se ensayó el método del auto bomba contra los sicarios de la tiranía. Un automóvil, en el que se había dejado una poderosa carga de dinamita, fue abandonado en la calle Tamayo Fleites, a una cuadra de la estación de policía, donde montaban guardia permanentemente varias perseguidoras tripuladas por los peores elementos de los cuerpos represivos. Se pretendía que al ser investigada la presencia de aquel vehículo solitario estallara haciendo volar a los esbirros.

Bien por error técnico o por cualquier otra razón el plan se frustró cuando, a las 6:10 de la mañana, el carro reventó en un formidable estampido que sacudió a toda la capital. Pedazos del guardafango fueron recogidos en las azoteas a gran

# CERCA PAGE

Primera Cerca de Alambre

en América—desde 1883



**Por qué una Cerca PAGE es la INDICADA para UD...**

- 8 Estilos de Cercas—en 8 alturas
- En 4 metales, galvanizados después de tejidos
- Todos los accesorios están estampados con el nombre PAGE y número respectivo
- Travesaños o Alambres Superiores
- Piezas Originales de Fábrica de hierro maleable, galvanizados por el método de inmersión en caliente

LA CERCA PAGE que Ud. elija, será montada con los accesorios que mejor se adapten a sus requisitos especiales. Todas las piezas son originales de fábrica, cuya calidad es controlada por PAGE desde el mismo momento que se recoge el metal bruto

**GRATIS**—A solicitud nuestro representante le dará valiosos informes sobre los requisitos de su cerca y su costo aproximado... sin obligación alguna de su parte. Llámelo por teléfono hoy mismo.

CERCAS PAGE

**BATISTA Y MENDEZ, S.L.**

Aguirre No. 556, Dptos. 4 y 5, Habana. Teléfonos: A-4472, W-7577

UN PRODUCTO DE LA DIVISION DE ACERO Y ALAMBRE PAGE DE LA AMERICAN CHAIN & CABLE COMPANY, INC.

mente sobre toda la provincia. Nadie se quejaba ni perdía el tiempo en lamentaciones inútiles. Era el duro precio que había de pagar para ser libres.

Las pandillas del régimen, a pesar de la diligencia que ponían en sus funciones de verdugos, no alcanzaban para liquidar a todos los revolucionarios. De ahí que muchos moros golpeados y magullados, pero vivos, llegaran a las cárceles desde todos los rincones de Oriente. Era un amplio muestrario de acusaciones, sabotajes, estragos, resistencia, tenencia de armas, propaganda sediciosa...

En las calles apenas se veían caras jóvenes. La mocedad era un índice de sospecha. Cuando la muchachada salía a la luz, en la convulsión de retaguardia, lo hacía en pequeños grupos, con las armas en la mano, para enfrentar a los agentes de la dictadura. Nadie sabía de dónde surgían, ni dónde se ocultaban. El hecho cierto era que después de cada "limpieza", cuando se pensaba que habían exterminado los focos milicianos, un golpe audaz venía a demostrar que alguien ocupaba la vacante dejada por los presos y los muertos.

El tren de carga y pasajeros, número 17, en tránsito de Manzanillo a Santiago de Cuba, fue asaltado por los rebeldes, que traían bajar al personal y los viajeros, le dieron candela, destruyendo el carro 107 y el del equipaje, correspondencia, y otros causando desperfectos a la locomotora 958 del Norte de Cuba.

Los boletines mimeografiados Sierra Maestra compensaban el silencio de la prensa amordazada. Se supo que una compañía de las fuerzas del comandante Raúl Castro, al mando del capitán Julio Pérez Guitián, rechazó victoriosamen-

te una ofensiva enemiga en la zona de Sagua de Tánamo, a pesar del intenso bombardeo y ametrallamiento de la FAE. La batalla duró tres días, bajo un torrencial aguacero, y el ejército batistiano sufrió 51 bajas, incluyendo al teniente José María Fernández.

Otras noticias del vocero rebelde: —Combate en el monte La Estrella, ajusticiamiento del "chivato" Alberto Licea; herido el confidente Porfirio Portuondo; incendiada la fábrica de ron Linares; muertos un cabo y dos alistados en el reparto Vegueta de Galo; acciones contra los gangsters de Rolando Masferrer; bomba en la residencia de la "chivata" Carmela Gómez Barandiarán, inspectora escolar, dedicada a denunciar a los maestros... Otra despreciable "soplona", Anita Pozo, vecina de Santa Rosa y Pasaje Soler, sintió de cerca el estampido de la dinamita.

La intrepidez de los rebeldes del M-26-7 corría pareja con la cautela de los soldados de Batista. En la finca El Malagueño, a quinientos metros del cuartel de la guardia rural de El Cobre, patrullas fidelistas confiscaron trescientas vacas de raza y las cargaron rumbo a las montañas. A los niños de la Sierra no les faltaría la leche. Los soldados, percatados de lo que estaba sucediendo, no se movieron del cuartel.

El desgarro que mostraban los militares de Batista en marcha al combate era equilibrado por la ferocidad que desarrollaban en las persecuciones y matanzas de la retaguardia. En el cementerio de Cauto del Embarcadero, municipio de Bayamo, fueron sepultados los cadáveres de nueve jóvenes sin identificar que aparecieron muni-

lados en las afueras de la población.

Las justicieras sentencias dictadas por los tribunales revolucionarios contra los asesinos al servicio de la dictadura se cumplían inexorablemente, por muchos que fueran los riesgos. El alistado "Lalo" González fue atacado a tiros, recibiendo heridas de gravedad, siendo recluido en el hospital militar de Santiago de Cuba. El mismo día que lo dieron de alta lo mataron al llegar a Palma Soriano.

Un jeep tripulado por pandilleros de Masferrer saltó por los aires al pasar sobre una mina de contacto, en la finca Las Mercedes, del central Estrada Palma. En la explosión pereció Lorente Garcés y otros cuatro de sus acompañantes recibieron gravísimas heridas. Garcés era delegado a las asambleas municipal y provincial del PUR y hombre de confianza del siniestro cojo de Holguín.

A principios de junio llegó a la Sección EN CUBA, oculta en una caja de pan de Caracas, una nota informativa que enviaba el reportero García Torres desde Santiago. Algunos apuntes:

—El juez de Baire informa que fue encontrado muerto, balaceado, Jacinto Echavarría, en la finca Guineo, y a un hijo de su mismo nombre y apellido, también balaceado y muerto cerca de Maffo.

—El juez de Cauto Embarcadero informa que en el cementerio de Callama, fueron enterrados trece fidelistas desconocidos, habiendo ocupado el ejército diez escopetas y brazaletes del 26 de Julio, tomando huellas digitales a los cadáveres para ser enviadas al Gabinete Nacional de Identificación.

En el hospital Saturnino Lora ingresó, herido grave de tres balazos, el joven de catorce años Orlando Barreu Nuviola, que fue hecho prisionero en la finca La Trinchera, término de El Cobre y Beltrán Hechavarría, procedente de Ramón de las Yaguas, que fue herido de bala, de gravedad, en ese lugar.

—Falleció en el hospital militar, Victoriano Núñez Venero, de 36 años, vecino de Santa Lucía 464 en esta ciudad, a consecuencia de las heridas de bala recibidas en el encuentro con los rebeldes en Dos Palmas, término de El Cobre. Núñez Venero pertenecía a la milicia del senador Masferrer.

—Junio 3. Esta mañana fue balaceado el ex vigilante de la policía Manuel Marín Gómez, de 56 años, vecino de Peralaje número 209, en la propia calle Peralaje entre Maceo y Habana, asegurándose que su matador fue un joven de la raza de color. El ociso se dedicaba a la venta de bolita y terminales y era "chivato".

La ofensiva rebelde continuó con una operación de sabotaje en la zona de Guantánamo. En el poblado de Lima, las llamas destruyeron una descascaradora, un almacén y depósito de café, una tienda mixta, una farmacia y cuatro casas, propiedad de la Compañía Industrial y Comercial Casals, S. A. Informó el juez de Yara que en el cementerio de Santa Ana fue balaceado y muerto Rufino Rey Sutil.

En el reparto Santa Bárbara de Santiago de Cuba, pereció el joven de 22 años Luis Kindelán Español. Según las actuaciones oficiales, había intentado desarmar al soldado César Salas, que resultó gravemente herido. Rodeado por los carros patrulleros, el valiente miliciano se batió hasta su última bala.

Por Yara corría la sangre. A la matanza desatada por la dictadura, el M-26-7 replicó con una severa batida contra los "chivatos" y "soplones". Los milicianos, acosados por la persecución, se organizaron en guerrillas adoptando el nombre de "monteros" o "escopeteros", para operar en las afueras de los centros urbanos. En diversas estancias fueron muertos los agentes batisteros Arturo González Álvarez y Carlos Fornaris Jorge, vecinos de Yara. En Jiguani, la justicia revolucionaria sancionó a Jacinto y René Hechavarría.

La proximidad de fuerzas insurgentes en los alrededores de Santiago de Cuba obligó a los sicarios de Batista a efectuar algunos cambios en su técnica homicida. Usualmente, los detenidos eran conducidos a las afueras de la ciudad, donde los ejecutaban. Algunas patrullas de verdugos fueron interceptadas por las avanzadas fidelistas y allí quedaron.

Se vieron forzados a trasladar el matadero para el cementerio de Santa Ifigenia. En ese sagrado monumento nacional, a la vera del mausoleo de Martí, se asesinaron docenas de muchachos arrancados a sus hogares o atrapados cuando transitaban por las calles. En la noche, sonaban siniestros los disparos. Los enterraban en zanjas, en el mismo escenario del crimen. No era posible reconstruir la extensa lista de las víctimas.

Muy pocos de los detenidos llegaban a la presencia de los tribunales. Entre éstos, Fabián Moncada Figueredo, de 17 años, nieto del glorioso Guillermino, acusado de "atentar contra los poderes del Estado" y al que Urgencia, con plausible dignidad, condenó a un año de reclusión en el domicilio de sus padres. Igual pena se impuso al niño Angel Prince Mateos, de 15 años.

La jefatura de la policía nacional de la capital oriental dictó, con fecha 11 de junio, un bando que evidenciaba el grado de descomposición a que habían llegado los cuerpos represivos, supuestamente encargados de velar por el orden y proteger al ciudadano. Decía así: —A la ciudadanía, comercio e industria en general: Se tiene conocimiento que distintos elementos están haciendo exigencias de dinero bajo amenazas, sin que estos hechos hayan sido denunciados, por lo que esta jefatura insta a los afectados a que tan pronto se encuentren en uno de estos casos, lo pongan en conocimiento de las autoridades, a fin de proceder en consecuencia. (Fdo.) Bonifacio Haza Graso, M. P. Comandante Primera División, jefe de la Sección de la policía nacional.

La proclama tenía el valor de un papel mojado. Hacía mucho tiempo que los "agentes de la autoridad" se habían desdoblado en delincuentes comunes, compitiendo con los pandilleros del masferrerato. El uniforme o el carnet representaban una patente para el atraco y el crimen. La extorsión, el chantaje, el secuestro, el asalto, el robo, el saqueo y toda una gama de delitos formaban en la rutina diaria del equipo batistiano. Por supuesto, nadie fue tan ingenuo como para tomar en serio el pronunciamiento del inefable Bonifacio.

El día 12, el juez de Yateras informó a la Audiencia que en un camino cercano aparecieron tres cadáveres que no fueron identificados. El de Cuneira, por su parte, dio cuenta de un combate ventiliado en Monte Rus en el que su-

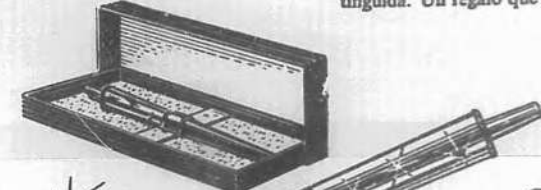
# 3 nuevas plumas PAPER MATE



1.95

PAPER MATE CAPRI MODELO III

Un regalo personal y sumamente útil. La Paper Mate Capri Modelo III es una pluma nueva de punta a punta, elegante y distinguida. Un regalo que todos aprecian.



2.95

LA PLUMA LADY CAPRI

Una "petite" pluma creada por Paper Mate para enjorjar la mano de la mujer. Trae un elegante Estuche de Cartera y un repuesto adicional... ¡Y es preciosa!



3.50

LA PLUMA CAPRI DE ORO

Una pluma que encierra toda la elegancia y distinción de la alta calidad de Paper Mate... Propia para regalarla a esa persona "que tiene de todo".

Todas tienen la calidad Paper Mate: escriben sobre cualquier superficie sin fallar un solo trazo... y cada pluma viene en un estuche especial de regalo.

Felicite Regalando Plumaz

# PAPER MATE





## Conquiste corazones peinándose con **Glostora**

La juventud triunfadora se peina siempre con Glostora porque este famoso fijador no sólo domina cualquier cabello, ya sea suave o rebelde, sino que lo deja sedoso, brillante y discretamente perfumado. Además, el aceite ultra-refinado que contiene Glostora, tonifica el cuero cabelludo, evitando así la caspa y la caída del pelo.



¡Fíjese señora...  
fíjese señor...  
fíjese el pelo con Glostora...  
porque Glostora fija  
mucho mejor!

trieros heridas el teiente del ejército Angel Leyva Chacón, el sargento Juan Díaz y catorce soldados.

El "chivato" se volcó en la letra impresa. Día a día, el periódico Libertad, órgano de las bandas de Mosferrer y su lugarteniente Carlos Zayas publicaba en una sección titulada "Circo", que firmaba un tal "Espartaco", una larga relación de las maestras de instrucción pública y otros funcionarios a los que acusaba de fidelismo. Frequentemente, la denuncia formulada por el sucio vocero equivalía a una sentencia de muerte.

Una tarde, a mediados de junio, Santiago de Cuba vivió horas semejantes a las del 30 de noviembre. La cadena de trágicos acontecimientos se inició en el reparto Flores cuando un comando de milicianos, el mando del valeroso Arturo Hung Vicente, veterano del alzamiento de 1956, intentó desarmar al soldado Bernardino Álvarez Núñez en la esquina de Prolongación de Ceida y Calle Quinta.

—¡Alto ahí! lo conminó uno de los jóvenes. Entregue el revólver y no le pasará nada.

Álvarez Núñez, lejos de obedecer la orden, echó mano al arma en actitud agresiva. Al instante se desplomó con un balazo en la cabeza. Al escuchar los disparos, de una casa cercana emergió el sargento Diógenes Heredia Mariño, empuñando una pistola y haciendo fuego contra los revolucionarios. Hung, alcanzado por los proyectiles, cayó de rodillas. Estaba incorporándose cuando otro tiro le abatió para siempre. A la vez era herido el sargento Heredia Mariño.

Para entonces, ya los carros patrulleros afluían hacia el Reparto Flores y tendían un cerco de ametralladoras en torno a la zona polémica. Las residencias se abrían gorgorosamente, ofreciendo refugio a los rebeldes, que así pasaban de una a otra casa, saltando de azotea en azotea, cambiando tiros con sus perseguidores. Dos de ellos, Luis Canel Segura y Valeriano Alcalde Limia, conocido por "Gallego", se hicieron matar antes de entregarse. Antes lograron herir a los soldados Juan J. Massis y Juan Sánchez Pruna.

En el combate pereció el transeúnte Marcelino Veranes Delis, ajeno a la lucha. Los tiroteos se espaciaron por toda la ciudad conminada. Los micro-ondas organizaron una cacería de muchachos y los choques se prolongaron hasta entrada la madrugada siguiente. Esa noche hubo masacre en Santa Ifigenia.

Urgencia condenó a seis meses de prisión a la maestra normalista de Manzanillo, María de la Caridad Toledano, a Adalgisa Profet Díaz y al boticario Pedro Aguilera Arias, acusados de enviar medicamentos, ropas y libros a los rebeldes de la Sierra.

Desde Baracoa, el jefe del distrito naval, informó de una de las primeras operaciones marítimas realizadas por el M-26-7. El barco de cabotaje San Pedro había sido abordado por una lancha rebelde en el lugar de la costa conocido por Llanmanigüey. El objetivo parecía ser el pasajero Gaspar Lafita, inspector de aduanas de Baracoa, a quien se llevaron. La tripulación no fue molestada.

Otro raid, también en la región de Baracoa, dejó sin ganado al capitán del ejército Ramón García Santana. Se trataba de otro de los militares enriquecidos al amparo del marzato, a quien el ministerio de recuperación de bienes, en ple-

no funcionante en el Segundo Frente Frank País, le aplicó la justiciera medida de incautación. Una columna rebelde, al mando del capitán Menéndez Tomasevich, atacó el central Santa Ana, que mandó el almacén de azúcar, requisando camiones, camionetas, jeeps, autos y tractores. La guarnición militar se dio a la fuga y las sonaron los primeros tiros. El subadministrador de la empresa J. Blanco, fue retenido durante varias horas.

—¿Van a destruir el ingenio?—preguntó inquieto.

—De ninguna manera! —le contestó un oficial del M-26-7. —Nosotros estamos en guerra con Batista y no contra la economía nacional. Además, la próxima zafra se hará en Cuba libre.

Paralelamente se lanzaron otros ataques contra los centrales Balto ny, en Guantánamo, y el América ca Contramaestre. Estas operaciones no culminaron en un éxito total como en el Santa Ana y los in-

(Continúa en la Pág. 172)

### LA BATALLA QUE...

(Continuación)

de épicos relieves de Fidel Castro. Hay una juventud idealista y generosa, dispuesta a dar la vida por las mejores causas, inmortalizada en el inmolado luchador universitario José Antonio Echevarría. Hay un pueblo que ha resurgido de este baño de sangre y dolor con plena confianza en sus propias fuerzas morales, perpetuado en el ejemplo heroicamente sostenido de la ciudad-mártir Santiago de Cuba.

Dios, en los inescrutables designios de su Providencia, permite a veces pruebas de angustia y sufrimiento para purificar a los hombres y a los pueblos. Cuba acaba de salir de una de ellas. Y del holocausto en que se han sacrificado sus mejores hijos, surge dispuesta a emprender el camino de su definitiva liberación. A dar, ya dueña de sus destinos, la batalla que aún falta.

### UNA COLABORACIÓN...

(Continuación)

instante más. Ambas necesitan que el Estado las tome en sus manos o quedarán abandonadas como hasta aquí.

Una sabia democracia política-económica no puede empezar sin el previo triunfo en esos dos aspectos. Lo primero es trabajar por acallar el escándalo de la miseria y del analfabetismo hasta poder alzar en cada muelle, en cada alpuerto, en cada camino, inmensos y constatables letreros que digan: "Extranjero, has llegado a Cuba, un país en que todos tienen trabajo y donde no hay un sólo ciudadano que no sepa leer y escribir". Los EE. UU. tienen un residuo de analfabetismo: el 4%. La forma de que los EE. UU. nos respeten es sobrepasarlos en esto: CUBA, 0% de analfabetos. Y lograrlo es fácil ahora como lo es fácil respirar dulcemente a un niño dormido. Mientras se lucha contra las viejas fuerzas políticas y se tra las nuevas, paralelamente a ese campo libre, debe empezarse a enseñar hasta el último cubano a leer y a escribir. Para ello deben utilizarse la radio y la TV. Serán, en total, cuestión de seis meses. Y el paso de Cuba de un país feudal a un país moderno, depende de que se haga.

"Banco Hogar Propio de Capitalización y Ahorro, S.A. saluda al pueblo cubano en estos momentos en que vuelve a reinar la paz entre nosotros para bien y progreso de nuestra patria"



**BANCO HOGAR PROPIO**  
DE CAPITALIZACIÓN Y AHORRO, S. A.

El progreso de Cuba será ficticio mientras no represente el beneficio material y espiritual de sus grupos mayoritarios y desvalidos. Esto no lo querrá la revolución legítima, no lo consentirá la sangre vertida, ni habremos de ello. Lo más humano del discurso de Fidel Castro en Camagüey fue su reiterado recuerdo y su firme promesa de unir su destino al de los campesinos de la Sierra, símbolo del campesinado de Cuba. A esos campesinos se les debe la libertad que hemos alcanzado. Ellos fueron los del recibimiento. Dieron cuanto les del aliento. Dieron cuanto tenían, expusieron sus pobres bohios a las represalias de criminales como Sánchez Mosquera que incendió casas y ahorcó hombres en regiones enteras hasta que el Che Guevara le salió al paso lanzando su feroz aullido guerrero y el arrojó de las montañas gloriosas de la Libertad. Ellos, los más pobres de Cuba, los olvidados, los abandonados, los últimos entre los últimos, tendrán que ser los primeros entre los primeros, serán los primeros entre los primeros.

La cuestión agraria ocupa de por sí el primer plano de la vida nacional en cada país latinoamericano, pero si carnicería de esa importancia en Cuba, se la daría el hecho de que la mayor parte de los soldados de las Columnas Libertadoras son campesinos. Y el otro hecho —que produce una tristeza mortal— de que han sido los campesinos, los que no tienen adónde ir, donde ocultar y proteger a sus hijos, las víctimas más numerosas de los bombardeos sádicos y espantosos ordenados por Batista, cuando ya tenía prepara-

da la huida, precisamente y únicamente como el fin de que su huida fuera posible. ¡El martirio que ha sufrido Cuba no tiene igual!

No, no son las Compañías libertadas, principalmente no son las compañías extranjeras, las interesadas en un género de inversiones que redunde en bien de los habitantes del campo ni de los grupos más pobres de las ciudades. La enorme tarea de levantar esos subniveles de vida, para abordar una solución humana en un inmediato porvenir se requiere que el Estado intervenga y que lo haga con su mayor energía legal (iba a escribir "energía protectora", pero no se trata de protección, sino de derechos reconocidos). Una verdadera transformación de la infraestructura de la vida cubana —caminos, granjas, escuelas, fábricas— comportará inversiones que únicamente el Estado deben esperar, y que se esperan.

Lo primero, la reforma agraria, sin la cual no habrá industrialización. ¿Y qué supone la reforma agraria? Una redistribución de la propiedad campesina, seguida de una redistribución de la renta, lo que debe producir la elevación del poder adquisitivo por habitante. Es una reforma, no aislada —en cuyo caso sería ineficaz— sino forzada por el conjunto de la política económica del Estado. Al hablar de la reforma agraria hace falta guardarse, precaverse, contra euforias irreflexivas, quiere decir, demagógicas, que no tengan en cuenta las particularidades de Cuba. El peligro opuesto es más grave aún. Se trata de "soluciones" exclusivamente técnicas elaboradas

en los burós de los expertos, echando a un lado la necesidad ineluctable de un cambio en las relaciones de propiedad en los campos para impartir al país el ritmo de la economía contemporánea. Reforma agraria y mercados regionales tienen que ir, además, unidos. Este problema, por fundamental, es el más difícil de la paz. Pero, sin resolverlo, la paz será estéril. Paz, pero estéril.

Por otra parte, sin reforma agraria, podrá hacerse una campaña contra el analfabetismo y aun extirpar el primer grado de analfabetismo, pero no puede triunfar la escuela rural ni menos aspirarse a implantar las escuelas secundarias rurales.

Uno de los más disolventes efectos de las dictaduras es que se anulan las fuerzas creativas de los pueblos. Uno de los más tonificantes efectos de la libertad es que se puede trabajar, crear, construir. ¿Qué tareas les esperan a los cubanos y qué honra tendrán los que cumplan pensando en la patria, no en sí mismos? Esas grandes tareas patrióticas no deben excluir al Ejército ni siquiera a la policía, que pueden ser sus auxiliares. Sólo cuando se usen exclusivamente en la represión y el crimen, la policía y el ejército constituyen el binomio clásico de los golpes de Estado castrones. En Cuba el fuego purificador de la revolución ha llegado a los cuarteles y estaciones policíacas.

La consigna: "Todos a trabajar", será la que lance seguramente el gobierno revolucionario. Está en condiciones de añadir: "Todos a trabajar voluntariamente", esto es,

sin sueldo. La respuesta sería unánime: "Sí, y a gloriosa honra".

Mientras tanto, ya podemos dejar caer blandamente nuestras cabezas en la almohada y dormir sin que nos destruya bajo el sueño la seguridad de que, en ese instante, están torturando salvajemente en las mazmorras de las estaciones de policía y de los cuarteles a los más limpios de Cuba: sus jóvenes y hasta sus niños.

Ya no hay crimen, ya no hay represión. En verdad que lo quisieramos todo y que, como Ivan Karamazov, hasta diríamos: "Todo o nada", pero pensando en el bien humano que es la supresión de la tortura y el asesinato de los mejores hijos de Cuba, nos conformaríamos con lo alcanzado hasta ahora. En la vida todo se entremezcla, pero al cabo el bien engendra el bien. Sin impaciencia pero sin descaño, Cuba irá hacia la consolidación de su libertad, a través de jornadas fecundas. El trayecto recorrido ya, garantiza la marcha que viene.

¡Bendito el día de hoy porque ya no decimos con espanto los versos de Boris Pasternak: "En nuestros días en el aire se respira la sangre; se abre una ventana y parece que se abren las venas". Ni los de otro poeta, Torres Bodet: "Lo pongo en duda todo, todo, desde el momento en que un hombre penetra a mano armada en la vida indefensa de otro hombre".

"Han llegado los tiempos". ¡Qué premio! Ocúpense ahora los cubanos ¡por amor a Cuba, por su amor! de las cosas esenciales. Habana, enero de 1959.



**BARBAS DE  
ACTUALIDAD**

FIDEL CASTRO

CAMILO CIENFUEGOS



FAURE CHAUMONT



CHE GUEVARA

SILVIO



SILVIO

## Apuntes Sobre la Revolución

por  
SILVIO

### PRECAUSION:

—Con los del 26, estamos bien...! ¡A los que hay que temerles son a los del 27!



### CURIOSIDAD:

—Oye mi'jita: ¿ese movimiento también es del 26 de julio?

SILVIO



SILVIO

—SIN PALABRAS



# AHORA CON UNA NUEVA FORMULA **Breacol** CONTRA LA **TOS**

Para combatir eficazmente la tos y el catarro, tome Breacol, cuya nueva y científica fórmula contiene un ingrediente exclusivo que posee alta potencia bactericida y bacteriostática, o sea, que destruye las bacterias e impide su desarrollo.

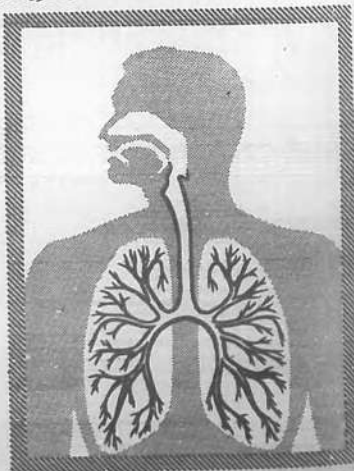
Breacol es igualmente bueno para niños y adultos, tomándolo de acuerdo con las instrucciones impresas en cada frasco. Además, el sabor de Breacol es muy agradable.

Como una buena precaución, tenga siempre en el botiquín de su hogar un frasco de Breacol.



**Breacol**

- Penetra y suaviza los tejidos
- Facilita la expectoración
- Desinflama los bronquios
- Alivia el dolor y la ronquera
- Descongestiona la garganta



## Así Murió el Criminal ULTIMO MINUTO DE CASILLAS LUMPUI

**S**OBRE la forma en que murió Casillas Lumpuy corrieron varias versiones. Una de ellas lo presentaba de cara al muro y de espaldas al pelotón de fusilamiento. Había riqueza de detalles en la forma en que había sido fusilado.

La verdad fue otra, como prueban estas fotos. El jefe militar de Las Villas iba, efectivamente, a ser fusilado. Se le había hecho subir, bien custodiado, a un camión que lo condujera al campo donde se pensaba ejecutarlo.

Pero no llegó a ese lugar. En su gesto desesperado, o quizás cobarde —temeroso de afrontar la justicia del pueblo— se arrojó sobre el arma de uno de los soldados de la liberación, tratando de arrebatarla.

Lucharon un instante; el soldado del pueblo no tardó en dominar al coronel de la tiranía. Fue allí donde Casillas Lumpuy recibió el primer tiro. Luego, ya fuera del camión, vino el disparo de gracia.

Todo eso duró pocos minutos. El criminal logró frustrar las formalidades de la ejecución, pero la justicia popular se cumplió de todos modos.



Esta foto única recoge el instante mismo en que Casillas Lumpuy se arrojaba sobre el arma del soldado del pueblo con ánimo de arrebatarla.

Esta es otra foto del drama. Ahí está el camión que había de conducir a Casillas al lugar de ejecución. Y al pie de la del camión, la silla que había de servirle de peldaño hacia la muerte.



Sobrevino entonces medio minuto de lucha; pero el soldado de la libertad se sobrepuso rápidamente al coronel de la tiranía.



El hombre que entrenó a los del "Gramma"

# "¡AHORA FIDEL PUEDE ENSEÑARME A MI!"



"Sinceramente, llegué a asustarme".

"Contra Trujillo y Somoza".



—exclama el general Alberto Bayo

Primeras instrucciones en las casas-campamentos.— Por qué no pudo embarcarse en el Gramma". —El traslado al rancho "La Rosa".— No se explica cómo aprendieron a pelear en las ciudades.

POR  
MANOLO GARCIA G.

Fotos de CHARLIE SEIGLIE  
(Enviado Especial de BOHEMIA)

MEXICO sintió un estremecimiento de regocijo cuando circuló la noticia del triunfo de la Revolución cubana. Era de esperarse. El país que había sido escenario de las inquietudes revolucionarias de un joven abogado, no podía sino aguardar con ansiedad y festejar ampliamente la victoria del pueblo de Cuba contra la terrible Dictadura de Batista. Bajo la jefatura de su heroico líder, doctor Fidel Castro, la ardorosa isla de las Antillas se sacudió el fango de horror y miseria que le habían echado encima injustamente. Y la tierra de Juárez, hermana en ideales de la de Martí, siguió el itinerario de la lucha contra Batista co-

mo si se hubiera tratado de cosa propia. Cubanos y mexicanos, a la hora del triunfo, se abrazaron fervorosamente y brindaron por el mejor destino para la bella República.

Pero en México respiraba una figura señera que tenía mucho que ver con aquella contienda libertaria: el general Alberto Bayo Giraud, hijo de cubana y español, nacido en Camagüey, el 27 de marzo de 1892, mostraba su barba venerable en la Ciudad de los Palacios y en su rostro se desparrahaba una sonrisa gloriosa.

A los pocos minutos estábamos sentados junto al prestigioso militar hispano.



"Estoy asombrado".

una gran batalla

—Fidel ha triunfado —exclamó el general Bayo con desbordada satisfacción—. El pueblo cubano ha ganado una gran batalla. En la mañana de hoy, cuando me dieron la noticia, me impresioné de tal manera que me vi precisado a descansar largo rato. El corazón me saltaba en el pecho. No podía evitarlo. No podía.

El general Bayo cortó sus palabras, pero al cabo de unos segundos, añadió:

—La grata noticia produjo tal impacto en mí que, sinceramente, seguí asustarme. La dicha invadía plenamente mi espíritu.

El militar que fue llevado de Cuba a España a los seis años, apenas podía contener el raudal de

El sitio seleccionado fue el rancho "La Rosa", ubicado en Chalco, a varios kilómetros de México.

La expresión mesurada del general Bayo subrayaba cuanto sabíamos de él: que había sido graduado de la Academia Militar del Alcázar de Toledo, que obtuvo el título de piloto de la Escuela de Aviación Militar "Cuatro Vientos", de Madrid, y que combatió en Marruecos desde 1916 hasta 1927.

Gran conversador, nuestro entrevistado siguió hablando.

Alma de militar

—Tengo alma de militar, pero mi vocación profesional supera mi instinto de combatiente.

Acercándose más a nosotros, replicó:



El general Bayo visto por Arroyito.

emoción que le ponía visiblemente nervioso.

Instrucción militar

Con gesto firme, con palabra segura, el general Bayo continuó la charla.

—Fidel Castro llegó a mi casa de la Ciudad de México y me pidió que dedicara tres de mis escasas horas de descanso a la instrucción y preparación de sus compañeros en la técnica de la guerra de guerrillas. Le respondí que podía contar conmigo todas las horas del día, a partir de la fecha siguiente. Entonces liquidé mis negocios en México y comencé a visitar diariamente las casas-campamentos donde, sometidos a un estricto régimen disciplinario, estaban reclutados los revolucionarios.

El general Bayo siguió recordando:

—Así pasamos algún tiempo, hasta que decidimos establecer el Cuartel General para la práctica intensiva de la guerra guerrillera.

—Mire, cuando regresé a Cuba en 1939, fundé una academia para el estudio de las matemáticas. Estaba instalada en Prado número 12 y funcionó hasta 1942, en que decidí trasladarme a México para ocuparme de la cátedra de Aerodinámica y Navegación Aérea de la Escuela de Aviación del Ejército mexicano. Después me dediqué al negocio de muebles y, más tarde, al de libros. Posteriormente volví a enseñar.

Marcó un breve silencio.

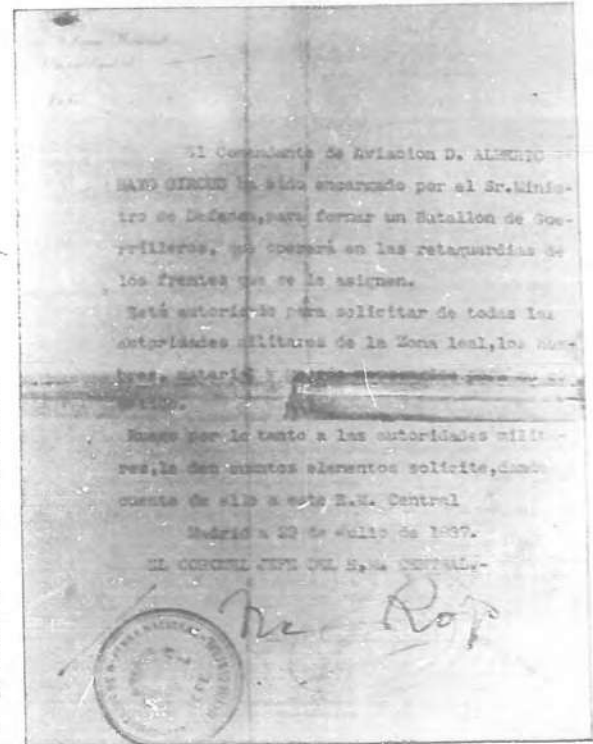
—Vea, mis alumnos aprendieron tan correctamente las lecciones, que ahora Fidel puede enseñarme a mí. Quiero ver al Che Guevara, a Camilo, a Raulito, a fin de que me digan cómo se las arreglaron para aprender a pelear en las ciudades, porque —lo confieso— yo no les enseñé eso.

Satisfecho de lo que nos contaba, prosiguió:

—Yo estuve durante más de dos semanas sometido a una rigurosa dieta con el propósito de bajar de peso y enrolarme en el "Gramma". Pero, desgraciadamente, el espacio



"Fidel Castro llegó a mi casa".



Cuando la República Española luchaba arduosamente por su vida y su libertad, el entonces comandante Bayo fue designado para formar un batallón de guerrilleros que operaría en la retaguardia. Para esta autorización el general Rojo, jefe de Estado Mayor Central.





El peine atascado de cabellos es una certera señal de que usted está perdiendo cabello más rápidamente de lo que le crece, y de que usted se está abandonando y... este abandono lo está llevando a la CALVICIE.

La pérdida excesiva del cabello puede ser detenida en cualquier momento que usted lo desee. Hasta la rapidez del crecimiento de su cabello puede ser aumentada para que usted tenga cabellos más fuertes si comienza a tiempo el tratamiento Mueller. "A tiempo" quiere decir "ahora" antes de que más folículos se debiliten y mueran los bulbos del cabello.

A usted no le va a gustar estar calvo. A ningún hombre le gusta, pero a usted sí le gustará tener un pelo fuerte, saludable, bonito. A todo hombre... y mujer... le gusta.

Ningún otro momento mejor que HOY para hacerse un examen gratis de su cuero cabelludo y ningún lugar mejor que la consulta de los Especialistas Mueller para el Cabello. Visítenos y compruébelo.

Abiertos desde las 10 a.m.

hasta las 7:30 p.m.

Sábados de 9 a.m. a 2 p.m.

También atendemos señoras

Especialistas  
**MUELLER**  
Para el Cabello

Edificio Odontológico, Dptos. 405-406, Calle L No. 353, Tel. F-3566, Vedado, Habana

destinado para mí en la pequeña nave fue ocupado por un valiente más joven y más apto que yo. Orgullo de ser cubano

El hombre cuyos desembarcos al frente de las fuerzas republicanas en Las Baleares son mencionados como modelos de cálculo y precisión en los modernos, tratados militares, volvió a hablar de su país natal

Me siento orgulloso de ser cubano. El mundo entero está asombrado de la valentía y del amor a la libertad de nuestros compatriotas. Me siento profundamente feliz de ser cubano, de haber nacido en la tierra del Apóstol Martí. Una nación que no soporta el yugo de la tiranía, es esa: una nación.

Concluyó: —De retornar a Cuba, lo haría pronto. Me gustaría trabajar desde

allí conta las satrapías de Trujillo y de Somoza. Esos son los últimos reductos del absolutismo en América, y Cuba es ahora un bastión de la libertad de nuestro continente.

Final

El general Bayo permaneció en silencio. Seguía rebosante de alborozo. Sus ojos reflejaban un fulgor que traducía el color de su espíritu. El color de la libertad.

ORIENTE...

(Continuación)

surgentes se replegaron tras una breve escaramuza, con bajas por ambas partes. La guerra estaba en el llano.

El 15 de junio, la justicia revolucionaria hizo acto de presencia en Palma Soriano, César Rondón Garcés, uno de los más feroces sabuesos del régimen, que narraba su última hazaña, consumada aquella propia mañana en Santiago de Cuba.

Había comparecido como testigo de cargos a un juicio ventilado en el Tribunal de Urgencia de la capital, donde figuraba como acusada Lidia Acebo, una joven maestra palmense. La muchacha, ciertamente, formaba en las filas abnegadas de la revolución, pero el esbirro se ensañó en la acusación, inventó pruebas, mintió de liberada y cínicamente en un propósito infame por agravar su situación.

—Acabé con ella, comentó jubiloso mientras montaba en su jeep. Le "empujaron" tres años en el "emboque". Hay que acabar con...

No concluyó la frase. Una bala le cerró la boca insolente. A su lado se desplomaba, muerto también, otro sicario de uniforme. Allí estaban en la acera, a pleno día, los milicianos del 26 Julio empuñando las pistolas humeantes. A la mañana siguiente aparecieron dos jóvenes acribillados a balazos, sobre la yerba húmeda del cementerio. Uno, Ángel Moreno López, el otro, Noel Stevens, vivo todavía, fue conducido al hospital civil de Palma Soriano, donde falleció poco después.

Mientras los jueces y el PAD proseguían examinando nuevos capítulos de barbarie. El poblado de la Lima, centro cafetalero entre Guantánamo y Yateras, con oficinas de Correos y Telégrafos y una buena estación ferrocarrilera, fue barrido del mapa por las poderosas bombas de demolición. Otro tanto acaeció en Ramón de Guanina, en Ojo del Agua y en Bayate.

Concluyó: —De retornar a Cuba, lo haría pronto. Me gustaría trabajar desde

Escuela de Heroísmo

El terror devino en fuente de

reclutamiento para el ejército rebelde. Los campesinos que habían visto sus hogares destruidos por la aviación, sus cosechas arruinadas, sus animales robados por batisteros, sus familias ametralladas inmisericordemente, tomaban el camino heroico de las montañas. El sufrimiento era una escuela de heroísmo.

Los tigres de Rolando Masserer, desorbitados en el crimen, vaciaban sus armas sobre los propios elementos del régimen. El policía marítimo Luis Felipe Arrazola Rodríguez, en servicio especial como chofer de un ómnibus de la empresa La Oriental, fue muerto por un pandillero de RM en el interior del vehículo, cuando salió en defensa de la conductora agredida por el matón, que se negaba a pagar el pasaje, mostrando un carnet de "Tiempo en Cuba".

La vida de Armando Hart suscitó preocupaciones en los círculos del M-26-7. Los voceros de la dictadura hicieron correr el rumor de que se preparaba su rescate de la cárcel de Boniato o del edificio del Palacio de Justicia, creando el clima previo para ultimar al joven dirigente revolucionario. El ejército quiso someter a los magistrados de Urgencia al vejamen de un registro. Los jueces se negaron y suspendieron el juicio. Posiblemente, la medida salvó a Hart de correr igual destino que su valioso hermano Enrique.

Más noticias:

—Muerto a tiros el líder portuario mujalero Algérico Balboa López, vicepresidente de la Federación Marítima de Santiago; ratificada la prisión del administrador de correos de Guantánamo, Francisco Balbuena Gámez, y la empleada Esperanza Trepar González, acusados de tenencia de cocteles Molotov y de actuar en el servicio de inteligencia rebelde, chequeando la correspondencia dirigida a los militares.

Otro crimen horrendo: a Santiago trajeron el cadáver del joven de 25 años Argelio Vega Castellanos, participante de un ataque a la estación de policía de Alto Songo, donde resultó herido.

Los poetas, Jorge Quesada y Guillermo Cobo lo trasladaban a la capital en un auto. El herido llegó muerto.

—Nos tirotearon en el camino, fue la explicación que dieron. Y lo alcanzó un balazo.

Se libraron combates en Jagüeyes, La Zanja y Correa, en la jurisdicción de Mayarí. Por el norte se peleaba en Yubita, Barajá, Alto Songo, Barajá, Yateras, San Luis y Sagua de Tanamo. En el frente sur se libraron encuentros



Aplicase hoy mismo  
unas gotas de

**Mistol**



Para la  
higiene  
nasal

en Cuneira, Marcos Sánchez y Bayate.

El comandante Raúl Castro, jefe del Segundo Frente, creó la orden Legión de Honor Frank País, para premiar los actos de arrojo en el enfrentamiento del deber. El primero en recibir la condecoración fue Ricardo Cisneros, quien completamente solo sorprendió y puso en fuga a una patrulla enemiga, dando muerte a tres soldados y ocupándose las armas.

Los caudillos políticos de la dictadura emigraron en marz hacia la capital, dejando sus equipos al saqueo. Ningún pasquín ni acto público se atrevió a desafiar la soberanía de Oriente. Hubo una minúscula excepción. La ridícula agrupación denominada Unión Cubana del minúsculo Alberto Salas Amaro, convocó una reunión para Santa Rita 306 a fin de proclamar la candidatura presidencial del enano de Ataja.

Un reducido número de parcelas —chivatos, picadores, botelleros— respondió a la convocatoria. Llegaron meretrices, con signos evidentes de prisa. Blas Vaillant, cabecilla del PUC en la ciudad, intentó tranquilizarlos.

—No hay problema... Además, nosotros no somos independientes? Nada tenemos que ver con el gobierno.

Otro era el criterio de los milicianos santiagueros. Apenas habían empezado los discursos cuando una ráfaga de tiros acribilló la fachada del local y una granada

de mano estalló junto a la puerta. Los "salistas" huyeron a la desbandada. En la estacada muchos fueron lesionados a pisotones.

Las llamas consumieron la fábrica de licotes de la firma Palau y Hadad. En Guisa fue baleado y muerto a manos de las tropas del comandante Bernardo Guerrero Padrón, el fidelista conocido por "Cury". En Alto Songo la saga y el plomo continuaron su trágica cadena de muertes. En Holguín, el brigadier D. Sogo ordenó que los aviones arrojaran millares de proclamas sobre el campo rebelde instándolos a presentarse con plenas garantías. Nadie le hizo caso.

El 21 de junio, en el puente elevado de la Loma Quintero, de la carretera a Cuabitas, aparecieron asesinados José Enrique Leyva, de 17 años; Rafael Espinosa Blint, de 15 y José Antonio Arzuaga, de 17. Los tres fueron sacados de sus domicilios. Según las actas, Arzuaga fue directamente acusado por el magistrado de Urgencia Américo Navarro Brossard de haber participado en un atentado contra su persona. A Espinosa lo señalaron como uno de los milicianos que intervino en el incendio de la fábrica de ron Palau.

Esa noche, mientras las ametralladoras crepitaban ominosamente, mataron a Wenceslao Bonne en el número 163 de la calle Santa Lucía, casi esquina a Padre Pico. Según las diligencias amañadas de las autoridades de la dictadura, el que resultó ocoiso pretendió desarmar al soldado Desiderio Madarriga, quien resistió la agresión. La versión popular, más digna de crédito, afirmó que el infortunado Bonne quiso cobrarle una deuda al militar, suscitándose una disputa a la que puso fin el batistero con un certero disparo.

La Audiencia santiaguera recibía diligencias de todos los rincones de la provincia, reportando el hallazgo de cadáveres. Unas veces se trataba de "chivatos" cazados por los rebeldes, pero en su mayoría, eran militantes del Movimiento 26 de Julio y en muchos casos pacíficos vecinos víctimas de la sevicia de los sicarios de la tiranía. Orión al ahogado en un momento de angustia.

Por segunda vez durante la campaña, los rebeldes atacaron la represa de Yateritas, abastecimiento de agua de la base naval de Caimanera, desarmado a los soldados y dándole fuego al edificio "cuartel" así como a otras dependencias. A pesar de que los fidelistas disponían de gran cantidad de dinamita no intentaron volar la represa.

Nada podía contener la audacia de los revolucionarios. Algunas de las operaciones más arrojadas y espectaculares se ejecutaron a la vista de las tropas de Batista. A las 11 de la mañana del 21 de junio, en el lugar conocido por Cruce de Gladys, una compañía insurrecta, compuesta de 70 hombres, surgió a la carretera central a unos pocos kilómetros de Palma Soriano, deteniendo a varios automóviles de alquiler de los llamados "boteros".

—Párense ahí, les ordenaron. No les va a pasar nada. Queremos que nos hagan un pequeño servicio.

La teoría de vehículos se alineó en el paseo, al borde de la cuneta. A pocos asomó un ómnibus de la Cubanita, que cubría la ruta de Manzanillo a Santiago. A la primera indicación de los "barbu-

Sabe a gloria... hasta la  
última cucharada



Especialmente preparada para usted en cocina de fama mundial, la Sopa de Pollo con Tallarines HEINZ es un regalo para el paladar y para el ama de casa.

Los deliciosos tallarines son especialmente seleccionados y combinados con trocitos de pollo tierno, en un substancioso y dorado caldo exquisitamente sazonado para halagar el apetito más exigente.

Una vez que la pruebe, ¡querra tomar muy a menudo la riquísima y conveniente Sopa de Pollo con Tallarines HEINZ. ¡Es maravillosa!



SOPA DE POLLO  
CON  
TALLARINES

**HEINZ**

Distribuidores: J. GALLARREIA Y CIA., S. en C.  
Avenidas 113-115 Habana. Teléfonos: 6-3987 y 61-0788

USANDO ACUMULADORES

**LASO**

NO HAY FRACASO

TIENEN UN AÑO DE GARANTÍA ABSOLUTA, SIN COSTO ADICIONAL PARA EL AUTOMOVILISTA



# Mejoral

## al primer síntoma de GRIPE

### ¡CUIDADO CON LA GRIPE!

Si usted está sintiendo los primeros síntomas de la gripe —es-tornudos, dolor de cabeza, escalofríos, fiebre, cuerpo cortado y malestar general—, tómese dos tabletas de Mejoral con un poco de agua, repitiendo la dosis tres horas después. Y esta misma noche, al acostarse, tómese otras dos tabletas de Mejoral con una limonada caliente. Al día siguiente usted se sentirá muy mejorado, gracias a Mejoral.

Pero, si usted sospecha que se trata de un caso grave de gripe, debe llamar al médico inmediatamente

Mejoral está especialmente indicado para combatir los síntomas de la gripe, porque en su moderna fórmula se combinan armoniosamente tres ingredientes muy eficaces: dos que tienen acción analgésica y antitérmica, es decir, que alivian el dolor y bajan la fiebre, y otro de acción estimulante, que levanta las fuerzas y entona el organismo. Por lo que pueda suceder, tenga siempre a mano algunas tabletas de Mejoral, porque Mejor Mejora Mejoral.

estrangulaba a Oriente, impuso una amplia publicidad al suceso. Ahora que la baja se produce en las filas de la dictadura, los comilitos del batistato emergieron hon hcritas condenaciones a la violencia. Anselmo Alliegro, que vivía de espaldas al dolor de su provincia y que jamás alzó un dedo para salvar una vida, asistiendo con indiferencia cómplice al drama de su tierra, se creyó en el caso de invocar consideraciones humanas:

—Como hombre público, declaro A.A., expreso mi indignación frente a lo que considero un ataque artero a la vida y a la tranquilidad pública y a la humana convivencia; y espero que esta nueva víctima del odio y la barbarie cierre el ciclo de violencia entronizado en mi provincia por los que solamente por estos medios creen poder llegar a la gobernación del país.

A unos días de la muerte de Nicolás Rivero Agüero, precisamente el Día de los Padres, los sicarios de la dictadura asesinaron a dos jóvenes hermanas, Lourdes y María Cristina Giral, en los pasillos de un edificio situado en la calle 19, en el Vedado. Las desventuras muchas regresaban de Cienfuegos de visitar a su progenitor con motivo de la fecha, cuando fueron barridas por las ametralladoras de los agentes de Pilar García.

Los vecinos, horrorizados, presenciaron como los cadáveres fueron extraídos por los pies, dejando una estela de sangre en la escalera. ¿Motivos? Se sospechaba que pertenecían al Directorio Revolucionario y brindaban albergue a los agresores de "Santiaguito" Rey.

Ni Alliegro, ni Godoy, ni Guas, ninguno de los altoparlantes del régimen se sintió espantado ante el repugnante crimen. La censora Evangelina de las Lerras ordenó que no se publicaran otras informaciones que las contadas en las actas policiales, en las que se señalaba como protagonistas del "servicio" al comandante Wilfredo Álvarez del Real, al teniente José R. Viamonte Mirabal y los vigilantes 393 Raimundo Llanes y 3007 Humberto Dociña.

Por sensible que fuera la opinión pública a todos los actos de violencia tenía que advertir el contraste. La dictadura carecía de autoridad moral para condenar el empleo de la fuerza. Era ella la que había quebrado todas las normas de derecho, convirtiendo al país en una pavorosa jungla.

Cada vez se hacía más difícil recibir noticias directas de Oriente. No existían otras fuentes que la radio rebelde, ceñida a la información estrictamente militar. De la lucha en las ciudades se sabía poco. La emigración masiva de familias orientales hacia la capital era el mejor testimonio de que la vida en la región de los Maceo se había hecho imposible.

Otto Meruelo, el bufón de la TV, ofreció uno de sus acostumbrados libretos. Un desertor de la Sierra, Angel Velázquez, comparó ante las cámaras para recitar su papel como un papagallos amestrado. Según explicó, Fidel recibía órdenes directas del Kremlin. Era Kruschchev quien dirigía, a través del Che, al Movimiento 26 de Julio. Evidentemente, la propaganda batistista estaba en manos de cretinos y malvados.

Algunos acontecimientos, por su dimensión, traspasaban el anillo de hierro de la censura. Así sucedió cuando la tiranía quiso aterrorizar a Santiago con un macabro espectáculo. Atado al cepo de un Jeep militar, seguido de una ruidosa ca-

mol y Luz Caballero, en Guantánamo.

—El juez de Yateras informa que fue baleado y muerto en el centro Los Caños, el haitiano Ignacio Poll.

En el cementerio de Santa Ifigenia, después de estar expuestos por más de cuarenta y ocho horas, fueron identificados los cadáveres de dos muchachos que aparecieron cosidos a tiros en el siniestro Camión de Aguadores. Se nombraban José Grinón Duque, vecino de San Joaquín número 68, de dieciocho años, y Alcides Díez, de veintiseis, vecino de Yarayó sin número. Un tercer adolescente no fue identificado.

A la puerta de su residencia fue muerto a tiros el concejal del PAP, Nicolás Rivero Agüero, hermano del candidato presidencial del régimen. Los autores del atentado, dos jóvenes milicianos, fueron acorralados por los carros patrulleros y tras un intenso tiroteo sucumbieron en Máximo Gómez esquina a Sagrera.

La centura, que escamoteaba al conocimiento público toda noticia relacionada con el inmenso baño de sangre con que la dictadura



Fundada en 1906 y dirigida hasta 1958 por Miguel Angel Quevedo Sr.

Director:  
MIGUEL ANGEL QUEVEDO.

Director Artístico:  
PEDRO A. VALER.

Administrador:  
FRANCISCO SARALEGUI.

Redacción, Administración y Talleres: Edificio BOHEMIA, Avenida de la Independencia (Rancho Boyeros) esquina a San Pedro. Apartado de Correos 2169. Cable-Telgrafo: BOHEMIA. Teléfonos, Pinarra U-9901, U-8902 y U-8903. Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en las oficinas del Departamento Postal de la República de Cuba. Representantes en los Estados Unidos de América: Agencia de Anuncios: Melcher Guman Company, Inc. 45 Rockefeller Plaza, New York 20, N. Y. Distribuidores de la revista: Jules A. Dos Angles Co., Inc., 1947 Broadway, New York 23, N. Y. Miembro del Audit Bureau of Circulations de Chicago y de la Asociación de Anunciantes de Cuba. Precio del ejemplar. Corriente: \$0.20. Atrasado: \$0.30. Suscripciones: Precio por un año: en el extranjero \$12.00. En la Isla de Cuba, Isla de Pinos y Cayos adyacentes: \$11.00.

### CREMA HORMO' BUST



- A- DESARROLLA
- B- REDUCE
- C- REAFIRMA

### EN CORTO TIEMPO TENDRA UN BUSTO IRRESISTIBLE

ENVÍOS: CUBA, \$5.  
EXTRANJERO, \$6.50 MONEDA AMERICANA.  
Solo ordenes Pedidos con REMESA.  
Para informes adicionales envíe Franqueo a Buenos.

INSTITUTO DE BELLEZA FRANCES VICHY  
SAN RAFAEL 259 - HABANA (CUBA)  
Luz y Aguilera

8-3818  
PROFESIONALES FRANCES.  
LIMPIEZA DEL CUTIS, ACNE, VERRUGAS,  
TRATS. DEL BUSTO Y CAPILARES,  
DEPILACION DEFINITIVA GARANTIZADA.

RETAZOS  
MANUEL L. GOMEZ  
San Rafael 259, La Habana  
Llaves desde \$7.00 P.D.A. INFORMES

ravana de autos repletos de esbirros uniformados y gesticulantes "chivatos", fue paseado por las calles el cadáver de un rebelde. —Miren —gritaban los verdugos a la ciudadanía amparada y indignada—miren, ¿No querían ver a los barbudos? ¡Aquí tenemos uno!

Tamaño atroz provocó una circular del arzobispo monseñor Pérez Serantes:

—Se nos informa —protestó Su Ilustrísima— que después de haber perdido la vida en las inmediaciones de esta ciudad un joven rebelde, su cadáver fue paseado por algunas calles a la vista de multitud de personas, que con horror e indignación tuvieron necesidad de verlo.

—Tenemos la plena seguridad de que la competente Autoridad del Distrito fue del todo ajena a este hecho ineficaz, y que a estas horas, a buen seguro habrá hecho sentir su justa y condigna repulsa a los autores de tan macabro espectáculo; otra cosa no podemos pensar ni esperar de su honorabilidad y de su rango.

La reacción de la "honorable autoridad" consistió en una carta del teniente Alberto Alonso Martínez, jefe del buró de prensa y radio del Moncada, quien refutó al digno prelado restándole importancia al inhumano acto de "vergüenza" en un muerto. "Libertad" y "Tiempo", los órganos del masferato, colmaron de elogios al oficial satirizando la generosa intervención del ilustre sacerdote.

En noviembre, un legislador del gobierno, Manuel de Jesús León y Ramírez, trepó a la Sierra para acogerse a las leyes y a la protección del territorio de Cuba Libre. No subió en plan de combatiente ni de militante. Simplemente, quería huir del clima asfixiante de crímenes que envolvía a Manzanillo, a la sazón bajo las garras sombrías de los "tigres" de Masferrer.

Las bajas en la retaguardia superaban en escalofriante proporción a las cifras de los frentes de batalla. Incomunicada la provincia, ya sólo llegaba a BOHEMIA en forma irregular y confusa, un pálido reflejo de la gesta heroica ventilada en las gloriosas ciudades y en los campos generosos de la insubmisión. No era posible recoger nombres ni detalles de cada uno de los capítulos de aquel martirio colectivo.

Salas Cañizares, Merlo Sosa, Lavastida, Masferrer, Ugalde Carrillo, Sánchez Mosquera y otros gesticuladores de inferior categoría pugnaron en el terrible maratón del crimen. Asolada la tierra, bloqueadas las ciudades, sin luz, sin agua, sin alimentos, el espectro del hambre y las enfermedades extendió sus garras sobre el suelo de los Maceo.

En la madrugada del jueves 1.º, mientras las sombras cubrían aún la población en mártir, a puertas cerradas, con el ánimo oprimido, aguardaban los bravos santiagueros a que empezara un año más de terror, injusticia y muerte. Varios cadáveres de jóvenes asesinados rubricaban la tragedia en la morgue de Santa Ifigenia.

Con el parpadeo de la luz del día, empezó a rodar una versión increíble:

—Batista ha escapado de Cuba... Era cierto. Fidel Castro ya estaba en Palma Soriano. A poco se conocía que el Moncada rendía sus armas a los rebeldes de la Sierra. La ciudad, indómito corazón de la provincia, abrió sus brazos para recibir, entre llanto y júbilo, a la legión de héroes que descendía de las montañas.

## Cuesta Menos de un Centavo la Eliminación Permanente de cada Vello Superfluo!

Por la Sra. Zenaida Prado.  
Especialista y Directora del Sistema GREGORY.



Probablemente la creencia más errónea acerca de la depilación permanente del vello superfluo es que es muy costosa. Hasta hace poco, esto era cierto. El primer sistema de depilación permanente era muy lento. Hasta el más experimentado de los especialistas se demoraba una hora para eliminar unos cuantos vellos. Esa lentitud encarecía tanto la depilación que muchas mujeres no podían costear el tratamiento.

Pero todo esto cambió cuando se introdujo el Sistema GREGORY. Nuestro sistema es 3 ó 4 veces más rápido que ninguno otro. Podemos depilar 2,000 vellos en una hora!

El resultado es que hemos podido reducir los costos a tal extremo que hoy en día está al alcance de todas las mujeres la depilación permanente del vello superfluo.

### HASTA A MEDIO CENTAVO

El costo varía de acuerdo con el área de piel que se depile. En la cara y en el cuello, por ejemplo, puede costar hasta un centavo cada vello, mientras que en las piernas cuesta menos de MEDIO centavo. De más está decir que no cobramos por la extracción de cada vello, sino por horas de tratamiento. De acuerdo con ese costo tan razonable no será ningún sacrificio para su bolsillo la depilación permanente de los vellos superfluos y su presupuesto perso-

nal no sufrirá ningún embate ni aún en el supuesto caso de que sus vellos superfluos sean muy numerosos!

Y como si esto fuera poco, nuestro novísimo sistema tiene otra ventaja: ¡NO DUELE! Y usted podrá comprobarlo cuando vea que muchas de nuestras clientas se duermen durante el tratamiento.

### ¿SEGURO?

¡Completamente! Tan seguro e inofensivo que los médicos de todo el mundo recomiendan este tratamiento a las mujeres que sufren de vellos superfluos.

### ¡LIBERESE!

¿Por qué no se libera cuanto antes, de esos anticuados métodos de depilación como las pinzas, navajitas, cera y depilatorios corrientes? Mientras más los use, con más frecuencia tendrá que emplearlos, pues ha sido comprobado que estimulan el crecimiento del cabello superfluo!

No lo deje para mañana, decídase hoy mismo y visítanos para brindarle completamente gratis una demostración de nuestro sistema para la depilación permanente del vello superfluo.

VISÍTENOS Y CONVENIENS. Horario: de 10 am. a 7.30 pm. Sábados de 10 am. a 3 pm. SISTEMA GREGORY, Edificio Obispos, Calle 1412, Entre 21 y 23, Vedado, Habana. Teléfono: 31-4922

EN PUERTO RICO: DE DIEGO 309, APTO. 10, SAN JUAN

## Ex-Lax le Ayudará a Usted a Recuperar su Regularidad Normal

ESTA NOCHE—Si necesita Ud. un laxante tome EX-LAX chocolatado... el más sabroso y suave laxante del mundo. Tómelo al acostarse. No le afectará el sueño.

POR LA MAÑANA—Disfrutará Ud. el movimiento más semejante a la acción natural que pueda darse. Sin incomodidad. Se sentirá Ud. bien de nuevo.

AL DIA SIGUIENTE—Ex-LAX continuará ayudándole a Ud. a recuperar su regularidad normal. Muy raro sería que tuviera que volver a tomar EX-LAX a la noche siguiente.

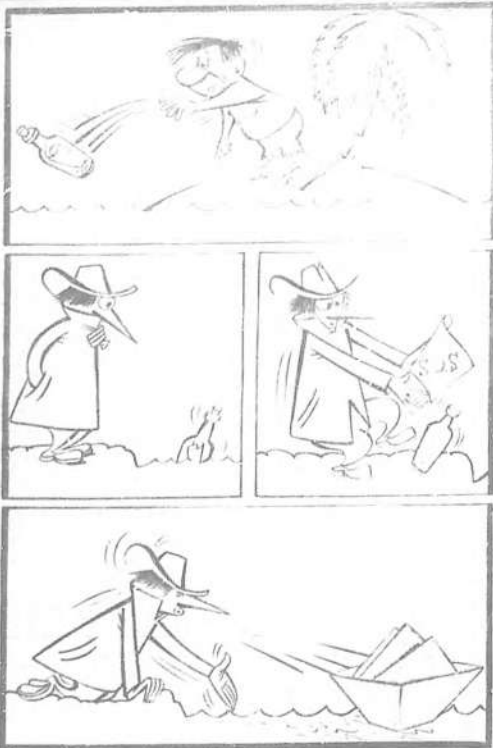


Viene en tarjetitas de 2, 6, 18 tabletas 10c - 20c - 45c

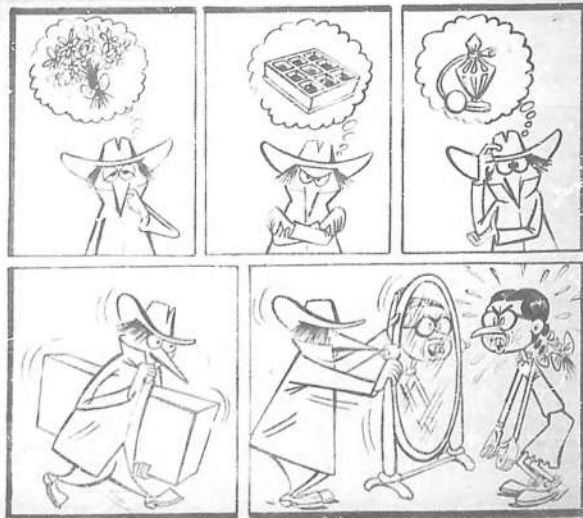
## EX-LAX EL CHOCOLATE LAXANTE

MÁS GENTE USA EX-LAX QUE NINGUN OTRO LAXANTE





### EL HOMBRE SINIESTRO POR PROHÍAS



# U.S. Keds® para toda la familia



COMODORO



HUMMER



ROVER



PETER PAN

Todos en la familia encuentran en U.S. KEDS un zapato para cada edad, en cada oportunidad y cada actividad. Los U.S. KEDS son prácticos, cómodos, duraderos y se lavan fácilmente. Rechace imitaciones. Exija el sello U.S. en cada zapato.

**U.S. Rubber**

El mundo marcha con U. S. ¡Use U. S.!

# EL HUMORISMO Y LA REVOLUCION

por PECRUZ



—¡El brindis de la Libertad!



CARRO EUROPEO:

—¡No la escondas, Pepe, que las "maquinillas" que están quemando son otras!



PELICULA CONOCIDA:  
"Nido de ratas".

REYES MAGOS 1959:

—"...Y tres barbudos vinieron de Oriente".



FRASE HECHA:

—¡Año Nuevo... Vida Nueva!



El que sabe, sabe que Domecq sabe mejor



¡Déle sabor a la vida  
con el sabor de DOMECCQ!

FUNDADOR

Producto de uvas selectas  
de los famosos Viñedos de la Casa Domecq

TRES CEPAS

E' coñac español de pura cepa

PARA CALIDAD... DOMECCQ LA MARCA ESPAÑOLA MAS FAMOSA DEL MUNDO  
VEA Y OIGA LUCHAS - TELEMUNDO - DOMINGOS 9:00 P M





## Aviva el paladar...

El "chispeante sabor" de Coca-Cola aviva el paladar.  
Acompañe sus meriendas y comidas con la deliciosa  
frescura y el "chispeante sabor" de Coca-Cola bien fria.

Y si es para servir a más de una persona...  
es más práctico abrir una botella Tamaño Familiar  
porque rinde más de 4 burbujeantes vasos de  
Coca-Cola... y cuesta 15 !



SIMBOLO DI  
BUEN GUST  
EN MAS D  
100 PAISES